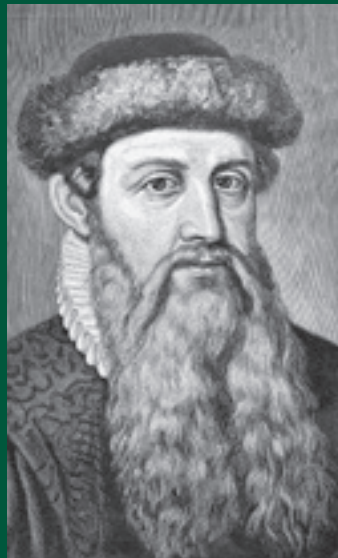


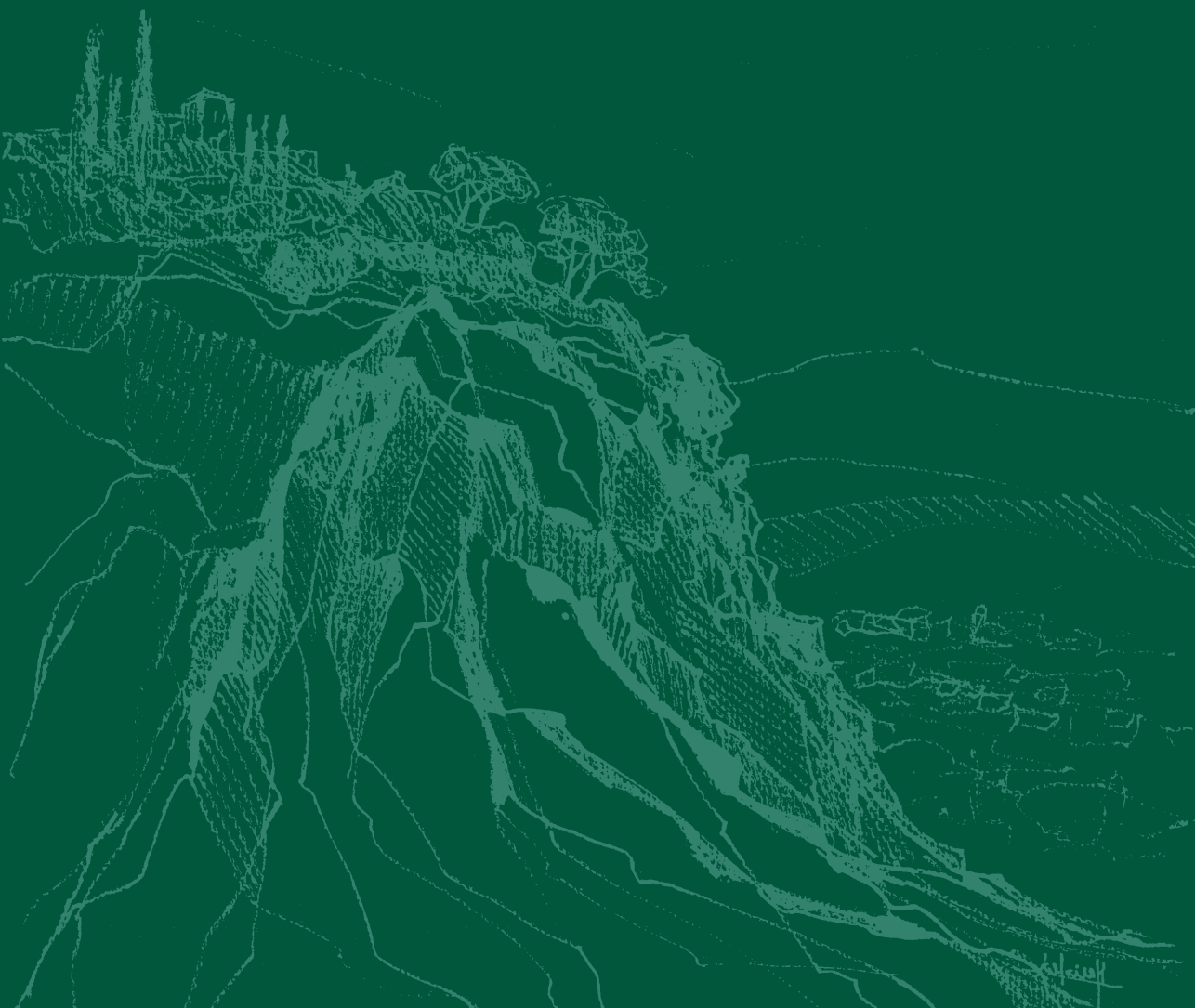
ELOGIO DE LA IMPRENTA (1541)

JOHANN ARNOLD AUS MARKTBERGEL

FERNANDO NAVARRO ANTOLÍN (ED.)



Bibliotheca Montaniana



JOHANN ARNOLD AUS MARKTBURGEL
ELOGIO DE LA IMPRENTA (1541)

JOHANN ARNOLD AUS MARKTBERGEL
ELOGIO DE LA IMPRENTA (1541)

IOHANNES ARNOLDVS BERGELLANVS
ENCOMION CHALCOGRAPHIAE (1541)

FERNANDO NAVARRO ANTOLÍN
EDICIÓN CRÍTICA, TRADUCCIÓN Y COMENTARIO FILOLÓGICO

Bibliotheca
Montaniana

40

©

Servicio de Publicaciones
Universidad de Huelva

©

Fernando Navarro Antolín



Tipografía: Textos realizados en tipo Garamond de cuerpo 11, notas en Garamond de cuerpo 9/auto y cabeceras en versalitas de cuerpo 9.

Papel: Offset industrial ahuesado de 90 g/m². Libro impreso en papel de bosque certificado.

Encuadernación: Rústica

I.S.B.N.: 978-84-18280-38-2

El.S.B.N. (pdf): 978-84-18280-39-9

El.S.B.N. (epub): 978-84-18280-40-5

Depósito legal: H 172-2020

Maquetación y diseño: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva

Printed in Spain. Impreso en España.

Imagen de Portada: Johannes Gutenberg (c. 1400-1468). Retrato ficticio hecho tras su muerte.

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito del Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva.

Proyecto I+D+I FFI2016-75840-P del Ministerio de Economía y Competitividad



Universidad de Huelva
DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA



C.E.P.

Biblioteca Universitaria

Bergallano, Juan Arnaldo
Johann Arnold aus Marktbergel, Elogio de la imprenta (1541) = Iohannes
Arnoldus Bergellanus, Encomion chalcographiae
(1541) / Fernando Navarro Antolín, edición crítica, traducción y comentario
filológico. – Huelva : Universidad de Huelva, 2020
283 p. ; 24 cm.— (Biblioteca Montaniana ; 40)
ISBN 978-84-18280-38-2
ISBN (pdf) 978-84-18280-39-9
ISBN (epub) 978-84-18280-40-5

1. Bergallano, Juan Arnaldo. Encomion chalcographiae. 2. Imprenta -- Historia.
I. Universidad de Huelva. II. Título. III. Título: Iohannes Arnoldvs Bergellanus,
Encomion chalcographiae. IV. Serie
821.124 Bergallano, Juan Arnaldo 7 Encomion chalcographiae

A Dimas Borrego,
Plantino onubense

*Illa ego, quae quondam, caelo ut delapsa, colebar,
illa ego, quae multis numinis instar eram;
quam comitem addiderant mundi miracula septem,
quae decima Aonidum sum numerata soror
deliciae humani generis vocitata per orbem,
quae vocitabar amor deliciaeque deum.*

Henricus Stephanus

ÍNDICE

PREFACIO	11
ESTUDIO PRELIMINAR	15
1. EN EL CORAZÓN DE LA REFORMA Y EN LA CUNA DE LA IMPRENTA.....	17
2. HISTORIA DEL TEXTO: EDICIONES Y TRADUCCIONES	26
3. ENTRE EL ENCOMIO Y EL VITUPERIO <i>LAVDANDO PRAECIPERE PRINCIPI</i>	31
4. LAS FUENTES CLÁSICAS Y NEOLATINAS. <i>ERASMVS VBIQVE</i>	33
5. ARNOLDO, <i>SVI IMITATOR</i>	51
6. UN EPÍGONO: HENRI ESTIENNE	52
7. APUNTES DE LENGUA, MÉTRICA Y ESTILO	53
8. ESTRUCTURA Y SINOPSIS DEL ENCOMIUM <i>CHALCOGRAPHIAE</i>	63
9. LA PRESENTE EDICIÓN.....	65
EDICIÓN CRÍTICA Y TRADUCCIÓN.....	67
COMENTARIO FILOLÓGICO	113
FACSIMIL.....	193
DOCUMENTOS HISTÓRICO-BIOGRÁFICOS.....	219
1. EPIGRAMA DE JUAN ARNOLDO BERGELLANO <i>AD CANDIDVM LECTOREM</i> (1520)	221
2. EPIGRAMA DE JUAN ARNOLDO BERGELLANO <i>AD CANDIDAM IVVENTVTEM</i> (1521)	225
3. EPÍSTOLA DEDICATORIA DE JUAN ARNOLDO BERGELLANO A ANDREAS ALTHAMER (1522)	229
4. EPÍSTOLA DE ANDREAS ALTHAMER A JUAN ARNOLDO BERGELLANO (1522)	235
5. EPÍSTOLA DE MIKLÓS OLÁH A JUAN ARNOLDO BERGELLANO (1529)	239
6. DESIDERIO ERASMO, “QUEJA CONTRA CIERTOS TIPÓGRAFOS QUE PRESTAN UN PÉSIMO SERVICIO A LA REPÚBLICA DE LAS LETRAS” (1526)	243
ÍNDICE BIOGRÁFICO	259
ILUSTRACIONES	267
BIBLIOGRAFÍA	277

PREFACIO

En 1541, en plena euforia y optimismo por los logros y beneficios de la imprenta, un oscuro humanista de segunda fila, Juan Arnaldo Bergellano, alzó clara la voz para denunciar los abusos de este mismo nuevo arte que prodigaba libelos y panfletos que inflamaban guerras por toda Centroeuropa amenazando la paz y estabilidad del Sacro Imperio, al tiempo que propagaban herejías que dividían cismáticamente la Cristiandad.

En realidad, Arnaldo no hizo otra cosa que poner en elegantes dísticos la indignada queja que, no muchos años atrás, había formulado Erasmo de Róterdam contra los sórdidos impresores que, por afán de lucro, hacían un pésimo servicio a la República de las Letras.

Erasmo instaba a los príncipes y magistrados a promulgar leyes rigurosas contra “los ímprobos a los que ni la razón ni el pudor cohíben”, y a premiar, en cambio, a cuantos contribuyeran al bien común. Arnaldo exhortó al Cardenal Alberto a ejercer una estricta censura contra los libelos infamantes y los sacrílegos panfletos.

Hoy, como ayer, los abusos en el ciberespacio con noticias falsas que empozoñan las redes sociales y los medios de comunicación poco rigurosos, modelando la opinión pública e influyendo en la actitud de las masas, han generado un sinfín de voces indignadas que reclaman una censura de contenidos a nivel global, lo que, para muchos expertos, supone una amenaza para la libertad de expresión y pone en riesgo la pluralidad del debate público. Control de la información o libertad de expresión es una vieja polémica. *Ipsa scientia potestas est.*

ESTUDIO PRELIMINAR

1. EN EL CORAZÓN DE LA REFORMA Y EN LA CUNA DE LA IMPRENTA¹

Juan Arnaldo de Bergel o Bergellano, en alemán Johann Arnold aus Marktbergel (latinizado *Johannes Arnoldus Bergellanus*), nació el año 1500 en Marktbergel,² municipio situado en el actual estado federado de Baviera, en la región de Franconia Media, a poca distancia al sur del río Meno –afluente de la margen derecha del Rin– y al este del estado de Baden-Wurtemberg.

Consta que en 1515 en la Universidad de Leipzig, siendo rector Johannes Rogge, estuvo matriculado “unter den Bavari” un tal *Joannes Arnoldus de Bergel*, en el semestre veraniego *post festum Joannis Baptistae* (24 de junio). En verano de 1517 acabó sus estudios como *baccalaureus artium*.

En 1522 Arnaldo se encuentra en Leipzig trabajando en la imprenta de Melchior Lotter el Viejo, pues en abril de ese año su antiguo compañero de estudios en Leipzig el humanista alemán y reformador luterano Andreas Althamer, lat. *Andreas Palaeosphyra* (c. 1500-c. 1539),³ entonces maestro de escuela

1 Para los escasos datos biográficos sobre Juan Arnaldo Bergellano, cf. Heinrich Heidenheimer, *Von Ruhme Johannes Gutenbergs. Eine litterargeschichtliche Studie*, Mainz: Buchdruckerei von H. Prickarts, 1900, pp. 40-58; J. Blank, “Johann Arnoldus Bergellanus”, en *Heimatblätter für Ansbach und Umgebung (Beilage zu Fränkische Zeitung)*, 1929, Nr. 9/10, p. 38; Otto Schottenloher, “Arnoldus Bergellanus, Johann”, en *Neue Deutsche Biographie* 1 (1953) 392; Otto Clemen, *Des Johann Arnold aus Marktbergel Encomion chalcographiae, Mainz 1540*, Mainz, Verlag der Gutenberg-Gesellschaft, 1940, pp. 6-8; Hans-Michael Körner, “Arnoldus Bergellanus”, en *Grosse Bayerische Biographische Enzyklopädie*, München: K. G. Sauer, 2005, I, p. 64b; Werner P. Binder, *Aysch bringt rote Pfaffenhütlein. Literarische Landschaft zwischen Steigerwald und Frankenhöhe*, Nürnberg: Bartlmüllner Verlag 2015.

2 Cf. Hermann Jordan, *Reformation und gelehrte Bildung in der Markgrafschaft Ansbach-Bayreuth: eine Vorgeschichte der Universität Erlangen*, Leipzig: Deichert, 1917, vol. I, p. 75: “Auch der Korrektor in Wittenberg (1522), Mainz und Basel Johann Arnold war ein Landeskind aus Mkt. Bergel”. Antonius Van der Linde, sin embargo, lo hacía originario ‘von Bürgel bei Frankfurt am Main’, en la actualidad un distrito de la ciudad de Offenbach am Main (*Gutenberg, Geschichte und Erdichtung aus den Quellen nachgewiesen*, Stuttgart: W. Spemann, 1878, p. 80).

3 Sobre Andreas Althamer, cf. Julius Hartmann, “Althamer, Andreas”, *Allgemeine Deutsche Biographie*, vol. I, Leipzig: Duncker & Humblot, 1875, pp. 365–366; Karl Schornbaum, “Althamer, Andreas”, *Neue Deutsche Biographie*, vol. I, Berlin: Duncker & Humblot, 1953, pp. 219–219; Friedrich Wilhelm Bautz (1975), “Althamer, Andreas”, en Bautz, Friedrich Wilhelm, ed., vol. I, Hamm:

en Schwäbisch-Hall (Baden-Wurtemberg),⁴ le escribió una carta que encabezaba muy efusivamente: *Suo amicissimo Johanni Arnoldo, Lipsiae apud Lotherum litterarii preli praesidi, iuveni apprime docto* (vid. DOCUMENTOS HISTÓRICO-BIOGRÁFICOS, § IV).⁵

En la carta Althamer le agradece el envío de un *munus litterarium*, a la vez que se alegra de que Arnoldo desee sucederle ‘en el molino’ (*in pistrinum*), pues le considera muy versado en las letras (*qui et litteras amet et apprime calleat*). De aquí se deduce que Arnoldo, que entonces estaba empleado como encargado de la imprenta de Melchior Lotter el Viejo en Leipzig (*litterarii preli praesidi*),⁶ debió de haber comunicado con anterioridad a Althamer su disposición a sucederle como maestro en la escuela de Schwäbisch-Hall, una penosa tarea que el propio Althamer compara con la de un molino, y con un mar proceloso, y encima mal pagada: *Ingratum dum audio, te tantis immergere fluctibus velle, et iis committere curis, non quod periculosus sit status, sed quod vilis sit merces, et ingens laborum pondus*. Hasta tal punto debía estar hastiado Althamer de aquellas labores escolares que, habiendo llegado de Leipzig, donde no había obtenido ningún cargo académico en la universidad, a Schwäbisch-Hall en verano de 1521 para hacerse cargo de la escuela, como *moderator*, junto al rector Martin Mercator (Kaufmann) aus Pforzheim,⁷ tras una breve estancia, la abandonó en 1522, y en la primavera de 1523 fue ordenado sacerdote.⁸ Desconocemos si entonces Arnoldo se hizo cargo de la vacante sustituyendo así a su antiguo compañero de estudios.

En cuanto al regalo literario, esto es, un libro de un tal *Wesselus*, que Althamer dice ignorar quién es —*Nescio tamen, quis ille Wesselus est, nec unquam eius mentionem audivi et unde in tuas manus venerit*—, se trata de un ejemplar de la edición de la *Farrago rerum theologicarum uberrima* del teólogo y humanista neerlandés

Bautz, 1975, cols. 129–130; Hermann Ehmer, “Andreas Althamer und die gescheiterte Reformation in Schwäbisch Gmünd”, *Blätter für württembergische Kirchengeschichte* 78 (1978) 46–72.

4 Cf. Theodor Kolde, *Andreas Althamer, der Humanist und Reformator in Brandenburg-Ansbach*, Erlangen: Nachdruck der Ausg. Erlangen, 1895, p. 7.

5 Cf. Joannes Arnoldus Ballenstadius, *Andrae Althameri vita*, Wolfenbutelae, sum[p]tibus Johan. Christoph. Meisneri, 1740, p. 44.

6 La juntura *litterarium prelum*, lit. ‘prensa literaria’, no es más que una perífrasis para designar la imprenta, distinguiéndola así de la prensa original, la del vino (*prelum Bacchi*).

7 Cf. Kolde, *op. cit.* (1895), p. 7; Christian Kolb, “Zur Geschichte des alten Haller Gymnasiums”, *Jahresbericht des königlichen Gymnasiums zu Schwäbisch-Hall für das Schuljahr 1888/89*, Buchdr. v. E. Schwend, 1889, pp. 12–13.

8 Cf. Joannes Arnoldus Ballenstadius, *Andrae Althameri vita*, Wolfenbutelae, sum[p]tibus Johan. Christoph. Meisneri, 1740, pp. 6–7: *E Lipsiensi academia Halam Suevorum evocatur, Gymnasiique moderator constituitur. Accessit ad spartam ornandam a. 1521. Brevi tamen laborum scholasticorum pertaesus; in pistrinum enim demersus videbatur, scholam deseruit, profana cum sacris, gymnasium cum templo, posthabitis pueri adultiorum coetui, commutaturus. Factum id est a. 1522.*

Johann Wessel Gansfort de Groningen (1419-1489), precursor de la Reforma,⁹ editado por primera vez en Zwolle (Países Bajos) en 1521 (Simon Corverius), pero reimpresso en Wittenberg (Melchior Lotter, en abril de ese año)¹⁰ y en Basilea (apud Adamum Petri, en septiembre de 1522, y de nuevo en enero de 1523).¹¹

Ahora bien, mientras que la reedición de Basilea va precedida por una carta del puño y letras de Lutero recomendando personalmente su lectura,¹² la edición de Wittenberg, impresa en la filial de Melchior Lotter dirigida por su hijo Melchior Lotter el Joven,¹³ la encabeza una epístola dedicatoria de Juan Arnoldo Bergellano a Andreas Althamer (vid. DOCUMENTOS HISTÓRICO-BIOGRÁFICOS, § III).¹⁴ En ella Arnoldo, tal como se lamentaba el apóstol San Pablo de la división de los fieles (1 Cor 1, 13, *divisus est Christus?*), se queja amargamente de las numerosas sectas que están surgiendo –*quasi... Christus unicus servator noster divisus sit-*, y de que no haya

9 La primera edición de las obras de Wessel se publicó entre 1520 y 1533 con una carta del puño y letras de Lutero, quien personalmente recomendaba su lectura. Cf. Cornelis Augustijn, “Wessel Gansfort rise to celebrity”, en Fokke Akkerman-Gerda C. Huisman-Arie Johan Vanderjagt, *Wessel Gansfort (1419-1489) and Northern Humanism*, Leiden-New York-Köln: E. J. Brill, 1993, pp. 1-22.

10 *Farrago rerum theologiarum uberrima, doctissimo viro Wesselo Groningen autore*, excusum Witembergae, 1522 (portada con una hermosa xilografía de Lucas Cranach).

11 Para las relaciones existentes entre estas tres ediciones del *Farrago*, cf. Otto Clemen, “Hinne Rode in Wittenberg, Basel, Zürich und die frühesten Ausgaben Wesselscher Schriften”, *Zeitschrift für Kirchengeschichte* 18 (1898) 367-368; Augustijn, *op. cit.* (1993), pp. 10-12.

12 Hay indicios que apuntan a que Lutero conocía el prefacio de Arnoldo cuando redactó el suyo, fechado en Wittenberg el 30 de julio de 1522, como, entre otros, el uso del vocablo *theodidacta* para calificar la sabiduría de Wessel, que ya había empleado Arnoldo para calificar a los predicadores inspirados por Dios; cf. Augustijn, *op. cit.* (1993), p. 11. Surge aquí una discrepancia, porque en el colofón del libro figura la filial de Wittenberg como lugar de impresión, mientras que Arnoldo, según la carta de Althamer, dirigía por entonces la imprenta principal de Leipzig. Según Clemen (*op. cit.* [1940], p. 7), los pliegos B y ss. se imprimieron en Wittenberg y luego se debieron llevar a Leipzig, donde se añadió el pliego A, que, además del título (fol. A i r) y la dedicatoria de Arnoldo (fol. A i v), solo contiene una *Tabula* (un catálogo o índice de las proposiciones de Wessel contenidas en el libro, fols. A ii-iii).

13 En la portada de la obra figura la marca del impresor Melchior Lotter, la serpiente enroscada alrededor de una cruz; al final de la epístola dedicatoria de Arnoldo aparece la data: *Anno Domini MDXXII*, y en el colofón el lugar de impresión: *Excusum Witembergae* (fol. LXXXVI r).

14 Con posterioridad reedita esta epístola dedicatoria, con algunas correcciones y enmiendas, Petrus Pappus von Tratzberg en su edición de 1614 de las obras de Wessel (*M. Wesseli Gansfortii Opera*, Groningae, excudebat Ioannes Sassius typographus, anno MDCXIV, pp. 851-852), anteponiendo la siguiente observación: *In ea quae Wittebergae anno 1522, impressa est, Farraginis huius editione, quam post inchoatam hanc mihi demum videre contigit, sequens Epistola praefationis loco praefixerat, quam omitendam non duxi*. Luego, a su vez, la edición de Von Tratzberg fue reeditada, tal cual, por Johannes Lydius, *Aura purior, hoc est, M. Wesseli Gansfortii... Opera omnia*, Amstelodami, ex officina Henrici Laurentii, anno 1617, pp. 851-852). Recientemente Tomas Kaufmann analiza el tenor de esta epístola dedicatoria de Arnoldo a Althamer y su conexión con Lutero en *Die Mitte der Reformation: Eine Studie zu Buchdruck und Publizistik in deutschen Sprachgebiet, zu ihren Akteuren und deren Strategien, Inszenierungs- und Ausdrucksformen*, Tübingen: Mohr Siebeck, 2019, pp. 576-581.

nadie que abrace a Cristo con la recta fe de la caridad (*nec est qui recta charitatis fide eum amplectatur*), parafraseando de nuevo palabras del apóstol (Gal 5,6, *in Christo Iesu neque... aliquid valet... sed fides quae per charitatem operatur*). Esto es, en la espinosa cuestión de la justificación por medio del auxilio de la gracia divina o de las propias acciones del hombre, en suma, en el conflicto entre fe y obras, uno de los ejes teológicos de los movimientos reformistas, Arnolde parece aquí justificar la salvación humana como un acto debido en exclusiva a la gracia de Dios. No es de extrañar, por tanto, que en la segunda parte de la epístola dedicatoria Arnolde le recomiende encarecidamente a Althamer las obras de Wessel, un firme defensor de la doctrina de la justificación por la fe, y en especial el *Farrago* (*tam sincera adeoque rara eruditione*), obra de la cual le envía un ejemplar recién salido de las prensas (*nuper excussam*).¹⁵ Es justamente esta dedicatoria, más que el envío del propio libro, el verdadero *munus litterarium* que Althamer le agradece efusivamente en su carta: *Munus tuum litterarium non potest non esse gratissimum, quod ab amico pectore profectum, mirum ingenii tui candorem prae se ferat. Stupebam, unde ego menti tuae subrepissem, quod solus ex tot amicis tuis illi muneri idoneus visus essem.*

Durante la estancia de Arnolde en el taller tipográfico de la familia Lotter, además de su colaboración en la edición del *Farrago* de Wessel, tenemos constancia cierta de su participación en la edición de algunas obras de autores clásicos:

1. *Persii Flacci nobilissimi Satyrici unicus, sed elegantissimus Satyrarum liber*, Lipsiae, apud Melchiorem Lottherum, 1520, in-4º, 16 hojas (la última en blanco). En el colofón se lee: *Jo. Arnoldus Bergellanus recognoscebat.*
2. *Marci Tullii Ciceronis pro Rege Deiotaro Oratio*, Lipsiae, apud Melchiorem Lottherum, 1520, in-4º, 11 hojas (1 en blanco). Título de la obra impreso en negro dentro de un marco decorativo xilográfico, tras el cual sigue un epigrama de diez versos con el título: *Ioannes Arnoldus Bergellanus ad candidum lectorem* (vid. DOCUMENTOS HISTÓRICO-BIOGRÁFICOS, § I).
3. *M. Plauti poete Comici in omni latina elegantia parentis ac principis Comoedia prima cui Amphitryo nome[n] ab auctore ip[s]o inditu[m] est*, Lipsiae, ap[u]d Melchiore[m] Lotthe[rum], anno d[om]ni Millesimo quinge[n]tesimo vigesimoprimo, in-4º (21 cm.), 60 hojas, sin paginación. Título impreso en rojo y negro dentro de un marco decorativo xilográfico, posiblemente por Hans Cranach. Sigue un epigrama de ocho versos y en dos estrofas satíricas con el título: *Joan[us] Arnoldus Bergellanus ad candidam juventutem*.¹⁶ (vid. DOCUMENTOS HISTÓRICO-BIOGRÁFICOS, § II).

¹⁵ Hay que entender que Arnolde antepone al libro como dedicatoria a Althamer una carta ficticia que le remitiría a su amigo acompañando el envío de un ejemplar del *Farrago*.

¹⁶ Cf. Friedrich Wilhelm Ritschl, "Veit Werler als Leipziger Docent und die Leipziger Plautusstudien im Anfang des sechzehnten Jahrhunderts", *Kleine Philologische Schriften* (*Opuscula Philologica*), vol. V: *Vermischtes* (*Varia*), Leipzig: B. G. Teubner, 1879, pp. 40-92, p. 58 (nº 2). Hay un ejemplar en la Library University of Pennsylvania, Rare Book Collection.

4. *Aulularia Plautina Comoediarum lepidissima, quae etsi alias incompleta, a Codro Vrceo tamen est perfecta*, Lipsiae, apud Melchiorum Lottherum, anno d[om]ni MDXXI. Tras el título: *Ioannis Arnoldi Bergellani ad Lectorem Sapphicon*.¹⁷

La suscripción de la edición de Persio de 1520 (*Jo. Arnoldus Bergellanus recognoscebat*) y el oficio que Andreas Althamer le adjudica en su epístola (*litterarii preli praesidi*) indican claramente que Arnoldo en el taller de Leipzig era algo más que un simple corrector, el oficio que *iterum iterumque* le atribuyen los estudiosos de la imprenta a lo largo de los siglos. Era algo más, era un editor de clásicos latinos, lo que hoy llamaríamos un crítico textual, que no solo colacionaba manuscritos, sino que cotejaba ediciones anteriores (*recognoscebat*).¹⁸

El año 1520 no es un año cualquiera en la convulsa Europa del Quinientos. Arnoldo, entre Wittenberg y Leipzig, se encontraba en el corazón de la Reforma. Melchior Lotter, posiblemente un simpatizante de la Reforma, pasa por ser un importante impresor de textos luteranos.¹⁹ Más aún, de sus prensas de la filial de Wittenberg saldrían las 95 tesis de Martín Lutero. Como observa Werner P. Binder,²⁰ un joven Arnoldo pudo haberlas tenido en sus manos, y tal vez hasta corrigió el texto que alumbraría una nueva época en la Cristiandad. Lutero, además, estuvo al menos diecisiete veces en Leipzig, y por tanto Arnoldo tuvo muchas oportunidades de conocerlo personalmente, la más probable en 1519 con motivo de la Disputa de Leipzig, cuando la delegación de Lutero se alojó no en un monasterio, sino en casa del impresor Lotter.

17 Cf. Ritschl, *op. cit.* (1879), p. 58 (nº 5). Esta edición de la comedia plautina sólo se cita aquí.

18 Para entender qué labor entraña exactamente esa *recognitio*, basta con leer la suscripción que Hermannus Tulichius añade, tras el τέλος, en el colofón de su edición de Persio salida en 1517 de las mismas prensas de Lotter, justo la edición que vino a reemplazar la nueva edición de Arnoldo: *Hermannus Tulichius candido Lectori: Ne, candide lector, suspiceris, nos aliquid temere Plautinae Amphitryo ni vel subtraxisse, vel adiecisse, scias nos fere emendationem Piladis esse secutos (qui Plautum post Baptistam Pium recognovit, licet alii in aliis locis etiam a Pilade non iniuria dissentiant) praeterquam quod in paucis locis recognitionem Nicolai Angellii veriolem praetulimus. Difficillimum sane est, quid in tam varia Plauti emendatione sequaris eligere, quandoquidem quotannis fere aliter ab aliis, et dividatur, et emendatur. Vale, et quod optimum est pro tua eruditione, amplectere.*

19 Melchior Lotter, al margen de sus inquietudes reformistas, se enriqueció imprimiendo obras de Lutero. En 1520 imprimió en la filial de Wittenberg el manifiesto *A la nobleza cristiana de la nación alemana* y el tratado *De captivitate Babylonica Ecclesiae*, y en septiembre de 1522 la primera edición (5.000 ejemplares) de la traducción del Nuevo Testamento hecha por Lutero e ilustrada con 21 grabados xilográficos de Lucas Cranach, de cuyo éxito de venta y lucrativo negocio dan clara muestra las 400 ediciones que ya se habían impreso y vendido a la muerte del propio Lutero (1546); cf. Hipólito Escobar, *Historia del libro*, Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1988, p. 390.

20 Cf. Werner P. Binder, “*Edderes hat die Welt nicht gesehen. Arnoldus Bergellanus preist den Buchdruck – Korrektor der Luther-Thesen?*” (*Literarische Spurensuche im Landkreis, Folge 45*), *Landkreisjournal* nº 24 (19.12.2015), p. 19: Ídem, *Aysch bringt rote Pfaffenhütlein. Literarische Landschaft zwischen Steigerwald und Frankenhöhe*, Nürnberg: Bartlmüllner Verlag 2015.

Una nueva noticia sobre la vida de Arnolde nos llega a través de la epístola que el humanista húngaro Miklós Oláh, lat. *Nicolaus Olahus* (1493-1568), futuro Arzobispo de Esztergom y Primado de Hungría, remitió *Ad Iohannem Arnoldum* desde Znojmo (Moravia) el 23 de Mayo de 1529 (vid. DOCUMENTOS HISTÓRICO-BIOGRÁFICOS, § V).²¹ En ella Oláh le recuerda a su amigo que la condición humana es precaria, pero debe mantenerse impasible ante los grandes infortunios. Se alegra de que Arnolde se haya librado de sus problemas, se haya granjeado el afecto de todos, y con paciencia, humanidad y temperamento haya vencido los ataques de sus enemigos. No obstante, lamenta Oláh que los *Basilienses*, que antes eran afectos suyos, ahora se le hayan vuelto hostiles, pero está seguro de que con su habitual tolerancia y paciencia Arnolde vencerá las intrigas de sus enemigos. No está claro quiénes son estos *Basilienses*: ¿Seguidores de Wessel (*Basilius*)? ¿Impresores de Basilea (los *Frobenii*)? ¿Humanistas de la *sodalitas Basileensis* de tiempos de Erasmo? De ser cierta una de estas dos últimas posibilidades, eso situaría a Arnolde en Basilea en esta etapa de su vida.

En 1541 sale de las prensas de Franz Behem,²² en la abadía de San Víctor, cerca de Maguncia, el *Encomion Chalcographiae* de Arnolde,²³ un poema encomiástico sobre la invención de la imprenta, una elegía de 456 versos dedicada al Cardenal Alberto, arzobispo de Maguncia y Marqués de Brandeburgo, el más decidido gobernante contra la Reforma. En ella Arnolde fija 1450 y Maguncia como el año y lugar del invento, y señala a Gutenberg como el inventor, con Fust y Schöffer

21 Epístola editada por primera vez por Ipolyi Arnold, *Oláh Miklós II. Levelezése*, Monumenta Hungariae Historica, vol. 25, Budapest: A. M. T. Akademia Könyvkiadó Hivatala, 1875, pp. 5-6. Hay una edición muy reciente a cargo de Emöke Rita Szilágyi (*Nicolaus Olahus. Epistulae, Pars I, 1523-1533*, Budapest: Reciti Kiadó, 2018, p. 58-59, nº 7, 23 Mayo 1529), quien da la identificación de Johan Arnolde Bergellano como probable (p. 58, nota 1).

22 Franz Behem (1500-1582), impresor de Maguncia. Cf. Índice biográfico.

23 Johannes Walkius Schorndorffensis, uno de los primeros autores que da noticia del *Encomion*, sin nombrar a su autor, fija erróneamente 1529 ('ochenta años atrás') como el año aproximado de edición del poema: *Scriptis ante annos octoginta circiter doctissimus quidam poeta, cuius nomen excidit (qui et ipse per tria lustra victum ex hac arte se habuisse, ibidem affirmat) in laudem non tam typographiae, quam ipsius quoque typographicae artis inventoris, egregium quoddam carmen, quod veru complexus est elegiaco, qui artis huius primum inventorem atque architectum Guthenbergium, virum equestris, ordinis Germanum, constituit (Decas fabularum humani generis sortem, mores, ingenium, varia studia, inventa atque opera, cum ad vivum, tum mythologicae adumbrantium, Argentorati, sumptibus Lazari Zetzneri, anno 1609, Fabula IX, p. 182)*. Mayor error de bulto cometió Jacques Mentel, pues en su *Parainesis de vera typographiae origine* (Parisiis, ex officina Roberti Ballard, 1650, p. 52) afirma que Arnolde compuso el *Encomion* antes de 1510 ('más de ciento cuarenta años atrás'): *Inquit Joannes Arnoldus Bergellanus, poeta ingeniosus, ac praeter illam, qua nitet eruditionem, in historia quam extricamus, haud tenuiter versatus, in Chalcographiae encomio, quod composuit quadraginta plus centum retro annis*. Pero Carlos V, mencionado en el *Encomion*, no llegó a ser emperador hasta 1519, aparte de que la fecha de impresión del *Encomion* figura claramente en la Dedicatoria al Cardenal Alberto. En su descargo cabe decir que Mentel, sin duda, no conocía la primera edición del poema, la Moguntina (1541), y en la *editio Verderiana* (1585) no se publicó la epístola dedicatoria.

como sus colaboradores. Pero Arnolde desliza además algunas vagas noticias autobiográficas.

Al comienzo mismo de la Dedicatoria del *Encomion* (§ 2) Arnolde afirma que años atrás había estado una vez en Maguncia, cuando visitaba, por razones de negocios (*negotii cuiusdam gratia*), varias ciudades ribereñas del Rin; y no debía guardar un buen recuerdo de aquella estancia, porque deja caer que visitó Maguncia *infelici auspicio*, sin abundar en más detalles, aunque cabe suponer que allí no debió tener éxito en el enigmático negocio que le llevó a recorrer diversas ciudades del valle del Rin.

En otro pasaje del *Encomion* Arnolde afirma que vivió de la imprenta quince años, y describe aquel trabajo como muy laborioso (vv. 165-168):

*Res operosa quidem est, blandis sed grata Camenis,
et nobis victum per tria lustra dedit.
Vtque molae Plautus, lympharum ut saepe Cleanthes,
illius Arnoldus sic tulit aeris onus.*²⁴

El penoso trabajo (*res operosa*) que Arnolde describe como el de un cargador de peso (vv. 167-168), no se corresponde ni con el oficio de corrector de pruebas que todos los estudiosos le adjudican,²⁵ ni, mucho menos, con las labores de editor crítico y de dirección que, no cabe duda, ejerció en el taller de Leipzig. Solo encajaría con el de un tirador o maquinista (*torculator*), el encargado de dar el golpe de barra en la prensa, o con el de un fundidor, el operario encargado de verter el metal líquido, que se encontraba en un recipiente al fuego, en el hueco del molde con un cucharón; o tal vez se tratara de algún cometido aún más ínfimo, como el de almacenero, o incluso el de cargador, por ejemplo, de las planchas de

24 “Es cosa laboriosa, es verdad, pero grata a las blandas Camenas, / y nos dio sustento por tres lustros. / Y como Plauto acarreo el peso de la muela, como muchas veces Cleanthes / el de las aguas, así Arnolde el de aquel bronce.”

25 La noticia tan repetida de que Arnolde ejerció como corrector de imprenta remonta al bibliófilo y deán de la catedral de Münster Bernhard von Mallinckrodt, quien cita al Bergellano en su elenco de correctores: *Fecit etiam hoc correctorium artificium Ioannes Antonius (sic) Bergellanus, cuius extat de Encomio Calcographiae Carmen Elegiacum, quod cum alibi, tum ad calcem supplementi Bibliothecae Gesnerianae Antonii Verderii legitur (De ortu ac progressu artis typographicae dissertatio historica, Coloniae Agrippinae, apud Ioannem Kinchium, 1640, Cap. XV, p. 96)*. Se hacen eco de esta noticia, entre otros muchos, Guillaume Ernest Tentzel (*Curieuse Bibliothec, 1704, p. 993, nota 16*), John Konrad Zeltner (*Correctorum in typographiis eruditorum centuria specimen loco collecta, Norimbergae, 1716, pp. 79-80*), Georg Christian Ioannis (*Scriptorum historiae Moguntinensi cum maxime inservientium, T. III, 1727, p. 427*), Johann Christian Wolf (*Monumenta Typographica, 1740, p. 23, nota 16*), Johann David Köhler (1741, p. 53), Johann Wetter (1836, p. 270), Heinrich Heidenheimer (1900, p. 42), Joseph Neff (1901, p. 5). Johann Cohläus, en carta a Friedrich Nausea, fechada el 11 de abril de 1549 *ex castello S. Victoris* (Maguncia), habla de un corrector que Behem “schon immer in Hause hatte”, pero la identificación con Arnolde es insegura; cf. Widmann, *op. cit.* (1889), p. 5; Clemen, *op. cit.* (1940), p. 8.

bronce de donde se fundían los punzones y las matrices. Sea como fuere, Arnoldo lo debió vivir como una degradación, pues precisa que se vio forzado a tan penoso oficio por pobreza (vv. 167-168): *Quid non paupertas et rerum tristis egestas / imperat? Innocuus impietate premit.*²⁶ De editor en Leipzig a modesto operario.

Lo que sí parece claro, una vez examinado minuciosamente el texto del *Encomion* para nuestra edición crítica, es que Arnoldo, caso de ser corrector de imprenta, o de haber ejercido alguna vez tal oficio, desde luego no supervisó personalmente la edición e impresión de su propio poema laudatorio en Maguncia, pues la edición del *Encomion* salida de las prensas de Behem está plagada de errores de impresión; esto es, el original de imprenta dista mucho del que debió ser el original del autor.²⁷ Esto lleva, además, a poner en duda la afirmación tan extendida de que Arnoldo trabajara alguna vez para el taller de Behem en Maguncia,²⁸ puesto que ni tan siquiera es seguro que supervisara su propia obra.

Tras su supuesto paso por el taller de Franz Behem en Maguncia, Arnoldo se mudó, al parecer, a Basilea, donde supervisaría la correcta impresión de las colecciones de códices; pero esta noticia, que remonta a John Conrad Zeltner en su *Historia de los correctores de imprenta* (1716),²⁹ tampoco parece ser cierta. Zeltner dice haberla leído en Bernhard von Mallinkrodt, aunque, en realidad, éste último en ningún sitio de su *Disertatio* (1639)³⁰ llega a precisar en qué ciudad ejerció Ar-

26 “¿Qué no exige la pobreza y la funesta privación de todo? / Oprime a los inocentes sin piedad.”

27 Ya Georg Christian Joannis había observado, en su edición de 1727 (*vide infra*), que el *Encomion chalgographiae* no es precisamente una edición muy esmerada (p. 428): *lectiones... operarum negligentia evidenter prorsus depravatae sunt*. Y más recientemente confirmó este juicio negativo Otto Clemen (*op. cit.* [1940], p. 8): “Freilich würde dann Arnold gerade diesen Druck nicht sonderlich sorgfältig überwacht haben, da er einige Fehler aufweist, die erst Joannis verbassert hat”.

28 Según Widman (*op. cit.* [1889], p. 3), 1539 es probablemente el año en que Arnoldo se incorporó al taller de Behem en Maguncia. Neff (1901, p. 5, nota 7) fija el año 1540, porque lee erróneamente *superiore anno* (en vez del correcto *superiori tempore*) en el íncipit de la Dedicatoria al Cardenal Alberto (§ 1).

29 *Vir, ut creditur, doctissimus, qui seculi XV nominis claritatem consecutus, mihi vero non nisi ex Mallinkrotio, de Inventione typographicae artis, cognitus est: Ille enim Basileae eum vixisse, et Typographos huius loci opera sua iuvasse, corrigendo nimirum opera, affirmavit. Ex qua re non rudem, sed eruditum eum fuisse non sine causa iudico; eo siquidem tempore libri impremendi ad fidem manuscritorum vetustissimorum restituendi erant... Tales vero sub id tempus codices Typographi Basileenses omni labore et sumtu conquirebant, edebantque tanto lubentius Bergellano locum inter eruditos dare, voluimus (Correctorum in typographiis eruditorum centuria speciminis loco collecta, Norimbergae, 1716, pp. 79-80). Se hacen eco de esta supuesta etapa de Arnoldo como corrector en Basilea otros autores; cf. v. gr. Hermann Jordan, *Reformation und gelehrte Bildung in der Markgrafschaft Ansbach-Bayreuth: eine Vorgeschichte der Universität Erlangen*, Leipzig: Deichert, 1917, vol. I, p. 75: “Auch der Korrektor in Wittenberg (1522), Mainz und Basel Johann Arnold war ein Landeskind aus Mkt. Bergel”; Hans-Michael Körner, “Arnoldus Bergellanus”, en *Grosse Bayerische Biographische Enzyklopädie*, München: K. G. Sauer, 2005, I, p. 64b.*

30 Cf. *supra* nota 25.

noldo el supuesto oficio de corrector. Se desconoce el lugar, fecha y circunstancias de su muerte.

En definitiva, lo único seguro sobre la vida de Arnolde es que nació en Markt-Bergel, estudió en la Universidad de Leipzig, allí mismo trabajó en la imprenta de Melchior Lötter el Viejo editando obras de autores clásicos, y como *praeses* del taller. Pasó quince penosos años como modesto operario en un taller tipográfico no identificado, y compuso un poema en elogio de la imprenta que publicó Franz Behem en 1541 en Maguncia, ciudad en la que al menos estuvo una vez en viaje de negocio. Su formación humanística es sólida, como era de esperar de su paso por la Universidad de Leipzig y como prueba el vasto dominio de la cultura clásica que despliega en el *Encomion*.³¹ Su credo religioso es inequívocamente católico, como se deduce de sus duros ataques a la secta luterana en el *Encomion*, su encendido elogio del emperador Carlos V, su dedicatoria al Cardenal Alberto, el más enérgico paladín de la fé católica, y la súplica final reclamando que se ejerza una férrea censura de la imprenta que frene el aluvión de publicaciones política y teológicamente inflamatorias que perturban la paz civil y religiosa del Imperio.³² Y aunque se atisban ciertas inquietudes reformistas en sus años de juventud, por su estrecha amistad con Andreas Althamer y su honda admiración por el proto-reformador Johann Wessel, ya por entonces se quejaba amargamente de la proliferación de las sectas que ponían en riesgo la unidad de la Iglesia.

Según W. P. Binder,³³ no parece que Marktbergel engendrara un reformador religioso, pero sí el panegirista de una revolución técnica sin la cual la Reforma

31 Tal es el juicio de la mayoría de los autores que se han ocupado del *Encomion chalcographiae*, aunque no han faltado tampoco juicios negativos sobre Arnolde, como del literato y traductor francés Valentin Perisot (1800-1861), quien contribuyó al *Supplément* de la *Biographie universelle* de Louis-Gabriel Michaud con muchos artículos: “La vérité est que c’était un poète sans imagination, que son style est un peu barbare, qu’il pêche même souvent contre les lois de la versification, et qu’on doit plutôt louer ses efforts que vanter ses talents. L’intérêt du sujet et le zèle des typographes ont peu seuls en multiplier les éditions” (*Biographie universelle ancienne et moderne*, vol. 4, Paris, chez Madame C. Desplaces, 1854, p. 13b).

32 Andrew Merritt y Wiliam C. McDonald conectan esta inquietante súplica de férrea censura editorial con las actuales peticiones reiteradas de censura en Internet: “Arnold appeals directly to ecclesiastical and imperial censorship. Freedom of the press, in his view, has gone too far, and the time has come for external control. Arnold’s plea must remind us of the voices in our own times that would censor our generation’s triumph of technology, the computer. Like the printing press, this tool is beneficent, but can easily be misused... His poem therefore has a contemporary ring, reminding us that the struggle over freedom of information is an ancient one” (“*Clarus Iohannes Gutenbergius: Johann Arnold’s ‘De chalcographiae inventione’* (1541), en Stephan Füssel, ed., *Festschrift zum 550. Todestag Johannes Gutenbergs, Gutenberg-Jahrbuch 2018 (93. Jahrgang)*, Mainz: International Gutenberg-Gesellschaft, 2018, p. 177).

33 Cf. Werner P. Binder, “*Edlere hat die Welt nicht gesehen. Arnoldus Bergellanus preist den Buchdruck – Korrektor der Luther-Thesen?*” (*Literarische Spurensuche im Landkreis, Folge 45*), *Landkreisjournal* n° 24 (19.12.2015), p. 19.

quizá no habría llegado muy lejos. En realidad, la intención última de Arnoldo no era tanto elogiar la invención de la imprenta, como, sobre todo, poner freno a los daños de esa arma de dos filos que era la imprenta. Pero como tantas veces ha ocurrido en la historia de la literatura, que la lectura parcial o incompleta de una obra ha dejado una idea sesgada o equívoca de la misma o de su autor, lectura que luego se ha ido transmitiendo acriticamente como un mantra siglo tras siglo,³⁴ Juan Arnoldo Bergellano, sólo por el título de su poema, o por la lectura de los primeros versos o poco más, ha pasado siempre por ser tan solo el primer panegirista en verso de la imprenta, quedando su verdadero propósito en un oscuro olvido .

2. HISTORIA DEL TEXTO. EDICIONES Y TRADUCCIONES

El *Encomion chalcographiae* de Johann Arnold aus Marktbergel se publicó por primera vez en 1541 en Maguncia (Mainz), en la imprenta de Franz Behem, bajo el título *De chalcographiae inventione poema encomiasticum*, aunque en el interior encabeza el poema un título más sintético, *Encomion chalcographiae*, con el que habitualmente se le conoce.

Desde esta *editio princeps Moguntina* el texto del *Encomion chalcographiae* se ha reimpresso no pocas veces, aunque siempre sin los paratextos (emblema de la portada con su epigrama preliminar y data; insignia tipográfica de Behem, con epigrama y lema, en el colofón), y a veces incluso sin el acompañamiento de la epístola dedicatoria, lo que en ocasiones ha dejado al poema *sine data*.

1. Antoine du Verdier, *Supplementum epitomes Bibliothecae Gesnerianae. Quo longe plurimi libri continentur qui Conrad. Gesnerum, Ios. Simlerum et Io. Iac. Frisium postremum huiusce Bibliothecae locupletatorem latuerunt, vel post eorum editiones typis mandati sunt Antonio Verderio Domino Vallisprivatae collectore. Adiecta est ob subiecti similitudinem Bibliotheca Constantinopolitana, qua antiquitates eiusdem urbis et permulti libri manuscripti in hac extantes recensentur. Accessit et de C[h]alcographia inventione Pöema encomiasticum, olim ab Io. Arnoldo Bergellano conscriptum: nuncque suo candori restitutum*, Lugduni, apud Bartholomeum Honorati, 1585, pp.

³⁴ Así, por ejemplo, el *Beatus ille* de Horacio se ha leído siempre como el *locus classicus* del elogio de la vida campesina (y como tal ha dejado huella en numerosos autores posteriores), cuando su métrica yámbica lo delata ya como una clara invectiva satírica que confirma el *aprosdóketon* final, el motivo de la *mempsimoiría* o ‘descontento con la vida propia y envidia de la ajena, para luego no cambiar’. O como la *Elegía* I 19 de Propertio, celebrada siempre como el *locus classicus* del motivo del ‘amor más allá de la muerte’ (y así la recepciona Francisco de Quevedo en su célebre soneto “Cerrar podrá mis ojos...”, cuando la estructura en silogismo del poema y los versos finales dejan a las claras un tema mucho más frívolo, el *carpe diem* (enfaticado como siempre con el trasfondo del *memento mori*).

- 65-68. Texto reproducido con poca fidelidad y con la mutilación de dos versos (vv. 403-404), como observó Tentzel, que el editor galo censuró por ofensivos para el rey Francisco I. No reproduce la epístola dedicatoria.
2. Wilhelm Ernst Tentzel, *Curieuse Bibliothec, oder Fortsetzung der Monatlichen Unterredungen einiger guten Freunde... Des ersten Repositorii zehendes Fach*, Frankfurt und Leipzig, 1704, ben Philipp Wilhelm Stok, pp. 986-1003.
 3. Georg Christian Joannis, *Scriptorum Historiae Moguntinensi cum maxime inservientium tomus novus*, Francofurti ad Moenum, impensis viduae B. Ioan. Maximil. a Sande, anno 1727, pp. 429-440. Sigue la *editio Tentzeliana*, que Joannis considera *Verderiana quippe potioem* (p. 428), pero introduce, por primera vez, algunas enmiendas en apostillas marginales.
 4. Johann Christian Wolf, *Monumenta typographica, quae artis huius praestantissimae originem, laudem et abusum posteris produnt, pars prima*, Hamburgi, sum[p]tibus Christiani Heroldi, anno 1740, pp. 429-440. Es copia de la edición de Ioannis (1727).
 5. Prosper Marchand, *Histoire de l'origine et des premiers progres de l'imprimerie*, à La Haye, chés la veuve Le Vier et Pierre Paupie, 1740, II Part, pp.18-33. Sigue también la edición de Ioannis (1727).³⁵
 6. Heinrich Heidenheimer, *Von Ruhme Johannes Gutenbergs. Eine litterargeschichtliche Studie*, Mainz: Buchdruckerei von H. Prickarts, 1900, pp. 40-56. No es realmente una edición del texto latino, pero ofrece una detallada sinopsis del poema, junto con la traducción de algunos pasajes en dísticos alemanes (vv. 33-36, 45-48, 53-56, 71-82, 99-104, 113-116, 139-156, 171-180, 231-244).
 7. Joseph Neff, *Analekten zur Geschichte des deutschen Humanismus, II. Jo. Arnoldus Bergellanus, Encomion Chalcographiae*, Beilage zum Programm des Gr. Progymnasiums in Donaueschingen für das Schuljahr 1900/1901 (1901. Progr. No. 662), Tübingen, Druck von H. Laupp jr., 1901. Texto latino con algunas notas con referencias clásicas. Omite la epístola dedicatoria.
 8. Otto Clemen, *Des Johann Arnold aus Marktbergel Encomion chalcographiae, Mainz 1540*, Mainz, Verlag der Gutenberg-Gesellschaft, 1940.

35 En el Tomo Primero también se reproducen fragmentos del *Encomion*, pero se toman de la edición de Verdier de 1585; cf. p. 6 (vv. 57-68), p. 8 (vv. 231-232, 237-244), p. 10 (vv. 11, 14-18, 37, 40, 43-56, 81-82, 89-90, 69, 96-97, 131, 88, 99-102, 105-106, 109-120, en este orden y con variantes textuales), p. 14 (vv. 121-122, 125-126, 143-146), p. 19 (vv. 123-130), p. 28 (vv. 245-262).

Facsímil de la *editio princeps Moguntina* de 1541, con traducción germana (pp. 29-35) y notas aclaratorias incluyendo algunas referencias clásicas (pp. 29-35).

9. Evgenii L'vovich Nemirovskii, *Gutenberg und der älteste Buchdruck in Selbstzeugnissen: Chrestomathie und Bibliographie, 1454-1550*, Baden-Baden: Verlag Valentin Koerner, 2003, § 406, pp. 153-166. El texto latino (con errores de transcripción) no incluye ni el epigrama preliminar ni el del colofón, pero sí la Dedicatoria y la data final, e incorpora además la traducción alemana de Otto Clemen (pp. 166-176).
10. Andrew Merrit-William C. McDonald, “*Clarus Johannes Gutenbergius: Johann Arnold’s De chalcographiae inventione (1541)*”, en Stephan Füssel, ed., *Festschrift zum 550. Todestag Johannes Gutenbergs, Gutenberg-Jahrbuch 2018 (93. Jahrgang)*, Mainz: International Gutenberg-Gesellschaft, 2018, pp. 171-194. Texto latino y versión inglesa, la primera si exceptuamos el fragmento traducido y editado por Pierre Bayle en 1741 (más abajo reseñado). Los autores, para su traducción inglesa, reconocen en la introducción su deuda con la traducción alemana de Otto Clemen (1940), pero silencian la dependencia no menor de su texto latino con respecto a la edición de Josef Neff (1901). En ambos casos, *male sustinens arma*, reproducen los errores de sus fuentes y añaden otros muchos nuevos. Como novedad, recogen, por primera vez desde la Moguntina, el epigrama de la portada (p. 173).

A este elenco de ediciones (y traducciones) del texto completo habría que sumar las reproducciones parciales del *Encomion chalcographiae* que se encuentran dispersas, cuales *diseiecta membra*, por un sinfín de tratados que a lo largo de los siglos se ocuparon de la historia de la imprenta o de la historia de Maguncia, por lo general interesados sólo por los versos que tratan del relato de la invención, del inventor y del litigio; entre ellos destacamos los siguientes:

1. Bernhard von Mallinckrodt, *De ortu ac progressu artis typographicae dissertatio historica*, Coloniae Agrippiensium, apud Ioannem Kinchium, 1639, pp. 25-27. Reproduce un breve párrafo de la Dedicatoria (§ 4, en p. 66) y los vv. 15-22, 33-45, 48-54, 143-146 (pp. 25-27), así como los vv. 249-262 (p. 77), que tratan sobre el litigio de Gutenberg con Fust.
2. Jacques Mentel, *De vera typographiae origine paraenesis, ad sapientissimum virum D. Bernardum a Malinkrot, Monasteriensem Decanum*, Parisiis, ex officina Roberti Ballard, 1650, p. 52. Sólo reproduce los vv. 109-116.
3. Lorenz Beyerlinck, *Magnum Theatrum vitae humanae, hoc est, rerum divinarum, humanarumque sintagma catholicum, philosophicum, historicum*,

- et dogmaticum, ad normam Polyantheae universalis dispositum*, Tomus Septimus (continens Litteras S, T, V, X, Y, Z), Lugduni, sumptibus Ioannis Antonii Huguetan, et Marci Antonii Ravaud, 1665, pp. 236a-237b. Sólo recoge 150 versos: 1-138, 153-160 y 171-174.
4. Johann Schiltern, *Die Alteste Teutsche sowol Allgemeine als insonderheit Elsassische und Straßburgische Chronicke*, Strassburg, verlegt und getrudt durch Josias Städel, 1698, pp. 449-450 (vv. 49-54).
 5. Johann Christian Seiz, *Het derde Jubeljaar der uitgevondene Boekdruckkonst* (= *Annus tertius saecularis inventae artis typographicae*), te Haarlen, gedrukt by Izaak en Johannes Enschede, 1740, p. 123. Sólo recoge los 6 versos que mencionan la invención de la imprenta en Maguncia (vv. 49-54).
 6. Johann David Köhler, *Hochverdiente und aus bewährten Urkunden wohlbeglaubte Ehren-Rettung Johann Guttenbergs, eingebohrnen Bürgers in Mayntz, aus dem alten Rheinländischen Adelichen Geschlechte derer von Sorgenloch, genannt Gänsefleisch*, Leipzig, ben Caspar Fritschen, 1741, pp. 50-54. Reproduce parcialmente la Dedicatoria a Alberto, arzobispo de Maguncia (sólo la parte central, §§ 3-6), y los vv. 27-68, 87-138, 143-146 y 231-262.
 7. Pierre Bayle, “A Dissertation concerning Defamatory Libels”, *A General Dictionary, Historical and Critical*, vol. X, London: Printed by James Bettenham, 1741, pp. 352-353. Reproduce los vv. 402-403 y 405-420 (la queja contra los sórdidos impresores), acompañados de una traducción inglesa, libérrima, en pentámetros yámbicos regulares sin rima, el verso blanco inglés. Como el autor toma el texto latino de la edición de Antoine du Verdier (1585), faltan los vv. 403-404 que el editor galo censuró por ofensivos para el rey Francisco I.
 8. Gerard Meerman, *Origines Typographicae*, Tomus Alter, prostant Hagae Comitum, apud Nicolaum van Daalen; Parisiis, apud Guil. Franc. De Bure, juniorem; Londini, apud Thomam Wilcox, 1765, Documenta et Testimonia Num. LXXIV, pp. 176-181. Reproduce la parte central de la Dedicatoria (§§ 3-6) y los vv. 27-68, 87-138, 143-146, 231-262.
 9. Ioh. Chr. Freyherrn von Aretin, *Beyträge zur Geschichte und Literatur*, vol. 5, München, in Kommission der Schererschen kunst- und buchhandlung, 1805, pp. 201-202. Cita sólo ocho versos (27-28, 49-54).
 10. Charles Nodier, *Questions de littérature légale. Du plagiat, de la supposition d'auteurs, des supercheries qui on rapport aux livres*, à Paris, de l'imprimerie

de Crapelet, 1828, p. 122.³⁶ Cita los vv. 333-350, que tratan de las ediciones piratas.

11. Johann Wetter, *Kritische Geschichte der Erfindung der Buchdruckerkunst durch Johann Gutenberg zu Mainz*, Mainz, Druck und Verlag von Joh. Wirth, 1836, pp. 262-270. Reproduce (con traducción alemana) los vv. 1-2, 7-22, 27-29, 45-70, 81-90, 95-138, 143-146, 149-156, 229-262. También recoge un fragmento de la Epístola dedicatoria (§§ 3-4, p. 270).
12. Carl Anton Schaab, *Die Geschichte der Erfindung der Buchdruckerkunst durch Johann Gensfleisch genannt Gutenberg zu Mainz*, vol. I, Mainz, auf Rosten des Verfassers, 1830, pp. 88-90. Reproduce (con traducción alemana) un fragmento de la Dedicatoria (§ 3) y 22 versos (vv. 27-29, 45-46, 49, 113-114, 117, 125, 127-130, 145-146, 231, 243-244, 252, 257, 259).
13. William Skeen, *Early Typography*, Colombo: Ceylon, 1872, pp. 118, nota 46 (vv. 65-68), y p. 171, nota 76 (vv. 245-262).
14. Antonius van der Linde, *Gutenberg, Geschichte und Erdichtung aus den Quellen nachgewiesen*, Stuttgart: W. Spemann, 1878, pp. 277-279. Reproduce, en nota a pie de página, un fragmento de la Dedicatoria (§§ 3-4) y en el texto ofrece un breve resumen del *Encomion*. Su fuente declarada para el texto latino es la edición de Johann Christian Wolf (1740).
15. Jan Hendrik Hessels, *Gutenberg: Was he the Inventor of Printing?*, London: Bernard Quaritch, 1882, pp. 72-74. Reproduce, en notas a pie de página, un fragmento de la Dedicatoria (§§ 3-4) y los vv. 14-18, 21, 27-29, 45-54, 57, 59-60, 67-68, 101-103, 105-134, 144-146, 149-153, 245-262. Su fuente es la edición de Johann Christian Wolf (1740).
16. Anja Wolkenhauer, *Zu schwer für Apoll: Die Antike in humanistischen Druckerzeichen des 16. Jahrhunderts*, Wiesbaden: Harrassowitz in Kommission, 2002, pp. 86-88. Reproduce los vv. 299-322, que contienen el catálogo de marcas de impresores, con una traducción alemana.

El epigrama inicial *In Zoilos* solo se encuentra reproducido en *Messenger des Sciences historiques de Belgique*, donde además se describe el poema como “rarissime opusculé”, que “on peut hardiment le classer parmi les livres les plus rares, et en même temps parmi les plus intéressants” (J. de Saint-Genois *et alii*, eds., Gand, imprimerie da Léonard Hebbelynck, 1842, p. 151). Asimismo aparece recogido también en *Archiv für Hessische Geschichte und Altertumskunde*, vol. 3, Darmstadt, Von E. B. Leste, 1844, p. 13.

³⁶ Hay reedición moderna a cargo de Jean-François Jeandillou, Genève: Droz, 2003, p. 112. La primera edición de la obra (Paris, Barba Librairie, 1812) no contiene la cita del *Encomion chalcographiae*.

La portada completa apareció reproducida en *The Inland Printer* 65 (Maclean-Hunter Publishing Corporation, 1920) 734; y con motivo del cuarto centenario del invento de Gutenberg en Heinrich Jost, "Gutenberg-Jahrhundert-Feiern. Veröffentlichungen von 1540-1940", *Zeitschrift Gebrauchsgraphik* 17 (1940) 9.

3. ENTRE EL ENCOMIO Y EL VITUPERIO. *LAVDANDO PRAECIPERE PRINCIPI*

Formalmente el *Encomion chalcographiae* es una elegía, por cuanto se trata de un poema compuesto en dísticos elegíacos, y su doble título, el externo de la portada y el interno que encabeza los dísticos, lo presenta abiertamente como un poema laudatorio. El resultado final, sin embargo, dista mucho de la propuesta inicial, pues buena parte del contenido escapa a los límites propios del encomio, y el tono y el estilo no siempre concuerdan con lo que se espera del dístico elegíaco.

Según la antigua Retórica grecorromana, el poema de Arnolfo Bergellano, por cuanto encomio, como rezan ambos títulos, pertenece inequívocamente al género demostrativo o epidíctico, que ofrece un doble objetivo: alabar o vituperar; esto es, o bien el encomio de una causa digna desde un punto de vista ético y estético, adornada por tanto de virtudes y cualidades dignas de ser elogiadas; o bien, la vituperación de vicios, tachas morales o defectos físicos, un objeto de discurso, pues, ética y estéticamente *turpe* o *indignum*.

En sus tratados *Sobre los discursos epidícticos*, el rétor Menandro (fines del s. III d. C.) los subdivide en 'encomiásticos' y 'reprobatorios': 'Así que los epidícticos son el vituperio y la alabanza'.³⁷ Dentro de la retórica escolar, el ejercicio preparatorio o *progymnasmata* del encomio fue el de mayor repercusión literaria, tanto en prosa, como en poesía. Sus elementos y reglas aparecen ya codificados en el manual de Teón (s. I d. C.), que incluye conjuntamente el encomio y el vituperio dentro del quinto ejercicio.³⁸ Su objeto pueden ser las personas vivas (el encomio propiamente dicho), los muertos (el epitafio), o los dioses (el himno). Otros rétores, como Hermógenes (s. II-III d. C.)³⁹ y Aftonio (s. IV-V d. C.),⁴⁰ añaden como objeto también cosas, lugares, animales y plantas. Hermógenes solo trata del encomio; Aftonio, en cambio, distingue entre encomio y vituperio como ejercicios retóricos distintos.

Existe además un tipo especial de discurso epidíctico a medio camino entre la alabanza y el denuesto, consistente en hacer objeto de encarecimiento entes

37 Cf. Men. Rh. 331, 9 y 15 Russell-Wilson.

38 Cf. Theo, *Prog.* 109-112 Spengel (encomio y vituperio).

39 Hermog. *Prog.* 14-18 Rabe (sólo encomio). Hermógenes ya contempla el elogio de 'actividades' (gr. *prágmata*) a partir de sus inventores (17): "Las actividades, por su parte, las encomiarás a partir de sus inventores, por ejemplo: Ártemis y Apolo inventaron el arte de la caza, y a partir de quienes las utilizaron, diciendo que los héroes hacían uso de ella".

40 Aphth. *Prog.* 21-27 Rabe (encomio); 27-28 (vituperio).

en principio vituperables, por su carácter indigno o vil (*turpe*), el encomio paradójico, donde se produce una ruptura del decoro entre la *inventio* y la *elocutio*.⁴¹ Esta modalidad, que Menandro identifica, define como *encomion paradoxon* pero solo trata de pasada,⁴² eclosionó con los sofistas y en el siglo XVI alcanzó enorme popularidad entre los humanistas europeos y conoció su plasmación literaria definitiva con el *Elogio de la locura* de Erasmo. Si bien Erasmo, sus ideas reformistas y su *Encomion moriae* ejercieron gran influencia en Arnaldo, el *Encomion chalcographiae* no es un encomio paradójico, pues el objeto del poema, el arte de la imprenta, no es *turpe* ni *indignum*.

Arnaldo reúne en su *Encomion* las dos caras del género epidíctico: la loa y el denuesto. Primero elogia la imprenta, sus virtudes y beneficios, para luego, como en un ejercicio de palinodia, vituperar los vicios y abusos del mismo arte de la impresión. Dicho de otro modo, Arnaldo incurre en el mismo vicio que afea a algunos impresores de su tiempo, el de anteponer (en su caso por afán de lucro) títulos atractivos y engañosos para embaucar a los potenciales compradores. Solo algo más de la mitad del *Encomion* responde al contenido laudatorio que promete el título (vv. 1-244).⁴³ Por tanto, también Arnaldo embauca a sus lectores prometiéndoles un tema amable y atractivo para, socapa de este trampantojo, colarles el contenido satírico: la denuncia de los abusos de la imprenta (y algo más). El propio Arnaldo es consciente de lo anómalo de su proceder, pues el metro dactílico no se ajusta al tono y estilo de la invectiva, más propios del yambo satírico (vv. 419-422):

*His et mille modis essent haec saepe notanda,
ast iter immodicum nostra Thalia fugit.
Nec molles elegos, pugnacem at poscit iambum
res, satyrae et tetrico carmine digna foret.*⁴⁴

Al cabo del denuesto, y a resultas del mismo, entra en escena un tercer ingrediente en el *Encomion chalcographiae*: el panegírico o discurso imperial (*basilikós lógos*).⁴⁵ Bajo la forma amable del elogio de las virtudes del príncipe (*captatio*

41 Cf. José Valentín Núñez Rivera, "Para la trayectoria del *encomio paradójico* en la literatura española del Siglo de Oro. El caso de Mosquera de Figueroa", en María Cruz García de Enterría-Alicia Cordon Mesa, eds., *Actas del IV Congreso Internacional de la Asociación Internacional Siglo de Oro*, vol. II, 1998, pp. 1133-1143.

42 Cf. Men. Rhet. 346, 17-20 Russell-Wilson.

43 Cf. Merritt-McDonald, *op. cit.* (2018), p. 174: "Arnold' title, probably self-created, advertises the poem as an *encomion chalcographiae*; but less than half of the marginal rubrics are devoted to celebrating the art of the printing".

44 "De éstas y mil maneras debería censurar estas sectas mil veces, / pero mi Talía rehúye la senda inmoderada. / Tampoco el asunto pide blandas elegías, sino el belicoso yambo, / y sería digno del tétrico verso de la sátira."

45 Menandro el Rétor analiza esta variante del encomio al comienzo del segundo de sus tratados sobre retórica epidíctica; Cf. Menandro, II 368 y ss.

benevolentiae) se deslizan el consejo y la súplica (*laudando praecipere principi*). El denuesto, por tanto, no es puro, no es meramente lúdico o burlesco: persigue un propósito moralizador. Arnaldo no denuncia los vicios y abusos de la imprenta sin más, busca la enmienda, y para eso, para conseguir tal fin, exhorta, entre elogios y consejos, al Cardenal Alberto para que implante y ejerza una férrea censura (vv. 243-456).

En suma, el *Encomium chalcographiae* es un poema *sui generis*, una pieza de género mixto, que hibrida elementos de dispar naturaleza.

4. LAS FUENTES CLÁSICAS Y NEOLATINAS. *ERASMVS VBIQVE*

En el elogio del nuevo arte de la imprenta Arnaldo no fue el primero, aunque su *Encomion* si es el primer poema largo que celebra la invención de la imprenta y elogia sus virtudes y al inventor. A sus espaldas el Bergellano tenía un ramillete de poetas neolatinos que ya habían cantado las excelencias del *ars impressoria* en su escaso siglo de andadura. Los tópicos laudatorios que se leen todos reunidos en el *Encomion* estaban ya escritos y dispersos por los epigramas y elegías de estos pioneros de la primera centuria: la eternidad de los libros impresos, la utilidad de la imprenta, su origen celestial como *munus divinum*, la paternidad germánica del invento y la envidia de Italia, la superioridad del nuevo arte sobre los amanuenses y sobre las demás artes, Maguncia como cuna del invento y Gutenberg su inventor, etc.⁴⁶

En el colofón de la edición de las *Institutiones Iustiniani* impresa por Peter Schöffer en Maguncia el 24 de mayo de 1468, acompañando la marca tipográfica, figura un epigrama compuesto de doce dísticos que, en lenguaje bíblico y místico, plagado de arcanos helenismos, elogia a los tres inventores, ambos Juanes (Gutenberg y Fust), pero por encima de ellos a Peter Schöffer, el impresor del libro, y reivindica además la labor de los correctores, oficio sin duda del propio epigramatista:

*Schema Tabernaculi Moyses, Salomon quoque Templi,
haud praeter ingenuos perficiunt Daedalos.
Sic decus Ecclesiae maius maior Salomone
iam renovans renovat Belesebel et Hyram.*

⁴⁶ El elogio de la imprenta no se limita al ámbito poético. Ya el colofón de la edición moguntina del *Catholicon* (1460), posiblemente impreso por el propio Gutenberg, es efusivo en su elogio, insistiendo en la idea de la imprenta como un don singular de Dios a la nación germana: *Altissimi praesidio... Hic liber egregius, Catholicon, Dominice incarnationis annis MCCCCLX alma in urbe Maguntina nationis inclite germanice, quam Dei clementia tam alto ingenii lumine donoque gratuito ceteris terrarum nationibus praeferre illustrareque dignatus est. Non calami, stili aut penne suffragio, sed mira patronarum formarumque concordia, proportione et modulo impressus atque confectus est* (vol. II, p. 742).

*Hos dedit eximios sculpendi in arte magistros,
 cui placet en mactos arte sagire viros.
 Quos genuit ambos urbs Maguntina Johannes,
 librorum insignes prothocaragmaticos;
 Cum quibus optatum Petrus venit ad poliandrum,
 cursu posterior, introeundo prior;
 quippe quibus praestat sculpendi lege sagitus
 a solo dante lumen et ingenium.
 Natio quaeque suum poterit reperire caragma
 secum, nempe stilo praeminet omnigeno.
 Credere difficile est doctores quam pretiosa
 pendat mercede scripta recorigere.
 Orthosyntheticum cuius syntagma per orbem
 fulget, Franciscum praesto magistrum habet.
 Me quoque coniunxit illi non vile tragema,
 publica sed commoda et terrigenum columen.
 O utinam exscorbere falsis moliantur ideam,
 qui syntagma regunt et protocaragma legunt!
 Aureola indubie praemiaret eos logothece,
 quippe libris cathedras mille suberudiunt.⁴⁷*

Una producción más rápida y copiosa de libros forma parte del repertorio tradicional de ventajas de la imprenta frente a la lenta y poco productiva elaboración de los amanuenses. Quien con más concisión expresó esta utilidad de la imprenta fue el humanista napolitano Giovanni Antonio Campani, o Giannantonio Campano (1429-1477), obispo de Crotona y de Teramo, en el epigrama laudatorio que le dedicó al tipógrafo germano Ulrich Han, lat. *Udalricus Gallus* (1425-1478), el primer impresor activo en Roma (*Carmina* XLIII, v. 5).⁴⁸

47 “El plan del Tabernáculo Moisés, también Salomón el del Templo, / no lo realizan sin honestos Dédalos. / Así ahora alguien mayor que Salomón, renovando la gloria de la Iglesia, / renueva a Belesel e Hiram. / Estos eximios maestros en el arte de esculpir dio / aquel a quien place engordar hombres repletos de arte. / A estos dos Juanes engendró la ciudad de Maguncia, / insignes prototipógrafos de libros. / Con ellos llegó Pedro al deseado sepulcro, / el último en la carrera, el primero en entrar; / pues, engordado en la ley de esculpir, les aventaja, / dando desde el suelo luz e ingenio. / Cualquier nación podrá hallar con él su propia impresión, / pues sobresale él por su estilo omnígeno. / Es difícil de creer cuán costoso estipendio vale / que doctores corrijan los escritos. / Aquel cuya cohorte de correctores refulge por el orbe, / tiene a su disposición al maestro Francisco. / A mí también me unió a él no un vulgar postre, / sino el bien común y un apoyo terrenal. / ¡Ojalá se esforzaran en limar de falsedades el arquetipo / quienes mandan cohortes y leen las primeras impresiones! / La dorada Imprenta los premiaría sin duda, / pues pulen las cátedras con mil libros.”

48 Cf. *Campani Epistulae et poemata*, recensuit Jo. Burchardus Menckenius, Lipsiae, apud Jo. Fridericum Gleditsch, 1707, p. 210.

*Anser Tarpei custos Iovis, unde, quod alis
constreperes? Gallus decidit: ultor adest.
Vdalricus Gallus, ne quem poscantur in usum,
edocuit pennis nil opus esse tuis.
Imprimit ille die quantum vix scribitur in anno
ingenio. Haud noceas: omnia vincit homo.*⁴⁹

Campano solía poner este epigrama en las ediciones que corregía para Ulrich Han, la más antigua de las cuales es la *editio princeps* de las *Filípicas* de Cicerón (1470). Este hexámetro a veces se cita suelto y con ligeros cambios (modificándose el género del pronombre sujeto y el adverbio) aplicándose directamente al arte de la imprenta: *Imprimit illa die quantum non scribitur in anno* (así, por ejemplo Bernard Mallikrodt, *De ortu et progressu artis typographiae*, Coloniae Agrippinae, apud Ioannem Kinchium, 1640, p. 15).

Quizás el primero de todos los panegiristas pudo ser Frederik Moorman, lat. Fridericus Maurus, de Emden (c. 1455-1482),⁵⁰ director de la casa de los Hermanos de la Vida Común en Münster, amigo de humanistas como Rodolfo Agrícola o Wessel Gansfort. Entre los dieciocho poemas suyos descubiertos en fecha reciente en un manuscrito de Múnich y editados por Pieter Schoonbeeg (1993)⁵¹ hay un panegírico del inventor del arte de la imprenta donde ya se recogen algunos de los tópicos, como la gratitud hacia el inventor y su fama eterna, la utilidad del nuevo arte que recupera la sabiduría de los autores antiguos, y el orgullo de Germania por su invento frente a la docta Italia (IX. *Carmen in praeconium eius qui primum impressuram excogitavit*):⁵²

*Nunc age, Musa, tuas nostro hoc in carmine vires
exsere, melliculos dans resonare modos.
Hunc etenim canimus cui tu quoque plurima debes
quique tibi haud modicum contulit arte sua.
Vir bone, quisquis is es, qui primum effingere littras
temptasti et duro sculpere in aere apices,*

49 “Ganso custodio de Júpiter Tarpeyo, ¿por qué haces ruido / con las alas? Cayó el gallo (= gallo); hay un vengador. / Ulrich Gallo (= gallo), para que nadie pida usarlas, / enseñó que no hay necesidad de plumas. / Imprime él en un día cuanto no se escribe en un año. / Con ingenio, no hagas daño, el hombre lo vence todo.”

50 Cf. Franz Josef Worstbrock, “Friedrich Moorman”, en Martin Tielke, ed., *Biographisches Lexicon für Ostfriesland*, II, Aurich: Ostfriesische Landschaft, 1997, pp. 247-248.

51 Pieter Schoonbeeg, “*Friderici Mauri Carmina*. An Edition with Commentary, with an Introduction by C. G. Santing”, en Fokke Akkerman- Gerda C. Huisman- Arie Johan Vanderjagt, *Wessel Gansfort (1419-1489) and Northern Humanism*, Leiden-New York-Köln: E. J. Brill, 1993, pp. 325-386.

52 *Ibidem*, p. 339 (texto) y 365-366 (comentario). El poema se encuentra en el Ms. Monacensis Clm 528, f. 186v.

*di tibi (quando homines nequeunt persolvere grates)
reddant pro meritis praemia digna tuis.
Verum Pierides nunquam tua facta tacebunt,
sed tua perpetuo fama celebris erit.
Tu das in lucem veteres prodire poetas,
hactenus in latebris qui iacuere suis.
Doctrinae omne genus revocas reddisque quod aevo
praeterito aut latuit aut misere interiit.
Omnes quum littra iam paene sepulta iaceret,
ars nulla utilior nascier hac potuit.
Inventum tamen esse suum Germania iactat,
quod doctam Italiam non reperisse pudet.*⁵³

El monje agustino Giacomo Filippo Foresti, lat. Jacobus Philippus Bergomensis (1424-1520), en su *Suplemento de la Crónica Universal* (Venecia, Bernardino Benaglio, 1483), bajo el lema del año 1458 menciona a Gutenberg y Fust como los reputados inventores de la imprenta, y recoge un epigrama laudatorio del nuevo arte y de su inventor, pero sin nombrar al autor del poema (*in cuius quidem laude quidam ex nostris hos cecinit versus*).⁵⁴ A los tópicos de la gratitud hacia el inventor y la utilidad del nuevo arte que recupera la sabiduría de los autores antiguos, se une el de la democratización de la cultura:⁵⁵

*Oh felix nostris memoranda impressio saeculis,
inventore nitet utraque lingua tuo.
Desierat quasi totum quod fundis in orbem;
nunc parvo doctus quilibet esse potest.
Omnes te summis igitur nunc laudibus ornent,
te duce quando ars haec mira reperta fuit.*⁵⁶

53 “Vamos, Musa, manifiesta ahora tu poder en este poema nuestro, / concediendo que resuenen melosos ritmos. / Pues cantamos a éste, a quien tú también debes muchísimo, / y quien te aportó no poco con su arte. / Buen varón, quienquiera que seas, que intentaste, el primero, / reproducir las letras y cincelar los caracteres en duro bronce, / los dioses (pues los hombres no pueden darte cumplidas gracias) / te otorgen dignas recompensas por tus méritos. / Pero las Piérides jamás silenciarán tu hazaña, / sino que tu fama será celebrada por siempre. / Tú das sacar a la luz a los antiguos poetas / que hasta ahora vegetaban en sus escondites. / Restituyes todo género de ciencia y devuelves lo que estuvo oculto para el tiempo pasado o se perdió por desgracia. / Cuando toda la literatura estaba ya a punto de yacer sepultada, / no pudo nacer arte más útil que ésta. / Germania, sin embargo, se jacta de que es un invento suyo, / que avergüenza a la docta Italia no haber descubierto.”

54 Prosper Marchand dice que estos versos son de un tal Sebaldus Schregerus (*op. cit.*, 1740, p. 26, nota 137).

55 *Supplementum chronicarum*, impresum Venetiis, per Bernardinum de Benaliis Bergomensis, eodem anno videlicet 1486 die 15 Decembris, liber XV, ann. 1458, fol. T 4, p. 283.

56 “Oh feliz imprenta, memorable para nuestros siglos, / ambas lenguas brillan gracias a tu

Sin embargo, no consta claramente quién fue el autor de este epigrama laudatorio, ni que los dieciocho poemas de Fridericus Maurus fueran editados en su siglo, por lo que el honor de ser el pionero de los poetas encomiastas de la imprenta pudiera recaer en el trinitario francés, y amigo de Erasmo, Robert Gaguin, quien en un epigrama preliminar de su *Ars versificatoria* (Paris, Ulrich Gering, 1478) celebra la invención de la imprenta, sus ventajas y beneficios y el regalo de Germania al mundo (*In laudem artis impressoriae*):⁵⁷

*Hos quotiens sumes, lector venerande, libellos,
artificum totiens semper amabis opus.
Quod cita vix poterat perscribere dextra quotannis,
mense dat ars, nec inest sordida menda libro.
Pluris erat nuper calamo ruganda papyrus:
quam modo praegrandis veniat ipse codex!
Hoc tulit inventum felix Germania terris,
artis et ingenii nobile schema sui.*⁵⁸

Al tratarse de un manual de uso universitario, y de éxito según se desprende de las varias reediciones que conoció antes de acabar el siglo XV y luego a inicios del siglo XVI, es de suponer que el epigrama de Gaguin tuvo mucho impacto en los futuros humanistas. Como también lo tendría el que compuso Girolami Bologni da Treviso, lat. Hyeronymus Bononius (1454-1517), para el colofón de su edición de 1479 del *De Orthographia* de Giovanni Tortelli (c. 1400-1466), en el que ensalza al inventor de la imprenta (*Carmen in primi impressoris commendationem*):⁵⁹

*Tingere dispositis chartas quicumque metallis
coepit, et insignes edidit aere notas,
Mercurio genitore satus, genitrice Minerva,
praeditus aetherae semine mentis erat.*

inventor. / Casi todo lo que difundes al mundo había desaparecido; / ahora cualquiera puede ser docto por poco. / Que todos, pues, te honren ahora con sumos elogios, / pues bajo tu guía este admirable arte fue descubierto.”

57 *Ars versificatoria Roberti Gaguini*, 1492, Pierre Levet, fol. A iii^r; Paris, Jean Marchant pour Olivier Senant, 1511, fol. A ii^v.

58 “Cuantas veces cojas, venerable lector, estos libros, / tantas veces amarás siempre la labor de los artesanos. / Lo que apenas podía escribir una diestra mano cada año, / el arte lo produce en un mes, y el libro no tiene sórdidas erratas. / Ha poco el rugoso papiro costaba más que el cálamo: / ¡cuán voluminoso vendría ahora el mismo códice! / La feliz Germania aportó al mundo este invento, / noble símbolo de su arte e ingenio.”

59 *Ioannis Tortellii Arretini commentariorum grammaticorum de Orthographia dictionum e Graecis tractarum opus*, Vicentiae, per Stephanum Koblinger Viennensem, 1479. Le siguen reediciones en los años 1484 (Venetiis, per Hermanum Lichtenstein Coloniensem), 1493, 1501, 1504.

*Non illum Cereris, non illum cura Lyaei,
 terrenae tenuit non opis ullus amor.
 Copia librorum cupidis modo rara Latinis
 cum foret, auspiciis illius ampla venit.
 Improbis innumeris librarius ante talentis
 quod dabat, exigua nunc stipe vendit opus.
 Historiae venere Titi; se Plinius omni
 gymnasio iactant Tullius, atque Maro.
 Nullum opus (o nostri felicem temporis artem!)
 celat in arcano bibliotheca situ.
 Quem modo rex, quem vix princeps modo rarus habebat,
 quisque sibi librum pauper habere potest.
 Redditus hac etiam nuper Tortellius arte
 plurimus, exscribas qua ratione docet.
 Hunc eme qui lingua cultus cupis esse Latina,
 hunc eme grammaticus qui cupis esse bonus.
 Quae geminanda notis fuerit tibi syllaba, simplex
 quaeve sit, exilis densave, doctus erit.
 Postmodo qui fuerit grato si commodus usu,
 has memor assiduis plausibus ede preces:
 Artifici semper faveant pia numina sancto,
 utilis effluxit cuius ab arte liber.⁶⁰*

Rudolph von Langen, lat. *Rudolphus Langius* (1438/39-1519), tras el colofón de la edición de sus *Carmina* salida en 1486 de las prensas del primer taller tipográfico de Münster, propiedad de Johann Limberg, añadió un epigrama en elogio de la imprenta que ya en su largo título desarrolla uno de los más repetidos tópicos laudatorios, el de la superioridad de la imprenta sobre las demás artes: *Eiusdem Rhodolphi Langii in artem imprimendi et impressoris laudem epigramma*,

60 “Quien primero entintó las hojas disponiendo metales / y editó insignes letras de bronce, / era hijo de Mercurio e hijo de Minerva, / dotado de la simiente de una mente celestial. / No le preocupó Ceres ni Lieo, / ni tuvo deseo alguno de poder terrenal. / La abundancia de libros, siendo escasa ha poco para los latinos deseosos de ellos, con sus auspicios se hizo copiosa. / La obra que el malvado librero daba antes por muchos florines, / ahora la vende por un realillo. / Llegaron las *Historias* de Tito; Plinio, Tulio / y Marón se pavonean por toda la escuela. / Ninguna obra -¡oh, feliz arte de nuestro siglo!- / oculta la biblioteca en lugar secreto. / El libro que ha poco apenas el rey, apenas el príncipe tenía, / lo puede poseer ahora cualquier pobre. / Tortelli, devuelto casi todo él también ha poco por este arte, / enseña cómo debes escribir. / Cómpralo tú que deseas ser culto en la lengua latina, / cómpralo tú que deseas ser un buen gramático. / Sabrás qué sílaba debes duplicar con las letras, / cuál es simple, fina o gruesa. / En adelante, si éste te fuere útil con un grato uso, / entre repetidos aplausos profiere, agradecido, estas preces: / Que los piadosos númenes favorezcan siempre al sagrado artesano, / de cuyo arte emanó el útil libro.”

*quo haec cunctis et sculptoribus et pictoribus ars longe anteferenda censetur.*⁶¹ En el epigrama admiten su derrota el escultor Policlete, el pintor Apeles y el lapidario Pirgoteles, los únicos artistas autorizados por edicto a reproducir el rostro de Alejandro Magno, anécdota que también dejará huella en Arnoldo:⁶²

*Tinxerat haec formis sculptores arte Ioannes
Limburgus superans, nec Polyclete negas.
Hoc sibi Pellei iuvenis tribuisset Apelles
pictor, et ex auro qui dedit ora ducis.*⁶³

Pocos años más tarde, el humanista Filippo Beroaldo, aun siendo italiano,⁶⁴ no dudó en encabezar un encendido elogio de Germania (1492) con la mención del invento de la imprenta (*Endecasyllabon in laudem Germaniae*, vv. 1-3):⁶⁵

*O Germania, muneris repertrix,
quo nil utilius dedit vetustas,
libros scribere quae doces premendo.*⁶⁶

En 1494 dos profesores de Heidelberg escribieron cada uno un panegírico celebrando a Johann Gutenberg como el inventor de la tipografía.⁶⁷ El primero de ellos

61 Cf. Adalbert Parmet, *Rudolph von Langen. Leben und gesammelte Gedichte des ersten Münsterschen Humanisten*, Münster: Druck und Verlag von Friedrich Hegensberg, 1869, p. 213.

62 Cf. *Encomion chalcographiae*, vv. 447-452.

63 “Había entintado estos poemas con moldes Juan Limburgo, superando / a los escultores con su arte, y tú, Policletes, no lo negarías. / Apeles, el pintor del joven de Pela, se hubiera atribuido esto, / y el que del oro dio el rostro del caudillo”.

64 En Italia se reconoció la preeminencia germana en el arte de la imprenta en fecha tan temprana como 1468, año de la muerte de Gutenberg, cuando Giovanni Andrea Bussi escribió: *Digne honoranda saeculisque omnibus magnificienda profecto Germania est, utilitatum inventrix maximarum* (en el prefacio, § 4, al vol. I de las *Epistolae* de San Jerónimo, Roma: Conrad Sweynheim-Arnold Pannartz, 1468). Y la rápida y copiosa producción de libros a bajo precio fue elogiada por Ludovico Carbone en su prefacio a la *editio princeps* de las *Epistolae* de Plinio (Venecia, 1471): *Adeo late pateat Romana et Graeca facundia ut iam et Galli et Britanni bonos oratores et poetas habere videantur, ad quam quidem rem commodissimum adiumentum praestiterunt nobilissima Germanorum ingenia, qui artificiosissimas imprimendorum librorum formas excogitarunt, ut sapientissimorum auctorum plurima simul eodem temporis momento volumina in promptu essent, omnesque utilissimi codices, et in magna copia et leviore sumptu parari possent.*

65 *Orationes et poemata*, Bononiae, a Benedicto Bibliopola, 1500 (= Lugduni, Ioannes Trechsel, 4 septiembre 1492), fol. Q vi’.

66 “Oh Germania, descubridora del regalo, / nada más útil que el cual dio la Antigüedad, tú que enseñas a escribir libros imprimiendo.”

67 Publica por primera vez ambos panegíricos el P. Placidus Sprenger en *Älteste Buchdruckergeschichte von Bamberg, Nürnberg*, in der Grattenauerischen Buchhanlung, 1800, pp. 7-8. Menciona ambos panegíricos, y reproduce algunos fragmentos, el filólogo alsaciano Jérémie-Jacques Oberlin, quien dice haberlos leído en un vestusto manuscrito de la abadía de Seligenstadt (*Essai d’annales de la vie de Jean Gutenberg, inventeur de la typographie*, Strasbourg, chez Levrault imprimeur-libraire, 1801, pp. 8-9. Cf. asimismo F. J. Mone, *Quellensammlung der badischen Landesgeschichte*, vol.

lo compuso Adam Werner von Themar, y en el colofón la data reza: *Ex Heidelbergo III Kal. Decembris 1494*. Consta de trece dísticos elegíacos con el encabezado *Adae Wernheri Temarensis Panegyris ad Joannem Gensfleisch primum librorum impressorem*. El poema ensalza a Gutenberg (*Ansicaro* = Gensfleisch) sobre todos los inventores e ingeniosos hombres de la antigüedad y se recrea en resaltar la envidia de Italia:⁶⁸

*Ansicaro vigili praestantior ansere, Romam
qui monuit Gallos limine inesse canens:
arcem is servabat, vasto tu consulis orbi,
qui se felicem non negat arte tua.
Si conferre libet divinae inventa Minervae,
cum tua spectentur, cuncta pudore rubent.
Praetereo⁶⁹ auctores operis mirabilis omnes,
se iactare quibus saecula prisca volunt.
Daedalus ingenii laudatus acumine cedat
et tibi, qui melior Alchimetonte fuit.
Post te vafer eat Sisiphus, tibi clarus Apelles
iudice se palmam Parrasiusque ferat.
Protulit haud simile, quamvis spirantia signa
sollers mirifice fingere quisque fuit.
Tanti est te littris sculpta excusisse metalla,
quae effundant fidas tam cito pressa notas!
Hinc tua, si possit, dignas Moguntia grates
solveret, ante alia, quam colis ipse, loca.
Terraque iam multo Germana volumine dives
te colit invento facta beata tuo.
Italia, ex nostris quae hanc mendicaverat artem
aemula, grata tibi non pudet usque fore.
Ecce tua innumeras incus (laetare) per urbes
fervet et auctorem te probat esse suum.
Vive, vale, Ansicaro! Latii iactantia spectet
et doleat talem non genuisse virum.⁷⁰*

III, Karlsruhe, Druck und Verlag von C. Macklot, 1863, pp. 163b-164a (§§ 21-22).

⁶⁸ Aparte de Sprenger (*op. supra cit.*), este panegírico aparece reproducido en Karl Haltfelder, "Werner von Themar, ein Heidelberger Humanist", *Zeitschrift für die Geschichte des Oberrheims* 33 (1880) 1-100 (34-35, § 58); reimpr. en ídem, *Studien zum Pfälzischen Humanismus*, Wilhelm Kühlman-Hermann Wiegand, eds., Heidelberg: Manutius Verlag, 1993, pp. 106-17 (§ 54); Aksel G. S. Josephson, "The Literature of the Invention of Printing. A Bibliographical Study", *The Papers of the Bibliographical Society of America* 11 (1917) 11-12.

⁶⁹ praetereo conieci : praeterea omnes edd.

⁷⁰ "Eres, Ansicaro, más insigne que el desvelado ánsar / que cantando advirtió a Roma de que los galos estaban a las puertas. / Aquel salvaba una ciudad, tú velas por el vasto orbe, / que no niega que

El segundo panegírico, de seis dísticos, lo compuso Johannes Herbst aus Lutterburg, según reza el título antepuesto: *Ad Johannem Gensfleisch impressoriae artis inventorem primum Johannis Herbst Lutterburgensis Panegyris*. El colofón informa de la fecha de composición, igualmente el año 1494: *Ex Heidelbergo III Nonas Decembris 1494*. El autor, tal vez tratando de rivalizar con su colega anterior, desarrolla la ecuación *Gensfleisch = Ansicaro*, ‘carne de ganso’, con una arcana y cuasimística metáfora:

*Haec inventa videns quis se, Germania felix,
te auctore extollit Ansicaro celebris!
Et mirans prodire libros sine harundine scriptos,
(quid retis dicat?), ingenium, arte notas,
vitem quae Mogano Rhenique liquore rigatur,
te puto, te gemmam parturiisse novam,
anserem et egregium, qui carnem protulit illam,
qua laute exsultans se cibant omnes homo.
Invento palma meruiste, nec negat ullus;
Germanum ingenium quid valet, ecce patet.
Tu, nostrae gentis decus admirabile (quamvis
Italia invidet aemula), vive, vale!⁷¹*

Pocos años después, un tercer profesor de Heidelberg, siguiendo el ejemplo de sus colegas, celebró a Gutenberg en un poema laudatorio empleando igualmente el sobrenombre latino *Ansicaro*. Se trata del poeta, pedagogo e historiador alsaciano Jakob Wimpfeling (1450-1528), quien compuso el epigrama en 1499, cuando era profesor de retórica y poética en Heidelberg:⁷²

es feliz por tu arte. / Si a la divina Minerva le place comparar inventos, / cuando contempla el tuyo, todos enrojecen de vergüenza. / Paso por alto a todos los inventores de una obra admirable, / de los cuales, gustosos, se jactan los vetustos siglos. / Que Dédalo, elogiado por su agudo ingenio, ceda / ante ti, y el que fue mejor que Alcimedonte. / Vaya por detrás de ti el sagaz Sísifo; que el ilustre Apeles / y Parrasio, jueces ellos, te den a ti la palma. / Aunque cada uno fue diestro en modelar prodigiosamente / vívidas figuras, no produjo nada semejante. / ¡Tamaño cosa es que tú forjaras metales cincelados / que, impresos, producen tan rápido letras fidedignas! / Por ello, si pudiera, te daría a ti merecidas gracias, / antes que otros lugares tu Maguncia, que tú mismo habitas. / Y la tierra germana, ya rica en muchos libros, / te venera, hecha dichosa por tu invento. / La rival Italia, que había mendigado de los nuestros este arte, / no se avergüenza de ser siempre amable contigo. / He aquí que tu prensa –regocíjate- hierve / por numerosas ciudades y prueba que tú eres su inventor. / ¡Adiós, y salud, Ansicaro! La jactancia del Lacio te contemple / y lamente no haber engendrado tal varón.”

71 “Al ver este invento, ¡cómo se encumbra la feliz Germania, / pues tú, célebre Ansicaro, eres el inventor! / Y al admirar que los libros salen escritos sin cálamo / (¿qué crees que dirá?), el ingenio, las letras con arte, / la vid que riega el Mogano y el agua del Rin, / creo que tú, tú, pariste una nueva gema / y un ganso egregio, que produjo aquella carne, / con la que se alimenta magníficamente todo hombre exultante. / Por el invento mereciste la palma, y nadie lo niega. / De qué es capaz el ingenio germano, helo aquí, es evidente. / Tú, admirable prez de nuestra nación (aunque / la rival Italia sienta envidia), ¡adiós, salud!”

72 El epigrama se nos ha transmitido porque figura en el colofón de las memorias de Marsilius

*Felix Ansicare, per te Germania felix
omnibus in terris praemia laudis habet.
Urbe Moguntina, divino fulte Joannes
ingenio, primus imprimis aere notas.
Multum religio, multum tibi Graeca sophia,
et multum debet lingua Latina tibi.*⁷³

Tal como años atrás Rudolph von Langen, también Sebastián Brant celebró el invento de la imprenta asociándolo al homenaje del impresor de sus *Carmina* (1498), el tipógrafo basiliense Johann Bergmann de Olpe, en una elegía de 26 dísticos, titulada *Ad dominum Johannem Bergman de Olpe, de praestantia artis impressoriae a Germanis nuper inventae Elogium*. En los primeros versos Brant subraya la utilidad de la imprenta, su naturaleza divina, la abundancia de libros impresos, el abaratamiento y democratización de la cultura, y el origen germano del invento para envidia de italianos y franceses (vv. 1-22):⁷⁴

*Quid sibi docta cohors, sibi quid studiosa caterva
gratius, utilius commodiusve petet,
quam sanctum et nuper compertum opus absque lituris*⁷⁵
quod premere edocuit grammata multa simul?
*Quodque prius scripsit*⁷⁶ *vix ullus mille diebus,
nunc uno solus hac aget arte die?*
*Rara fuit quondam librorum copia doctis;
rara, inquam, et paucis bibliotheca fuit.*
*Singula perque olim vix oppida pagina docta;
nunc per quasque domos multiplicata iacet.*
*Nuper ab ingenio Rhenanae gentis et arte
librorum emersit copia larga nimis,*

von Inghen (c. 1320-1396), el primer rector de la Universidad de Heidelberg, editadas por Wimpfeling en el mismo Heidelberg el año 1499 (*Marsilii de Inghen Oratio continens, Dictiones, Clausulas et Elegantias oratorias cum Signis distinctis et Epigrammata in divum Marsilium Inceptorem Plantatorumque Gymnasii Heydelbergensis*, Maguncia, Peter von Friedberg, post 10 julio 1499); cf. Dorothea Walz-Reinhard Düchting, eds., *Marsilius von Inghen. Gedenkschrift 1499 zum Einhundersten Todestag des Gründungsrektors des Universität Heidelberg*, Heidelberg: Mettes Verlag, 2008, p. 51.

⁷³ “Feliz Ansicaro, la feliz Germania, gracias a ti, / tiene el premio de la gloria en todo el orbe. / En la ciudad de Maguncia, apoyado en un ingenio divino, imprimes, Juan, el primero, letras de bronce. / Mucho te debe la religión, mucho la sabiduría griega, / y mucho a ti la lengua latina.”

⁷⁴ *Varia carmina*, Basileae, opera et impensis Iohannis Bergman de Olpe, 1498, fol. L viii; cf. Harry G. Schnur, *Lateinische Gedichte deutscher Humanisten*, Stuttgart: Philipp Reclam jun., 1967, pp. 16-21; Alessandro Perosa-John Sparrow, *Renaissance Latin Verse: An Anthology*, London: Duckworth, 1979, p. 409 (§ 252).

⁷⁵ *absque lituris Perosa-Sparrow* : atque litturas editio Basiliensis 1498.

⁷⁶ *scripsit Perosa-Sparrow* : scriptis editio Basiliensis 1498.

*et qui divitibus vix regi obvenerat olim,
 nunc liber in tenui cernitur esse casa.
 Gratia diis primum, mox impressoribus aequa
 gratia, quorum opera haec prima reperta via est.
 Quae doctos latuit Graecos Italosque peritos,
 ars nova, Germano venit ab ingenio.
 Dic age, si quid habes, Latialis cultor agelli,
 quod tali invento par sit et aequivalens?
 Gallia tuque adeo, recta cervice superbam
 quae praefers frontem, par tamen exhibe opus.⁷⁷*

Pero si un poeta germano se sintió de veras orgulloso del invento patrio, ese no fue otro que Conrad Celtis (1459-1508), quien repetidas veces celebró las virtudes de la imprenta en sus versos.⁷⁸

Ya en tiempos en que Federico III de Habsburgo le nombró poeta laureado (18 de abril de 1487 en Núremberg), Celtis elogió al emperador precisamente por haber procurado una edad de oro durante la cual la imprenta germana garantizó la difusión del conocimiento del pasado (*Odas I 1, Ad Fridericum Caesarem pro laurea proseutice*, vv. 19-28):⁷⁹

*Tē vivo Latii gloria litteris
 antiquumque decus iam redit artibus,
 in lucem veniunt cum modo singula,
 quae Grai et Latii condiderant viri,
 et qui⁸⁰ Niliaco litore sederant,
 quique Euphratis habent conflua flumina.*

77 “¿Qué la docta cohorte, qué la estudiosa caterva pediría para sí / más grato, más útil, o más conveniente, / que el arte sagrado y recién descubierto que enseñó / a imprimir sin borrones muchas letras a la vez? / Pues lo que antes apenas alguien escribió en mil días, / ahora uno solo lo hace con este arte en un único día. / Rara fue antaño la abundancia de libros para los doctos; / rara fue, digo, y para pocos, una biblioteca. / Pues antaño había apenas una página por cada docta ciudad; ahora, multiplicada, yace tirada por todas las casas. / Ha poco, por el ingenio y el arte de la nación renana, / surgió una abundancia harto copiosa de libros, / y el libro, que antaño apenas le cupo en suerte a los ricos, al rey, / ahora está, se ve, en la humilde cabaña. / Gracias primero a los dioses, luego a los impresores iguales gracias, / por obra de los cuales esta vía fue descubierta por primera vez. / El nuevo arte, que fue desconocido para los doctos griegos / y los versados ítalos, llegó del ingenio germano. / Di ahora, habitante del campo del Lacio, si tienes algo / que sea igual o equiv alenté a tal invento. / Y tú también, Galia, que con la cerviz recta muestras / la frente altiva: presenta, empero, una obra pareja.”

78 Cf. John L. Flood, “Humanism in the German-speaking Lands during the Fifteenth Century”, en David Rundle, ed., *Humanism in Fifteenth-Century Europe*, Oxford: The Society for the Study of Medieval Languages and Literature, 2012, pp. 107-109.

79 Cf. *Libri odarum IV*, Argentorati, ex officina Schureriana, 1513, fol. A i r; cf. ed. Felicitas Pindter, Lipsiae: Teubner, 1937, p. 1.

80 qui Pindter: quae editio 1513.

*Hinc caelum omne patet terraque cognita est
et quid quadrifidis continet angulis.
In lucem veniunt arte Alemanica,
quae pressis docuit scribere litteris.*⁸¹

En uno de sus *Epigramas*, escrito c. 1489, Celtis elogia de nuevo el invento germano poniendo esta vez el énfasis en la superioridad del nuevo arte sobre los amanuenses (II 56):⁸²

*Rhene pater, debent tibi singula numina caeli,
et quidquid tellus salsus et humor alit,
per tua scriptorum cum sunt inventa labores
sublati et cunctis utile crevit opus.
Scilicet in parvo cum⁸³ scribunt aera labore,
mille prius numquam quod potuere manus!*⁸⁴

Y en sus *Quattuor libri Amorum*, escritos en 1491, pero impresos en Núremberg en 1502, Celtis celebra la ciudad de Maguncia como cuna de la imprenta en una elegía dirigida al Rin (*Amores* III 13, 'Ad Rhenum', vv. 39-42):⁸⁵

*Iamque Moguntiacam vastus te flectis ad urbem,
quae prima impressas tradidit aere notas.
Qualem ego te memorem, talem qui inveneris artem,
Italicus, Graiis plus memorande viris.*⁸⁶

Ya antes se había expresado Celtis en parecidos términos en otra elegía (*Amores* III 1, 9-12):⁸⁷

81 "En vida tuya retornó ya a las letras latinas / y a las artes la antigua gloria, / cuando enseguida salen a la luz todas las cosas / que habían escrito los hombres griegos y latinos, / y los que se habían asentado en las riberas del Nilo, / y los que habitan los ríos confluientes del Éufrates. / Desde entonces todo el cielo está a la vista y se conoce la tierra / y qué contiene en las cuatro esquinas. / Salen a la luz por el arte alemán, / que enseñó a escribir con letras impresas."

82 Cf. *Fünf Bücher Epigramme von Conrad Celtis*, ed. de Karl Hartfelder, Berlin: Calvary, 1881 (reimpr. Hildesheim, 1963), p. 35 (lib. II, n° 56).

83 *cum conieci* : dum ed. Hartfelder 1881.

84 "Padre Rin, deudores tuyos son los númenes del cielo / y todo lo que nutre la tierra y el agua salobre, / porque, merced a tu invento, se han suprimido las labores / de los copistas y nació una tarea útil para todos. / ¡Como que los bronceos inscriben con poco esfuerzo / lo que antes nunca pudieron mil manos!"

85 Cf. ed. de F. Pindter, Leipzig, 1934, p. 72.

86 "Y ya te diriges, caudaloso, hacia la ciudad de Maguncia, / la primera que enseñó las letras impresas. / ¿Cómo podría yo recordarte a ti que descubriste tal arte, / a ti, más digno de memoria que los itálicos y que los griegos?"

87 Cf. ed. de F. Pindter, Leipzig, 1934, p. 54.

*Mens mihi Rhenanam fuerat descendere ad urbem,
cui Cia cum Mogano nomina clara dabant,
quae docuit spretis Germanos scribere pennis,
cernitur ut pulchris littera pressa notis.*⁸⁸

Por último Celtis dedicó una de sus *Odas* (1515) a celebrar a Gutenberg, destacando una vez más la coincidencia del invento y desarrollo de la imprenta con el reinado del emperador Federico III y subrayando de nuevo la rivalidad de Germania con Grecia e Italia (III 9, *Laudat Germanum inventorem artis impressoriae*):⁸⁹

*Quid tantis strepitat Graecia laudibus
invenisse suis ingeniis canens,
qua natura potens lege coerceat
caeli fulgida sidera?
Non est inferior, credite Daedalo,
aut qui Cecropias protulerat notas,
ex Moguntiacis civibus editus
nostris gloria nominis,
qui sculpsit solidos aere characteres,⁹⁰
et tersis⁹¹ docuit scribere litteris,
quo nasci utilius non poterat magis
cunctis, credite, saeculis.
Iam tandem Italici non poterunt viri
Germanos stolidi carpere inertia,
cum nostris videant crescere ab artibus
Romanis saecula litteris.
Quae tandem Emilio gratia Maximo
solvenda est, genitus qui patre Caesare,
sub quorum imperio crevit et exstitit⁹²
nostris ingenium viris?*⁹³

88 “Me había propuesto descender a la ciudad renana / a la que daban ilustre nombre el Cia y el Mogano, / la que enseñó a los germanos a escribir, despreciados los cálamos, / de suerte que la letra se ve impresa con hermosos caracteres.”

89 *Libri odarum IV*, Argentorati, ex officina Schureriana, 1513, fol. I v r; cf. ed. Felicitas Pindter, Lipsiae: Teubner, 1937, pp. 73-74; A. Perosa-J. Sparrow, *Renaissance Latin Verse: An Anthology*, London: Duckworth, 1979, p. 413 (§ 253).

90 La edición de Estrasburgo de 1513 lee *qui sculpsit solidos aere citus notas (aere characteres* Pindter, 1937, p. 74).

91 *tersis conieci*; cf. *Conrad Celtis, Amores II 1, 12* pulchris littera pressa notis : versis omnes edd.

92 crevit et exstitit *editio 1513* : creverat inclito Pindter (1937, p. 74).

93 “¿Por qué hace ruido Grecia con tan grandes loas / cantando que con sus ingenios ha descubierto / con qué ley la naturaleza poderosa refrena / los refulgentes astros del cielo? / No es inferior

El entusiasmo de Celtis por el invento germano, que desacreditaba la vieja etiqueta de la barbarie germana y elevaba a los teutones al rango de nación civilizadora y benefactora de la humanidad, fue retomado por otros humanistas, como el neerlandés Johannes Murmellius (1480-1517), que en una elegía, datada en 1508, afirma que no es su poderío militar lo que hace a Germania digna de elogio, sino su invento de la imprenta, que ha abaratado los libros poniéndolos al alcance de todo el mundo (*De librorum amatore ad Henricum Morlagium*):⁹⁴

*Inclita laudetur merito Germania claris
artibus, eximio carmine digna cani;
non tam Mavorti quod gentes ducet aptas,
quas olim populus Romuleus timuit;
aut quia tormentis dederit reboantibus uti,
bellica quae diro fulmine castra terunt:
quam quod chalcotypam sollers invenerit artem,
qua recipit cultos mens studiosa libros.
O felix tellus, felix inventor et auctor
muneris et quisquis vivit, Apollo, tibi!
Nunc pretio parvo divina volumina constant
omnibus, et late Pallados arma patent;
obruta quae densis quondam latuere tenebris,
in lucem redeunt accipiuntque decus.
Sic redivivus adest Plautus, sic Quintilianus,
sic bona scriptorum pars in honore manet.*⁹⁵

a Dédalo, creedme, / o a quien inventó las letras cecropias, / el nacido de entre los ciudadanos de Maguncia, / gloria de nuestra nación, / el cual cinceló con bronce sólidos caracteres / y enseñó a escribir con letras elegantes. / Nada más útil que esto, créeme, / podía nacer en todos los siglos. / Ya por fin no podrán los italianos / criticar a los germanos por la estólida ignorancia, / cuando vean que por nuestras artes crecen / los siglos para las letras romanas. / ¿Qué gracias, en fin, se le deben dar / a Maximiliano, el cual nació siendo emperador su padre, / bajo el imperio de los cuales creció y sobresalió / el ingenio para nuestros hombres?"

94 Cf. *Ioannis Murmellii Ruremundensis Elegiarum moralium libri quatuor*, impressum hoc opus anno 1508, sign. D iv; Dietrich Reichling, ed., *Ausgewählte Gedichte von Johannes Murmellius*, Heiligenstadt, 1881, p. 32; Harry C. Schnur, *Lateinische Gedichte deutscher Humanisten*, Stuttgart: Reclam, 1967, pp. 300-303.

95 "Elogiese con razón a Germania por las ilustres artes, / digna de ser cantada con un eximio poema, / no tanto porque produce pueblos aptos para Marte, / los cuales antaño temió el pueblo romúleo, / o porque nos haya dado el uso de resonantes bombardas / que demuelen los campamentos militares con cruel rayo; / como porque inventó, ingeniosa, el arte de la imprenta, / gracias al cual la mente estudiosa recibe cultos libros. / ¡Oh feliz tierra, feliz inventor y autor / del regalo y

Siguiendo la estela de Conrad Celtis, el poeta Georg Schuler, lat. Georgius Sabinus (1508-1560), en su doble serie de epigramas dedicados a los emperadores del Sacro Imperio Romano Germánico, *Caesares Germanici* (1538), en el poema dedicado a Federico III, destacó como su gran logro el invento y desarrollo de la imprenta durante su reinado de paz (II 16, *Fridericus III*):⁹⁶

*Tertius utilior Fridericus ad otia pacis,
aspera quam duri Martis ad arma fuit.
Quo Burgundiones Vbiorum depulit oris,
Teutonici bellum gessit Achillis ope.
Quae dedit ars nobis impressos aere libellos
facta sub hoc primum Caesare nota fuit.
Haec, si temporibus priscis inventa fuisset,
qua nihil utilius totus hic orbis habet,
nostra libris hodie frueretur pluribus aetas,
defraudata quibus saecula nostra carent.
Hanc operosa novam Moguntia protulit artem,
quae celebri Mogo nomen ab amne tenet.*⁹⁷

Muy cercano en el tiempo al *Encomion Chalcographiae* de Arnaldo Bergellano es el tetrástico encomiástico que el humanista Lorenzo Valla (1540) dedicó al gran logro de los germanos poniendo de relieve una vez más su poder multiplicador de libros en poco tiempo:⁹⁸

quienquiera que vive para ti, Apolo! / Ahora los divinos libros cuestan un precio barato / para todos y las armas de Palas son totalmente accesibles. / Las cosas que otrora estuvieron ocultas, sepultadas por densas tinieblas, / regresan a la luz y reciben lustre. / Así Plauto está redivivo, así Quintiliano; / así buena parte de los escritores siguen gozando de estima.”

⁹⁶ *Poemata*, Argentorati, apud Cratonem Mylium, mense Martio, anno 1538, fol. L 3 r.

⁹⁷ “Federico III fue más útil para los ocios de la paz, / que para las ásperas armas de Marte. / Cuando expulsó a los Burgundios de las regiones de los Ubios, administró la guerra con la fuerza de un Aquiles teutónico. / El arte que nos dio libros impresos con bronce, se dio a conocer por primera vez bajo este emperador. / Si en los tiempos antiguos hubiera sido inventado este arte, / nada más útil que el cual tiene todo este mundo, / nuestra edad disfrutaría hoy de muchos libros, / de los cuales nuestro siglo, escamoteado, carece. / Engendró este nuevo arte la laboriosa Maguncia, / que toma el nombre del célebre río Mogo.”

⁹⁸ *Opera*, Basileae, apud Henricum Petrum, 1540, en el reverso de la portada, tras el *Catalogus lucubrationum*, fol. A i^r.

*Abstulerat Latio multos Germania libros;
nunc multo plures reddidit ingenio.
Et quod vix toto quisquam perscriberet anno,
munere Germano conficit una dies.*⁹⁹

Si para la sección encomiástica del poema de Arnaldo podemos señalar un ramillete de posibles fuentes de donde el Bergellano pudo beber (en especial Conrad Celtis), la fuente universal para la sección del denuesto es sin duda Erasmo. La huella del humanista neerlandés es bien visible a lo largo de todo el *Encomion chalcographiae*, no sólo su edición comentada de los *Disticha Catonis*,¹⁰⁰ el *Encomion Moriae*,¹⁰¹ o incluso el *Ciceronianus*,¹⁰² sino sobre todo los *Adagia*, que proveyeron de decenas de sentencias morales al Bergellano.¹⁰³

Pues bien, un largo *excursus* añadido por Erasmo a la edición basiliense de los *Adagia* en 1526 suministró a Arnaldo la panoplia de acerados dardos para la sección satírica del *Encomion*. El humanista neerlandés se hallaba preparando esta nueva edición en plena vorágine de la *Deutscher Bauernkrieg*, la Guerra de los Campesinos alemanes (1524-1525), y la crudeza de aquellos tiempos recios en que además mantenía una viva polémica doctrinal con Lutero acerca del libre albedrío, le motivó a redactar una “Queja contra ciertos tipógrafos que prestan un pésimo servicio a la República de las Letras”, a los que, entre otras culpas, los acusa de inflamar las guerras con sus libelos (vid. DOCUMENTOS HISTÓRICO-BIOGRÁFICOS, § VI). Erasmo consideró oportuno insertar esta queja en el desarrollo del adagio *Festina lente* (II 1, 1),¹⁰⁴ justo después de elogiar a Aldo Manuzio como ejemplo conspicuo de buen tipógrafo. Denuncia a los impresores sórdidos que,

99 “Germania le había arrebatado muchos libros al Lacio; / ahora le devolvió muchos más con mucho ingenio. / Y lo que apenas alguien escribía en todo un año, / con el regalo germano lo hace en un solo día.”

100 Cf. v. gr. Erasmo, *Disticha Catonis* I 36 (*concordia nutrit*) - Enc. 249.

101 Cf. v. gr. Erasmo, *Encomion moriae* IX (*Philautia*) - Enc. 363.

102 Cf. v. gr. Erasmo, *Ciceronianus* (1528) 197 (*scriptorculus*) - Enc. 363 (marg.).

103 Cf. v. gr. Erasmo, *Adagia* I 3, 41 (*vendere fumos*) - Enc. 329; I 3, 85 (*sursum ac deorsum*) - Enc. 411; I 5, 25 (*auribus lupum teneo*) - Enc. 410; I 5, 58 (*notari ungui et similia*) - Enc. 442 y 455 (*spongia*); I 8, 30 (*ex eodem ore calidum et frigidum eflare*) - Enc. 383-384; I 8, 47 (*faciem perfricare, frontis perfrictae*) - Enc. 323; I 8, 52 (*naviget Antyciras*) - Enc. 392; I 9, 15 (*aureos montes polliceri*) - Enc. 289; II 2, 55 (*dente Theonino rodi*) - Enc. 391; II 4, 10 (*Siculae nugae, gerrae, persolae nugae*) - Enc. 412; II 4, 69 (*barbam vellere*) - Enc. 377; II 5, 8 (*Zoili*) - Enc. epigr. pr. tit.; III 6, 27 (*obtrudere palpum*) - Enc. 379; III 7, 98 (*bullatae nugae*) - Enc. 42, et *passim*. Los ejemplos son tan numerosos que preferimos remitir a la consulta del Comentario.

104 Cf. *Adagiorum opus*, Basileae, apud Ioannem Frobenium, mense Februarii, anno 1526, pp. 338-340. Arnaldo pudo leer el excursus en esta edición o en las dos siguientes salidas de las prensas de Froben, la del año 1536 (*Typographus lectori, Adagiarum chiliades*, pp. 358-361), o la del año 1540 (*Operum secundus tomus. Adagiarum chiliades quatuor cum sesquicenturia complectens*, pp. 353-356); la de 1541 no parece ya posible (*Typographus lectori, Adagiarum chiliades*, pp. 353-356).

por afán de lucro, publican, con total impunidad, ediciones piratas y libros plagados de erratas por ahorrarse el coste de un corrector, o ponen títulos atractivos y engañosos para embaucar a los lectores, o los publican anónimos o con nombres ficticios; en definitiva, “llenan el mundo de libelos, no diré ya frívolos, como los que tal vez escribo yo, sino ineptos, indoctos, maldicientes, difamatorios, rabiosos, impíos y sediciosos, y su multitud hace que hasta para los libelos útiles se pierda su provecho”.¹⁰⁵

Como remedio, Erasmo pide a los príncipes y magistrados que expulsen a cuantos ociosos han generado las guerras mercenarias, promulguen leyes rigurosas contra los malvados *quos nec ratio nec pudor cohibet*, y concedan premios a quienes contribuyen al bien común. Arnaldo adoptó este programa erasmiano como eje vertebrador de su poema: elogia a los buenos impresores (como Erasmo hace con Gutenberg y Froben en el mismo lema “*Festina lente*”), denuncia las lacras de los impresores sórdidos, y por último insta a un gobernante, el Cardenal Alberto, a ejercer una estricta censura. No sabemos si el cardenal escuchó sus súplicas, pero lo cierto es que en la Dieta de Ratisbona/Regensburg, celebrada aquel mismo año de 1541, exhortó al emperador urgiéndole a tomar las armas contra los protestantes, y en ese mismo año de 1541 el emperador, mediante edicto, prohibió con grandes penas la impresión de libelos difamatorios e injuriosos.¹⁰⁶

En cuanto a las fuentes clásicas del *Encomion*, la huella no es evidente a simple vista, porque Arnaldo, a diferencia de otros poetas neolatinos, no canibaliza versos o medios versos de sus modelos latinos. No obstante, se pueden rastrear fácilmente junturas y cláusulas métricas virgilianas, horacianas y ovidianas. Virgilio¹⁰⁷ y Horacio¹⁰⁸ facilitaban la composición dactílica del hexámetro (aquel más

105 Cf. § 5, 2, *implent mundum libellis, non iam dicam nugalibus, quales ego forsitan scribo, sed ineptis, indoctis, maledictis, famosis, rabiosis, impiis ac seditiosis, et horum turba facit, ut frugiferis etiam libellis suus pereat fructus*.

106 Cf. Prudencio de Sandoval, *Historia de la vida y hechos del emperador Carlos V*, Libro XXV (Año 1541), c. 3 (‘Receso de la Dieta en Ratisbona’): “Prohibióse con grandes penas la impresión de los libros difamatorios y injuriosos” (ed. de Carlos Seco Serrano, Madrid: Ediciones Atlas, 1956, p. 100).

107 Cf. v. gr. Verg. *Aetna* 366 - *Enc.* 354 (*stolidi mendacia vulgi*); *Cul.* 86 - *Enc.* 273 (*arte politus*); 86 *Ecl.* I 53-54 - *Enc.* 313 (*Hyblaeos flores*); VII 26 - *Enc.* Introd 7 (*rumpantur ut ilia*); IX 36 - *Enc.* 311-312; *Ge.* I 145-146 - *Enc.* 5 (*labor improbus*); *Aen.* I 461 - *Enc.* 45 (*en Priamus! Sunt hic*); I 605 - *Enc.* 392 (*praemia sana ferant*); II 488 - *Enc.* 156 (*sidera ferit*); II 591 y 664 - *Enc.* 223 (*alma parens*); II 719 - *Enc.* 46 (*vivo flumine*); IV 445 - *Enc.* 108 (*haeret in scopulis*); IV 546 - *Enc.* 440 (*dare vela ventis*); V 408 - *Enc.* 335 (*versat volumina*); V 503 - *Enc.* 303 (*diverberat auras*); VI 727 - *Enc.* 370 (*mens agitat*); VII 460 - *Enc.* 438 (*arma fremunt*); VIII 442 - *Enc.* 15 (*arte magistra*); IX 36 - *Enc.* 311-312 (*argutos inter strepere anser olores*); IX 641 - *Enc.* 214 (*itur ad astra*); XII 546-547 - *Enc.* 355 (*domus alta*).

108 Cf. v. gr. Hor. *Carm.* I 28, 21-22 - *Enc.* 192 (*rapidis Notis*); III 29, 45 - *Enc.* (*sole puro*); IV 8, 33 - *Enc.* 235 (*ornatus tempora*); *Serm.* I 3, 133 - *Enc.* 377 (*barbam vellit*); *Ep.* I 17, 41 - *Enc.* 190 (*nomen inane*); I 19, 37 - *Enc.* 372 (*ventoso... plebis in ore*); II 1, 108 - *Enc.* 134 (*populus levis*);

solemne, éste más humilde y conversacional); Ovidio aportaba además el modelo métrico para el pentámetro.¹⁰⁹ De Horacio le interesan a Arnolde especialmente las epístolas literarias (en especial el *Arte poética*), que le procuraban material para su polémica literaria contra los libelos frívolos y difamatorios de los ‘escritorzuelos’. Aquí aportan también aguzados dardos y doctrina metaliteraria Persio¹¹⁰ y Aulo Gelio,¹¹¹ y el término *nuga*, que utiliza el Bergellano hasta cuatro veces (vv. 42, 281, 369, 412) tiene claro marchamo catuliano,¹¹² si bien Arnolde lo emplea siempre con el sentido horaciano y erasmiano para referirse a obras literarias carentes de calidad y utilidad (‘simplezas’, ‘boberías’).¹¹³ También dejan alguna huella la vena satírica de Marcial¹¹⁴ y Juvenal¹¹⁵ y el *sermo familiaris* de Plauto,¹¹⁶

II 2 113 - Enc. 364 (*cuncta movere loco*); Ars 450 - Enc. 441 (*Aristarchos*); 285 (*nil intentum*) - Enc. 334 (*nil intactum*); 322 - Enc. 369 (*nugaeque canorael*); 343 - Enc. 38 (*puncta tulit*); 292-294 - Enc. (*ad unguem*).

109 Cf. v. gr. Ov. *Am.* I 1, 19 - Enc. epigr. praelim. 1-2 (*apta materies*); II 9B, 41 - Enc. epigr. coloph. 1 (*stulte, quid est mundus... nisi...?*); I 10, 48 - Enc. 134 (*sordida praeda*); I 10, 62 - Enc. 236 (*fama perennis erit*); *Her.* III 91 - Enc. 453 (*nec turpe puta*); XIX 166 - Enc. 248 (*laboris onus*); *Ars* II 13-14 - Enc. 241-242 (*estque minor virtus... hoc opus artis erit*); II 730 - Enc. 88 (*urget opus*); *Rem.* 97-98 - Enc. 139 (*fontibus e parvis creverunt flumina magna*); 579 - Enc. 95 (*loca sola*); *Met.* I 372 - Enc. 97 (*vestigia flectit*); I 562 - Enc. 47 (*fidissimus custos*); III 358 - Enc. 227 (*resonabilis Echo*); IV 446 - Enc. 368 (*poena coeret*); V 469 - Enc. 141 (*gurgite sacro*); VIII 844 - Enc. 110 (*attenuabat opes*); IX 229 - Enc. 147 (*Iovis inclita proles*); X 261 - Enc. 313 (*flores mille colorum*); XV 596 - Enc. 341 (*cornua fronte gerunt*); *Fasti* I 473 - Enc. 87 (*concipit ignes*); II 379 - Enc. 358 (*fama manet*); *Tr.* I 5, 35 - Enc. 431 (*lapis succurrere rebus*); I 7, 33 - Enc. 291 (*fronte libelli*); III 5, 32 - Enc. 106 (*mens generosa*); III 7, 43-44 - Enc. 210 (*ingeniique bonis*); III 7, 48 - Enc. 222 (*in haec poterit iuris habere nihil*); III 10, 51 - Enc. 417 (*vis saeva*); V 14, 29 - Enc. 315 (*Fortuna gubernat*); *Ponto* I 5, 19 - Enc. 137 (*mordax lima*); I 8, 11 - Enc. 157 (*binominis Ister*); II 1, 14 - Enc. (*lappa tenax*); III 1, 28 - Enc. 76 (*rate tutus ero*).

110 Cf. v. gr. *Pers. Sat.* prol. 12 - Enc. 285 (*nummi dolosi*); V 19 - Enc. 42 (*bullatas nugas*).

111 Cf. Gell. XIII 17, 1 (*φιλανθρωπία... significat dexteritatem quondam benevolentiamque*) - Enc. 285 (*dexteritas*); XIX 8, 15 - Enc. 363 in marg. (*proletariis scriptorculis*).

112 Cf. *Catul.* I 4, *solebas meas esse aliquid putare nugas*. Ecos catulianos se perciben también en otros versos del *Encomion*: v. 267 *attamen egregias urbes haec perdere cernis* - *Catul.* LI 15-16, *otium et reges prius et beatas / perdidit urbes*; v. 286 *munera Pieridum* - *Catul.* LXVIII 10, *munera... Musarum*; v. 391 *foedant spurcaque saliva* - *Catul.* LXXVIII B 2, *suavia cominxit spurca saliva tua*; XCIX 10, *tanquam commictae spurca saliva lupae*.

113 Cf. nota ad v. 42, *bullatas nugas*.

114 Cf. *Mart. Spect.* I - Enc. 7-16 (*Priamel*); *Epigr.* III 2, 1-5 (4, *piperisve sis cucullus*) - Enc. 293-296 (295, *piperis... cucullus*); III 69, 4 - Enc. 344 (*pagina nulla vacat*); XI 27, 7 - Enc. 323 (*fronteque perfricta*); XIII 2, 2 (*inter quadrupedes gloria prima lepus*) - Enc. 434 (*inter Germanos gloria prima duces*); XIII 91, 1-2 - Enc. 226 (*munera rara*); XIV 76, 1 (*pica loquax*) - Enc. 445 (*garrula pica*).

115 Cf. *Iuv. Sat.* II 2-3 (*Curios simulant*) - Enc. 409 (*Numam simulat*); VI 547 - Enc. 361 (*somnia vendis*); XI 208 - Enc. 199 (*rarior usus*).

116 Cf. *Pl. As.* 81 - Enc. 169-170 *quid non paupertas et rerum tristis egestas / imperat?*; *Most.* 878 - Enc. 329 *vendere fumos*; *Ps.* 945 - Enc. 379 *obtrudere palpum*; *Poen.* 137 (= *Asin.* 600) - Enc. 412 *gerras*; *Aul.* 759 (= *Poen.* 800) - Enc. 260 *scribitur... illis dica*.

lo que no es de extrañar, pues Arnolfo editó algunas comedias plautinas en su juventud.

No obstante, no siempre es fácil discernir en cada caso si esta juntura o aquel dicho proverbial lo leyó Arnolfo en alguno de los autores clásicos o en los repertorios de adagios de Erasmo que recopilan los usos de aquellos.

5. ARNOLDO, *SVI IMITATOR*

Mientras componía el *Encomion*, el Bergellano debía tener bien presente en la memoria su etapa como *litterarii preli praeses* en Leipzig cuando, además de editar textos escolares de clásicos latinos, aprovechaba para dar cauce a su vena poética en los epigramas preliminares. En ellos, además, expresaba sus ideas y principios literarios, como luego haría en el *Encomion*. De hecho, Arnolfo no dudó en recuperar esos versos juveniles para incorporarlos a su poema de mayor vuelo. Es decir, no duda en canibalizar sus propios versos, si bien adaptándolos al nuevo contexto.

Así, por ejemplo, el Bergellano reacomoda en tres lugares distintos del *Encomion* los diez versos que conforman el epigrama *Ad candidum lectorem*, que veintiún años atrás había compuesto y antepuesto al texto latino de su edición del discurso *Pro rege Deiotaro* de Cicerón (vid. DOCUMENTOS HISTÓRICO-BIOGRÁFICOS, § I). En él insta a sus lectores, posiblemente jóvenes estudiantes, a seguir el modelo literario de Cicerón, evitando caer en los vicios y defectos de la caterva de escritores faltos de ingenio que, inspirados por una sacrílega musa (*ater furor*), desprecian los modelos consagrados de la antigüedad y publican, complacidos, henchidas simplezas.

Los siete primeros versos del epigrama preliminar, que allí iban dirigidos contra los escritores y poetas, los reutiliza Arnolfo en el *Encomion* para la crítica de los sórdidos impresores y libreros que, movidos solo por el afán de lucro, publican y venden libelos infamantes y sacrílegos (vv. 275-281). El cambio de destinatarios de la crítica motiva las alteraciones del texto, suprimiéndose sobre todo las alusiones a la inspiración: *mentes* (v. 276) por *Musas* (v. 2), y *et his offert furor atque licentia passim* (v. 279) por *in arentes fauces furor ingerit ater* (v. 5). Por otra parte, Arnolfo en las dos décadas transcurridas había madurado como poeta, y más respetoso con la concepción del dístico elegíaco como una unidad de sentido completa, en la nueva redacción del texto evita el encabalgamiento que se producía entre el segundo y el tercer dístico del epigrama (vv. 4-5 = *Encomion*, vv. 278-279).

El segundo hemistiquio del v. 8 del pentámetro (*pectori inque sinu*), que antes satirizaba al escritorzuelo complacido en sus defectos, ahora describe el íntimo regocijo de la tríada de inventores ante el último y definitivo invento de los punzones (*Encomion*, v. 132 b).

El dístico final del pentámetro (vv. 9-10), que en el epigrama hacía las veces de aviso de navegantes invitando al lector a evitar las Sirtes de los malos escritores y buscar la costa segura del Padre de la Patria (Cicerón), ahora se transforma en una exhortación a evitar los libelos difamatorios y sacrílegos y buscar el puerto seguro, esto es, los castos libros (vv. 347-348). Aquí basta con sustituir *patriae patris* por *portus tuti*, y *pete* por *lege*. La acumulación de figuras estilísticas resultantes con la nueva redacción del dístico (poliptoton, aliteración, paronomasia y anfibología) evidencia una vez más la competencia poética adquirida por Arnaldo con los años.¹¹⁷

6. UN EPÍGONO: HENRI ESTIENNE

Casi tres décadas después de que el *Encomion chalcographiae* viera la luz en Maguncia, quién sabe si todavía en vida de Arnaldo Bergellano, un impresor parisino perteneciente a una afamada saga de impresores, los Estienne, se hizo eco del panegírico del Bergellano. Henri II Estienne, lat. *Henricus Stephanus* (1528-1598) puso en boca de la propia Imprenta una amarga queja contra los impresores iletrados, con el título *Artis typographicae querimonia. De illiteratis quibusdam Typographis, propter quos in contemptu venit* (París, 1569), un poema compuesto de setenta y nueve dísticos elegíacos (esto es, 158 versos).¹¹⁸

Curiosamente este poema, *Artis typographicae querimonia*, es uno de los pocos testimonios de la recepción del *Encomion* de Arnaldo en su vertiente satírica. La Imprenta arremete contra los impresores ignorantes que editan obras clásicas plagadas de erratas y lecturas erróneas, en especial en los textos griegos. Se critica, sobre todo, la manía de corregir textos ya establecidos con el pretexto de que se acaba de descubrir algún nuevo manuscrito.¹¹⁹ Para la huella del Bergellano baste un ejemplo. En el arranque de la *Queremonia* el impresor galo recurre al motivo retórico-estilístico del *ille ego qui quondam*, que normalmente sirve para indicar un cambio (o progresión) del rumbo literario,¹²⁰ pero aquí se emplea para remar-

117 Habría sido interesante revisar los epigramas preliminares de las otras obras de autores clásicos que editó el Bergellano en su etapa juvenil en Leipzig y cotejarlos con el texto del *Encomion*, pero la dificultad de acceder a tales obras, de las que quedan escasos ejemplares, y en general no registrados con el nombre de Arnaldo, lo ha impedido de momento.

118 Precede al poema una epístola del impresor al lector (*Lectori bonis litteris bene cupienti*), en la que se tratan en prosa estas mismas quejas. Siguen al poema los *Epitaphia Graeca et Latina doctorum quorundam typographorum*, escritos también por el impresor parisino. Ese mismo año, 1567, Henri Estienne publicó también la epístola *De sua Typographia statu*.

119 Para el interés de Henri Estienne por la labor de los correctores y editores de textos clásicos, cf. Pierre Mesnard, "Le Pseudo-Cicéron de Henri II Estienne (1557) et l'avènement du cicéronianisme critique", *Bulletin de l'Association Guillaume Budé* 3 (1967) 283-292

120 Este motivo, con numerosos ecos en la Antigüedad, remonta a los cuatro versos presuntamente virgilianos que anteceden a la *Eneida* y que, según Donato (*Vita* 42), suprimió Vario como

car el grado de postración en que ha caído el arte de la Imprenta, antes divina, por culpa de algunos iletrados impresores (vv. 1-6):

*Illa ego, quae quondam, caelo ut delapsa, colebar,
illa ego, quae multis numinis instar eram;
quam comitem addiderant mundi miracula septem,
quae decima Aonidum sum numerata soror;
deliciae humani generis vocitata per orbem,
quae vocitabar amor deliciaeque deum.*¹²¹

Los ecos del íncipit del panegírico de Arnaldo resuenan claros: la consideración de la Imprenta *numinis instar* (*Encomion*, v. 16, *id quod divini numinis instar erit*),¹²² la alusión a las siete Maravillas del Mundo (*Encomion*, vv. 7-14), e incluso el vocablo *deliciae* (*Encomion*, v. 12, *quod mortales deliciasque vocant*).

7. APUNTES DE LENGUA, MÉTRICA Y ESTILO

Consciente de que su *Encomion* se mueve por los terrenos del *genus medium*, Arnaldo recurre al *ornatus* de forma eficaz pero contenida. Los recursos retóricos son limitados y restringidos a momentos estelares del relato. Así, por ejemplo, para introducir el tema de su poema, la imprenta, Arnaldo se fija en el epigrama inaugural del *Liber de spectaculis* de Marcial, donde el poeta romano para presentar el tema de su primera colección de epigramas, el anfiteatro Flavio, empleó el esquema retórico del priamel para realzar el Coliseo como prodigio arquitectónico contraponiéndolo a los *miracula mundi* del mundo antiguo. El Bergellano, siguiendo el modelo de Marcial, en un nuevo priamel (vv. 7-18), que llega a

espurios. En las ediciones modernas se consideran espurios, y la *Eneida* comienza con el famoso verso *arma virumque cano*. Sin embargo, las ediciones del siglo XV, merced a la identificación del proemio con la tríada virgiliana (*rota Vergilii*), comienzan, casi todas, con el íncipit *Ille ego qui quondam*; de ahí que sean innumerables los ecos humanísticos: Dante, Piccolomini, Tasso, Camões, Spenser, Escalígero, Milton, Lope de Vega, y un largo etcétera que llega, al menos, hasta Rubén Darío. Numerosos ejemplos, todos con el íncipit *Ille ego* o *Ille ego sum*, fueron recopilados por EDWARDS BRANDT, «Zum Aeneis-Prooemium», *Philologus* 83 (1928) 331-335; cf. asimismo ANTONIO LA PENNA, «*Ille ego qui quondam* e i raccordi editoriali nell'antichità», *Studi Italiani di Filologia Classica* 78 (1985) 76-91.

121 “Yo soy aquella que antaño era venerada como caída del Cielo; / yo aquella que para muchos era como un númen; / la que las siete Maravillas del Mundo habían adoptado por compañera; la que fui numerada como décima hermana de las Aónides; / la que, llamada por el orbe delicias del género humano; / era llamada amor y delicias de los dioses”.

122 Copio aquí el pentámetro tal como lo debió leer Henri Estienne en su ejemplar de la *editio Moguntina*, no mi lectura del mismo (*id quod divini muneris instar erit*). En la lectura de la *editio princeps* el adjetivo *divini* es redundante; además, el tópico recurrente en los panegíricos del arte de la imprenta es que se trata de un regalo de los dioses (*divinum munus*), no que la propia imprenta sea una diosa.

adoptar la forma de la preterición en su parte final (vv. 11-14, *non referam.../ non.../ non... non... / sed cedat...*), contraponen esta vez a los *miracula mundi* el arte de la imprenta, resultando así la imprenta la maravilla de las maravillas y quedando de esta manera el tema del poema introducido en modo encomiástico.

Otro esquema retórico presente en el *Encomion* es el himno: la plegaria a Dios Padre (vv. 71-82) sirve para subrayar la naturaleza celestial de la imprenta como *munus divinum*. Contribuye asimismo a dramatizar el relato de la invención de la imprenta la inserción de discursos en estilo directo, como el puesto en boca del propio Gutenberg en el momento del hallazgo (vv. 63-68), o el brevísimo parlamento que profiere Tellus reconociendo la derrota de los bienes naturales terrestres frente al don divino de la imprenta, naturaleza celestial de la imprenta que queda además remarcada por el brevísimo eco de la ovidiana Eco (vv. 225-226):

*“Quis deus astrorum dedit haec miracula mundo?
Non mea sunt, sed sunt munera rara deum”.
Vix ea fnierat, sequitur resonabilis Echo,
respondens matri: “Munera rara deum!”¹²³*

Otras veces la reproducción de palabras en estilo directo aporta cierta solemnidad, como el pacto comercial zanjado, a modo de *foedus amicitiae*, entre Gutenberg, Fust y Schöffer (vv. 247-248), o el texto que reproduce, como si fuera un epigrama inserto, un privilegio imperial de impresión (vv. 325-328).

Los símiles son pocos y bien administrados a lo largo del poema: el parto de la víbora (v. 25), el río vivo (v. 46), la osa recién parida (vv. 91-94), los caudalosos ríos (vv. 139-142), el brillo sempiterno del Sol (v. 233), las nocturnas lechuzas (v. 339), el reclamo para aves y el cebo para peces (v. 427). En un par de ocasiones el símil se eleva al rango de ejemplo mitológico-legendario (*exemplum mythologicum*), bien con función ética: Ulises y el canto de las Sirenas (349-350); bien con función patética: el trabajo duro y servil de Plauto y Cleantes (v. 166). A veces en la comparación la analogía presenta uno de los elementos como superior: ‘más cauta que Argos el de los cien ojos’ (v. 178). Pero otras veces la *similitudo* va más allá del valor puramente ornamental y adquiere un valor probatorio en un razonamiento (*argumentum a simili*). Arnoldo recurre a este expediente retórico, bien para reforzar su súplica final al cardenal Alberto: Alejandro Magno y la censura (vv. 447-452); bien para subrayar *a contrario* el argumento de la eternidad: el arte de la imprenta es eterno, no como las obras de arte de Apeles, Lisipo y Praxíteles (vv. 181-188).

123 “¿Qué dios de las estrellas dio estas maravillas al mundo? / Mías no son, pero son raros dones de los dioses” / Apenas acabó las palabras, le secunda la resonante Eco, / respondiendo a la madre: “Raros dones de los dioses”.

En el capítulo del estilo, cabe destacar asimismo la predilección de Arnolfo por las figuras retóricas de repetición. La paronomasia está ampliamente representada en sus distintas variedades: por adición (o derivación): *fert refertque* (v. 98), *fuge, diffuge* (v. 347); por permutación: *docta... ducta* (v. 184); en especial la paronomasia con punta etimológica: *Faustus... faustas* (v. 116), *Astraea... astra* (vv. 213-214), *Iustitia iusta* (v. 322), *noctua nocte* (v. 339), *Magnus... magnum* (v. 447). A veces se combinan varias figuras, como en *lector... lege* (vv. 347-348), donde a la paronomasia se le suma la anfibología del verbo *legere*, ‘escoger’, pero también ‘leer’ y ‘recorrer’. Tampoco faltan el simple políptoton: *sacra sacris* (Epigrama preliminar, v. 3), *artis... arte* (v. 15), *certo certas* (v. 151), *tuti... tuta* (v. 348), o la anadiplosis con *correctio*: *Caesaris auctoritas. / Caesaris auctoritas... sed* (vv. 328-329).

La onomatopeya, como fenómeno estilístico, está asimismo representada reproduciendo diferentes efectos sonoros: v. 29, *tertius ac orbis Fridericus frena regebat* (con reiteración de la *littera canina* que reproduce el rugido amenazador de un perro, con el cual se quiere asimilar al emperador Federico III). Igualmente la simple aliteración contribuye a los efectos rítmicos en la versificación, bien con efectos eufónicos, o a veces con resultados cacofónicos: v. 142 *Sirius exussit quos face saepe gravi* (con modelo virgiliano; cf. Verg. *Aen.* III 141, *tam sterilis exurere Sirius agros*); v. 170, *imperat? Innocuos impietate premit*, que transmite la sensación de opresión y agobio; v. 219, *illas exstirpat morsu cariosa vetustas* (sensación de desagrado); v. 307, *aut, ut terrestres mures ranasque palustres*; v. 348, *et portus tuti litora tuta*, que evoca el conocido verso ennio: *O Tite tute Tati tibi tanta tyranni tulisti* (Enn. *Ann.* 104 Skutsch), aliteración que, en realidad, Cicerón (*Rhetorica ad Herennium* IV 12) condenó como vicio por poco refinada (por la excesiva acumulación de la consonante oclusiva dental sorda); v. 405, *cur cornua*; v. 407, *sacra cruore*; v. 433, *praesidium... praesens*.

Una figura estilística del gusto de Virgilio como la hipálage, que evita la banalización de un sintagma previsible, también encuentra su tratamiento en el *Encomion*: por ejemplo, *vigili... manu* (v. 102), subrayando el trabajo nocturno del soñoliento impresor. Sabor virgiliano tiene asimismo el polisíndeton de *-que* en la cláusula hexamétrica: *sursumque deorsumque!* (v. 411), aunque Arnolfo adapta también el recurso estilístico al pentámetro: *fertque refertque pedem!* (v. 98).

En el capítulo del estilo cabe destacar asimismo el amplio uso de las perífrasis poéticas: v. gr. *turba novena* = las Musas (v. 86); *notas vocum... / nobile Phoenicum quas dedit ingenium* = el alfabeto (vv. 103-104); *mittit quas sepia guttas* = la tinta (v. 121); v. 164, *officiosa cohors* = los copistas amanuenses; *turba sororum, / ardua Pierii quae iuga montis amant* = las Musas (vv. 237-238); *dona Promethei* = el fuego (v. 265), *munera Pieridum* = la poesía (v. 286); *Samii senis* = Pitágoras (v. 332); *Thespiadum chorus* = las Musas (v. 432).

Entre las figuras sintácticas, se documenta la tmesis *chalco... graphiam* (v. 32), que sirve para evidenciar los dos componentes léxicos que integran el neologismo.

Entre las figuras fonológicas, se registra la síncope *metri causa: saecli* (v. 1; pero *saecula* en vv. 27 y 218), *oracla* (v. 173), *nil* (vv. 79, 361, 412, 416, 446; pero también *nihil* en los vv. 154, 190, 222, 230, 334).

Entre las figuras semánticas, en cuanto a los tropos, se constata el uso de las metáforas: las hinchadas ranas (vv. 367-368), los cuervos ladradores (v. 442), los abyectos buitres (v. 443), la gárrula picaza (v. 445), los cisnes melodiosos (v. 445), la piedra pómez y la esmeralda (v. 445); las metonimias: *Bacchi* = el vino (v. 67), *Mulciberi* = Vulcano = el fuego (v. 374); o las sinécdoques: *tecta* = casa; las antonomasias (esquema 'nombre propio' por 'nombre común'): *Zoilos* = envidiosos (Epigrama preliminar), *Momos* = críticos mordaces (Dedicatoria, § 7; v. 363), *Aristarchos* = críticos severos (v. 441).

Conforme a las convenciones estéticas del Humanismo neolatino, Arnoldo imprime un colorido pagano clásico a su poema trufándolo con personajes mitológicos, históricos o legendarios del mundo clásico: Sirenas (v. 349), Esfinge (v. 301), Górgona (v. 407), Fénix (v. 218), Pigmeo (v. 305), Argo (vv. 178), Eco (v. 227), Sísifo (v. 310), Ulises (vv. 310, 349), Podalirio (197), Hércules (v. 309), Prometeo (v. 265), Mausolo (v. 8), Cresos (v. 4), Midas (v. 206), Aristarco (v. 441), Atalo (v. 160), Numa (v. 409), Pitágoras (v. 332), Praxíteles (v. 187), Lisipo (v. 185), Apeles (vv. 181, 450), Alejandro Magno (v. 447), Eróstrato (vv. 373-374), Plauto (v. 167), Cleantes (v. 167), Curios (v. 331), Sabinas (v. 331), Némesis (v. 393), Apolo (v. 276), Febo (vv. 85, 179), Delio (v. 302), Peán (v. 432), Musas (vv. 171, 294), Gracias (v. 147), Camenas (v. 165), Piérides (v. 77, 286), Tespiades (v. 432), Aónides (v. 47), Talía (v. 420), Astrea (v. 213), Tellus (vv. 195, 221), Júpiter (vv. 11, 175), Baco (v. 67), Minerva (v. 85), Trivia (v. 8), Venus Pontígena (v. 181), Palas (v. 58), Diana (v. 374), Marte (v. 308), Mucíber (v. 374), Dite (v. 382); o con lugares del imaginario clásico: Olimpo (v. 83), Sirtes (v. 347), monte Hibla (v. 313), río Estrimón (306), Licia (v. 367), monte Pierio (v. 238), monte Caledonio (v. 92), Campos Elíseos (v. 235), río Pactolo (v. 205), Anticira (v. 392). Cabría además añadir los personajes que figuran en los paratextos del poema, esto es, en el epigrama preliminar y en la epístola dedicatoria: Zoilo, Momo, Pisístrato, Varrón, Asinio Polión y Palas.

Junto a esta miríada de referencias grecolatinas contribuyen igualmente a dar el colorido humanístico al *Encomion* las decenas de adagios tomados directamente de los autores clásicos o extraídos de la magna colección de Erasmo, que se nutre de refranes y moralejas de las tradiciones de la antigua Grecia y Roma.¹²⁴ Baste como ejemplo un pasaje donde se acumulan estos adagios en pocos versos (vv. 377-384):

124 Cf. *supra* nota *ad hoc*.

*Hic ducibus barbam vellit¹²⁵ populi que furorem
 excitat, et furiis moenia quaeque petit.
 Huic alii contra gaudent obtrudere palpum,¹²⁶
 pectora plus iusto quaelibet atra probant,
 blanditiis tollunt saevos et ad astra tyrannos,
 nigraque deiciunt Ditis ad antra pios.
Efflant ex uno, quod dicitur, ore calorem
atque gelu,¹²⁷ et nimia garrulitate scatent.*

El propio Arnaldo es consciente del uso de este recurso estilístico, pues él mismo lo subraya con la fórmula introductoria *quod dicitur* (v. 383), que remite al ámbito del refranero popular.

Junto al sabor clásico, no faltan tampoco algunas resonancias bíblicas que contribuyen, por ejemplo, a presentar a Gutenberg casi como un enviado divino con un cometido celestial;¹²⁸ o a ensalzar el arte de la imprenta, como el verdadero tesoro, celestial e imperecedero, un *ars divina*, un *divinum munus*, frente a los tesoros terrenales corrompibles y caducos.¹²⁹ El trío de inventores (Gutenberg, Fust, Schöffer) es presentado como si fueran la Santísima Trinidad,¹³⁰ los luteranos son equiparados con los fariseos, los pecadores y los falsos profetas,¹³¹ y tras el tópico literario de la *imperitia* o aporía que pone el broche al *encomium* inicial del arte de la imprenta -falta inspiración para cantar tamañas grandezas- resuenan versos del *Himno de los mártires* del antiguo Breviario Romano.¹³²

El latín del *Encomion chalcographiae* se caracteriza por una gran pureza y corrección clásica, como cabía esperar de un *baccalaureus artium* por la Universidad de Leipzig.¹³³ No hay vulgarismos, y los pocos neologismos vienen forzados por la necesidad de dar un nombre, y además rítmico y poético, a las nuevas realida-

125 Cf. Hor. *Serm.* I 3, 133; Erasmo, *Adagia* II 4, 69 (*barbam vellere*).

126 Cf. Pl. *Ps.* 945; Erasmo, *Adagia* III 6, 27 (*obtrudere palpum*).

127 Cf. Erasmo, *Adagia* I 8, 30 (*ex eodem ore calidum et frigidum efflare*).

128 Cf. *Encomion* 45-48 (*hic est... / hic est... hic est, / qui...*) - Mt. 13, 19-23; Io 1, 33-34.

129 Cf. *Encomion* 35-36, *quem non damnoso tineae corrumpere dente, / neque situs turpi perdere labe valent* - Mt 6, 19-20, *nolite thesaurizare vobis thesaurus in terra: ubi aerugo, et tinea demolitur, et ubi fures effodiunt, et furantur. Thesaurizate autem vobis thesaurus in caelo, ubi neque aerugo, neque tinea demolitur, et ubi fures non effodiunt, nec furantur.*

130 Cf. *Encomion* 144, *hoc opus exegit sic quoque sancta trias.*

131 cf. *Encomion* 407-408 (*sacra... / progenies vulpis*) - Mt 3, 7, *progenies viperarum, quis demonstravit vobis fugere a ventura ira?; 12, 34, progenies viperarum, quomodo potestis bona loqui, cum sitis mali?; 23, 33, serpentes geminina viperarum, quomodo fugietis a iudicio gehennae?*

132 Cf. *Encomion* 229, *quae lingua potest iusta haec extollere laude? - Hymnus sanctorum martyrum, "Sanctorum meritis inclyta gaudia", vv. 17-18, quae vox, quae poterit lingua retexere, / quae tu martyribus munera praeparas? (cf. R. Mant, *Ancient Hymns*, 1837, p. 76).*

133 Cf. Merritt-McDonald, *op. cit.* (2018), p. 171: "Written in a precious and learned Neo-Latin and filled with a lexicon's worth of classical allusions".

des del incipiente arte de la imprenta. Así, por ejemplo, Arnaldo echa mano de un grecismo de nuevo cuño, *chalcographia* (v. 32), para designar el nuevo arte. La misma necesidad le lleva a recuperar un vocablo griego en desuso, *toreumata* (v. 374), que en la antigüedad designaba un objeto cincelado o con grabados en relieve, para nombrar los punzones, en cuyo extremo está grabado el ojo de una letra en relieve, que se utilizan para obtener las matrices que servirán para fundir una letra.

También aportan cierta solemnidad contenida los arcaísmos avalados por el uso virgiliano: *conarier* (v. 79), *ast* (vv. 54, 222, 420), *absque* (v. 133), *queis* (v. 359), *sient* (v. 372), *foret* (v. 422); los helenismos (algunos de ellos vocablos compuestos): *amphitheatrum* (v. 13), *archetypos* (vv. 38 y 61), *chalcographia* (v. 32), *chely* (v. 85), *orichalco* (v. 103), *sophorum* (v. 173), *dica* (v. 260), *grammata* (v. 117), *typographus* (v. 271), *bibliopola* (v. 272), *bibliotheca* (v. 292), *papyri* (293), *chalcantho* (v. 296), *climata* (v. 179), *character* (v. 123), *schedis* (v. 324), *melos* (v. 446), *toreumata* (vv. 109, 127, 191), *tragoedia* (v. 401), *haliaetos* (v. 443), *spongia* (v. 455); y hasta algunos vocablos compuestos latinos: *frugifero* (v. 165), *auricomum* (v. 233) y el calco griego *Pontigenam* (= Ποντογένεια, v. 181).

Cabe reseñar, no obstante, el uso de algunos vocablos banales que no contribuyen a la claridad del texto y que a veces parecen más bien un comodín o relleno métrico: *res* (vv. 133, 135, 165, 261, 333), *saepe* (vv. 78, 96, 142, 167, 280, 288, 333, 362, 385, 419, 448, 455), *usque* (vv. 40, 320), o el uso del *-que* enclítico a comienzo de frase (vv. 25, 39, 41, 109, 167, 241, 291, 315, 323, 409, 427, 449). En ocasiones se observan repeticiones de sintagmas en pocos versos que denotan cierta negligencia o falta de pulimento: v. gr. *tempore longo* (vv. 261 y 268).

En el apartado de la métrica, pese al juicio negativo, o más bien prejuicio, de Joseph Neff,¹³⁴ cabe reseñar, de entrada, que no se aprecian excesivas anomalías o irregularidades métricas. Es más, después de medir todos y cada uno de los dísticos, podemos afirmar con propiedad que Arnaldo dominaba la métrica dactílica.

La cláusula del hexámetro, estructura rígida (dácilo + espondeo), se cierra casi siempre en el *Encomion* con un bisílabo o un trisílabo, lo más común en el hexámetro latino clásico,¹³⁵ bien con el esquema 3 + 2 (v. 3, *pondere molis*), bien con el esquema 2 + 3 (v. 9, *alta superbit*). Solo se registran contadas excepciones.

134 Cf. *op. cit.* (1901), pp. 6-7: "Weniger glücklich ist der Versbau gelungen der 227 Distichen gelungeu. Im Gegensatz zur strengen Beachtung der Form bei den Klassikern des Humanismus erfahren Prosodie und Metrik eine allzufreie Behandlung, über den rythmischen Zwang der klassischen Norm setzt der Poet manchmal ebenso leicht hinweg, als über gewisse Regeln der Wort- und Satzstellung oder der Syntax".

135 Cf. Lucio Ceccarelli, *Prosodia y métrica del latín clásico*, trad. de Rocío Carande, Sevilla: Universidad de Sevilla, 1999, pp. 55-56 (§ 87, 'La cláusula').

En cuatro casos cierra el hexámetro un cuatrísílabo, pero en tres de ellos, al tratarse de vocablos compuestos, pueden descomponerse: v. 13, *non hortos, thermas, non Caesaris amphitheatrum!* (la cláusula se puede interpretar según el esquema 2 + 3: *amphi theatrum!*); v. 103, *atque notas vocum finxit de duro orichalco!* (*ori + chalco*); v. 231, *áeternás igitúr gratés tibi, Gútenbérge* (*Guten + berge*, 'buena montaña'). En el cuarto caso cierra el hexámetro un helenismo cuatrísílabo: v. 443, *éice dégenerés animósó péctor(e) haljáetos!*, pero una oportuna consonantización de la *i* reduce el cuatrísílabo a trisílabo.

En cuatro casos cierra el hexámetro el monosílabo *est*. En dos de ellos el monosílabo *est* se atiene a la norma clásica de la vinculación a la palabra anterior mediante la prodelisión: *glória pártá (e)st!* (v. 185), *cándor in óre (e)st!* (v. 343). En los otros dos casos el monosílabo *est* va además precedido de otro monosílabo, *hic* (vv. 45-48):

*Clarus Ioannes en Gutenbergius! Hic est,
a quo, ceu vivo flumine, manat opus.
Hic est Aonidum custos fidissimus; hic est,
qui reserat latices, quos pede fodit equus.*

Se trata de un pasaje de fuertes resonancias bíblicas (*hic est qui...*).¹³⁶ Además, en los clásicos el monosílabo final tiene valor epidíctico u ostensivo:¹³⁷ pone el objeto ante los ojos del espectador con énfasis, un valor epidíctico que en este caso subraya aún más el demostrativo *hic*.

Sólo se documenta un caso de hexámetro espondeico, o hexámetro cuyo quinto pie es excepcionalmente un espondeo (v. 231, *áeternás igitúr gratés tibi, Gútenbérge*),¹³⁸ y una docena de versos holoespondeicos, esto es, hexámetros que constan sólo de espondeos, salvo la cláusula final de dos pies: *quém non dámnosó tineáe corrúmpere dénte* (v. 35), *áuctorém quaerúnt, primós qui répperit húius* (v. 37), *quám bellé pangít certás haec órbita vóces* (v. 63), *quíd, si núnc istís, aerís ratióne redúcta* (v. 65), *ét leví lignó sculpúnt hi grámmata prima* (v. 117), *ác horúm postquám mordáx est áddita líma* (v. 137), *hínc intér sesé magnís hi víribus instant* (v. 149), *cómponúnt certó certás pars órđine vóces* (v. 151), *prélo nám plurés describunt*

¹³⁶ Cf. Mt. 13, 19-23, *hic est qui secus viam seminatus est... hic est qui verbum audit, et continuo cum gaudio accipit illud... hic est qui verbum audit, et sollicitudo saeculi istius, et fallacia divitiarum suffocate verbum... hic est qui audit verbum, et intellegit, et fructum affert...; Io 1,33-34, hic est qui baptizat in Spiritu Sancto... hic est Filius Dei.*

¹³⁷ Recuérdese a este respecto Verg. *Ge.* I 181, *saepe exiguus mus!*; *Aen.* V 481, *procumbi humi bos!*; IX 320, *nunc ipsa vocat res!*; Hor. *Ars.* 128, *parturient montes, nascetur ridiculus mus!*

¹³⁸ Se trata de un manierismo de regusto alejandrino, y por ello muy del agrado de los neotéricos (cf. Cic. *Att.* VII 2, 1), pero que Ennio y Lucrecio casi evitan y Virgilio lo emplea como recurso excepcional (sólo 33 casos); Cf. Lucio Ceccarelli, *Prosodia y métrica del latín clásico*, trad. de Rocío Carande, Sevilla: Universidad de Sevilla, 1999, pp. 52-53.

únus et álter (v. 163), *quid non páupertás, et rerum trístis egéstas* (v. 169), *áut, ut térrestres murés ranásque palústres* (v. 307), *huic albó confér Schaeferós, ártis avítæ* (v. 357). Se documenta asimismo un solo caso de hexámetro hipermetro, cuya sílaba de más, la última, se anula métricamente mediante una sinalefa con la inicial vocálica del verso siguiente:¹³⁹ *omnia cónfundit, vertit sursúmque deórsumqu(e) / ac gerras praeter nil sua silva crepat* (v. 411-412).

En cuanto a las cesuras,¹⁴⁰ en los hexámetros del *Encomion*, como es la norma habitual del hexámetro latino, la cesura más frecuente, con mucho, es la pentemímeres o semiquinaria, colocada tras el *longum* del tercer pie. Aparece en 225 de los 228 hexámetros. Puede ser el único corte del verso (v. gr. v. 3, *háec quia fixa manént | operósae póndere mólis*), o puede estar acompañada de alguna otra cesura de apoyo, bien de la tritemímeres o semiternaria (v. gr. v. 21, *hánc peperit | captis | antiqúa Mogúntia múris*), bien de la heptemímeres o semiseptenaria (v. gr. v. 1, *ínclita láudantúr | saeclí | monuménta prióris*), bien de la tritemímeres y de la heptemímeres conjuntamente (v. gr. v. 17, *cónflatís | docuit | librós | quae cúdere signis*). Sólo en tres hexámetros no concurre la pentemímeres, y en su ausencia figuran combinadas, como suele ser lo habitual,¹⁴¹ la tritemímeres y la heptemímeres: *nón referám | simulácra Iovís | Rhodiúmque Colóssum* (v. 11), *té sine méns | nil nóstra potís | conárier únquam* (v. 79), *síc auctór | loca sóla petit | tacitósque recéssus* (v. 95). La diéresis bucólica, tras el cuarto pie, aparece en cuatro ocasiones, acompañada, como suele ser la norma,¹⁴² por otras cesuras: *nón hortós, | thermás, | non Cáesārís || amphitheatrum* (v. 13), *ártis námque novæ | natúm (e)st | ópūs, || ártē magístra* (v. 15), *quín etiám | volitánt, | ut nóctũã, || nócte libélli* (v. 339), *príncipis ác príncéps | lacerát | cãpüt, || átque tacénda* (v. 395).¹⁴³

En cuanto a los 228 pentámetros dactílicos, de los únicos cuatro esquemas posibles (dada la rigidez del segundo hemistiquio),¹⁴⁴ la métrica de Arnaldo sigue la tendencia de la poesía dactílica clásica solo en la preferencia absoluta: el esquema preferido es aquel que presenta un dáctilo en la primera sede y un espondeo en la segunda, con 95 casos (v. gr. v. 2, *ártifici quae súnť élaboráta manú*). Luego sigue aquel en el que las dos primeras sedes son espondeicas: 61 casos (v. gr. v. 4, *ét sumptús Croesí víx gravís árca ferát*), que es precisamente el esquema menos

139 Cf. Lucio Ceccarelli, *Prosodia y métrica del latín clásico*, trad. de Rocío Carande, Sevilla: Universidad de Sevilla, 1999, pp. 56-57 (§ 91, 'Hexámetros hipermetros').

140 Cf. Lucio Ceccarelli, *Prosodia y métrica del latín clásico*, trad. de Rocío Carande, Sevilla: Universidad de Sevilla, 1999, pp. 53-54 (§ 78, 'Los cortes').

141 Cf. Verg. *Aen.* VI 149, *práetereá | iacet éxanimúm | tibi córpus ámici*.

142 Cf. Verg. *Ecl.* I 7, *námque erít | ille mihí | sempér | deüs, || illius áram; Aen.* I 154, *síc cunctús pelagí | cecidit | frágor || aéquora póstquam*.

143 Cabría añadir a la lista la diéresis bucólica que aparece en el hexámetro del epigrama de colofón (v. 1): *Stúlte, quid ést mundús, | mortís | nĩsĩ || cáusa futúrae?*

144 Cf. Lucio Ceccarelli, *Prosodia y métrica del latín clásico*, trad. de Rocío Carande, Sevilla: Universidad de Sevilla, 1999, pp. 58-59 (§ 100, 'El pentámetro dactílico').

frecuente en la métrica dactílica clásica. El tercero más frecuente en Arnolde es aquel que es dactílico por completo: 39 casos (v. gr. v. 6, *lívídus ét rabidó cárpere dénte tumét*), que es el segundo más frecuente entre los poetas elegíacos romanos. El menos frecuente en Arnolde (tercero entre los elegíacos romanos) es aquel que tiene una primera sede espondaica y presenta un dáctilo en la segunda (v. gr. v. 18, *ét prelí docilés éxprimit ápte typós*).

La necesidad de encajar la palabra en la estructura hexamétrica lleva a Arnolde a recurrir a diferentes fenómenos prosódicos *metri causa*: a) la sinéresis:¹⁴⁵ *dóna Prométheil* (v. 265), *lá quo céu vivó* (v. 46), *l'Éutonicáe gentís* (v. 33), y los vocablos griegos *toreumata* (vv. 109, 127, 191), y *Euganeas* (v. 354); b) la consonantización:¹⁴⁶ *lingva* (v. 229), *lingvis* (v. 301), *lingvae* (v. 342); *haljaetos* (v. 443); c) la prodelisión (10 casos):¹⁴⁷ *natum (e)st* (v. 15), *largita (e)st* (v. 51), *quidem (e)st* (v. 165), *curae (e)st* (v. 273), *tanta (e)st* (v. 323), *armata (e)st* (v. 341), *ausa (e)st* (v. 413), además de los dos casos en la cláusula hexamétrica arriba reseñados (vv. 185 y 343) y un caso en el primer hemistiquio de pentámetro: *séd dignús gratá (e)st* (v. 244).

Un fenómeno prosódico también presente en el *Encomion*, aunque con contención (siete casos), es la escansión breve de una vocal breve ante el grupo de *muta cum liquida*,¹⁴⁸ bien en el primer pie métrico, facilitando el incipit del hexámetro: *l'stemmatē praestabat* (v. 55), *l'robora prospexit* (v. 67), o el incipit del pentámetro: *l'pectorā plus iusto quaelibet atra probant* (v. 380); *l'essē crucifixi summa decreta Dei* (v. 390); bien en el penúltimo pie métrico facilitando la cláusula del hexámetro: *grammatā prima* (v. 117), *donā Prometheil* (v. 265), *sacrā cruorel* (v. 407).

El encuentro de una vocal breve + *sc*, *scr* se resuelve cuatro veces manteniendo la vocal la cantidad breve (siempre en el segundo hemistiquio del pentámetro): *litterā sculpta manu!* (v. 102), *castaquē scripta probat!* (v. 330), *consonā scripta dabit!* (360), *garrulitatē scatent!* (v. 384). El encuentro de una vocal breve + *st* se resuelve en una sola ocasión manteniendo la vocal la cantidad breve en el primer hemistiquio del pentámetro: *atquē struunt tacito pectore mille dolos* (v. 376).

El uso de la sinalefa en el *Encomion* se puede considerar moderado, con un total de 47 casos:¹⁴⁹ 25 en hexámetros, 22 en pentámetros. En el hexámetro el grueso de las sinalefas se verifica en el cuarto pie métrico (11); el resto se reparte entre el primero (6), el segundo (5) y el quinto pie (3). Conforme a la pauta del hexámetro épico clásico,¹⁵⁰ no se registra ningún caso de sinalefa en la cláu-

145 Cf. Ceccarelli, *op. cit.* (1999), p. 38 (§§ 42-45, 'La sinéresis').

146 Cf. Ceccarelli, *op. cit.* (1999), p. 39 (§§ 46-48, 'La consonantización').

147 Cf. Ceccarelli, *op. cit.* (1999), p. 36 (§ 34, 'La prodelisión').

148 Cf. Ceccarelli, *op. cit.* (1999), p. 27 (§ 22).

149 Sinalefas en hexámetros: vv. 25, 57, 91, 93, 101, 103, 109, 167, 183, 207, 211, 221, 229, 233, 237, 251, 303, 325, 373, 403, 421, 427, 441 (2x), 443.

150 Cf. Ceccarelli, *op. cit.* (1999), pp. 35-36 (§§ 32-33, 'La sinalefa') y p. 57 (§§ 92-94).

sula, sede de verso donde conviene que el ritmo mantenga la máxima claridad. Solo se produce un caso de acumulación de sinalefas en un mismo verso: *Élig(e) Aristarchós, quorúm censúr(a) obelúsque* (v. 441). En el pentámetro (22 casos),¹⁵¹ el grueso de las sinalefas concurre en el primer hemistiquio (18), en tanto que son excepcionales en el segundo (4), donde se produce una vez en las breves del segundo *biceps* (lo que repugna a la métrica clásica): *ínceptúm statuít íamque relínquer(e) opús* (v. 112).

La abreviación yámbica, como licencia o artificio métrico, se verifica en el *Encomion* en muy pocos casos, limitándose a *ubī* (v. 19) y a las formas de dativo del pronombre personal *tibī* (vv. 177, 231, 237, 433; en v. 288 la sinalefa evita la escansión) y *sibī* (494; en v. 40 cierra el pentámetro en el *indifferens: sibi*); en cambio, mantiene la escansión yámbica *mihī* (v. 429).

Para cerrar el capítulo de la métrica, si bien tiene que ver con el estilo, cabe reseñar que no se registra en el *Encomion* ningún ejemplo de *versus aureus* en sentido estricto,¹⁵² rasgo de estilo considerado elegante y preciosista, y tal vez por ello lo evita Arnaldo, consciente de que su poema se encuadra en el *genus medium*. En los escasos hexámetros donde se acumulan un verbo y dos sustantivos con sus respectivos adjetivos (10 casos), los sustantivos y los adjetivos no se reparten a ambos lados del verbo, ni en estructura abVBA, esto es, con disposición de los adjetivos y los sustantivos en quiasmo, ni tampoco en su variante tipo abVAB, con disposición paralela y simétrica entre los adjetivos disociados y sus respectivos sustantivos.¹⁵³ Fuera de estas dos variantes, la mayoría de los críticos no consideran otras disposiciones de dos grupos nominales adjetivo-sustantivo y un verbo estrictamente como *versus aureus*. Solo en una ocasión, en un hexámetro de indudable sabor sentencioso, Arnaldo sitúa el verbo en la posición central, pero no coloca los sustantivos en un hemistiquio y sus respectivos adjetivos en el otro (v. 139): *Fontibus e parvis creverunt flumina magna* (AaVBb). En el resto de casos Arnaldo evita siempre la posición central del verbo.¹⁵⁴

151 Sinalefas en pentámetros: vv. 28, 32, 58, 112, 162, 178, 214, 224, 242, 248, 262, 278, 288, 324, 372, 384, 392, 396, 414, 422, 436, 444.

152 El denominado verso áureo o *golden line* es, por lo general, un tipo de hexámetro en el cual un verbo es precedido por dos adjetivos y seguido de los dos sustantivos que los adjetivos determinan, en distribución quiástica o no; cf. José Miguel Baños Baños, "El *versus aureus* de Ennio a Estacio", *Latomus* 51 (1992) 762-774.

153 También se registran otras disposiciones de dos grupos nominales adjetivo-sustantivo y un verbo, pero la mayoría de los críticos no las consideran estrictamente como *versus aureus*; por ejemplo, el tipo AbVaB; o versos con el añadido de preposiciones, adverbios, conjunciones o adverbios, tanto del tipo abVAB (*golden line*); como del tipo abVBA (*silver line*).

154 V. 1 (bVABa), v. 5 (VaBbA), v. 23 (AabVB), v. 141 (VbABa), v. 143 (aAbBV), v. 195 (aBA-Vb), v. 257 (VaBbA), v. 303 (aAbVB), v. 345 (aVbAB).

8. ESTRUCTURA Y SINOPSIS DEL *ENCOMION CHALCOGRAPHIAE*

Como ya se ha señalado, el poema de Arnolfo se articula sobre dos grandes bloques (encomio + vituperio) que desembocan en un panegírico final con súplica.

A) ENCOMIO (vv. 1-244)

I. Exordio (vv. 1-36)

vv. 1-18: Priamel: *Ars imprimendi* vs. *Miracula Mundi*

vv. 19-30: La Imprenta: lugar y fecha de su invención. Símil del parto de la víbora

vv. 31-36 Nombre griego y gloria eterna de la nación teutónica

II. El inventor. Gutenberg: su cuna, linaje y virtudes. Símil del río vivo (vv. 37-56)

III. La invención (vv. 57-164)

vv. 57-112: La primera invención (*heuresis*): Gutenberg, *primus inventor*

vv. 57-68: La ocasión germinal: el anillo y el lagar de vino

vv. 69-86: Himno-plegaria a Júpiter: la inspiración divina

vv. 84-112: Primeros ensayos. Símil de la osa recién parida

vv. 113-148: La segunda invención: Fust y Schöffer, los colaboradores

vv. 113-123: Interviene Fust: la financiación

vv. 124-130: Interviene Schöffer: las matrices y tipos móviles fundidos

vv. 131-148: Ensayos secretos. La santa tríada. Símil de los ríos caudalosos

vv. 149-160: El éxito: Primeros libros impresos. Asombro y aplauso del mundo

vv. 161-164 Consecuencias: Ocaso de los manuscritos y de los amanuenses

IV. Nota autobiográfica: Arnolfo, operario en un taller de imprenta. Símil de Plauto y Cleantes (vv. 165-170)

V. Elogio de la Imprenta (vv. 171-230)

vv. 171-180: Virtudes de la Imprenta (aretalogías): Utilidad

vv. 181-193: Comparación con las obras de arte de la Antigüedad: Eternidad

vv. 194-222: Comparación con los bienes de la Naturaleza: Utilidad y Eternidad

vv. 223- 228: Origen celestial de la Imprenta (*divina ars*)

vv. 229-230: Broche del *encomium*. Imperitia (aporía): Utilidad

VI. Fama eterna de Gutenberg y gloria de Fust y Schöffer (vv. 231-244). Símil del Sol

B) VITUPERIO (DENUESTO) (vv. 245-456)

VI. El litigio (vv. 245-262). El afán de lucro

VII. Vicios y abusos de la Imprenta por afán de lucro (vv. 263-350)

vv. 263-270: Plano gnómico: *Vsus ad damnum se vertit* (el fuego, el hierro)

vv. 271-286: Escritos frívolos, inflamatorios, faltos de decoro y calidad

vv. 287-292: Títulos atractivos y engañosos que embaucan al lector

vv. 293-298: Contenidos indoctos y ramplones

vv. 299-322: Marcas de impresor enigmáticas y pomposas

vv. 321-350: Privilegios de impresión abusivos. Símil de las nocturnas lechuzas

VIII. Los buenos impresores (*argumentum a contrario*): Aldo, Froben y Schöffer (vv. 351-362)

IX. Invectiva contra los libelos infamantes y los panfletos sacrílegos (363-422)

X. Apóstrofe al Cardenal Alberto. Súplica: rígida censura contra los malos libros. Símil de Alejandro (423-456)

9. LA PRESENTE EDICIÓN

En aras de presentar un aparato crítico diáfano, no farragoso, no se han recogido las variantes fonéticas poco o nada productivas para la crítica textual. Por similar motivo, para ofrecer al lector un texto limpio, se ha optado por trasladar las notas al texto de la traducción castellana a un capítulo posterior a modo de comentario filológico, pues esto son, las más de las veces, más que meras notas.

La grafía latina se ha regularizado según la regla del latín clásico, exceptuando las grafías arcaizantes con marchamo de virgilianismo (p. e., v. 54, *ast*; v. 359, *queis*; v. 372, *sient*). En cuanto a los nombres o apellidos de los impresores y humanistas, por lo general se ha optado por regularizarlos en el texto latino (por ejemplo, Introd. § 3, *Trithemii* por *Trittemii*, y *Schaeffero* por *Schaefero*). En la traducción castellana se ha optado por la forma castellanizada cuando hay una tradición consagrada por el uso (por ejemplo, Introd. § 3, “Juan Tritemio” o “Juan Gutenberg”). En el Apéndice Biográfico los nombres aparecen indexados por su lengua de origen, aunque para facilitar la consulta, allí donde se ha considerado necesario, hay entradas con las formas castellanizadas que remiten a los mismos.

El autor quiere dejar constancia de su deuda de gratitud con Luis Gómez Canseco y Zenón Luis Martínez, por sus atinadas observaciones con las que he enriquecido notablemente la presente obra; y con Jesús Medina Martínez, responsable de la Unidad de Obtención de Documentación de la Biblioteca Central de la Universidad de Huelva por su inestimable ayuda en la ‘caza y captura’ de las más raras ediciones antiguas.

Fernando Navarro Antolín
En Paymogo, otoño de 2020

EDICIÓN CRÍTICA Y TRADUCCIÓN

INDEX EDITIONVM ET COMMENTATIONVM QVAE IN
APPARATV CRITICO LAVDANTVR

- Beyerlinck* Lorenz Beyerlinck, *Magnum Theatrum vitae humanae*, Tomus Septimus, Lugduni, sumptibus Ioannis Antonii Huguetan, et Marci Antonii Ravaud, 1665, pp. 236a-237b.
- Clemen* Otto Clemen, *Des Johann Arnold aus Marktbergel Encomion chalcographiae, Mainz 1540*, Mainz, Verlag der Gutenberg-Gesellschaft, 1940.
- Ioannis* Georg Christian Joannis, *Scriptorum Historiae Moguntinensi cum maxime inservientium tomus novus*, Francofurti ad Moenum, impensis viduae B. Ioan. Maximil. a Sande, anno 1727, pp. 429-440.
- Köhler* Johann David Köhler, *Hochverdiente und aus bewährten Urkunden wohlbeglaubte Ehren-Rettung Johann Guttenbergs*, Leipzig, ben Caspar Fritschen, 1741, pp. 50-54.
- Mallinckrodt* Bernhard von Mallinckrodt, *De ortu ac progressu artis typographicae dissertatio historica*, Coloniae Agrippiensium, apud Ioannem Kinchium, 1639, pp. 25-27.
- Marchand* Prosper Marchand, *Histoire de l'origine et des premiers progres de l'imprimerie*, à La Haye, chés la veuve Le Vier et Pierre Paupie, 1740, II Part, pp.18-33.
- Meerman* Gerard Meerman, *Origines Typographicae*, Tomus Alter, prostant Hagae Comitum, apud Nicolaum van Daalen; Parisiis, apud Guil. Franc. De Bure, juniorem; Londini, apud Thomam Wilcox, 1765, pp. 176-181.

- Merrit-McDonald* Andrew Merrit-William C. McDonald, “*Clarus Iohannes Gutenbergius: Johann Arnold’s ‘De chalcographiae inventio-ne’* (1541), en Füssel, Stephan, ed., *Festschrift zum 550. Todestag Johannes Gutenbergs, Gutenberg-Jahrbuch 2018 (93. Jahrgang)*, Mainz: *International Gutenberg-Gesellschaft*, 2018, pp. 171-194.
- Moguntina* *De chalcographiae inventioe poema encomiasticum, Ioanne Arnoldo Bergellano au[c]tore, cum privilegio Caesareo, Moguntiae, ad Divum Victorem excudebat Franciscus Behem, 1541.*
- Neff* Joseph Neff, *Analekten zur Geschichte des deutschen Humanismus, II. Jo. Arnoldus Bergellanus, Encomion Chalcographiae*, Tübingen, Druck von H. Laupp jr., 1901.
- Nemirovskii* Evgenii Lvovich Nemirovskii, *Gutenberg und der älteste Buchdruck in Selbstzeugnissen: Chrestomathie und Bibliographie, 1454-1550*, Baden-Baden: Verlag Valentin Koerner, 2003, § 406, pp. 153-166.
- Nodier* Charles Nodier, *Questions de littérature légale, à Paris, de l'imprimerie de Crapelet, 1828, p. 122.*
- Schaab* Carl Anton Schaab, *Die Geschichte der Erfindung der Buchdruckerkunst durch Johann Gensfleisch gennant Gutenberg zu Mainz*, vol. I, Mainz, auf Rosten des Verfassers, 1830, pp. 88-90.
- Tentzelius* Wilhelm Ernst Tentzel, *Curieuse Bibliothec, oder Fortsetzung der Monatlichen Unterredungen einiger guten Freunde... Des ersten Repositorii zehendes Fach*, Frankfurt und Leipzig, 1704, ben Philipp Wilhelm Stok, pp. 986-1003.
- Verderiana* Antoine du Verdier, *Supplementum epitomes Bibliothecae Gesnerianae... Accessit et de C[h]alcraftographia inventioe Pöema encomiasticum, olim ab Io. Arnoldo Bergellano conscriptum: nuncque suo candori restitutum*, Lugduni, apud Bartholomeum Honorati, 1585, pp. 65-68.

- Wetter* Johann Wetter, *Kritische Geschichte der Erfindung der Buchdruckerkunst durch Johann Gutenberg zu Mainz*, Mainz, Druck und Verlag von Joh. Wirth, 1836, pp. 262-270.
- Wolf* Johann Christian Wolf, *Monumenta typographica, quae artis huius praestantissimae originem, laudem et abusum posteris produnt, pars prima*, Hamburgi, sum[p]tibus Christiani Heroldi, anno 1740, pp. 429-440.

DE CHALCOGRAPHIAE INVENTIONE POEMA ENCOMIASTICVM,
IOANNE ARNOLDO BERGELLANO AVCTORE



IN ZOILOS

Lurida turba, vale, non est haec dentibus apta
materies: preli dura metalla vides.
Suspice, res est sacra, sacris deprompta thesauris,
quos fovet in largo Castalis unda sinu.

CVM PRIVILEGIO CAESAREO
MDXLI

titulus

DE CHALCOGRAPHIAE... BERGELLANO AVCTORE] Encomion Chalcographiae
ab Jo. Arnolde Bergellano conscriptum *Neff*: *om. Verderiana Beyerlinck Meerman Wetter* •
CHALCOGRAPHIAE] CHALCOGRAPHIAE *Merritt-McDonald (per incuriam)*

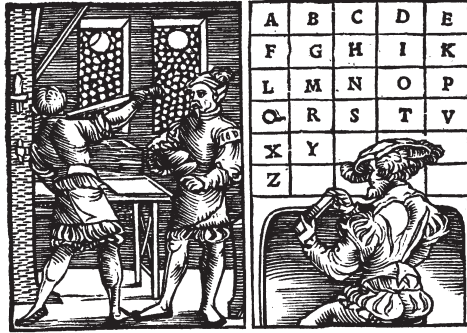
epigramma

habent Moguntina Merritt-McDonald : *om. Verderiana Beyerlinck Tentzleius Ioannis Wolf
Marchand Meerman Wetter Neff*

data

cum privilegio Caesareo MDXLI *Moguntina Merritt-McDonald* : Moguntiae ad D. Vic-
torem primo excussum a Francisco Behem, anno MDXLI *Ioannis* : *om. Verderiana Beyer-
linck Tentzleius Wolf Marchand Meerman Wetter Neff*

SOBRE LA INVENCION DE LA IMPRENTA. POEMA ENCOMIÁSTICO,
POR JUAN ARNOLDO BERGELLANO



CONTRA LOS ZOILOS

¡Amarilla turba, adiós! No es ésta materia apta
para los dientes: ves los duros metales de la prensa.
Mira: es un objeto sagrado, sacado de los sagrados depósitos
que el agua Castalia alberga en su generoso seno.

Con privilegio imperial, 1541.

Reverendissimo et Illustrissimo Principi ac Domino D. Alberto Cardinali, Archiepiscopo Moguntino, etc. Marchioni Brandenburgensi, Ioannes Arnoldus Bergellanus S. D.

[2] Cum superiori tempore, princeps clarissime, nonnullas ad Rheni litora positas civitates negotii cuiusdam gratia adirem, diverti (licet infelici auspicio) et ad tuae dicionis Moguntiam, quae ut pluribus Germaniae civitatibus antiquitate longe praefertur, ita quoque augustissimis veterum heroum monumentis reliquiisque sese oculis meis multis modis suspiciendam offerebat; ut ea praetermittam, quae publice privatimque cum sacris tum profanis negotiis magna illic laude geruntur. [3] Inter caetera vero admiranda rerum monumenta (quorum non parva copia erat) incidi in Ioannis Trithemii proximi saeculi historicos libros, in quibus elogium quoddam de chalcographia eiusque inventione deprehendi, qui Moguntinae urbis incolae equestris dignitatis virtutisque nobilissimo, Ioanni Gutenbergio primo auctori, eiusque coadiutoribus Ioanni Fausto, Petroque Schaeffero huius admirabilis artificii aereis formulis libros excudendi, acceptum refert. [4] Id quod et a nonnullis Moguntiae civibus mihi postea in familiari colloquio, cum ea de re mentio inter alia incideret, certo certius relatam est. Accedit ad hoc, quod et hodie vetustissima quaedam, in eum usum ab auctoribus comparata, quae vidi, instrumenta ibidem extant. [5] Qua equidem arte totus hic orbis nihil nobilius unquam vel vidit, vel produxit; cui quoque et aurum, et argentum, gemmaeque, et quaecumque apud mortales in magno pretio sunt, merito cedunt. Hanc singulari quadam benevolentia (ut auguror) Deus Opt. Max. Germanis largitus est.

epistola

om. Verderiana Beyerlinck Neff: Meerman tantummodo habet ab inter caetera verro admiranda usque ad e conspectus nostro sublatis sunt: Wetter tantummodo habet ab incidi usque instrumenta ibidem extant • 1 Domino D.] Domino Domino Tentzelius Ioannis Wolf Marchand: om. Marchand • Archiepiscopo] om. Merritt-McDonald (per incuriam) • etc.] cet. Ioannis Marchand • 2 superiori tempore] superiori anno Ioannis Marchand: superiore anno Neff (p. 5, n. 7) • longe] om. Wolf • 3 Ioannis] om. Wetter (p. 270) • Trithemii Ioannis Wolf Marchand Wetter: Trittemii Moguntina Tentzelius Meerman Merritt-McDonald • Gutenbergio Marchand Wetter (p. 270): Gutenbergio Moguntina Tentzelius Ioannis Wolf Meerman Merritt-McDonald • coadiutoribus] coadiutoriibus Merritt-McDonald (per incuriam) • Schaeffero Ioannis Marchand Meerman Wetter (p. 270) Merritt-McDonald: Schaeffero Moguntina Tentzelius Wolf • aereis (vel aeratis) conieci: certis omnes edd. 4 acceptam Tentzelius Ioannis Wolf Marchand Wetter (p. 270): acceptum Moguntina Meerman • et] ut Wetter (p. 270) • ad] et Tentzelius Ioannis Wolf Marchand Meerman

Al Reverendísimo e Ilustrísimo Príncipe y Señor D. Alberto, Cardenal, Arzobispo de Maguncia, etc., Marqués de Brandeburgo, Juan Arnaldo Bergellano saluda.

[2] Como antaño, clarísimo príncipe, visitara, por causa de un negocio, algunas ciudades ribereñas del Rin, me desvié también (aunque con infeliz auspicio) a la Maguncia de tu jurisdicción, la cual, tal como aventaja sobremanera en antigüedad a muchas ciudades de Germania, así también, por los augustísimos monumentos y reliquias de antiguos héroes, se ofrecía a mis ojos digna de contemplación de muchos modos, aunque pasará por alto las cosas que pública y privadamente allí se llevan a cabo con gran mérito, tanto en los asuntos sagrados, como en los profanos. [3] Pero entre las restantes crónicas dignas de admiración (de las cuales había no pequeña abundancia) fui a dar en los libros históricos del pasado siglo de Juan Tritemio, en los cuales descubrí un elogio de la imprenta y de su invención, que él atribuye a un nobilísimo vecino de la ciudad de Maguncia, de dignidad y virtud ecuestre, Juan Gutenberg, como primer inventor, y a Juan Fausto y Pedro Schöffer, como sus colaboradores en este admirable arte de componer libros con moldes de bronce. [4] Cosa que también luego, en familiar charla, me relataron con toda certeza algunos ciudadanos de Maguncia, cada vez que, entre otras cosas, se hacía mención de tal asunto. Se añade a esto que aún hoy subsisten allí unos instrumentos vetustísimos, aprestados por los inventores para tal uso, los cuales vi. [5] Todo este mundo, en verdad, no ha visto ni producido nada más insigne que este arte, ante el cual con razón ceden incluso el oro, la plata, las gemas y todas las cosas que, a juicio de los mortales, son de gran valor. Dios Óptimo Máximo, con benevolencia verdaderamente singular –según conjeturo– concedió este arte a los germanos.

[6] Quae si priscis temporibus extitisset, dii boni!, quem nunc thesaurum, quas classicorum auctorum bibliothecas in manibus haberemus, qui, proh dolor!, ob iniquae sortis iniuriam, e conspectu nostro sublatis sunt. Quos apud Iudaeos Esdras scriba, apud Graecos Pisistratus Atheniensium tyrannus, apud Romanos vero M. Varro, Pollioque, nec non praeterea multi reges proceresque diversarum gentium, instructis magnificentissimis bibliothecis, multo labore ingentique sumptu, tanquam in locuplete penu, pro viribus ab interitu vindicare conati sunt. [7] Proinde committere non potui (rumpantur ut ilia Momis!) quin artem illam divinam, adeoque nunquam satis laudatam, encomio quodam, alternis numeris composito, utcumque illustrarem. [8] Quicquid autem id opellae est, princeps illustrissime, hoc tuae celsitudinis patrocinio, quasi Palladis aegidi, tuendum dedico; et quod faustum felixque sit, apophoreti xeniique loco transmittito, vel eam maxime ob causam, quod in ea civitate summam imperii tenes, intra cuius parietes ars ea nata est. Munus quidem parvum, quod offertur, res vero maxima est, et perpetua memoria dignissima, quae repraesentatur. Precor itaque, quo tua mansuetudo hos meos conatus aequi bonique consulat. Vale.

Moguntiae, ad Divum Victorem, 1541

6 singulari] singulari *Merritt-McDonald* (*per incuriam*) • auguror] augurot *Moguntina* (*per incuriam*) • classicorum *Moguntina* : clarissimorum *Tentzelius Ioannis Wolf Marchand* *Meerman Merritt-McDonald* • sortis] fortis *Merritt-McDonald* (*per incuriam*) • conspectu] conspectus *Merritt-McDonald* (*per incuriam*) • Atheniensium] *om. Ioannis Marchand* • 7 opellae *Ioannis Wolf Marchand* : opelli *Moguntina Tentzelius Merritt-McDonald* • ars] pars *Ioannis*

data

Divum] D. *Ioannis Marchand* • 1541] M. D. XLI. *Ioannis Marchand*

[6] Si este arte hubiera existido en los tiempos antiguos, ¡dioses bondadosos!, ¡qué tesoro, qué biblioteca de autores clásicos tendríamos ahora en las manos! Autores que, ¡ay dolor!, la injuria de la inicua fortuna nos ha arrebatado de la vista. Entre los judíos el escriba Esdrás, entre los griegos Pisítrato, tirano de Atenas, y entre los romanos Marco Varrón y Polión, y asimismo, después, muchos reyes y próceres de diversas naciones, proveyendo muy magníficas bibliotecas, con mucho esfuerzo e ingentes gastos, como si en una opulenta despensa, intentaron, en la medida de sus fuerzas, salvarlos de la destrucción. [7] Por ello, no pude evitar (¡para reventarles los ijares a los Momos!) glorificar, sea como fuere, aquel arte divino, o más bien, nunca suficientemente elogiado, con un encomio compuesto en ritmos alternos. [8] Empero todo lo que de modesto esfuerzo es esto, ilustrísimo príncipe, esto lo dedico al patrocinio de tu excelsitud, como si a la égida de Palas, para que lo ampare; y lo que sea fausto y feliz, te lo envió como presente y regalo, sobre todo por este motivo: que tienes el mando supremo en la ciudad dentro de cuyas murallas nació tal arte. El presente que se ofrece es, en verdad, pequeño, pero es cosa muy grande y muy digna de perpetua memoria la que se representa. Ruego, pues, para que tu benevolencia estime como bueno y justo este empeño mío. Cúidate.

En Maguncia, en San Víctor, 1541.

ENCOMION CHALCOGRAPHIAE

	Inclita laudantur saeculi monumenta prioris, artifici quae sunt elaborata manu, haec quia fixa manent operosae pondere molis, et sumptus Croesi vix gravis arca ferat.	
	Illa sed excoluit mira labor improbus arte, lividus et rabido carpere dente tumet.	5
	Sic sua pyramidum iactat miracula Memphis, sic Ephesus Triviae Daedala fana canit.	
	Aeratis Babylon muris sic alta superbit, regia Mausoli sic quoque busta micant.	10
	Non referam simulacra Iovis Rhodiumque Colossum, non, quod mortales deliciasque vocant; non hortos, thermas, non Caesaris amphitheatrum, sed cedat magno quicquid in orbe nitet.	
	Artis namque novae natum est opus, arte magistra (id quod divini muneris instar erit), conflatis docuit libros quae cudere signis, et preli dociles exprimit apte typos.	15
Chalcographia primum Mogun- tiae prodit.	Hic, ubi postremo descendit gurgite Moenus, excipit et socias litore Rhenus aquas,	20

titulus

ENCOMION CHALCOGRAPHIAE] *om. Beyerlinck*

versus 3-16 om. Beyerlinck, sed illorum loco legitur hic distichon: 'Laudemus merito arte nova coeloque magistro, / datum opus ut volitet cuncta per ora virum' • 3 haec] et Verderiana Neff • 4 ferat conieci : ferret Merritt-McDonald (mendose metri causa) : feret omnes cett. edd. • 6 lividus] lucidus Wolf • tumet conieci : timet omnes edd. • 14 quicquid] quidquid Neff • 16 muneris conieci : numinis omnes edd. • 18 exprimit] exprimere mendose apud Beyerlinck • apte] arte edidit Mallinckrot, dub. Ioannis, Wolf et Marchand, probavit Clemen (p. 30, n. 27)

ELOGIO DE LA IMPRENTA

Se elogian los ínclitos monumentos de los primeros tiempos,
que fueron elaborados con mano artesana,
porque éstos permanecen fijados por el peso de una laboriosa mole,
y la pesada arca de Creso apenas soportaría los gastos;
pero un trabajo ímprobo los pulió con admirable arte, 5
y el envidioso se hincha por desgarrarlos con rabioso diente.
Así se jacta Menfis de sus maravillas de las Pirámides,
así canta Éfeso el artístico templo de Trivia.
Así se ufana la alta Babilonia de los bronceíneos muros;
así refulge también la regia tumba de Mausolo. 10
No voy a hablar de la estatua de Júpiter y del Coloso de Rodas,
no de lo que los mortales llaman delicias:
ni de los jardines, las termas, ni del anfiteatro del César;
pero que todo lo que brilla en el vasto orbe, ceda.
Pues nació la labor de un nuevo arte, que con arte magistral 15
(lo que será como un don divino)
enseñó a imprimir libros con signos fundidos,
y reproduce apropiadamente los tipos dóciles de la prensa.
Aquí, donde el Meno desciende con caudal postrero
y el Rin acoge comunes aguas en su ribera, 20

La imprenta apareció por primera vez en Maguncia.

<p>Hic tangitur historia de capta Moguntia.</p>	<p>hanc peperit captis antiqua Moguntia muris, horrida dum tristis fata canebat avis, et lupo infrendens, hostili percitus ira, innocuas septis dilacerabat oves. Viperaque ut prodit, corroso ventre parentis, fractis sic portis ars patefacta fuit.</p>	<p>25</p>
<p>Tempore Friderici tertii imperatoris typographia est invent.</p>	<p>Saecula bis septem numerabant ordine fati Christigenae, hinc illis lustra decemque dabant, tertius ac orbis Fridericus frena regebat, candida qui placidae nomina pacis habet.</p>	<p>30</p>
<p>Vnde Chalco- graphia nomen est sortita.</p>	<p>Littera de rigido quia nunc deducitur aere, chalco illam graphiam Graecia gnara vocat, Teutonicae gentis decus, immensusque thesaurus, tempore qui prisco nullius usus erat, quem non damnoso tineae corrumpere dente, neque situs turpi perdere labe valent.</p>	<p>35</p>
	<p>Auctorem quaerunt, primos qui repperit huius archetypus artis, primaque puncta tulit. Decertantque duae non parvi nominis urbes, quaelibet artificem vindicat usque sibi.</p>	<p>40</p>
	<p>Annalesque tuos quidam, Germania, torquent: bullatas nugas hac quoque parte vomunt. Sed te ne fallat mendacis opinio vulgi, illius referam quae sit origo rei.</p>	
<p>Ioan. Gutenber- gus primus typo- graphiae inventor.</p>	<p>Clarus Ioannes en Gutenbergius! Hic est, a quo, ceu vivo flumine, manat opus. Hic est Aonidum custos fidissimus; hic est, qui reserat latices, quos pede fodit equus.</p>	<p>45</p>

22 dum] cum *Neff Merritt-McDonald* • 26 fractis] fractus *Wolf* • 27 (marg.) Friderici] Friderici *Wolf* • tertii] III *Tentzelius Ioannis Wolf Marchand Neff* • 29 Fridericus] Friedericus *Wolf* • 32 gnara] docta *Köhler* (p. 51) • 33 Teutonicae] Teutoniae *Mallinckrodt* (p. 26) • 37 huius] humo *Beyerlinck* • 40 vindicat *Neff Merritt-McDonald*: vindicat *Moguntina Verderiana Tentzelius Beyerlinck Ioannis Wolf Marchand Meerman Köhler* (p. 51) • 45 (marg.) Ioan.] Io. *Verderiana Tentzelius Neff*: Joh. *Wolf*: Ioannes *Ioannis Marchand* • 48 reserat *Moguntina Verderiana Beyerlinck Meerman Neff* (p. 10): referat *Tentzelius Ioannis Wolf Marchand Köhler* (p. 51) *Merritt-McDonald* • fodit] fudit *Wetter*

- la antigua Maguncia lo parió, conquistados sus muros,
mientras la funesta ave cantaba horribles hados,
y el rechinante lobo, preso de enemiga saña,
despedazaba en los rediles a las mansas ovejas.
Y como nace la víbora, corroído el vientre de la madre, 25
así se alumbró el arte, rotas las puertas.
- Los cristianos contaban catorce siglos en el orden del hado,
y luego les sumaban diez lustros,
y regía las riendas del orbe Federico III,
que tiene el cándido nombre de la plácida paz. 30
Porque la letra se saca ahora del rígido bronce,
la versada Grecia llama a aquel arte calcografía,
gloria de la nación teutónica, e inmenso tesoro
que en la antigüedad nadie usaba,
que las polillas no pueden arruinar con dañino diente, 35
ni la roña estropear con fea mancha.
- Buscan al inventor que descubrió los primeros arquetipos
de este arte y se llevó los primeros aplausos,
y rivalizan dos ciudades de no pequeño renombre:
sin cesar reclama cada una para sí al artífice. 40
Y algunos blanden tus crónicas, Germania:
vomitan hinchadas boberías también en este punto.
- Pero para que no te engañe la opinión del vulgo mendaz,
te contaré cuál es el origen de aquel artefacto.
¡He aquí el ilustre Juan Gutenberg! Éste es 45
de quien mana la obra como de un río vivo.
Éste es el fidelísimo guardián de las Aónides; éste es
quien revela las aguas que el caballo cavó de una coz.
- Aquí se toca la historia de la toma de Maguncia.
- En tiempos del emperador Federico III se inventó la tipografía.
- De dónde obtuvo el nombre la calcografía.
- Juan Gutenberg, primer inventor de la imprenta.

<p>Chalcographia Argentinae pri- mum attentata et incepta, sed Mo- guntiae colopho- nem accepit.</p>	<p>Quam veteres nobis argenti voce notarunt, a puero fertur sustinuisse virum; illa sed huic civis largita est munera grata, cui clarum nomen Mogus habere dedit. Primitias illic coepit formare laboris, ast hic maturum protulit artis opus. Stemmata praestabat, vicit virtute sed illud; dicitur hinc verae nobilitatis eques.</p>	<p>50</p> <p>55</p>
<p>Insignia aurei anuli prima occa- sio chalcographiae inveniendae fuere.</p>	<p>Anulus in digitis erat illi occasio prima, Palladium ut caelo sollicitaret opus. Illum tentabat molli committere cerae, redderet ut nomen littera sculpta suum. Respicit archetypos, auri vestigia lustrans, et secum tacitus talia verba refert: 'Quam belle pangit certas haec orbita voces, monstrat et exactis apta reperta libris!</p>	<p>60</p> <p>65</p>
<p>Preli typographici forma, et unde occasio sumpta.</p>	<p>Quid, si nunc istis, aeris ratione reducta, tentarem libros cudere mille modis? Robora prospexit dehinc torcularia Bacchi et dixit: 'Preli forma sit ista novi'. At postquam nunc hac, illa nunc parte moratur, supplicibus votis sidera celsa petit: 'Magne pater superum, Verbo qui cuncta gubernas, elice, sunt animo quae meditata meo. Namque potes, nec erit, quod non tua dextera possit: arguit hoc ingens mundus, inane chaos. Et liceat plenis pelagus transcurrere velis, litus ad optatum, quo rate tutus ero!</p>	<p>70</p> <p>75</p>

51 civis] cuius *Beyerlinck* : civi *Ioannis Marchand Meerman Wetter* • 61 lustrans] lustans *Merritt-McDonald (per incuriam)* • 63 pangit *conieci*; cf. *Col. Rust. X 251-252* littera... pangitur in cera docti mucrone magistri : pandit *omnes edd.* • 65 istis *conieci* : iustos *omnes edd.* • 67 (**margin.**) sumpta] est sumpta *Neff* • 67 prospexit] prospicit *Neff Merritt-McDonald* • 68 preli *scripsi* : proeli *Moguntina et omnes cett. edd.* • 69 at] ac *Ioannis Wolf Marchand* • moratur] moratus *Wolf* • 72 elice] elici *Neff Merritt-McDonald* • 73 non] nunc *Ioannis Marchand* : om. *Neff* • dextera] dextra *Merritt-McDonald (mendose metri causa)* • possit] nequit *Neff (qui non om.)* • 76 quo] qua *Neff*

La que los antiguos nos designaron con la voz de ‘plata’, crió al hombre –dicen- desde niño; pero el grato deber de ciudadano se lo concedió aquella a la que el Mogo le dio el tener un nombre ilustre. Allí empezó a dar forma a las primicias del trabajo, pero aquí publicó una madura obra del arte.	50	La imprenta primero se intentó e inició en Estrasburgo, pero recibió el colofón en Maguncia.
Destacaba en linaje, pero en virtud lo superó; por eso es caballero –dicen- de verdadera nobleza. El anillo en los dedos le brindó la primera ocasión, para solicitar del cielo una obra de Palas. Intentaba arrimarlo a la blanda cera, para que la letra grabada devolviera su nombre.	55	Las marcas de un anillo de oro fueron la primera ocasión para inventar la imprenta.
Mira los arquetipos, examinando las marcas del oro, y se dice a sí mismo, en silencio, las siguientes palabras: “¡Cuán hermosamente esta impronta imprime letras precisas, y muestra que es un invento idóneo para libros perfectos! ¿Qué si ahora, considerando de nuevo el bronce, intentará imprimir mil libros de este modo?”	60	
Contempló luego las prensas de roble de Baco, y dijo: “Sea ésta la forma del nuevo lagar”. Y tras demorarse ora acá, ora allá, busca los excelsos astros con suplicantes votos:	65	
“Gran padre de los celestiales, que todo lo gobiernas con tu Verbo, haz que broten las ideas que pensé en mi menté. Pues tú puedes y nada habrá que tu diestra no pueda: lo demuestra el vasto mundo, el caos inane.	70	Forma de la prensa tipográfica y de dónde se aprovechó la ocasión.
¡Y pueda yo cruzar el piélagos a toda vela, hasta la deseada costa, donde estaré seguro en mi barca!	75	

Te duce Pieridum conabor scandere rupes;
 tu modo luctanti porrige saepe manum.
 Te sine mens nil nostra potis conarier unquam,
 flamine ni praesens pectora caeca regas. 80
 Sit fas aeratos calamos vulgare per orbem,
 atque novas edant prela futura notas.
 Dixit, et a laeva tonitru resonabat Olympus,
 Iuppiter et voluit pondus habere preces.
 Comprobat hoc Phoebus cithara, celebratque Minerva, 85
 annuit et dulci turba novena chely.
 Talibus auspiciis divinos concipit ignes,
 ac iterum manibus sedulus urget opus.
 Et nunc sollicitum curvo caput ungue retractat,
 nunc varias graphio lustrat ubique vias. 90
 Qualiter et negligit crudos sine imagine natos
 ursa, Caledonio monte relicta parens;
 quos tandem repetit, lambendo effingit alitque,
 et foveat in tepido pignora blanda sinu;
 sic auctor loca sola petit tacitosque recessus, 95
 ac fastiditum saepe relinquit opus.
 Paenitet et facti, retro vestigia flectit,
 adque rudes foetus fertque refertque pedem.
 Hos colit, hos format, hos digerit ordine certo,
 ardet et inceptae perficere artis opus. 100
 Neque erat ulla dies Eoas vecta sub auras,
 qua non sit vigili littera sculpta manu.
 Atque notas vocum finxit de duro orichalco,
 nobile Phoenicum quas dedit ingenium.
 Altera sed spebus succrescit cura renatis: 105
 inventis uti mens generosa nequit.

Magna typogra-
phiae inveniendae
difficultas.

77 te] tu *Verderiana* • 78 porrige] porrigas *Neff* (*perperam metri causa*) *Merritt-McDonald*
 • 79 potis] potest *Neff Merritt-McDonald* • 85 celebratque *conieci* : *celebrisque omnes*
edd. • 86 dulci] duci *Neff* (*per incuriam*) *Merritt-McDonald* • 92 Caledonio *Ioannis Wolf*
Marchand Clemen (p. 31, n. 40); *metri causa* : *Calidonio Moguntina Verderiana Beyerlinck*
Tentzelius Meerman Köhler (p. 52) : *Calydonio Neff Merritt-McDonald* • 93 repetit] reperit
Verderiana : *repperit Neff Merritt-McDonald* • 99 digerit] dirigit *Marchand* • 101 vecta
 sub] subvecta ad *Neff* • 103 notas] novas *Beyerlinck* • 105 spebus *conieci* : *rebus omnes edd.*

Bajo tu guía intentaré escalar la peña de las Piérides;
tú tan solo tiéndeme la mano cuantas veces me esfuerzo.
Sin ti mi mente no puede jamás intentar nada,
si no riges tú, propicio, los ciegos pechos con tu soplo. 80
Pueda yo propagar los bronceos cálamos por el orbe,
y las futuras prensas publiquen nuevas grafías”.
Dijo, y por la siniestra resonaba el Olimpo con un trueno,
y Júpiter quiso que sus plegarias tuvieran peso.
Lo aprueba Febo con su cítara, y lo celebra Minerva, 85
y el coro de las nueve asintió con dulce lira.
Con tales auspicios concibe los fuegos divinos,
y, diligente, se puso de nuevo manos a la obra.
Y ora retoca la cabeza inquieta con la corva uña,
ora examina aquí y allá diversas vías para el punzón. 90
Y tal como la osa se desentiende de las informes crías
recién nacidas, abandonándolas, al parir, en el monte Caledonio,
pero al cabo vuelve a buscarlas, les da forma lamiéndolas y las alimenta,
y cobija las blandas prendas en el tibio regazo;
así el inventor busca lugares solitarios y silenciosos retiros, 95
y abandona muchas veces la fastidiosa tarea.
Y se arrepiente de lo hecho, y retoma sus pasos,
y va y viene a sus toscos partos.
Los mima, les da forma y los organiza en un orden concreto,
y arde en deseos de acabar la incipiente obra del arte. 100
Y no había día alguno acarreado bajo las auras de oriente,
en que no esculpa una letra con desvelada mano.
Y modeló de duro oricalco los signos de las letras,
que dio el noble ingenio de los fenicios.
Pero, renacida la esperanza, otra preocupación crece: 105
su noble mente no sabe hacer uso del invento.

Gran dificultad
para inventar la
tipografía.

	Implorat placidos Zephyros et carbasa pandit, haeret et in scopulis nescius auxiliii.	
	Cumque illi starent caelata toreumata magno, et labor angustas attenuabat opes,	110
	artis nec poterat certos extendere fines, inceptum statuit iamque relinquere opus.	
Ioannes Faustus, primi inventoris coadiutor.	Consiliis tandem Fausti persuasus amicis, viribus exhaustis qui tulit auxilium.	
	Addidit ac operi lucem sumptumque laboris Faustus, Germanis munera fausta ferens.	115
Experientia artis iam inceptae circa tabulas ligneas, litteris per ordi- nem insculptis.	Et levi ligno sculpunt hi grammata prima, quae poterat variis quisque referre modis.	
	Materiam bibulae supponunt inde papyri, aptam quam libris litore Nilus alit.	120
	Insuper aptabant mittit quas sepia guttas: reddebat pressas sculpta tabella notas.	
Petrus Schaefer, alter Gutenbergi adiutor.	Sed quia non poterat propria de classe character tolli, nec variis usibus aptus erat,	
	illis succurrit Petrus, cognomine Schaeffer, quo vix caelando promptior alter erat.	125
Vulgo matrices nominantur.	Ille sagax animi praeclara toreumata finxit, quae sanxit matris nomine posteritas;	
	et primus vocum fundebat in aere figuras, innumeris cogi quae potuere modis.	130
	Hic nova spes oritur, redit in praecordia sanguis, exsultant animis, pectoris inque sinu.	
	Abdita tecta petunt, agitur res testibus absque, ne fieret populo sordida praeda levi.	
	Nata rudi primum res est tentata labore, mox vicit latebras aerea vena suas.	135
	Ac horum postquam mordax est addita lima, omnibus haec numeris reddidit illud opus.	

111 extendere *Beyerlinck Ioannis Wolf Meerman Köhler (p. 52) : extundere Moguntina Verderiana Tentzelius Marchand Wetter Neff Merritt-McDonald • 115* laboris] *fort. melius labori • 117* et] *ex dub. Ioannis Wolf et Marchand, edidit Wetter, prob. Clemen (p. 31, n. 46) • 125* Petrus] *Petus Tentzelius (per incuriam) • Schaeffer Wolf Marchand Wetter Schaab : Schaefer Moguntina Verderiana Beyerlinck Tentzelius Ioannis Köhler Meerman : Schoeffer Neff Merritt-McDonald • 132* animis *Moguntina Verderiana Beyerlinck Tentzelius : animo Ioannis Wolf Marchand Meerman Wetter : animi Neff Merritt-McDonald • 137* ac] *atque Neff Merritt-McDonald • versus 139-162 om. Beyerlinck*

Implora plácidos céfiros, y despliega las velas,
y está clavado en los escollos, ignorante del auxilio.
Y como los punzones cincelados le costaran mucho,
y la labor consumía los escasos recursos, 110
y no podía ensanchar los límites precisos del arte,
decidió, pues, abandonar ya la tarea empezada.
Al cabo le persuadieron los amistosos consejos de Fausto,
quien trajo auxilio a las exhaustas fuerzas. Juan Fust, colaborador del primer inventor.
Y aportó luz y gastos de obra a la tarea 115
Fausto, trayendo faustos dones a los germanos.
Y esculpen ellos en madera pulida las primeras letras,
que cada cual podía reproducir de varios modos. Ensayo del arte ya iniciado con tablillas de madera, grabadas las letras en orden.
Luego colocan debajo la materia del absorbente papiro,
que, apta para libros, cría el Nilo en su ribera. 120
Encima aplicaban las gotas que arroja la sepia:
la tablilla grabada reproducía los signos impresos.
Pero porque un carácter no podía quitarse de su propio grupo,
y no era apto para varios usos, Pedro Schöffer, el otro colaborador de Gutenberg.
les socorrió Pedro, de apellido Schöffer: 125
en cincelar apenas había otro más diligente que él.
Aquel, perspicaz de espíritu, modeló los famosos punzones,
que la posteridad consagró con el nombre de ‘madre’; Llamados vulgarmente ‘matrices’.
y fundía en bronce, el primero, formas de letras,
que podrían agruparse de innumerables maneras. 130
Entonces renace la esperanza y la sangre retorna al corazón:
se regocijan en el ánimo y en el seno del pecho.
Buscan una casa retirada; el asunto se trata sin testigos,
para que no resultara sórdida presa para la voluble plebe.
La cosa se ensayó primero con rudo esfuerzo; 135
luego la broncínea vena venció sus escondrijos.
Y después de que se añadió la mordaz lima de éstos,
este artefacto repitió totalmente aquella tarea.

	Fontibus e parvis creverunt flumina magna, quae nunc vix sitiens Thybridis ora capit,	140
	atque rigant sacro Germanos gurgite campos, Sirius exussit quos face saepe gravi.	
	Imparibus numeris caelestia numina gaudent; hoc opus exegit sic quoque sancta trias.	
	Illo primus erat tunc Gutenbergus in albo, alter erat Faustus, tertius Opilio.	145
	Hic quoque tres aderant Charites, Iovis inclita proles, laude celebrantes mentis et artis opus.	
	Hinc inter sese magnis hi viribus instant, atque opus exercent nocte dieque novum.	150
	Componunt certo certas pars ordine voces, pars forti torquent prela sonora manu.	
	Emittunt varios, cudunt quos aere, libellos, quis nihil in vasto gratius orbe fuit.	
Magna artificii huius admiratio.	Hos stupet Eous, miratur et Hesperus illos; gratantum plausus sidera celsa ferit.	155
	Antea nec tales vidit binominis Ister merces, nec Rhenus cornibus ipse tulit.	
	Has quoque doctrinae suspexit Achaia mater, praetulit ac illas Attalicas opibus.	160
	Nunc agiles manibus digitos librarius arctet, detque locum argutis vilis arundo typis!	
	Prelo nam plures describunt unus et alter chartas, quam calamis officiosa cohors.	
	Res operosa quidem est, blandis sed grata Camenis, et nobis victum per tria lustra dedit.	165

140 Thybridis] Tigridis Neff • 141 sacro] fort. acro • 142 exussit] excussit Tenzelius, sed emendavit Ioannis, quem Marchand secutus est • 144 trias scripsi : Trias Tenzelius Ioannis Wolfius Meerman Köhler (p. 52) Wetter Neff Clemen (p. 32, n. 50) Merritt-McDonald : Dryas Moguntina Verderiana (luce clarius, pace Tenzelii), prob. M. Estermann, O werthe Druckerkunst, 1999, p. 29 • 145 illo] ille Schaab (p. 90) • 149 magnis] magnas Neff (per incuriam) Merritt-McDonald • 154 quis] queis Marchand Wetter • 156 ferit Moguntina Verderiana Tenzelius Wolf: petit Beyerlinck Ioannis Marchand Wetter • 159 Achaia] Achaicis Beyerlinck • ab versu 161 usque ad versum 170 om. Beyerlinck • 161 nunc] hunc Neff Merritt-McDonald • arctet] movet Neff • 165 est] om. Ioannis Marchand • ab versu 175 usque ad finem om. Beyerlinck

De pequeñas fuentes crecieron grandes ríos,
 que apenas contiene ahora la sedienta ribera del Tíber, 140
 y riegan con sagrado torbellino los campos germanos,
 que muchas veces Sirio abrasó con tea cruel.
 Los celestes númenes se alegran de los números impares;
 así también una santa tríada acabó esta tarea.
 En aquella lista el primero era entonces Gutenberg, 145
 el segundo era Fausto, el tercero Opilio.
 Aquí también estaban las tres Gracias, ínclita prole de Júpiter,
 celebrando con un encomio la obra de la mente y del arte.
 Luego, éstos se apremian entre sí con grandes esfuerzos,
 y ejercen día y noche la nueva tarea. 150
 Unos componen determinadas letras en determinado orden,
 otros hacen girar la ruidosa prensa con vigorosa mano.
 Producen varios libros que imprimen en bronce:
 nada más grato que ellos hubo en el vasto orbe.
 Oriente contempla éstos con asombro, Occidente admira aquellos; 155
 el aplauso de las felicitaciones hierde las excelsas estrellas. Gran admiración
 por este artefacto.
 Ni el Istro de dos nombres vio antes tales mercancías,
 ni las transportó el propio Rin en sus brazos.
 También las admiró Acaya, madre de la cultura,
 y las prefirió a las riquezas de Atalo. 160
 ¡Que el copista apriete ahora los ágiles dedos en las manos,
 y que la vil caña ceda el sitio a los vivaces tipos!
 Pues uno y dos copian muchas más hojas
 con la prensa, que la servicial tropa con los cálamos.
 Es cosa laboriosa, es verdad, pero grata a las blandas Camenas, 165
 y nos dio sustento por tres lustros.

	Vtque molae Plautus, lympharum ut saepe Cleanthes, illius Arnoldus sic tulit aeris onus.	
	Quid non paupertas et rerum tristis egestas imperat? Innocuos impietate premit.	170
Laus chalcographiae.	Haec ars e tenebris Musas vatesque reducit, certaque transacti temporis acta refert.	
	Sensibus haec aperit caecis oracla sophorum, explicat et summi iussa sacrata Dei.	
	Detegit haec artes ac horrida fulmina mundi, depingit bullas illius atque leves.	175
	Et tibi restituit tandem, Germania, lumen, Argo centoculo ut cautior esse queas, purus et ut Phoebus transcendens climata mundi, illustrat radiis pectora quaeque suis.	180
	Pontigenam Cous tabula depinxit Apelles, et tulit hinc summum perpetuumque decus.	
	Multorum haec oculos in se convertit et ora: tam fuerat docta linea ducta manu!	
	Conspicuis signis Lysippo gloria parta est: his quoque pascebat lumina vulgus iners.	185
	Praxiteles Pario vincebat marmore plures, et multos alios vindicat artis honos.	
	Haec monumenta licet sollertia finxit ad unguem, at nomen restat praeter inane nihil.	190
	Quid nisi sunt mutis operata toreumata signis, et cinis et rapidis attenuata Notis?	
	Respice praeterea naturae ditia dona, et rerum varias rite videbis opes, frugifero Tellus cornu quas parturit alma, inque sinu fida sedulitate fovet.	195
	Sunt quas extollit medica Podalirius arte, haec regum mensis digna, sed illa deum.	
	Commendat nobis nonnullas rarior usus, nonnullae varia conditione iuvant.	200

174 sacrata] secreta *Beyerlinck* (p. 237b) • 182 hinc] huic *Neff Merritt-McDonald* • 191 mutis *Moguntina Verderiana Neff*: multis *Tentzelius Ioannis Wolf Marchand Neff Merritt-McDonald* • 192 Notis *scripsi*: notis *omnes edd.* • 199 rarior] rarius *Neff*

- Y como Plauto acarreo el peso de la muela, como muchas veces Cleantes
 el de las aguas, así Arnolfo el de aquel bronce.
 ¿Qué no exige la pobreza y la funesta privación de todo?
 Oprime a los inocentes sin piedad. 170
- Este arte devuelve de las tinieblas a Musas y poetas,
 y restituye hechos concretos de un tiempo pasado. Elogio de la
 imprenta.
- Este arte esclarece los adagios de los sabios a las mentes ciegas,
 y explica los sagrados mandatos del Dios supremo.
 Este arte destapa las intrigas y horribles rayos del mundo, 175
 y pinta sus livianas pompas.
- Y, por último, a ti, Germania, te restituyó la luz,
 para que puedas ser más cauta que Argos, el de los cien ojos,
 y para que el límpido Febo, atravesando las regiones del mundo,
 ilumine con sus rayos todos los corazones. 180
- Apeles de Cos pintó en un cuadro a la Pontígena,
 y ganó con ello suprema y eterna gloria.
 El cuadro atrajo las miradas y rostros de muchos:
 ¡tan docta mano había dibujado el trazo!
- Lisipo adquirió fama con sus vistosas esculturas: 185
 también en ellas recreaba la vista el vulgo ocioso.
 Praxíteles vencía a muchos con el mármol de Paros,
 y la gloria del arte reivindicaba a muchos otros.
- Aunque la destreza modeló estos monumentos a la perfección,
 nada queda, sin embargo, salvo un nombre vacío. 190
- ¿Qué son sino punzones que operaron con signos mudos
 y también ceniza consumida por los rápidos Notos?
 Contempla además los ricos dones de la naturaleza,
 y con razón verás las variadas riquezas del mundo
 que parió la alma Tierra con fructífero cuerno 195
 y alberga en su seno con fiel celo.
- Hay las que Podalirio ensalza con el arte médica,
 éstas dignas de mesas regias, pero aquellas de las divinas.
- Un uso moderado nos recomienda algunas;
 algunas agradan con variado condimento. 200

Dotibus innumeris silvae campique redundant,
 eminet et multa nobilitate mare.
 Vtilis usus adest plantis, et gratia gemmis;
 munus Erythraei litoris eximium.
 Quem non sollicitant Pactoli litora rubri, 205
 stulti quae referunt impia vota Midae?
 At nemo causas rerum et cum fenore messes
 naturae cunctas enumerare potest.
 Scilicet est natis non parva potentia rebus,
 maxima sed prelis ingeniique bonis. 210
 Namque animo praebent vires et pectora formant
 (usus at illarum corporis esse solet),
 Astraeaeque vias possunt ostendere certas,
 itur quis rutili lucida ad astra poli.
 Spiritus ut corpus longo discrimine vincit, 215
 haec bona sic superant quicquid in orbe viret.
 Haec quia perpetuo florent monumenta vigore,
 solaque Phoenicis saecula longa vident.
 Illas extirpat morsu cariosa vetustas,
 horridus ac illis Auster et aura nocent. 220
 Quae tellus gignit, fortunae iniuria tollit,
 ast in haec poterit iuris habere nihil.
 Fertur et alma parens caput erexisse gravatum,
 atque hos insolita voce dedisse sonos:
 ‘Quis deus astrorum dedit haec miracula mundo? 225
 Non mea sunt, sed sunt munera rara deum’.
 Vix ea finierat, sequitur resonabilis Echo,
 respondens matri: ‘Munera rara deum!’
 Sed quae lingua potest iusta haec extollere laude,
 quis nihil utilius maximus orbis habet? 230

207 messes *conieci* : merces *omnes edd.* • 214 quis] *queis Marchand* • 216 quicquid] *quid-*
quid Neff Merritt-McDonald • 219 illas *Moguntina Verderiana* : illos *Tenzelius Ioannis Wolf*
Marchand • cariosa *Moguntina recte (cf. Ov. Am. I 12, 29 cariosa senectus; Prud. Cathem.*
X 141 cariosa vetustas) Merritt-McDonald; cf. Clemen p. 22 (‘das morsche Alter’) : curiosa
Verderiana Tenzelius Ioannis Wolf Marchand Neff • 220 ac] *atque Neff Merritt-McDonald* •
 222 in haec *conieci* : horum *omnes edd.* • 230 quis] *queis Marchand Wetter*

Bosques y campos rebosan de numerosos dones,
y el mar destaca con mucha excelencia.
Las plantas tienen un uso provechoso, y las gemas encanto:
el fruto de la costa de Eritrea es excelso.
¿A quién no le turban las riberas del rubio Pactolo, 205
que reproducen los impíos votos del necio Midas?
Pero nadie puede enumerar las causas de las cosas
y todas las cosechas crecidas de la naturaleza.
Sin duda las cosas naturales tienen un poder no pequeño,
pero inmenso las prensas y los bienes del ingenio. 210
De hecho, fortifican el espíritu y modelan los corazones
(el uso de aquellas, en cambio, suele ser propio del cuerpo),
y pueden mostrar la senda certera de Astrea,
por la que se va a los rutilantes astros del límpido cielo.
Como el espíritu aventaja al cuerpo un largo trecho, 215
así estos bienes superan a todo lo que verdea en el orbe.
Porque estos monumentos florecen con vigor perpetuo,
y ven, sólo ellos, los largos siglos del Fénix.
La carcomida vejez extirpa aquellas de un mordisco,
y el horrible Austro y las brisas dañan a aquellas. 220
Las cosas que la Tierra engendra, la injuria de la Fortuna las quita,
pero sobre éstos no podrá tener ningún derecho.
Y la nutricia madre -cuentan- alzó la pesada cabeza,
y profirió con insólita voz estas palabras:
“¿Qué dios de las estrellas dio estas maravillas al mundo? 225
Mías no son, pero son raros dones de los dioses”.
Apenas acabó las palabras, le secunda la resonante Eco,
respondiendo a la madre: “Raros dones de los dioses”.
¿Pero qué lengua puede ensalzar con justo elogio estas cosas,
nada más útil que las cuales tiene el inmenso orbe? 230

Laus Ioan.
Gutenbergi primi
inventoris.

Aeternas igitur grates tibi, Gutenberge,
olim persolvat vivida posteritas.
Auricomum ut solem semper splendere videmus,
sic tuus aeterna laude nitebit honos.
Ibis ad Elysios ornatus tempora campos, 235
et tua nobiscum fama perennis erit.
Atque omnis cantabit 'io!' tibi turba sororum,
ardua Pierii quae iuga montis amant.
Prima quidem laus est, niveo quoque digna lapillo,
tradere si primus, quae latuere, potes. 240
Estque minor virtus inventis addere lucem,
erueret at fontes, hoc opus artis erit.
Non tamen est Fausti studium Petrique tacendum,
sed dignus grata est posteritate labor.
Hic dum cernebant raras procedere merces, 245
sanxerunt dextris foedera pacta suis:
'Quae Deus aut fortuna dabit, communia sunt;
aequale et nostrum sitque laboris onus.'
Foedera sed lucri raro concordia nutrit:
indiga sunt pacis dissidioque patent. 250
Sic postquam auctores quaestus spes cepit habendi,
ad lites vertunt pectora capta leves.
In partes abeunt, sinceraque pacta resolvunt,
et promissa cadunt, irrita fitque fides,
cuilibet ut propriis serviret pergula prelis, 255
et sibi multiugas quisque pararet opes.
Non tulit iniustas mens Gutenbergica rixas:
testatur superos foedera rupta deos.

231 (marg.) Ioan.] Io. *Verderiana Tentzelius Neff*: Joh. *Wolf*: Ioannis *Ioannis Marchand* • **231** Gutenberge] *Ansicaro Neff* (cf. *Werner von Themar, Panegyris ad Joannem Gensfleisch [1494], v. 1, Ansicaro, vigili praestantior ansere*) • **232** persolvat] *resolvat Neff Merritt-McDonald* • **235** Elysios *Ioannis Wolf Marchand Meerman Wetter*: *Elyseos Moguntina Verderiana Tentzelius*: *Elysaeos Neff Merritt-McDonald* • **242** at] ac *Ioannis Marchand Meerman Wetter* • **248** aequale et *conieci*: *aequalis omnes edd.* • **250** dissidioque] *dissidioque Neff Merritt-McDonald* • **251** cepit *Ioannis Wetter Neff Merritt-McDonald*: *coepit Moguntina Verdieriana Tentzelius Wolf Marchand Meerman*: *capit Mallinckrodt* (p. 77) • **253** resolvunt] *resolvant Merritt-McDonald (per incuriam)* • **256** multiugas] *mutiugas Moguntina* • **257** Gutenbergica] *Gutenbergia Köhler* (p. 53) *Schaab* (p. 90)

Eternas gracias, pues, te dará vivamente
algún día, Gutenberg, la posteridad.
Como brilla siempre el sol de áureos cabellos, lo vemos,
así resplandecerá tu gloria con eterna loa.
Irás a los Campos Elíseos con las sienes engalanadas, 235
y tu fama será perenne entre nosotros.
Y te cantará ‘¡io!’ todo el grupo de las hermanas
que aman las arduas cumbres del monte Pierio.
Para ti es, desde luego, la primera loa, digna también de la piedra blanca,
si puedes enseñar el primero las cosas que estaban ocultas. 240
Y es menor mérito arrojar luz a un invento,
pero descubrir las fuentes, esto será obra del arte.
No hay, empero, que silenciar el afán de Fausto y de Pedro,
sino que su labor es digna de una posteridad agradecida.
Entonces, mientras veían que las raras mercancías tenían éxito, 245
sancionaron con sus diestras el pacto zanjado:
“Lo que Dios o la fortuna dé, sea común;
y sea también igual nuestra carga de trabajo.”
Pero rara vez la concordia nutre los pactos de negocio:
carecen de paz y están expuestos a la discordia. 250
Así, cuando la esperanza de lucro se apoderó de los inventores,
se vuelven, mentecatos, a los pequeños litigios.
Se dividen en bandos y disuelven el pacto sincero,
y las promesas se desvanecen, y la confianza se esfuma,
de modo que un taller servía a cada uno con sus propias prensas, 255
y cada cual aprestaba múltiples recursos para sí.
La mente de Gutenberg no soportó las injustas disputas:
pone a los dioses celestiales por testigos de la ruptura del pacto.

	Causa fori tandem pavidi defertur ad ora, scribitur ac illis dica nefanda fori.	260
	Tempore sed longo res est tractata dicaci lite, hodie pendet iudicis inque sinu.	
	Quae Deus in largos mittit mortalibus usus, ad damnum vertit sortis iniqua parens.	
	Vtilitate scatent calidissima dona Promethei, haec si quis licita commoditate fovet.	265
	Attamen egregias urbes haec perdere cernis, longo quas struxit tempore lassa manus.	
	Quem latuit, rigidum praebet quae commoda ferrum? Sed pereunt illo milia multa virum.	270
Chalcographiae librorumque abusus.	Sic quaestus studio nunc quisque typographus atque bibliopola libros vendit emitque novos.	
	Nec curae est ulli, qua sit liber arte politus: fenoris ad fructus spectat avara cohors.	
	Sunt quibus ingenii dotes natura negavit, et steriles mentes iunxit Apollo quibus.	275
	Hi neglegunt sancti quidquid veneranda vetustas prodidit: effingit normam ea turba novam.	
	Quidquid et his offert furor atque licentia passim, exponunt populo saepe legenda rudi.	280
	Fabricat hic nugas, hic rixas seminat atras, spargit et in vulgus, quam vomit ipse, luem.	
	Barbariemque rudem maior pars ructat in auras, commiscunt rebus sicque profana sacris.	
	Hos non dexteritas, nummi sed cura dolosi allicit, ut tractent munera Pieridum.	285

260 dica] dicta *Mallinckrodt* (p. 77) *Wolf* • **265** calidissima] callidissima *perperam Neff* (*metri causa*) *Merritt-McDonald* • Promethei *emendavi* : Promethi *omnes edd.* • **273** politus] pollitus *Neff Merritt-McDonald* • **276** mentes *conieci* : merces *omnes edd.* (*nempe in compendiosa scriptura mtes et mces minime inter se differunt*) • **277** quidquid] quicquid *Marchand* • veneranda *Tentzelius Ioannis Wolf Marchand*; cf. *Io. Arnoldus Bergellanus, Pro rege Deiotaro oratio, 1520, Epigramma ad candidum lectorem, v. 3* (hi negligent sancti quicquid veneranda vetustas) : venerata *Moguntina Verderiana Neff Merritt-McDonald* • **278** normam *Tentzelius Ioannis Wolf Marchand Clemen* (p. 33, n. 74) : norma *Moguntina Verderiana Neff Merritt-McDonald* • **284** commiscunt *Moguntina Verderiana* : commiscunt *Tentzelius Ioannis Wolf Marchand Neff Merritt-McDonald* • **286** munera] rudera *Merritt-McDonald* (*per incuriam*)

Al cabo, la causa se lleva a la vista del pavoroso foro,
y se instruye contra aquellos el nefando proceso del foro. 260
Pero el asunto se trató largo tiempo en mordaz litigio,
y está hoy pendiente en el seno del juez.
Las cosas que Dios envía a los mortales para un largo provecho,
la inicua madre del destino las convierte en dañinas.
Los calidísimos dones de Prometeo rebosan de utilidad, 265
si alguien los atiza con legítimo interés.
Pero ves que estos dones arruinan egregias ciudades,
que una fatigada mano erigió tras largo tiempo.
¿A quién se le ocultó qué beneficios procura el rígido hierro?
Pero perecen por él muchos miles de hombres. 270
Así, por afán de lucro, ahora cada tipógrafo
y librero vende libros y compra nuevos. Abuso de la
Y nadie cuida de que el libro se pula con arte: imprenta y de los
la avara turba mira al fruto del interés. libros.
Hay a quienes natura negó dotes de ingenio, 275
y a quienes Apolo unió mentes estériles.
Éstos desprecian todo lo sagrado que la venerable Antigüedad
transmitió: esta caterva crea una nueva norma.
Y todo lo que la ira y el libertinaje les ofrece por doquier,
lo publican mil veces para que lo lea el pueblo rudo. 280
Éste fabrica bagatelas, éste siembra oscuras pendencias,
y propaga entre el vulgo la peste que él mismo vomita.
Y la mayor parte eructa ruda barbarie a los vientos,
y mezclan así lo profano con lo sagrado.
A éstos no el altruismo, sino el interés por la falsa moneda, 285
los atrae al cultivo de los dones de las Piérides.

	Insignes titulos alius praefigere gaudet, atque tibi imponit nomine saepe novo.	
	Nescio quos auri montes promittere gestit, mentem sed fallunt aurea dicta tuam.	290
	Pluraque nonnunquam promittit fronte libelli, quam quae vix ingens bibliotheca daret.	
	Caetera pars quid agit? Praegnantia plaustra papyri, invitis Musis, commaculare solet,	
	et piperis tortos discit curvare cucullos, chalcantho turpi quos laceravit iners.	295
	Hos indignatur peregrinis mittere terris, Moenus, et illorum ferre recusat onus.	
De typographorum insigniis.	Vindicat ac praesens aetas insignia libris, et prima facie conspicienda locat.	300
	Sphingis et adhaerent variis aenigmata linguis, solvere quae sollers Delius ipse nequit.	
	Fatali hic framea vacuas diverberat auras, nescio quas strages hacque minatur idem.	
	Forsan, ut afflictis Pygmaeum rebus in armis succurrat, contra Strymonias volucres.	305
	Aut, ut terrestres mures ranasque palustres sterneret armatus, Marte favente, furor.	
	Alter at Herculei nectit curvamina nodi, Sisyphidi nunquam dissolvenda duci.	310
	Nonnullus niveum chartis asciscit olorem, anseris at clangor per loca multa strepit.	
	Exhibet Hyblaeos flores hic mille colorum, pro quibus accrescit lappa subinde tenax.	
	Velaque dant ventis hi, quae Fortuna gubernat: quis cupidos agit per freta salsa viros.	315
	Quilibet hoc fucio libris ac addere lucem augurat, et foedi spem capit inde luci.	

287 alius] aliis *Tentzelius* • 299 (*marg.*) insigniis] insignibus *Neff* • 310 Sisyphidi *Tentzelius Wolf Marchand* : Sisyphidi *Moguntina Verderiana Ioannis* : Sisyphidae *Neff Merritt-McDonald* • 311 asciscit] adscivit *Neff* • 312 at] ac *Tentzelius Ioannis, sed emendavit Marchand in nota* • 314 subinde] sudinde *Moguntina (per incuriam)* • 316 quis] queis *Marchand* • salsa] falsa *Tentzelius Neff Merritt-McDonald* • 317 quilibet] quidlibet *Tentzelius* • ac addere *conieci* : accedere *omnes edd., sed hoc verbum intransitivum est*

Otro se complace en anteponer insignes títulos,
 y te engaña muchas veces con un nombre insólito.
 No sé qué montañas de oro arde en deseos de prometer,
 pero palabras de oro engañan tu mente. 290

Y a veces en la portada del libelo promete más cosas,
 que las que una vasta biblioteca apenas podría ofrecer.
 ¿Qué hace el resto? Acostumbra a emborronar, contra la voluntad
 de las Musas, carros repletos de papiro,
 y sabe curvar retorcidos cucuruchos de pimienta, 295
 que, sin arte, estropeó con sucio tinte.

El Meno considera indigno enviar éstos a tierras extranjeras,
 y rehúsa transportar la carga de aquellos.

Y la edad presente reivindica insignias para los libros,
 y las coloca en la primera cara para que sean visibles. 300

Y se añaden los enigmas de la Esfinge en varias lenguas,
 que ni el propio Delio, ingenioso él, es capaz de resolver.

Éste hiende el vacío aire con la frámea fatal,
 y amenaza con ella no sé qué estragos.

Quizás para socorrer con las armas al pigmeo 305
 en apurado trance contra las aves del Estrimón.

O para que un furor armado abata a los ratones terrestres
 y a las ranas pantanosas, con la ayuda de Marte.

Pero otro anuda los bucles del nudo hercúleo,
 que jamás desatará el caudillo hijo de Sísifo. 310

Alguno se arroga un níveo cisne en el papel,
 pero el graznido del ganso resuena por muchos lugares.

Éste exhibe flores del Hibla de mil colores:
 en su lugar enseguida crece el tenaz lampazo.

Y éstos dan velas a los vientos, las cuales gobierna Fortuna: 315
 con ellos persigue por los salobres mares a los hombres codiciosos.

Y Fulano presume que está añadiendo lustre a los libros
 con este colorete, y concibe por ello la esperanza de un infame lucro.

Sobre las
 insignias de los
 impresores.

	Sed quod picta refert chartis praefixa figura, possessor factis abnegat usque impiis.	320
	Nemo Virtutis praefert insignia, nemo Iustitiae iusta corripit arma manu.	
De typographorum privilegiis.	Fronteque perfricta (tanta est insania quaestus!) affigunt schedis haec quoque iura suis: 'Nostra haec messis erit, pandas hic contrahe falces, et nostras segetes sit tetigisse nefas.	325
	Hic nisi cautus eris, grandi multabere poena. Hoc iubet Augusti Caesaris auctoritas'. Caesaris auctoritas tales sed vendere fumos edicto cavit castaque scripta probat,	330
De imposturis typographorum.	quae non offendunt Curios castasque Sabinas, et redolent Samii dogmata dia senis. Adde quod haec furtis agitur res saepe nefandis, ac nihil intactum gens male sana sinit.	
	Hic nova dum serum versat volumina prelis, somnia monstrosae quae novitatis habent, surripit haec alius, iam vix incude retracta, subicit et prelis turpia furta suis.	335
Anonymi libelli.	Quin etiam volitant, ut noctua, nocte libelli, qui lucem fugiunt nominibusque carent.	340
	Cornua fronte gerunt, armata est dextera ferro, et tabo linguae candida corda petunt. His non iustitiae, nec recti candor in ore est, conviciis horum pagina nulla vacat.	
	Vt nova sola placent stolidi mendacia vulgi, sic vitiis fervet mundus ubique novis.	345

320 impiis conieci : piis Moguntina Verderiana Tentzelius Neff Merritt-McDonald : suis dub. Ioannis Wolf et Marchand, prob. Clemen (p. 33, n. 86) • **329** tales] talis Tentzelius Ioannis, sed emendavit Marchand in nota • **334** ac] atque perperam Neff (metri causa) Merritt-McDonald • **335** serum conieci : rerum omnes codd. • **336** monstrosae quae] monstrosaeque Nodier (p. 122), sed non recte metri causa • habent] habet emendavit Jean-François Jeandillou (et habet monstrosaeque) apud Nodier (p. 112), sed non recte metri causa • **337** incude] iucunde Neff Merritt-McDonald • retracta conieci : retracta omnes edd. • **339** post noctua sic dixit Moguntina Verderiana et Neff, sed post nocte Tentzelius Ioannis Wolf Marchand • **345** stolidi... vulgi] fort. stolido... vulgo • **346** ubique] utique Tentzelius

Pero lo que dice la figura pintada antepuesta al libro,
 el dueño lo desdice siempre con hechos impíos. 320

Nadie muestra las insignias de la Virtud, nadie
 blande las armas de la Justicia con justa mano.

Y, perdida la vergüenza (¡tan grande es el frenesí del lucro!),
 graban también en sus hojas estos privilegios:
 “Nuestra será esta cosecha; reprime aquí las corvas hoces,
 y séate ilícito tocar nuestras mieses. 325

Si no fueres aquí cauto, serás castigado con una gran multa.
 Esto ordena la autoridad del César Augusto.”

Pero la autoridad del César precave por edicto de vender
 tales humos, y aprueba los castos libros, 330
 que no ofenden a los Curios, ni a las castas Sabinas,
 y huelen a los divinos dogmas del anciano de Samos.

Añade que muchas veces este negocio va de hurtos nefandos,
 y la gente malsana no deja nada intacto.

Mientras éste, hasta tarde, maneja en las prensas nuevos volúmenes 335
 que contienen sueños de una prodigiosa novedad,
 otro los sustrae, apenas retirado ya el yunque,
 y coloca los infames hurtos bajo sus propias prensas.

Más aún, revolotean de noche, como lechuzas, los libelos
 que huyen de la luz y carecen de nombres. 340

Llevan cuernos en la frente, la diestra está armada con el hierro,
 y con la pus de la lengua atacan a los cándidos corazones.

En su boca no hay el candor ni de la Justicia ni del Bien;
 ninguna de sus páginas está libre de invectivas.

Como solo placen los nuevos bulos del necio vulgo, 345
 así hierve el mundo por doquier de nuevos vicios.

Sobre los
 privilegios de los
 impresores.

Sobre las
 imposturas de los
 impresores.

Los libelos
 difamatorios.

	Has, lector, si pectus habes, fuge, diffuge Syrtes, et portus tuti litora tuta lege.	
	Ac patulas aures, exemplo fortis Vlyssis, summove, ne blando detineare sono.	350
Nostrī saeculi praecipui typogra- phi, qui?	Inter sed cunctos, quis candida prela laborant, emeruit primas Aldus, in arte potens.	
	Asserit hanc laudem celebri candore laboris, fundat et Euganeas ancora sacra rates.	
	Hunc vigili sequitur studio domus alta Frobeni, regia quam gremio fert Basilaea suo.	355
	Huic albo confer Schaefferos, artis avitae cudendi libros quos pia fama manet.	
	Omnibus his iunges, simili queis aere moneta exit, et incus et consona scripta dabit.	360
	Barbara turba, vale, quae nil nisi somnia vendis, flectis et a recto limite saepe pedes!	
De proletariis scriptorculis deque libellis famosis.	Lactat et indoctos e plebe Philautia Momos, audent qui scriptis cuncta movere loco.	
	Protulit haud unquam tot fertilis Africa monstra, scriptores quot nunc tempora nostra leves;	365
	nec tot sufflatas Lyciae dant flumina ranas, ranas, quas viridis poena coercet aquae.	
	Materies horum rhonchi nugaeque canorae, et quod mens agitat, criminis omne nefas.	370
	Affectant vitiis famam, virtute reposta, ventoso ut semper plebis in ore sient.	
	Haud ita dissimiles multum huic, qui templa Dianae diruit, ardenti Mulciberique dedit.	

349 Vlyssis] Vlyxis *Neff Merritt-McDonald* • 351 (*marg.*) nostri saeculi praecipui typographi, qui?] qui nostri saeculi praecipui typographi *Ioannis Wolf Marchand* : nostri saeculi praecipui typographi *Neff* • para ecipui] praepui *Verderiana (per incuriam)* • 351 quis] queis *Ioannis Marchand* • 356 quam] quem *Ioannis Marchand* • 357 Schaefferos *scripsi* : Schoefferos *Neff Merritt-McDonald* : Schaeferos *cett. edd.* • 360 incude (*vel* incudens) *conieci* : incudis (= incus) *coni. Clemen (p. 34, n. 99)* : incudes *Moguntina Verderiana Tenzelius Ioannis Wolf Marchand Neff Merritt-McDonald* • 362 recto] retro *Neff Merritt-McDonald* • 366 quot] quod *Tenzelius* • 367 Lyciae] Lydiae *Neff Merritt-McDonald* • 368 coercet] coerceret *Tenzelius* • 369 canorae *Tenzelius Ioannis Wolf Marchand Clemen (pp. 26 et 34, n. 102)* : canore *Moguntina Verderiana Neff Merritt-McDonald* • 371 affectant] assectant *Ioannis Wolf, sed emendavit Marchand in nota* • vitiis] viriis *Nemirovskii (per incuriam)* • 372 ventoso] *fort. ventosae* • 374 diruit] dirruit *Neff Merritt-McDonald*

Lector, si tienes seso, huye, evita estas Sirtes,
y navega la costa segura de un puerto seguro.
Y, como el valiente Ulises, aparta los atentos oídos,
para que no te detenga el dulce canto. 350

Pero entre todos para quienes trabajan cándidas prensas,
mereció la primacía Aldo, poderoso en el arte.
Defiende este elogio con el célebre candor de su trabajo,
y la sacra áncora sujeta naves eugáneas.
Le sigue con atento celo la alta casa de Frobenio, 355
que la regia Basilea porta en su regazo.
Añade a esta lista a los Schöffler, a los que aguarda piadosa fama
de un ancestral arte de imprimir libros.
A todos éstos añadirás aquellos para los cuales la moneda sale
con similar bronce y el yunque dará también escritos armoniosos. 360
¡Adiós, bárbara turba, que sólo vendes sueños
y muchas veces desvías tus pasos de la recta senda!
Y Filautía arroja de la masa a los indoctos Momos,
que se atreven en sus escritos a moverlo todo de lugar.
Jamás la fértil África produjo tantos monstruos, 365
cuantos escritorzuelos ahora nuestro tiempo;
ni tantas hinchadas ranas dan los ríos de Licia,
ranas a las que castiga la pena del agua verde.
Su materia son los ronquidos y las boberías canoras,
y todo lo impió del delito que la mente agita. 370
Apartada la virtud, aspiran a la fama con los vicios,
para estar siempre en la boca ventosa de la plebe.
Son así no muy distintos de ése que destruyó el templo
de Diana y lo entregó al ardiente Mulcíber.

Los principales
impresores de
nuestro siglo,
¿quiénes son?

Sobre los vulgares
escritorzuelos y
sobre los libelos
infamantes.

Impia, sub specie veri, mendacia miscent, atque struunt tacito pectore mille dolos.	375
Hic ducibus barbam vellit populique furorem excitat, et furiis moenia quaeque petit.	
Huic alii contra gaudent obtrudere palpum, pectora plus iusto quaelibet atra probant,	380
blanditiis tollunt saevos et ad astra tyrannos, nigraque deiciunt Ditis ad antra pios.	
Efflant ex uno, quod dicitur, ore calorem atque gelu, et nimia garrulitate scatent.	
Illudunt sacris, applaudunt saepe profanis, fingitur ac albus, qui modo fuscus erat.	385
Et quod quisque videt caecae per somnia noctis, mane per extremas spargit adusque plagas;	
perque deos iurat superos et numina terrae, esse crucifixi summa decreta Dei.	390
Omnia dente petunt, foedant spurcaque saliva: di ni qui Anticyrae praemia sana ferant,	
a quibus et Nemesis turpissima facta reposcat, quo meritas poenas improba turba luat!	
Principis ac princeps lacerat caput, atque tacenda consilia in chartis vendere quisque solet.	395
De rebus magnis populi suffragia vana captant, quae semper mens animosa fugit.	
Quid non audebit furiosa licentia vulgi, talia si primi dant documenta duces?	400
Quae non his oritur funesta tragoedia nugis? Accendit quas non haec quoque flamma faces?	
Perfidus his fretus Gallus bella aspera movit; haec princeps Getici causa furoris erat.	

Libelli famosi
sunt causa omnis
seditionis.

379 huic *dub. Ioannis Wolf et Marchand*: hinc *cett. edd.* • 385 applaudunt *Tentzelius Ioannis Wolf Marchand Neff Merritt-McDonald*: applaudent *Moguntina Verderiana* • 392 di ni qui *conieci*: digni qui *omnes edd.* • *versus 403-404 om. Verdier, qui gloriatur tamen se Arnoldi carmen 'candori suo restituisse'. 'Hunc distichon mala fide Verdier expunxit' apud Tentzelium, qui addit: 'Egregium vero candoris Gallici specimen, quem tunc etiam imperatori Carolo V probavit Franciscus I, Galliae rex, ab Arnolde his versibus notatus; dehinc etiam om. Neff* • 404 princeps] princeps *Merritt-McDonald (per incuriam)*

Bajo la apariencia de verdad, mezclan impías mentiras 375
y en su pecho sigiloso urden mil dolos.
Éste tira de las barbas a los duques y provoca las iras
del pueblo, y ataca con furia cualquier muralla.
A éste otros, al contrario, se complacen en darle palmaditas:
aprueban, más de lo justo, cualquier corazón oscuro, 380
y con halagos ensalzan a los crueles tiranos hasta las estrellas,
y arrojan a los piadosos a los negros antros de Dite.
Exhalan por la misma boca –lo que se dice– calor
y frío, y rebosan de excesiva garrulidad.
Se burlan de lo sagrado, aplauden muchas veces lo profano, 385
y se finge blanco quien ha poco era negro.
Y lo que cada cual entrevé en los sueños de la ciega noche,
por la mañana lo esparce todo hasta las regiones más lejanas,
y jura por los dioses celestiales y por los númenes de la tierra
que son decretos supremos del Dios crucificado. 390
Todo lo atacan con el diente y lo manchan con la sucia saliva:
¡Ojalá los dioses no les traigan los sanos premios de Anticira,
y Némesis les reclame los más infames actos,
para que la malvada horda sufra el merecido castigo!
Y el príncipe lacera la cabeza del príncipe, y cada cual 395
suele vender en hojas consejos que debería callar.
Sobre los grandes asuntos tratan de captar los vanos votos
del pueblo, de los que siempre huye la mente animosa.
¿Qué no osará la furiosa licencia del vulgo,
si los caudillos principales dan tales ejemplos? 400
¿Qué funesta tragedia no se origina de estas bufonadas?
¿Qué teas no enciende también esta llama?
Fiado en ellas, el pérfido francés movió ásperas guerras;
ésta era la causa principal de la ira gética.

Los libelos
infamantes son
la causa de toda
sedición.

	Rustica seditio belli cur cornua sumpsit?	405
	Chartae pellaces hoc docuere nefas.	
	Has quoque Gorgoneo perfudit sacra cruore progenies vulpis, quam nova secta tenet.	
	Quaeque Numam simulat modo religione profana, et geminos fertur ferre sub aure lupos,	410
	omnia confundit, vertit sursumque deorsumque, ac gerras praeter nil sua silva crepat.	
	Haec ausa est aquilae Romanae vellere pennas, atque aras magni commaculare Dei.	
	Non adeo laedunt bombardae fulmina dira:	415
	nil praeter clades fit, licet illa tonent.	
	Nec tantum nocuit cuiquam vis saeva cicutae, quantum famosi stigmata nigra libri.	
	His et mille modis essent haec saepe notanda, ast iter immodicum nostra Thalia fugit.	420
	Nec molles elegos, pugnacem at poscit iambum res, satyrae et tetrico carmine digna foret.	
Apostrophe ad Albertum, praesu- lem, etc.	At tu, quem viridis, praesul clarissime, laurus, et toga plus pacis, quam fera bella iuvant, aspice, famosis laeduntur ut omnia chartis:	425
	luditur his iuvenis decipiturque senex.	
	Vtque sonus volucrem, piscem ut cibus unctus inescat, praestigiis harum sic cadit omnis homo.	
	Crede mihi, princeps, harum spes maxima rerum, expugnant animos scripta retorta pios.	430
	Ne dedigneris lapsis succurrere rebus: hoc Paeon rogitat Thespiadumque chorus.	
Carolus Quintus.	Praesidium mittet praesens tibi Carolus ingens, inter Germanos gloria prima duces:	

407 has] his *dub.* *Ioannis Wolf et Marchand* • 408 vulpis *conieci* : vulgi *omnes edd.* • 410 aure] aura *Neff Merritt-McDonald* • lupos *conieci* : polos *omnes edd.* • 412 nil] nihil *Neff Merritt-McDonald* • 413 ausa] causa *Tentzelius* • 416 fit *conieci* : sit *omnes edd.* • 419 essent] erant *Neff Merritt-McDonald (perperam metri causa)* • 420 Thalia *Neff* : Thaleia *cett. edd.* • 421 molles] moles *Verderiana* • 423 (*marg.*) etc.] *om.* *Ioannis Marchand Neff* • 426 luditur] lauditur *Tentzelius* • 431 lapsis] lapsi *Tentzelius* • 433 (*marg.*) quintus] *V Neff* : *V imperator Ioannis Marchand*

¿Por qué la revuelta campesina tomó las trompetas de guerra? 405
Seductores panfletos enseñaron este crimen.
También empapó éstos con la sangre gorgónea la execrable progenie
de la raposa que ahora cautiva la nueva secta.
Y la que, impía, ahora se finge un Numa en la religión,
y lleva –dicen– dos lobos bajo la oreja, 410
todo lo confunde, lo trastoca de arriba abajo,
y su bosque nada hace resonar salvo mimbres.
Ésta se atrevió a arrancar las alas del águila romana
y a mancillar los altares de Dios Todopoderoso.
No dañan tanto los crueles rayos de la bombardá: 415
aunque aquellos atruenen, nada acontece salvo derrotas.
Ni tanto daño a nadie el poder cruel de la cicuta,
cuanto los negros estigmas de un libro difamatorio.
De éstas y mil maneras debería censurar estas sectas mil veces,
pero mi Talía rehúye la senda inmoderada. 420
Tampoco el asunto pide blandas elegías, sino el belicoso yambo,
y sería digno del tétrico verso de la sátira.
Mas tú, clarísimo prelado, a quien el verde laurel
y la pacífica toga agradan más que las fieras guerras, 425
mira cómo los infamantes panfletos lo ofenden todo:
emboban al joven y embaucan al viejo.
Y como el reclamo atrae al ave, como el cebo untoso al pez,
así todo hombre sucumbe a sus supercherías.
Créeme, príncipe, máxima esperanza de estos estados:
los escritos retorcidos expugnan las almas pías. 430
No desdeñes socorrer a los estados caídos:
Peán y el coro de las Tespiades te lo ruegan.
Pronto socorro te enviará el gran Carlos,
gloria primera entre los caudillos germanos: 435
Carlos V.

nec minus illarum rerum negotia tractat, 435
 quam Solymi ut redimat sacra sepulchra soli;
 quove modo nunc corda ducum compescat iniqua,
 foedera qui rumpunt pacis et arma fremunt.
 Et Deus omnipotens audentis facta iuvabit,
 atque dabit ventis vela secunda tuis. 440
 Elige Aristarchos, quorum censura obelusque
 latrantes corvos arguat atque notet.
 Eice degeneres animoso pectore haliaetos,
 legitimae ut prolis conspiciatur honos,
 dulcisonisque locum cygnis det garrula pica, 445
 audiat ac auris nil, nisi dulce melos.
 Magnus Alexander, magnum qui terruit orbem,
 defensus tali saepe labore fuit
 (audebatque ducis vultus depingere nemo,
 praeter Apelleas, arte iuvante, manus), 450
 ne labor effigiem non veram redderet orbi,
 dedecus et pareret turpis imago duci.
 Sic nec turpe puta simili ratione cavere,
 barbarus ut docto cedat ubique viro.
 Spongia famosis incumbat saepe libellis, 455
 et castos ornet lucida gemma libros.

FINIS

MOGVNTIAE
 AD DIVVM VICTOREM EXCVDEBAT
 FRANCISCVS BEHEM.

445 dulcisonisque] dulcidinisque *Nemirovskii* (*per incuriam*) • locum] locula *Neff Merritt-McDonald* • 446 ac] atque *Neff Merritt-McDonald* • nil] nihil *Neff Merritt-McDonald* • 448 defensus *conieci* : detentus *omnes edd.* • 450 Apelleas *Verderiana Tenzelius Wolf Neff Merritt-McDonald* : Apellaeas *Moguntina Ioannis Marchand* • 452 et] neu *Neff* • 456 castos] custos *Tenzelius Ioannis Wolf Marchand*

maneja él los asuntos de aquellos estados no menos que 435
para rescatar el Santo Sepulcro del solar solimitano,
o cómo refrenar ahora los inicuos corazones de los duques,
que rompen los tratados de paz y a gritos piden las armas.
Y Dios Todopoderoso, si osas, favorecerá tus empresas
y dará propicias velas a tus vientos. 440
Elige Aristarcos, cuya censura y óbelo
denuncie y condene a los cuervos ladradores.
Expulsa, con animoso pecho, a los abyectos buitres,
para que se vea la gloria de la legítima prole,
y la gárrula picaza ceda el sitio a los melodiosos cisnes, 445
y nada se oiga en las auras, salvo una dulce melodía.
Alejandro Magno, que aterró al magno orbe,
fue muchas veces defendido por tal labor
(y nadie osaba pintar el rostro del caudillo,
salvo las manos de Apeles, con la ayuda del arte), 450
para que la labor diera al mundo un retrato verdadero
y una fea imagen no causara desdoro al caudillo.
Considera, así, no indigno precaver con similar arbitrio,
que el bárbaro ceda en todas partes ante el varón sabio.
Que la pómez se abata siempre sobre los infamantes libelos 455
y la brillante gema adorne los castos libros.

FIN

En Maguncia, imprimía en San Víctor Francisco Behem.

Stulte, quid est mundus, mortis nisi causa futurae?
En ruit in vitiis, en perit ille suis.



Mundum transit, et concupiscentia eius (1 Io 2, 17)

data

*habent Moguntina Tentzelius Wolf: om. Verderiana Beyerlinck Ioannis Marchand Meerman
Wetter Merritt-McDonald • post BEHEM add. MDXLI Tentzelius Wolf*

epigramma et colophon

*om. Verderiana Beyerlinck Tentzelius Wolf Ioannis Marchand Meerman Wetter Merritt-
McDonald*

Necio, ¿qué es el mundo sino la causa de la muerte futura?
Mira, aquel cae en sus vicios, perece en ellos.



“El mundo pasa, y su concupiscencia” (I Io 2, 17)

COMENTARIO FILOLÓGICO

TÍTULO ANALÍTICO EXTERNO
Chalcographiae] Sobre el término, cf. *infra* v. 32 (nota).

PICTURA

Grabado en madera que representa en dos viñetas la labor de un taller de imprenta; en la viñeta de la izquierda un *torculator* maneja la prensa, mientras otro operario, un batidor, sostiene dos muñecas o balas de entintar en sus manos; en los dos ventanales del taller pueden verse, en uno la Luna y en otro el Sol, símbolos del trabajo diurno y nocturno del taller. En la viñeta de la derecha se muestra una caja tipográfica dividida en 30 cajetines, dentro de los cuales hay 23 caracteres o tipos que representan las letras mayúsculas del abecedario, cada uno en su cajetín, quedando 7 cajetines vacíos (faltan además las letras J, U y W), y ante el chibalete o comodín está sentado un tercer operario, un cajista, que maneja en sus manos un componedor donde va colocando los tipos que retira de la caja para formar las líneas del texto. La *pictura* es una de las más tempranas representaciones de una prensa de imprenta. Una escena similar de un taller de imprenta, con prensa y tres operarios (*torculator*, balista y cajista), es la marca tipográfica del impresor parisino Jodocus Badius (cf., v. gr., la portada de su edición de Guillaume Budé, *De asse et partibus eius libri quinque*, Parisiis, vaenundantur in aedibus Ascensianis, 1524). Cf. Falconer Madan, “Early Representations of the Printing-Press”, *Bibliographica* 1 (1895) 223-248 (esp. p. 231).

EPIGRAMA

Los tópicos literarios de la envidia (*lurida turba*) y la crítica despiadada de los detractores (*dentibus*) se entremezclan con el de la inspiración poética de las Musas (*Castalis unda*) y el tema de la imprenta como *ars divina (res est sacra, sacris deprompta thesauris)*.

in Zoilos] Esto es, contra los críticos literarios malintencionados que censuran las obras ajenas. Zoilo de Anfípolis (c. 400-320 a. C.), gramático y filósofo cínico, se granjeó triste fama en la Antigüedad como crítico detractor de Homero

(apodado por ello *Homeromástix*, ‘el azote de Homero’), y también de Platón e Isócrates; cf. Vitr. 7, pr. 8, *Zoilus qui adoptavit cognomen ut Homeromastix vocitaretur*; Quint. *Inst.* IX 1, 14. Ovidio conectó el nombre de *Zoilus*, el crítico por antonomasia, con otro crítico maldiciente, Carvilio Píctor, detractor de Virgilio (quien por ello recibió el apodo de *Aeneidomástix* o ‘azote de la Eneida’, según noticia de Donato en su *Vita Vergili* 23); cf. Ov. *Rem.* 365-368, *ingenium magni livor detractat Homeri; / quisquis es, ex illo, Zoile, nomen habes. / Et tua sacrilegae laniantur carmina linguae, / pertulit huc victos quo duce Troia deos*. Marcial rescató el nombre de *Zoilus*, con toda su carga peyorativa, para zaherir al blanco preferido de sus dardos satíricos, un liberto advenedizo, un antiguo esclavo enriquecido (cf. Mart. II 16; III 29; III 82; VI 91; XI 12; XI 37; XII 54), al que retrata como envidioso (cf. Mart. IV 77). Cf. Erasmo, *Adagia* II 5, 8, s. v. *Zoili* (1556, col. 567).

1 *lurida turba*] Para el tópico literario de la ‘amarilla envidia’ (*lurida invidia*); cf. Hor. *Sat.* I 4, 93, *lividus et mordax videor tibi?*; *Carm.* IV 9, 33, *non... tuos patiar labores... carpere lividas obliviones*; Ov. *Fasti* I 74, *offendet te superbus contemp-tu, ... lividus malignitate*; Sen. *Dial.* V 84; Apul. *Fl.* 9.

dentibus] El diente proverbial de la corrosiva envidia, la crítica mordaz o la maledicencia; cf. *infra* v. 391 *omnia dente petunt* (nota).

1-2 *apta / materies*] Cf. Ov. *Am.* I 1, 19, *nec mihi materia est numeris levioribus apta*.

3 *sacra, sacris*] Políptoton. La figura retórico-estilística contribuye a reforzar la idea del origen divino del arte de la imprenta

4 *Castalis unda*] La Fuente Castalia, en el Monte Parnaso, relacionada con Apolo y su oráculo; se creía que favorecía la inspiración de los poetas; cf. Ov. *Am.* I 15, 35-36, *michi flavus Apollo / pocula Castalia plena ministret aqua*.

EPÍSTOLA DEDICATORIA

1 *Alberto*] Alberto de Brandeburgo, en alemán Albrecht von Brandenburg (1490-1545), arzobispo de Magdeburgo (1513) y Maguncia (1514), príncipe elector del Sacro Imperio Romano Germánico (1514). Cf. Índice Biográfico.

2 *licet infelici auspicio*] Esto es, ‘sin éxito’. En Maguncia Arnolfo fracasó en el *negotium* que le llevó a visitar distintas ciudades ribereñas del curso medio del Rin, entre las cuales bien pudo visitar Mannheim, Worms o Wiesbaden, entre otras.

infelici auspicio] Para la juntura, cf. Hor. *Epod.* X 1, *mala... alite*.

3 *Trithemii*] El monje benedictino Juan Tritemio, latinizado *Johannes Trithemius*, también conocido como Johann von Heidenberg (1462-1516). Erudito, historiador, lexicógrafo y bibliólogo, consejero de emperadores y autoridades eclesiásticas. Cf. Índice biográfico. En cuanto al elogio de la imprenta y de su invención, y su atribución a Gutenberg, que Arnolfo dice haber leído en las crónicas de Tritemio, pudo haberla leído en alguna versión de sus *Annales Hirsaugienses*, escritos entre 1509 y 1514, pero no impresos hasta 1690 en St. Gallen (*ad annum* 1450): *His temporibus in civitate Moguntina Germaniae prope Rhenum, et non in Italia, ut quidam falso scripserunt, inventa et excogitata est ars illa mirabilis et prius inaudita imprimendi et characterizandi libros per Joannem Gutenbergem, civem Moguntinum qui cum omnem pene substantiam suam pro inventione huius artis exposuisset* (cf. W. Martens, *Johann Gutenberg*, 1900, pp. 21-22; Brann, *op. cit.*, pp. 145-146). Igualmente pudo leerlo en el *Chronicon Sponheimense*, redactado entre 1492 y 1506 (*ad annum* 1450): *His temporibus ars imprimendi et characterizandi libros a novo reperta est in civitate Moguntina per quendam virum, qui Johannes Gutenberg dicebatur, qui cum omnem substantiam propter nimiam difficultatem inventionis novae in eam perficiendam exposuisset, consilio et auxilio bonorum virorum, Johannis Fust et aliorum, adiutus rem inceptam perfecit. Primus autem huius artis dilatator fuit post ipsum inventorem Petrus Opilionis de Gernsheim, qui multa volumina suo tempore impressit* (*Johannis Trithemii Sponhelmensis... Chronica insignia duo ex bibliotheca Marquardi Freheri*, Francofurti, 1605, p. 366). También menciona la invención de la imprenta en Maguncia en dos cartas, aunque sin mencionar a Gutenberg; cf. *Johannis Trithemii epistolarum familiarium libri duo*, Haganoae, ex officina Petri Brubachii, 1536, p. 175 (a su hermano Jakob, Würzburg 21 junio 1506), p. 305 (a Jacobus Kyrnolanus, Würzburg, 16 agosto 1507).

Ioanni Gutenbergio] Johann Gutenberg (c. 1400-1468). Cf. Índice biográfico.

primo auctori] Calco del griego *protos heureses*.

Ioanni Fausto] Johann Fust (c. 1400-1466). Cf. Índice biográfico.

Petroque Schaefero] Peter Schöffer (Gernsheim, c. 1425 – Maguncia, 1502), yerno de Johann Fust, calígrafo de profesión. Cf. Índice biográfico.

aereis formulis] La lectura *certis formulis* de la *editio Moguntina* (seguida por todos los editores) sólo se podría entender con el significado ‘con reglas fijas’, en el sentido de que Gutenberg y sus socios convirtieron la impresión de libros en un arte codificado, una técnica con preceptos y normas fijas. No obstante, parece más acertado pensar en un error de lectura del original por parte del cajista que malinterpretó *(a)ereis* o *(a)eratis* como *certis*. Apoya esta enmienda un pasaje del

humanista Andreas Althamer en su comentario a la *Germania* de Tácito, donde el antiguo compañero de estudios y amigo de Arnaldo Bergellano, elogia el arte de la imprenta como invento germano por don de Dios (en su glosa a las palabras *Litterarum secreta viri pariter atque feminae ignorant* [Tac. *Germ.* 19]): *Quae dona cui accepta referam nisi Deo. Opti. Max. atque item mortalium industria, quae divinum illud excudendorum librorum stanneis formulis inventum, apud Germanos nostros, excogitavit, quod Moguntiaci coepit post incarnationem Iesu Christi Servatoris nostri MCCCCXL Friderico Tertio, Romanorum ac Germanorum imperium administrante (Scholia in Cornelium Tacitum. De situ, moribus et populis Germaniae libellus, cum commentariis, typis excudebat Norimbergae Fridericus Peypus, impensis providi viri Leonardi de Aich, bibliopolae ac civis Norimbergen[sis], anno a partu salutifero vicesimonono, supra sesquimillesimum [1529], fols. 23v-24r (sign. G iii^v-iv^r)).* En realidad Althamer tomó los datos (incluida la expresión *stanneis formulis*) de la noticia de la invención de la imprenta que en su crónica universal, publicada postúmanamente por Johann Reuchlin en 1516, da el historiador y humanista suabo Johannes Nauclerus: *Circiter annum Domini 1440 Friderico III regnante, ars impressoria excudendorum librorum stanneis formulis apud Moguntiam Germaniae civitatem primum coepit, quod inventum nescio an unum supra reliquias nationes ingenium Germanicum vel elegantia sua, vel utilitate efferat. Tot extant hodie trium principalium linguarum auctores, tot fidei Christianae monumenta, tot instaurati huius inventi gratia libri ut plane divinitus datum munus reipublicae crediderim. Debent Germaniae litterae, debent auctores boni quibus hoc opere immortalitas est parta. Quam ob rem Philippus Beroaldus, et egregie doctus et Germania praecipuo studiosus in illius laudem, ait: ‘O Germania muneris reperitrix, / quo nil utilius dedit vetustas, / libros scribere quae doces premendo’ (Memorabilium omnis aetatis et omnium gentium chronici commentarii, impressum Tubingae, opera Thomae Anshelmi Badensis, 1516, sub generatione 49, fol. 282).* A continuación Nauclerus asocia el invento de la imprenta con otro invento germano también hecho de bronce, la bombardita. Arnaldo Bergellano también asocia ambos inventos en el *Encomion* (vv. 415-416 [nota]), por lo que se podría deducir que su fuente directa sería Nauclerus, más que Althamer. Erasmo de Róterdam, en su prefacio o epístola dedicatoria a la edición moguntina de Livio de 1518/1519 también alude a los ‘tipos de estaño’: *Huic (scil. Moguntiae) omnes bonorum litterarum studiosi non parum debent, ob egregium illud ac pene divinum inventum, stanneis typis excudendi libros, quod illic natum affirmant* (Moguntiae, in aedibus Ioannis Scheffer, mense noviembre 1518). Años más tarde Sebastián Münster en su *Cosmographia* también recurre a la juntura *stanneis typis* (lib. III, cap. 159): *Inventa est ars illa stanneis typis imprimendi tempore fere nostro* (Basilea, Henri Petri, 1554, p. 488). La enmienda *aereis formulis* vendría también respaldada por un pasaje de humanista Mariangelo Accorso, lat. *Accursius* (1489/90-1544/45): *Ioannes Faust, civis Moguntinus... primus excogitavit imprimendi artem typis aereis, quos deinde plumbeos invenit*, palabras transmitidas por Angelo Rocca

Camerte, que las leyó manuscritas en el margen de un *Donato* membranáceo que le mostró *Aldus Iunior* (*Bibliotheca Apostolica Vaticana*, Romae, ex typographia Apostolica Vaticana, 1591, Appendix, p. 411). También el poeta neolatino Conrad Celtis (1459-1508), en sus *Quattuor libri amorum* (escrito en 1491, pero impreso en Nuremberg, 1502) se refiere a los tipos de bronce (*Amores* III 13, 'Ad Rhenum'): *Iamque Moguntiacam vastus te flectis ad urbem, / quae prima impressas tradidit aere notas... quae sculpsit alios aere characteres, / et versis docuit scribere litteris*; también en sus *Odas* (III 9, 9): (*Gutenberg*) *qui sculpsit solidos aere characteres* (*Libri odarum* IV, Argentorati, ex officina Schureriana, 1513, fol. I v^o; Alessandro Perosa-John Sparrow, *Renaissance Latin Verse: An Anthology*, London: Duckworth, 1979, p. 409 (§ 252). Por último, el cardenal Niccolò Ridolfo en una epístola dirigida a Pietro Corsi, lat. Petrus Cursius (d. c. 1548) –un canónigo autor de un poema sobre el saco de Roma (*Romae urbis excidium*, Roma, s. d., París, mayo 1528), y que entabló una controversia con Erasmo en 1535-, emplea la juntura *aereis litterarum formulis*: *Hoc et ea non levis ratio accedit, quod in officina, ubi mea defensio aereis litterarum formulis, quo citius in vulgus emanaret, publicumque ignaviae dedecus tolleret, imprimebatur, non a Germano modo homine ea mihi est epistola reddita...* (*Epistola Erasmi Rot. de apologia P. Cursii. Petri Cursii iudicium de Erasmo Epistola*, Roma, A. Blado, 1535, fol. C 1^v).

5 *hanc singulari quadam benevolentia... Deus Opt. Max. Germanis largitus est*] Idéntica idea –la imprenta como un don singular de Dios a la nación germana- expresa el propio Gutenberg en el colofón a su edición del *Catholicon* de Juan de Janua o Johannes Balbus (Maguntiae, 1460): *Hic liber egregius, Catholicon, Dominice incarnationis annis MCCCCLX alma in urbe Maguntina nationis inclite germanice, quam Dei clementia tam alto ingenii lumine donoque gratuito ceteris terrarum nationibus praeferre illustrareque dignatus est* (vol. II, p. 742). Son varios los autores anteriores a Arnolde que se refieren al *ars impressoria* como un *munus divinum* a la nación germana: v. gr. Filippo Beroaldo, Ioannes Nauclerus, Andreas Althamer, Erasmo (textos *parum superius cit.*). El propio Arnolde reitera varias veces a lo largo del *Encomion* la idea de la imprenta como *divina ars*; cf. *infra* Dedicatoria § 7, *artem illam divinam*; v. 16, *id quod divini muneris instar erit*; v. 144, *sancta trias* (nota).

6 *Quae si priscis temporibus extitisset, ... quas classicorum auctorum bibliothecas in manibus haberemus*] En muy parecidos términos se expresaba el poeta alemán Georg Schuler (1508-1560), lat. *Georgius Sabinus*, en su elogio del emperador Federico III (*Caesares Germanici*, lib. II, "Fridericus III", vv. 5-10): *Haec (ars imprimendi), si temporibus priscis inventa fuisset, / qua nihil utilius totus hic orbis habet, / nostra libris hodie frueretur pluribus aetas, / defraudata quibus saecula nostra carent* (*Poemata*, Argentorati, apud Cratonem Mylium, mense Martio, anno 1538, fol. 3 r).

Esdras... Pisistratus... M. Varro, Pollioque] Arnolfo, en este pasaje con un elenco de fundadores de bibliotecas, sigue muy de cerca el capítulo que Isidoro de Sevilla, en el libro VI de sus *Origines*, dedicó a la materia, en especial los capítulos 3 (*De bibliothecis interpretibus et interpretationibus librorum Veteris Testamentum*) y 5 (*De eo qui primum Romam libros advexit*). Se hace eco de este capítulo, y de aquí pudo también informarse Arnolfo, el humanista italiano Polidoro Virgilio (1470-1555), en su *De inventoribus rerum libri III*, impraesum Venetiis per Iohannem de Cereto de Tridino alias Tacuinum, anno Domini 1503 (= Venecia, C. de Pensis, 1499), Lib. II, cap. 7: “Qui primo libros aediderint, et de prima bibliotheca, et a quo aut ubi usus impremdarum litterarum primitus inventus” (fols. f i v-f. ii v).

Esdras] Sacerdote y escriba relacionado con la restauración de Israel después del exilio. Esdrás (fl. 480-440 a. C.), al regresar del cautiverio de Babilonia, reintrodujo la Torá en Israel (Esdr 7-10; Neh 8). Sobre Esdrás dice Isidoro de Sevilla: *Bibliothecam Veteris Testamenti Esdras scriba post incensam legem a Chaldaeis, dum Iudaei regressi fuissent in Hierusalem, divino afflatus spiritu reparavit, cunctaque legis ac profetarum volumina, quae fuerunt a gentibus corrupta correxit, totumque vetus testamentum in viginti duos libros constituit, ut tot libri essent in lege, quot et litterae habebantur* (Or. VI 3).

Pisistratus Atheniensium tyrannus] Pisístrato (c. 607-527 a. C.) gobernó Atenas en varios períodos (561, 559-556, 546-528 a. C.). Durante su dictadura protegió las artes, abrió la primera biblioteca pública en Atenas e hizo reunir y publicar los poemas de Homero; cf. Gell. *Noct. VII 17, libros Athenis disciplinarum liberalium publice ad legendum praebendos primus posuisse dicitur Pisistratus tyrannus*. Sobre Pisístrato dice Isidoro de Sevilla: *Apud Graecos autem bibliothecam primus instituisse Pisistratus creditur, Atheniensium tyrannus* (Or. VI 3).

M. Varro Pollioque] Los polígrafos y críticos literarios romanos Marco Terencio Varrón (116-27 a. C.) y Gayo Asinio Polión (75 a. C.-4 d. C.). Tras la batalla de Farsalia (48 a. C.) Julio César perdonó al pompeyano Varrón y le encargó organizar en Roma una gran biblioteca, con secciones griega y latina, inspirada en el modelo de la de Alejandría (47-46 a. C.). Este proyecto fue interrumpido por el asesinato del dictador (44 a. C.), aunque Varrón se dedicó a administrar las bibliotecas de Roma. Entre sus numerosas obras, mandadas quemar, a su muerte, por Marco Antonio, figuraba un tratado *De bibliothecis libri III*, donde, según informan Plinio y Suetonio, se ocupaba del estudio de bibliotecas griegas y de su organización. Tras la guerra civil entre Marco Antonio y Augusto, fue Asinio Polión quien construyó, con el dinero que había obtenido en su campaña ilírica, la primera biblioteca pública de Roma en el *Atrium Libertatis*, en el monte Aventino, inaugurada el año 39 a. C.; cf. Suet. *Aug. XXIX*; Plin. *Nat. XXXV 10*. Sobre la fundación de bibliotecas en Roma

dice Isidoro de Sevilla: *Romae primus librorum copiam advexit Aemilius Paulus, Perse Macedonum rege devicto; deinde Lucullus e Pontica praeda. Post hos Caesar dedit Marco Varroni negotium causa maxime bibliothecae constituendae. Primum autem Romae bibliothecas publicavit Pollio, Graecas simul atque Latinas, additis auctorum imaginibus in atrio, quod de manubiis magnificentissimum instruxerat* (Or. VI 5).

7 *rumpantur ut ilia Momis*] Esto es, para provocarles envidia. Eco de Verg. *Ecl.* VII 26, *invidia rumpantur ut ilia Codro*; cf. asimismo Ov. *Rem.* 389, *rumpere, Livor edax*; Mart. IX 97, 1, *rumpitur invidia quidam*. Los Momos son los críticos literarios excesivamente mordaces y maldicientes. Momo es la personificación del sarcasmo, las burlas y la agudeza irónica; en la *Teogonía* hesiódica es hijo de la Noche y hermano de las Hespérides (cf. Hes. *Th.* 214). Por sus constantes burlas malintencionadas y críticas injustas el dios rebelde fue expulsado del monte Olimpo. Se lo representaba con una máscara que levantaba para que se le viera la cara, y con un muñeco o un cetro acabado en una cabeza grotesca en la mano, símbolo de la locura. En el siglo XV aparece como personaje en el *Momus sive de principe* (1450), una sátira picaresca y política del humanista y secretario de la curia romana León Battista Alberti muy leída e influyente, en algunas ocasiones atribuida a Luciano de Samosata. En ella Alberti pretende hacer reír, pero también reflexionar acerca de la sociedad y sus gobernantes, denunciando el arte de la simulación y el fingimiento como una herramienta decisiva para sobrevivir y triunfar en la sociedad. Erasmo se hace eco del mito de Momo en su *Elogio de la locura* (cap. XV). Cf. Mariana Sverlij, “La razón y lo absurdo en la obra de León Battista Alberti”, *Studia Aurea* 6 (2012) 155-177.

artem illam divinam] La técnica de la tipografía en caracteres móviles fue desde la época de los incunables recibida como un ‘arte divino’. Ya se califica como tal en el colofón de la edición del *Catholicon* de Juan de Janua o Johannes Balbus (Maguncia, 1460). Una edición parisina de 1470 califica este *ars imprimendi* como *prope divina*. Un edicto del arzobispo de Maguncia Berthold von Henneberg, datado en 1485 comienza con un elogio de la imprenta como *divina quaedam imprimendi ars*, y añade que este nuevo arte ha surgido precisamente en Maguncia por providencia divina (*divinitus*). Los humanistas Polidoro Virgilio (1499) y Nicolò Perotti hablan de un *divinum beneficium*.

encomio quodam, alternis numeris composito] En dísticos elegíacos, estrofas de dos versos que alternan hexámetros y pentámetros; cf. Ov. *Fasti* XV 5-6, *forsitan et quare mea sint alterna requiras / carmina*.

8 *quicquid... id opellae est*] Fórmula de modestia recurrente en las dedicatorias; así aparece, por ejemplo, en una carta de Konrad Peuttinger: *Decus et litterarumque*

portus et praesidium es eximium, hoc quicquid est opellae nostrae dedicavimus (Briefwechsel, ed. Erich Köning, München, 1923, p. 434).

quasi Palladis aegidi] En Homero la égida es el escudo o rodela de Zeus, forjado por Hefesto, guarnecido con borlas y que lleva la cabeza de la Medusa en su centro. A veces Zeus se lo prestaba a Palas Atenea, y con él aparecía en el Paladio. Según una versión del mito, la égida era un monstruo que respiraba fuego, como la Quimera, al que mató Atenea, quien luego llevó su piel, a manera de manto que cubre sus espaldas, como coraza invulnerable; cf. Diod. Sicul. III 70.

apophoreti xenique loco] Alusión a las dos colecciones de breves epigramas de Marcial, destinados a acompañar los regalos que los romanos se enviaban (*Xenia*, libro XIII), o bien se sorteaban entre los invitados al banquete y éstos se los llevaban a su casa (*Apophoreta*, libro XIV).

munus quidem parvum, quod offertur] Tópico literario del modesto don o regalo poético, común en las dedicatorias desde el primer *Carmen* de Catulo (vv. 8-9): *Quare habe tibi quidquid hoc libelli, / qualecumque*, modelo catuliano que, entre otros muchos, imita Lope de Vega en el poema-dedicatoria de sus *Rimas* (Sevilla, 1604) a su amigo y mecenas Don Juan de Arguijo: “El don es pobre y llano, alto y rico deseo”.

precor itaque, quo tua mansuetudo hos meos conatus aequi bonique consulat] Fórmula de *captatio benevolentiae* habitual en los escritos de Ulrich Zwinglio, contemporáneo de Arnolfo: *Hanc operam meam... Christianus lector aequi bonique consulat!* (en el colofón del *De delectu et libero ciborum esu*, fechado en abril de 1522, en Melchior Schulerus et Iohannes Schulthesius, eds., *Opera*, I, Turici, apud F. Schulthesium, 1829, p. 38); *oramus vero, ut hanc operam nostram aequi bonique consulere dignemini* (*Acta disputationis secunda*, *Opera*, I, p. 546); *hanc itaque responcionem nostram Christiano affectu scriptam Clementia Tua aequi bonique consulat* (*Christianum responsum consulis ac Senatus Tigurini*, *Opera*, I, p. 606); *interim vero Clementiam tuam ut omnia haec aequi bonique consulat, obsecramus* (*Christianum responsum*, *Opera*, I, p. 627); *tua vero Dignitas hanc responcionem nostram aequi bonique consulat!* (*Christianum responsum*, *Opera*, I, p. 655); *tu modo moram hanc aequi bonique consulat!* (*Pastor, quo docetur*, *Opera*, I, p. 706).

DATA

Moguntiae, ad Divum Victorem] Franz Behem (1500-1582) estableció su imprenta en la iglesia colegiata de San Víctor, cerca de Maguncia, donde estuvo operativo su taller desde 1540. Cf. Índice Biográfico.

ENCOMIO DE LA IMPRENTA

TÍTULO SINTÉTICO INTERNO

Chalcographiae] Sobre el término, cf. *infra* v. 32 (nota).

1 *saecli... prioris*] Esto es, 'de la Antigüedad', 'de tiempos pasados'. Aquí el vocablo *saeculum* no hay que entenderlo como 'siglo' o 'centuria', lo que podría llevar erróneamente a pensar en el primer siglo de la imprenta, sino con el significado de 'época', 'etapa' o 'edad' de la historia humana, como en el caso de la Edad de Oro (*saeculum aureum*) o de la época augústea (*saeculum Augustum*); cf. Verg. *Ecl.* IV 5; *Aen.* VIII 325; Tib. II 3, 35; Iuv. *Sat.* VI 24; Sen. *Ep.* CXV 13, *quod optimum videri volunt saeculum, aureum appellant*; Suet. *Aug.* C 3, *ut omnem tempus a primo die natali ad exitum eius saeculum Augustum appellaretur*. Para la juntura *saeculum prius*, cf. Ter. *Eun.* 246, *olim isti fuit generi quondam quaestus apud saeculum prius*; Francescop Poggio, Epístola a Nicolaus de Nicolis (12 febrero de 1421), *neque enim sum ex iis perfectis, qui iubentur relinquere patrem et matrem, vendere omnia, et dare pauperibus; paucorum illud fuit, et olim apud saeculum prius*, esto es, en los primeros tiempos del Cristianismo (cf. *Epistolae* I 13, ed. Tomasso Tonelli, Florentiae, typis L. Morachini, 1832, p. 62).

2 *artifici... manu*] Para la juntura, cf. Ov. *Tr.* III 521-522, *scilicet in domibus vestris ut prisca virorum / artificum (artificis nonn. codd.) fulgent corpora picta manu*; Gulielmus Budaeus, *De asse et partibus eius*, Liber V, *neque vero me latet ipsa domus fundamenta in petram firmissimam artificum manu iacta, nulla vi posse convelli vel subruí, non aëria, non terrena* (Parisiis, vaenundantur in aedibus Ascensianis, 1524, fol. 166r); Alciato, *Emblema XCI (OCNI EFFIGERE)*, vv. 1-2, *impiger haud cessat funem contexere sparto / humidaque artificum iungere fila manu*.

3 *operosae pondere molis*] La juntura *operosae molis* evoca la *operosa apis*.

4 *Croesi*] Creso, quinto y último rey de Lidia (c. 560-546 a. C.), cuya riqueza se hizo ser proverbial ('rico como Creso'); cf. Catul. CXV 98-99, *cur non divitiis Croesum superare potis sit, / uno qui in saltu tot bona possiderat*; Mart. XI 5, 4, *cum tot Croesos viceris*; Ov. *Tr.* III 7, 42, *Irus et est subitus, qui modo Croesus erat*; Iuv. *Sat.* XIV 328-329; Otto, *Sprichwörter* 98-99 (§ 468).

5 *labor improbus*] Juntura virgiliana; cf. Verg. *Ge.* I 145-146, *labor omnia vincit / improbus*.

7-16 Priamel: la imprenta es la maravilla de las maravillas. Para realzar la imprenta se la contrapone a los *septem miracula mundi*, siguiendo el modelo de Marcial

en el epigrama inaugural del *Liber spectaculorum*, donde el anfiteatro Flavio, el Coliseo, vence, como prodigio arquitectónico, a cinco de las siete maravillas del mundo antiguo (las pirámides de Menfis, las murallas de Babilonia, el templo de Ártemis en Éfeso, el altar de Apolo en Delos y la tumba de Mausolo en Caria). Del modelo latino quedan huellas léxicas en el incipit y en el éxplicit del priamel: *sic sua pyramidum iactat miracula Memphis* (v. 7) - *barbara pyramidum sileat miracula Memphis* (Mart. Spect. I 1); *sed cedat magno quicquid in orbe nitet* (v. 14) - *omnis Caesareo cedat labor amphitheatro* (Mart. Spect. I 7). Uno de los primeros autores antiguos en hacer un listado de maravillas del Mundo Antiguo fue Calímaco de Cirene (s. IV a. C.), quien escribió un tratado *Sobre las maravillas de todas clases reunidas por lugares*. Filón de Bizancio (s. III. C.) fijó el número de siete en *De septem orbis miraculis*. Autores como Antípatro de Sidón (fines del s. II a. C.), Gregorio Nacianceno y Beda el Venerable contribuyeron con diferentes listados, pero el definitivo no se fijó hasta que el pintor neerlandés Maerten van Heemskerck (1498-1574) realizó, en el s. XVI, siete cuadros representando a las siete maravillas, divulgados por la estampa: la Gran Pirámide de Giza, los Jardines Colgantes de Babilonia, el Templo de Artemisa en Éfeso, la estatua de Zeus en Olimpia, el Mausoleo de Halicarnaso, el Coloso de Rodas y el Faro de Alejandría.

8 *sic Ephesus Triviae Daedala fana canit*] El templo de Artemisia o Artemisión se encontraba en la antigua ciudad de Éfeso; fue diseñado por el arquitecto griego Quersifrón de Cnossos y construido c. 550 a. C. a expensas del rey Cresos de Lidia. Según Plinio el Viejo (*Nat.* XXXVI 21, 95-97), que lo visitó en el s. I d. C., el conjunto del templo tenía una longitud de 115 metros de largo por 55 de ancho y contaba con 127 columnas jónicas de 18 metros de altura, un auténtico bosque pétreo organizado en forma díptera (en dos hileras) salvo en el frontal, que era tríptero (tres hileras) y el pórtico que llegaba a cuatro hileras. La superestructura estaba hecha íntegramente de mármol y, en el interior, estatuas de Policeto y Fidias rodeaban un patio donde estaba el altar; por último, los relieves eran obra de Escopas. Aquel monumento arquitectónico resultaba tan impresionante que Heródoto lo incluyó entre las Siete Maravillas del Mundo Antiguo. Un incendio provocado por Eróstrato lo destruyó el 21 de julio del año 356 a. C. (cf. nota *ad* vv. 373-374). Para el grecismo *daedala* (δαίδαλα), cf. Lucr. V 1451, *daedala signa polire*; Verg. *Ge.* IV 179, *daedala fingere tecta*. *Trivia* es un epíteto de Diana, por sincretismo con Hécate, diosa adorada en las encrucijadas; cf. Verg. *Aen.* VI 13; Ov. *Met.* II 416.

9 *aeratis Babylon muris sic alta superbit*] En la lista más antigua de las Siete Maravillas de la Antigüedad, en lugar del faro de Alejandría, figuraban, junto a los jardines colgantes, las prodigiosas murallas de Babilonia, mandadas construir por Nabucodonosor II. El geógrafo e historiador griego Estrabón las describe

en el libro XVI de su *Geografía* (XVI 1, 5) y afirma que por su camino de ronda podían cruzarse dos cuadrigas, aunque probablemente se refiera a la calzada que quedaba entre el doble muro, el exterior y el interior. También Heródoto describe las murallas de Babilonia, aunque habla sólo de una cuadriga (*Historias* I 178-179); cf. asimismo Plin. *Nat.* VI 30, 121-122, “Babilonia estaba rodeada por dos muros de sesenta mil pasos, con una altura de doscientos pies y una anchura de cincuenta, siendo la medida de cada pie mayor que la nuestra en tres dedos”. El adjetivo *aeratus* remite a las ocho monumentales puertas de la ciudad, como la puerta de Istar, cuyos batientes eran de cedro del Líbano con adornos de bronce. Heródoto afirma que “en el circuito del muro hay, además, cien puertas, todas ellas de bronce, lo mismo que sus quicios y dinteles” (trad. de Carlos Schraeder, Madrid: Gredos, 1977).

10 *regia Mausoli... busta*] La tumba que en honor de Mausolo, rey de los Carios, erigió en Halicarnaso su esposa Artemisa. Sobre treinta y seis columnas se elevaba un cuerpo de forma piramidal con veinticuatro gradas; lo remataba una gran cuadriga de mármol. La descripción puede leerse en Plin. *Nat.* XXXIII 30 y ss.

11-14 *non referam... / non... / non... non... / sed cedat...*] Para cerrar su catálogo de los *miraculi mundi* Bergellano recurre a la figura retórica de la preterición o parasiopesis, artificio aquí consistente en una enumeración suscita de maravillas arquitectónicas que de forma explícita se renuncia a tratar por extenso.

11 *simulacra Iovis*] La estatua de Zeus en Olimpia, esculpida hacia el 430 a. C. por Fidias, ubicada en el templo dedicado a Zeus en la ciudad de los juegos panhelénicos.

Rhodiumque Colossum] El Coloso de Rodas, forjado entre 304 y 292 a. C. por Cares de Lindos, era una estatua gigantesca, dedicada a Helios, que los rodios erigieron como exvoto de gratitud por la victoria alcanzada sobre Demetrio Poliorcetes en el asedio de la ciudad (305-304 a. C.); cf. Plin. *Nat.* XXXIV 18, 3. Debió medir entre 30 y 39 metros de altura y, según Luciano de Samosata, se veía desde la Luna. Los posibles emplazamientos lo sitúan en el puerto, en la Acrópolis, en el santuario de Helios o en la zona del palacio del Gran Maestro. Fue arrasado por un terremoto en 224 a. C. (Polyb. *Hist.* V 88, 1) y cuando en el s. VII d. C. los sarracenos vendieron el bronce en Siria, necesitaron novecientos camellos para trasladarlo (*De adm. Imp.* XX-XXI).

12 *quod mortales deliciasque vocant*] Los antiguos romanos llamaban ‘delicias’ a sus villas de recreo, dotadas de espléndidos jardines; cf. Flor. *Epit.* I 5 (I 11, 7), *aestivae Praeneste deliciae... petebantur*; Plin. *Epist.* I 3, 1, *Comum, tuae meaeque deliciae*. Eran famosos en Roma los *Horti Sallustiani*, del historiador Gayo Sa-

lustio Prisco, situados a las afueras de Roma entre el Pinciano y el Quirinal, los *Horti Pompeiani*, los *Horti Aciliani*, los *Horti Luculliani*, los *Horti Caesaris*, los *Horti Maecenatiani*, entre otros. También disfrutaron de hermosas villas ajardinadas Ovidio (cf. *Tr.* I 11, 37, *in nostris... hortis*) o Séneca (cf. *Iuv. Sat.* X 16, *magnos Senecae praedivitis hortos*); cf. Santiago Segura Munguía, *Los jardines en la Antigüedad*, Universidad de Deusto, 2005, pp. 172-174; Ídem-Javier Torres Ripa, *Historia de las plantas en el mundo antiguo*, Madrid: CSIC, 2009, pp. 73-75 ('Jardines notables de Roma'). Por otra parte, también se conocía como 'Jardín de las Delicias' (*hortus deliciarum*) el Jardín del Edén o Paraíso terrenal, ya que Edén, en hebreo, según Isidoro de Sevilla, quiere decir 'Delicias' (*Etym.* XIV 3, 2). No obstante, Bergellano parece englobar dentro de este vocablo todas aquellas obras arquitectónicas que producen placer al hombre: las villas de recreo (*horti*), las termas o baños públicos (como los de Caracalla), y los recintos para espectáculos como el Coliseo.

13 *Caesaris amphiteatrum*] El Coliseo o anfiteatro Flavio. Lo comenzó a construir Vespasiano en el año 70 d. C. para reemplazar otro anfiteatro de tiempos de Augusto que fue destruido por un incendio el año 64. Continuó la obra Tito y la terminó Domiciano en el año 82.

15 *artis... arte*] Políptoton.

arte magistra] Cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Aen.* VIII 441-442, *nunc viribus usus, / manibus rapidis, omni nunc arte magistra*; XII 427-428, *non haec humanis opibus, non arte magistra, / proveniunt*; cf. asimismo Ov. *Her.* XV 83, *abeunt studia in mores, artesque magistrae*. La juntura *arte magistra* figura en el colofón de las ediciones de Peter Schöffer como expresión de obra bien hecha y acabada, por ejemplo en la *Biblia* de 1477: *anno MCCCCLXXVII pridie Nonas Januarii, gravi labore maximique impensis... in civitate Moguntia, artis impressoriae inventrice et elimatrice prima Petr. Schoeffer de Gernsheim sui consignando scutis arte magistra feliciter fnivit*. Cf. *infra* v. 450, *arte iuvante*.

16 *id quod divini muneris instar erit*] En la 'Dedicatoria al arzobispo Alberto' (§ 6) Bergellano ya concretó que la imprenta era un regalo singular de Dios Todopoderoso a los germanos: *Hanc singulari quadam benevolentia (ut auguror) Deus Opt. Max. Germanis largitus est*. Avalan asimismo la conjetura *muneris*, en lugar de la lectura *numinis* de la *editio Moguntina*, los textos de distintos autores que se refieren al *ars impressoria* como un *munus divinus* a la nación germana; cf. nota *ad* Dedicatoria § 6.

19 *Moenus*] El río Meno, en alemán Main, principal afluente del Rin por la derecha. En su curso (de 525 km. de longitud) pasa por las importantes ciudades germanas de Wurzburg, Frankfurt y Maguncia.

20 *socias... aquas*] En la ciudad de Maguncia las aguas del río Meno desembocan en las aguas del río Rin. Para la juntura, cf. Claud. XXVII (*Gigantomachia*) 69-70, *hic Rhodopen Hebri cum fonte revellit, / et socias truncavit aquas.*

21-26 Parto doloroso de la Imprenta: el asalto de Maguncia. En 1461 Maguncia sufrió el enfrentamiento de dos arzobispos, Diether von Isenburg, que fue elegido arzobispo por el fuero de la catedral y apoyado por la ciudadanía, y Adolf II von Nassau, que fue nombrado arzobispo por el papa. En la madrugada del 28 de octubre de 1462 Adolf II asaltó y tomó la ciudad de Maguncia, saqueándola y matando a cuatrocientos habitantes. Aquellos supervivientes que no se comprometieron a seguir a Adolf II (entre ellos Johannes Gutenberg) fueron expulsados de la ciudad o encarcelados. El nuevo arzobispo derogó el fuero de Maguncia, que el arzobispo Sigfrido III había concedido a la ciudad en 1244.

22 *horrida dum tristis fata canebat avis*] Esto es, el búho, considerada ave funesta y de muy mal agüero; cf. Verg. *Aen.* IV 462, *solaque culminibus ferali carmine bubo*; Ov. *Met.* V 549-550, *foedaque fit volucris, venturi nuntia luctus, / ignavus bubo, dirum mortalibus omen*; Ibis 225, *sedit in adverso nocturnus culmine bubo / funereoque graves edidit ore sonos.*

23-24 Símil del lobo y las ovejas. La asociación de ovejas y lobos tiene claras resonancias bíblicas, bien por la predicción de las persecuciones (cf. Mt 10, 16, *ecce ego mitto voc sicut oves in medio luporum*), bien por la parábola del buen pastor (cf. Io 10, 12, *mercenarius autem, et qui non est pastor, cuius non sum oves propriae, videt lupum venientem, et dimittit oves, et fugit; et lupus rapit, et dispergit oves*). También hay que tener en cuenta la frecuente asociación de lobos y ovejas en las fábulas de Esopo y Fedro. El símil tiene gran rendimiento como argumento en los sermones; cf. v. gr. Pelbartus de Themeswar, *Dominica III in XL, Sermo XII: sicut lupus dilacerabat oves, sic Irati principes dilacerant et devastant pauperes* (*Sermones Quadragesimales*, impressi in imperiali oppido Hagenaw per industriusum Henricum Gran, 1501, fol. M 4^v; impressi Lugd. per magistrum Jacobum sacon Pedemontanum, 1509, fol. BBBB vi^r). Ovidio empleó el símil del lobo que acecha el redil para ilustrar el asedio al que sometían los getas la ciudad de Tomi; cf. Ov. *Ponto* I 2, 17-18, *his eques instructus perterrita moenia lustrat / more lupi clausas circumeuntis oves.*

23 *lupus infrendens*] Sin duda Adolf II von Nassau. El lobo hace rechinar sus mandíbulas. Para la juntura, cf. Aesopus Latinus (= Romulus), *Fab.* XXVII (*Lupus et Grus*), *subridens lupus et dentibus infrendens* (MO 475 = Perry 156).

hostili percitus ira] Para la juntura, cf. Lucr. *Nat.* V 399, *at pater omnipotens ira tum percitus acri*; Liv. VI 38, *tum percitus ira Camillus*; Cic. *Mil.* XXIII, *sive enim illud animo irato ac percito fecisset.*

25 *viperaque ut prodit, corrosio ventre parentis*] Leyenda popular de la víbora que nace devorando a su madre; cf. Plin. *Nat.* X 170; Apul. *Apol.* LXXXV 5, *vipera, ut audio, exeso matris utero in lucem proserpit, atque ita parricidio gignitur*. Heródoto (III 109) dice que la hembra devora al macho en el momento de la cópula, adhiriéndose a su cuello, y que las crías vengan a su padre devorando, al nacer, el vientre de su madre. Claudio Eliano, en su *Historia de los animales*, al tratar de la víbora y sus crías (XVI 16), polemiza con Heródoto y adopta la explicación racionalista de Teofrasto: “Teofrasto asegura que las crías de la víbora no devoran el vientre de la madre como si hicieran estallar una puerta (para dar una pequeña broma) o forzaran una salida obstruida, sino que lo que ocurre es que, como la hembra tiene la presión de las crías y su vientre es estrecho... éste no resiste la presión y revienta. Y me convence con estas explicaciones... Pienso que Heródoto no debe enfadarse conmigo si inscribo en el número de las fábulas todas sus encantadoras informaciones sobre el parto de las víboras” (trad. de José Vara Donado, Madrid: Akal, 1989, p. 576). La imagen de la víbora, en conexión con la envidia, reaparece en el humanista flamenco Cornelio Valerio de Utrecht (1512-1578): *Invidia exitium miseris mortalibus atrox / rumpitur a foetu corrosio vipera ventre* (*Plechtige intrede van Keizer Karel den Vijfden in Utrecht in den Jhare 1540*, Utrecht: L. E. Bosch, 1838, *Carmen gratulatorium*, p. 10,18-19); cf. asimismo William Shakespeare, *Pericles*, Acto I, Esc. I, 64-65, *I am no viper, yet I feed / on mother's flesh which did me breed*.

26 *fractis sic portis ars patefacta fuit*] El secreto del arte de la imprenta se guardaba celosamente, comprometiéndose cada operario, bajo juramento, a no revelar cosa alguna. Sin embargo, el invento finalmente se divulgó, y cuando Maguncia fue saqueada en octubre de 1462 por Adolfo de Nassau, los operarios se dispersaron y establecieron tipografías en otros puntos de Alemania y más allá de los Alpes; cf. Colin Clair, *Historia de la imprenta en Europa*, edición de Julián Martín Abad, Madrid: Ollero & Ramos, 1998 (= 1976), pp. 43 y ss.; Hipólito Escolar, *Historia del libro*, Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez-Ediciones Pirámide, 1988, pp. 309-343

27-30 El elogio del invento de la imprenta como logro del reinado del emperador Federico III era ya tradicional en tiempos de Arnolfo Bergellano, que lo pudo leer en el comentario de la *Germania* de Tácito de su amigo Andreas Althamer: *Quae dona cui accepta referam nisi Deo. Opti. Max. atque item mortalium industria, quae divinum illud excudendorum librorum stanneis formulis inventum, apud Germanos nostros, excogitavit, quod Moguntiaci coepit post incarnationem Iesu Christi Servatoris nostri MCCCCXL Friderico Tertio, Romanorum ac Germanorum imperium administrante* (*Scholia in Cornelium Tacitum. De situ, moribus et populis Germaniae libellus, cum commentariis*, typis excudebat Norimbergae Fridericus

Peypus, 1529, fols. 23v-24r (sign. G iii^v-iv^r). O bien en el elogio del emperador Federico III de Georg Schuler (1508-1560), lat. *Georgius Sabinus (Caesares Germanici, lib. II, "Fridericus III")*: *Tertius utilior Fridericus ad otia opacis, / aspera quam duri Martis ad arma fuit. / Quo Burgundiones Vbiorum depulit oris / Teutonici bellum gessit Achillis ope. / Haec, si temporibus priscis inventa fuisset, / qua nihil utilius totus hic orbis habet, nostra libris hodie frueretur pluribus aetas, defraudata quibus secula nostra carent. / Hanc operosa novam Moguntia protulit artem, / quae celebri Mogo nomen ab amne tenet* (Poemata, Argentorati, apud Cratonem Mylium, mense Martio, anno 1538, fol. L 3 r).

27-28 *saecula bis septem... lustra decemque dabant*] Esto es, el año 1450.

27 *ordine fati*] Para la cláusula hexamétrica, cf. Stat. *Theb.* II 169, *cura meae longo promittitur ordine fati*; Claudian. XVII 339, *mutua posteritas servatoque ordine fati*; para el concepto del *fati ordo*, cf. asimismo Verg. *Ecl.* IV 5, *magnus ab integro saeculorum nascitur ordo*; *Aen.* V 707, *quae fatorum posceret ordo*; Ov. *Her.* I 101, *euntibus ordine fatis*; Sen. *Ep.* LXXXVIII 15, *continuus ordo fatorum et inevitabilis cursus*; CLE 465 B, 19, *fati non vincitur ordo*.

29 *tertius ac orbis Fridericus frena regebat*] Aliteración de *r* y *fr*. Federico III de Habsburgo (Innsbruck, 1415-Linz, 1493) fue duque de Alta Austria (Federico V) (1439-1453), archiduque de Austria (1453-1493) y emperador del Sacro Imperio Romano (Federico III), desde el año 1440 hasta su muerte en 1493.

30 *candida qui placidae nomina pacis habet*] El significado del nombre propio germánico Friedrich es «el que impone la paz», «el que gobierna para la paz» o «príncipe de la paz». Proviene del antiguo germano *Friðhureiks*, de *frithu*, «paz», y *reiks*, «jefe, caudillo, poderoso». Para la formulación del pentámetro, cf. Ov. *Ars* III 502, *candida pax*.

32 *chalco... graphiam*] Tmesis, que sirve para subrayar los dos componentes del neologismo. La calcografía (del gr. *khalkós*, 'cobre, bronce', y *graphé*, 'escritura') es una técnica de impresión en la que las imágenes son resultado de la estampación, mediante una prensa o tórculo, de una plancha o lámina metálica en la que se han realizado incisiones para contener la tinta que se fijará al papel. Una vez obtenida dicha matriz puede repetirse la operación un número más o menos determinado de veces. La calcografía es, por tanto, una técnica antagonista a la tipografía, donde se transfiere la tinta depositada en la superficie, y no en los huecos, de los relieves. En las técnicas calcográficas la profundidad de los surcos que reciben la tinta determina la cantidad de ésta que se puede depositar y, en consecuencia, determina la intensidad tonal de la impresión. Cf. M. Riat,

Técnicas gráficas. Una introducción a la técnica de impresión y su historia, 2006, pp. 129 y ss. Por otra parte, el vocablo *chalcographia* ya lo empleó el impresor parisino Jacobus Badius Ascensius en la data de sus ediciones, al menos desde 1513, para referirse al taller de imprenta (*in chalcographia Jodocii Badii*, o bien *vaenundantur in Chalcographia Ascensiana*, en vez de *in aedibus* o *in officina* que emplea en otras ocasiones); y aparece igualmente en el privilegio de impresión de Livio (Maguncia, 1510-1519) otorgado por el emperador Maximiliano a Johann Schoeffer el 9 de diciembre de 1518 (*ingeniosum chalcographiae, authore avo tuo, inventum*). Sorprende, no obstante, que Arnaldo emplee tanto aquí, como sobre todo en el título de su poema, el vocablo *chalcographia*, que remite a una técnica de impresión anterior al invento de Gutenberg, en vez del término *typographia*, sobre todo cuando más adelante sí que emplea el vocablo *typographus* (v. 271 [nota])- y ya Erasmo había empleado –y tal vez incluso acuñado- el término *typographia* –y *typographus*- en su “Queja contra ciertos tipógrafos (*sic*) que prestan un pésimo servicio a la República de las Letras”, un excursus que el humanista neerlandés había añadido a su edición de los *Adagia* de 1526 (II 1, 1: *Festina lente*), y que Arnaldo conocía perfectamente, hasta el punto de inspirar la sección de denuesto de su *Encomion*; cf. Introducción, § 4; vid. Documentos Histórico-Biográficos, Documento V: *typographia* (§ II 3); *typographus* (5 veces: § I 1; I 3; II 1; II 3; V 1).

35-36 *quem non damno tinea corrumpere, / neque situs turpi perdere labe valent*] Resonancias bíblicas que contribuyen a ensalzar el arte de la imprenta, como el verdadero tesoro, celestial e imperecedero (*ars divina*), frente a los tesoros terrenales corrompibles y caducos, conforme a Mt 6, 19-20, *nolite thesaurizare vobis thesaurus in terra: ubi aerugo, et tinea demolitur, et ubi fures effodiunt, et furantur. Thesaurizate autem vobis thesaurus in caelo, ubi neque aerugo, neque tinea demolitur, et ubi fures non effodiunt, nec furantur*.

38 *primaque puncta tulit*] Literalmente, ‘se llevó los primeros puntos/votos’; cf. Hor. *Ars* 343, *omne tulit punctum, qui miscuit utile dulci*. La expresión *omne tulit punctum* deriva del lenguaje de los comicios: en la práctica electoral los votos que recibía cada candidato se marcaban con un punto junto a su nombre sobre una tabla. Así se entendía ya la expresión en tiempos de Arnaldo, como se comprueba en los *Adagios* de Erasmo: *Omne tulit punctum et cunctorum calculis, legimus pro eo quod est omnium sententia et comprobatione. Quorum prius translatum est a consuetudine comitorum, ubi tabella circumferri consuevit, in qua puncto apposito significabant cui candidatorum suffragarentur (Adagiarum chiliades, 1514, Chilias Prima, CCCCLX, f. 58v)*. Cf. asimismo Porphyrius *ad Hor. Serm.* II 2, 50-51, *suffragiorum puncta non tulit septem*.

39 *decertantque duae non parvi nominis urbes*] Esto es, Estrasburgo y Maguncia.

41 *annalesque tuos quidam, Germania, torquent*] Son varias las ciudades (y países) que reclamaron -y aún reclaman algunas de ellas- la gloria de haber sido la cuna de la imprenta: Panfilo Castaldi en Milán (Italia), Procope Waldfoghel en Aviñón (Francia), Laurens Janszoon *Koster* en Haarlem (Países Bajos), y en la antigua Alemania, en concreto en la Renania, se disputaron tal honor Estrasburgo (Mentelin) y Maguncia (Gutenberg), aunque en el litigio renano también cabe especular si Gutenberg inventó la imprenta en su ciudad natal o durante su estancia en Estrasburgo. *His temporibus in civitate Moguntina Germaniae prope Rhenum et non in Italia, ut quidam falso scripserunt, inventa et excogitata est ars illa* (Io. Tritemius, *Annalium Hursagiensium*, vol. II, edit. *Monasterii S. Galli*, 1690, p. 421 (an. 1450).

42 *bullatas nugis*] La juntura proviene de Pers. *Sat.* V 19-20, *non equidem hoc studeo, bullatis ut mihi nugis / pagina turgescat dare pondus idonea fumo*. Sin duda Arnaldo leyó una edición de las *Sátiras* de Persio que sigue la lectura *bullatis... nugis*, lectura que igualmente aceptan la mayoría de los humanistas que comentan la obra de Persio (Británico, Plautio, Murmelio, Nebrija, Ascencio, Diego López); no así las ediciones y comentaristas modernos, que desde Otto Jahn leen *pullatis nugis* (Villeneuve, Dolç, Sciovoletto, Bo, Cortés, etc.); cf. Filomena Fortuny Previ, “Algunas precisiones de los humanistas a la Sátira V de Persio”, *Myrtia* 12 (1997) 25-38 (26-30). Arnaldo también pudo tomar la expresión persiana de los *Adagios* de Erasmo, que también lee *bullatis nugis* (*Adagia* [1541] III 7, 98, p. 766): *Bullatae nugae*] *Ventosa atque inania bullata dicuntur, sumpta metaphora παρὰ τῶν πομφολύγων, de quibus alias dictum est in proverbio homo bulla, Persius, ‘Bullatis ut mihi nugis pagina turgescat’, bullatas nugae appellans inanes perstreptentium vocum congeriem, in quibus nihil subsit solidioris sententiae. Horatius nugae canoras vocavit in arte poetica. Quam versus inopes rerum nugaeque canorae.*

nugae] El uso metaliterario del vocablo es sin duda catuliano. Pero el neotérico Catulo, en la estela de la estética alejandrina, empleó el término (‘bagatelas’) para distinguir, con cierto tono de humildad, sus composiciones poéticas breves, ligeras, desenfadas y aparentemente frívolas de los poemas largos, pesados, serios y pomposos de la poesía tradicional que se miraba en la épica homérica-enniana (luego virgiliana); cf. Catul. I 4, *solebas meas esse aliquid putare nugae*. Con este mismo sentido utiliza Marcial el término para referirse a sus epigramas; cf. Mart. IX pr. 5; X 18(17), 4; XIII 2, 4. Fue Horacio quien añadió al término una nota despectiva para referirse a obras literarias carentes de calidad y utilidad (‘simplezas’, ‘boberías’); cf. Hor. *Ars* 322, *versus inopes rerum nugaeque canorae; 450-452, fiet Aristarchus; nec dicet ‘cur ego amicum / offendam in nugis.’ Hae nugae seria ducent / in mala derisum semel exceptumque sinistre*. Con este sentido horaciano emplea el término Erasmo; cf. *infra* nota ad v. 412, *gerras*. Cf. asimismo *infra* vv. 281, *fabricat hic nugae*; 369, *nugaeque canorae*; 401, *nugis*.

45 *en Gutenbergius!*] El mismo procedimiento retórico para producir *enargeia* que en Verg. *Aen.* I 461, *en Priamus! Sunt hic etiam sua praemia laudi; / sunt lachrimae rerum...*

45-48 *hic est... / ... / hic est... hic est, / qui...*] Resonancias bíblicas que contribuyen a presentar a Gutenberg casi como un enviado divino con un cometido celestial; cf. Mt. 13, 19-23, *hic est qui secus viam seminatus est... hic est qui verbum audit, et continuo cum gaudio accipit illud... hic est qui verbum audit, et sollicitudo saeculi istius, et fallacia divitiarum suffocat verbum... hic est qui audit verbum, et intellegit, et fructum affert...*; Io 1,33-34, *hic est qui baptizat in Spiritu Sancto... hic est Filius Dei.* En la misma línea se presenta al trío de inventores (Gutenberg, Fust, Schöffer) como si fueran la *Sancta Trias* (v. 144), y el arte de la imprenta se concibe como *ars divina* y como un regalo celestial (*munus divinum*).

46 *vivo flumine*] El río o agua purificatoria. Juntura virgiliana; cf. Verg. *Aen.* II 719-720, *attractare nefas; donec me flumine vivo / abluero.* Se trata de una expresión fórmular propia del ritual de ablución o purificación con aguas vivas, esto es, aguas corrientes (no estancadas); cf. Ov. *Fasti* IV 778, *dic quater, et in vivo perlue rore manus*; Val. Flac. III 422-423, *hic sale purpureo vivaque nitentia lympa / membra novat*; Sil. *Pun.* VIII 125, *oro caelicolas, ac vivo purgor in amni*; Liv. I 45, *quin tu ante vivo perfunderis flumine? Infima valle praefluit Tiberis*

47 *Aonidum fidissimus custos*] Para la juntura *fidissimus custos*, cf. Val.-Max. V 3, 3, *fidissimus Romani imperii custos Iuppiter.* ‘Aónides’ es el sobrenombre de las Musas, como habitantes de Aonia, región de la antigua Beocia, consagrada a las Musas, donde se ubican los montes Helicón y Citerón. Fue Ovidio quien las llamó Aónides (cf. *Met.* V 333). Calímaco fue el primero que llamó Aonia a Beocia (*Hymn.* IV 75) y Virgilio narra como una de las Musas dirigió a un poeta hasta las montañas de Aonia (*Ecl.* X 12). Para la juntura *fidissimus custos*, cf. Ov. *Met.* I 562-563, *postibus Augustis eadem fidissima custos / ante fores stabis, mediamque tuebere quercum.*

48 *latices, quos pede fodit equus*] La fuente Hipocrene (‘del Caballo’), cuyas aguas brotaron de resultas de una coz de Pegaso, el caballo alado de Belerofonte. Bergellano, en la formulación del verso, sobre todo por el uso poético de *latices*, parece seguir el modelo de Rutil.-Nam. I 265-266, *elicitas simili credamus origine lympas; / Musarum latices ungula fodit equi.* La formulación de Rutilio Namaciano bebe, a su vez, de modelos ovidianos; cf. Ov. *Met.* V 257, *dura Medusaei quem praepetis ungula rupit*; *Fasti* III 456, *cum levis Aonias ungula fodit aquas*; *Ponto* IV 8, 80, *ungula Gorgonei quam cava fecit equi.* Para *latices* en conexión con la

poesía, cf. asimismo [Verg.] *Culex* 18, *Pierii laticis decus*; Man. II 9, (*Homeri*) *ex ore profusus omnis posteritas latices in carmina duxit*. Para *reserare*, cf. Ov. *Met.* XV 145, *augustae reserabo oracula mentis* (*Pythagoras*).

49 *quam veteres nobis argenti voce notarunt*] *Argentoratum*, *Argentaria* o *Argentina*, por las minas de plata (*argentum*) que había en sus cercanías, fue el antiguo nombre de la ciudad de Estrasburgo, donde Gutenberg residió como platero al menos desde 1434 hasta 1448, año en que regresó a Maguncia.

51-52 *illa... cui clarum nomen Mogus habere dedit*] Maguncia, ciudad natal de Gutenberg, en alemán Mainz, en latín *Moguntiacum*, nombre derivado de *Mogonus*, *Moganum* o *Moenus*, nombre latino del río Main, afluente del Rin. La formulación evoca un dístico del poeta alemán Georg Schuler (1508-1560), lat. *Georgius Sabinus*, en su elogio del emperador Federico III (*Caesares Germanici*, lib. II, “Fridericus III”, vv. 11-12): *Hanc operosa novam Moguntia protulit artem, / quae celebri Mogo nomen ab amne tenet* (*Poemata*, Argentorati, apud Cratonem Mylium, mense Martio, anno 1538, fol. L 3 r). Arnoldo retoma la juntura *protulit artem* de la cláusula del hexámetro de Georgius Sabinus un poco más abajo (v. 54): *Ast hic (Moguntiae) maturum protulit artis opus*. Conrad Celtis (1459-1508), en sus *Quattuor libri amorum* (escrito en 1491, pero impreso en Nuremberg, 1502) ya había empleado una perífrasis similar para nombrar a la ciudad de Maguncia (*Amores* III 1, 11-12): *Mens mihi Rhenanam fuerat descendere ad urbem, / cui Cia cum Mogano nomina clara dabant*.

55 *stemmate praestabat*] Henne Gänsfleisch zur Laden, comúnmente llamado Gutenberg, era hijo de Friele (Friedrich) Gänsfleisch, que casó en 1386 con Else Wyrich, hija de un burgués de Mainz. Adoptó el apellido Gutenberg del nombre de la casa habitada por su padre y sus ancestros paternos ‘zu Laden, zu Gutenberg’. La casa de Gänsfleisch era cuna de familias de patricios del pueblo, cuyo linaje se remontaba al siglo XIII.

58 *Palladium... opus*] Esto es, la imprenta. Propiamente el *Palladium opus* es la nave Argo, fabricada por Argo con la ayuda de la diosa Palas Atenea, que aportó además un trozo de roble sagrado de Dodona, la pieza de proa, que ella misma había tallado dotándola de la palabra, hasta el punto de que era capaz de profetizar (cf. Val-Flac. VIII 463, *Palladia... prora*). Asimismo, cualquier obra fabricada artificialmente se supone obra de Palas, como el Caballo de Troya; cf. Verg. *Aen.* II 15-16, *instar montis equum divina Palladis arte / aedificunt*. Por tratarse Palas de la diosa de la sabiduría, el adjetivo *Palladius* equivale con frecuencia a *doctus*. A propósito del Paladio dice el humanista Juan Pérez de Moya (1512-1596): “El Paladio de Minerva fingen los poetas haber caído del cielo a Pesinunte, ciudad de

Frigia, de donde tomó nombre; porque Paladio se llaman todas las imágenes que creían no ser hechas de manos humanas, y todas las que hubiesen sido echadas del cielo a la tierra... Grande disparate sería decir que en el cielo hay estatuarios que hacen imágenes que echen en la tierra; mas dicen esto los poetas, porque quisieron por esta fábula significar la sabiduría, por el nombre de Paladio derivado de Palas. Y porque la sabiduría es cosa divina y celestial y venida del cielo, por esto dicen que cayó del cielo” (*Philosophia secreta*, en Madrid, en casa de Francisco Sánchez impresor, 1585, pp. 167v-168r).

61 *vestigia lustrans*] Para la cláusula hexamétrica, cf. Var. Ruf. *Carm.* fr. 4 (FPL Morel), v. 3, *saevit in absentem, et circum vestigia lustrans* (= Macr. *Sat.* VI 2, 20); Corip. *Iust.* III 220, *armiger interea domini vestigial lustrans*!

63 *pangit... certas voces*] Para el uso poético del verbo *pangere* para describir la acción de imprimir una letra en la cera, cf. Col. *Rust.* X 251-252, *nomine tum Graio, ceu littera proxima primae / pangitur in cera docti mucrone magistri*. Al parecer, por una metáfora agrícola (las letras son ‘plantadas’ por el estilo en la cera de la tablilla), *pangere* pasó a significar ‘componer’ un poema; cf. Paul. *Fest.* p. 212, *‘pangere’ figere, unde plantae ‘pangi’ dicuntur, cum in terram demittuntur; inde etiam versus ‘pangi’ vel ‘figi’ in cera dicuntur* (= p. 235, 5-7 L.); Lucr. *Nat.* I 25, *versibus... quos ego de rerum natura pangere conor*; Hor, *Ep.* I 18, 40, *poemata panges*; *Ars* 416, *ego mina poemata pango*.

64 *exactis... libris*] Literalmente ‘libros acabados, rematados’. Tal es el verbo, *exigere*, que Horacio emplea en la oda que funciona como colofón al conjunto de los tres primeros libros de sus *Carmina* (III 30, 1): *Exegi monumentum aere perennius*. En el himno de acción de gracias con que Pietro Cerone cierra su tratado de música se lee: *Iam Deo exactus / liber est favente* (*El melopeo y maestro: tratado de música theorica y pratica*, en Nápoles, Juan Bautista Gargano y Lucrecio Nucci impresores, 1613, p. 1143). Tal vez en Bergellano sea una braquilogía de la fórmula *ad unguem exactus* (= *perfectus*). Por otra parte Erasmo, en su ‘Queja contra los sórdidos impresores’ (*Adagia* II 1, 1: *Festina lente*), aplica el adjetivo *exactus* a los libros impresos con esmero, sin erratas: *Si titulus promittit exactam diligentiam et liber scatet mendis exactam diligentiam* (vid. Documentos Histórico-Biográficos, Documento V, § 2,2).

65-66 *istis... libros cudere mille modis*] Sólo enmendando *iustos* en *iustis* adquieren pleno sentido tanto *libros*, como *modis*. Si se mantiene la lectura *iustos... libros* transmitida por la *Moguntina*, para el sentido del calificativo *iustus* aplicado a un libro, bastaría recordar las palabras de Lutero, en 1537, acerca del proyecto de una edición completa de sus escritos, de los que sólo salvaba su catecismo y el *De servo arbitrio*: *De tomis meorum librorum disponendis ego frigidior sum et segnior, eo quod Saturnina fame percitus magis cuperem eos omnes devoratos. Nullum enim agnosco*

meum iustum librum, nisi forte 'De servo arbitrio' et catechismum (Carta a Wolfgang Capitón del 9 de julio de 1537, WA, Briefwechsel VIII, n° 3162, 99,5-8). Pero en ese caso, ¿qué quiere decir *mille modis*? Con la enmienda, *istis modis* remite al procedimiento de impresión recién descubierto, y *mille libros* alude a la multiplicación de ejemplares de un mismo libro con el nuevo arte de la imprenta tipográfica.

72 *elice*] Para el uso poético del verbo *elicere* para significar 'hacer salir, obtener, sonsacar' de alguien un pensamiento, un secreto o una opinión que tenía bien guardada dentro de sí, cf. Ov. *Ponto* II 5, 46, *teque habet elicias qui sua verba tuis*.

73 *namque potes, nec erit, quod non tua dextera possit*] Cf. Ps 117 (118), 16, *dextera Domini fecit virtutem, / dextera Domini exaltavit me; dextera Domini fecit virtutem*.

76 *quo rate tutus ero*] Adaptación de Ov. *Ponto* III 1, 28, *nec pede quo quisquam nec rate tutus eat!*

78 *tu modo luctanti porrige saepe manum*] El adverbio *saepe* hay que entenderlo con *luctanti*, con significado equivalente a *plerumque* o *quotienscumque*.

79 *potis conarier*] Para la juntura *potis (est) + infinitivo*, cf. Verg. *Aen.* III 671, *nec potis (Polyphemus) Ionios fluctus aequare sequendo*.

80 *pectora caeca*] Para la juntura, cf. Ov. *Met.* IV 502, *caecae... mentis*.

81 *sit fas*] Cf. Verg. *Aen.* VI 266, *sit mihi fas audita loqui*.

83 *a laeva tonitru resonabat Olympus*] Señal de buen augurio (*omen faustum*); cf. Enn. *Frag.* 26, *quom tonuit laevum*; Verg. *Aen.* II 692-693, *subitoque fragor / intonuit laevum*; Ov. *Fasti* IV 833-834, *ille precabatur; tonitru dedit omina laevo / Iuppiter; et laevo fulmina missa polo*; Plin. *Nat.* II 54, *laeva (scil. tonitrua) prospera existimantur quoniam laeva parte mundi ortus est*.

84 *Iuppiter et voluit pondus habere preces*] Para la expresión *pondus habere* usada metafóricamente, cf. Prop. II 25, 22, *credula, nulla diu femina pondus habet*; III 7, 43-44, *si... verbaque duxisse pondus habere mea*; Ov. *Fasti* I 181-182, *nec lingua caducas / concipit ulla preces, dictaque pondus habent*; cf. asimismo Prop. IV 7, 88, *cum pia venerunt somnia, pondus habent*; Ov. *Am.* II 7, 14; *Ars* III 806; *Rem.* 688; *Met.* IX 496, *somnia pondus habent*; Cic. *Fam.* XIII 17, 3; Sen. *Dial.* XI 14, 2.

86 *turba novena*] Esto es, el coro de las nueve Musas. Para la juntura *turba novena*, cf. Angelo Poliziano, *Elegiae* III 14, *sic faveat semper turba novena tibi*. La juntura

figura tres veces en la colección de poemas del juriconsulto Joachim Mynsinger (1514-1588), publicada en Basilea en 1540, apud Mich. Isingrinium, con el título *Neccharides (et alia poema): talia verba mihi turba novena dedit (Elegiarum liber, IX 24, p. 102)*; *hoc etiam recubat turba novena loco (Epigrammatum liber, "De horto suo", v. 10, p. 135)*; *te placido gramine turba novena fovet (Epigrammatum liber, "Ad Volphgangum Bavarum iureconsultum et poetam", v. 14, p. 140,2)*.

87 *divinos concipit ignes*] El rapto de la inspiración divina. Para la juntura, cf. *Ov. Met. II 640, vaticinos concipit mente furores; Fasti I 473, simul aetherios* (i. e. *divinos*) *animo conceperat ignes*!.

88 *urget opus*] La juntura es poética; cf. *Tib. I 9, 8, et durum terrae rusticus urget opus*; *Ov. Ars II 730, timor urget opus*; *Fasti IV 837, hoc Celer urget opus*; con *opus* en nominativo, cf. *Ov. Am. III 1, 70, a tergo grandius urget opus*; *Fasti IV 948, me grandius urget opus*.

89 *sollicitum... caput*] Para la juntura, cf. *Prop. III 17, 42, atque hoc sollicitum vince sopore caput*.

91-94 Símil de la osa. La osa recién parida lamiendo a sus informes oseznos para darles formas es una muy conocida imagen de la emblemática, que se documenta, por ejemplo, en Sebastián de Covarrubias Horozco (Cent. 1, Embl. 40, f. 40) o en Francisco Nuñez de Cepeda (*Idea de el Buen Pastor*, Lyon, 1682, Emp. 18: 'Donec formetur', 293-294); cf. Antonio Bernat Vistarini *et alii, Enciclopedia Akal de Emblemas Españoles Ilustrados*, 1999, §§ 1216-1217, pp. 596a-597a. La fuente literaria es el discurso de Pitágoras en *Ov. Met. XV 379-381, nec catulus, partu quem reddidit ursa recenti / sed male viva caro est: lambendo mater in artus / fingit et in formam, quantam capit ipsa, reducit*, "Tampoco es un oseño lo que la osa acaba de parir, / sino carne apenas viva; con sus lamidos la madre modela / sus miembros y le da la forma que ella misma tiene"; cf. asimismo *Plin. Nat. VIII 126*. Arnaldo, no obstante, pudo tomar la metáfora de la osa recién parida del prefacio del impresor Christian Wechel a la primera edición autorizada del *Emblematum liber* de Andreas Alciato (París, 1534), donde, en su polémica con la edición descuidada de Heinrich Steyner (Ausburg, 1534), igualmente la aplica al proceso meticuloso de impresión de un libro pulido: *Andreae Alciati Emblematum libellus, qui superioribus annis, idque auctoris iniussu, tam neglecte, ut ne quid gavius addam, apud Germanos invulgatus fuit, ut illius minuendae existimationis ergo, a malevolis quibusdam id fuisse factum, plurimi interpretarentur... Quamquam autem Alciatus invitatus fecit, ut studiorum suorum tyrocinia in manus hominum emitteret, quoniam tamen opus semel aliorum temeritate excusum, suppressere vix erat integrum, facile ab eo impetravi, ut ad limam revocaret, et foetum*

illum immaturum informemque, ursi instar, lambendo conformaret. Mendas itaque quibus scatebat undique, sustulit, plurima etiam retractavit et correxit, addidit item non pauca, ut eo auctore nunc demum liber prodire videatur (Emblematum libellus, sigs. A1v-A2r). Los *Hieroglyphica* de Horápolo, autor del s. V. d. C., publicados en 1543, contribuyeron a divulgar el emblema de la osa (II 83).

92 *Caledonio monte*] El *Mons Caledonius* se identifica con el *Mons Grampius* o montes Grampianos (*Grampian Hills*), una de las principales cadenas montañosas del norte de Escocia (*Caledonia*). Es posible que Arnolde, en vez de *Calēdonius*, escribiera *Calydonius* o *Calīdonius* (con incorrección métrica), para evocar una osa mitológica, la que, enviada por Artemis, amamantó a Atalanta, abandonada al nacer en el monte Partenio, cerca de Calidón, por su padre, decepcionado porque deseaba un heredero varón.

94 *pignora blanda*] Para la juntura (= *infantes*), cf. Dracont. *Carmina minora* VII (*Epithalamium Ioannis et Vituale*) 55, *sic fiunt dulces modo pignora blanda parentes*; cf. asimismo Verg. *Aen.* V 538, *pignus amoris*.

95 *loca sola*] Para la juntura, cf. [Tib] III 19, 12, *lumen, et in solis tu mihi turba locis*; Ov. *Rem.* 579, *quisquis amas, loca sola nocent: loca sola caveto*.

97 *vestigia flectit*] Para la juntura, cf. Ov. *Met.* I 372, *flectunt vestigia*.

98 *fertque refertque*] Derivación por paronomasia (o parequesis).

100 *ardet et inceptae perficere artis opus*] Para la juntura *ardere* + infinitivo con el significado de ‘arder (en deseos de)’, cf. Verg. *Aen.* II 105, *tum vero ardemus scitari et quaerere causas*; II 315-316, *sed glomerare manum bello et concurrere in arcem / cum sociis ardent animi*; XI 895, *primaque mori pro moenibus ardent*.

101 *erat ulla dies Eoas vecta sub auras*] El alba o amanecer. Para la juntura *dies... vecta*, cf. Ov. *Am.* I 13, 2, *flava pruinosum quae vehit axe diem*; *Fasti* III 518, *purpureum rapido qui vehit axe diem*.

102 *vigili... manu*] La hipálage del adjetivo remite al tópico del *pervigil poeta*, el poeta ‘desvelado’ que pasa las noches puliendo en su obra a la luz del candelil o de una lucerna, aquí aplicado al trabajo nocturno del soñoliento impresor.

103 *notas vocum*] Esto es, las letras; cf. Santo Tomás, *Perihermenias* I 2, *litteras dixit esse notas, id est signa vocum... Litterae autem ita sunt signa vocum*.

104 *nobile Phoenicum quas dedit ingenium*] El alfabeto. Fue Heródoto, al tratar sobre el origen de la escritura (*Historias* V 57-59), quien fijó la versión, generalmente aceptada en la antigüedad griega, de que fueron los fenicios, con Cadmo, quienes ‘trajeron a la Hélade el alfabeto, que hasta entonces los griegos, creo, no conocían’ (*Historias* V 58). Plinio el Viejo contribuyó a extender aún más la tradición fenicia afirmando que los pelasgos importaron al Lacio el alfabeto griego (Plin. *Nat.* VII 56, 193); cf. asimismo Isid. *Or.* I 3, 6, *Cadmus Agenoris filius Graecas litteras a Phoenice in Graeciam XVII primus attulit*. Tácito modificó la visión de Plinio sobre el origen del alfabeto latino con un relato de cómo los aborígenes y los habitantes de Etruria llevaron el alfabeto a Italia (*Ann.* XI 14). Cf. Adolf Kleigünther, *Protos Heureses. Untersuchungen zur Geschichte einer Fragestellung*, “Philologos Suppl.”, 26.1 (1933). Para el tratamiento de la invención de la escritura y su conexión con la invención de la imprenta entre los humanistas, cf. Anja Wolkenhauer, “Alla ricerca di antenati classici. Tac. *Ann.* 11, 14, e l’atteggiamento degli umanisti nei confronti della tipografia”, en Luisa Secchi Tarugi, ed., *L’Europa del libro nell’età dell’Umanesimo*, Atti del XIV Convegno Internazionale (Chianciano, Firenze, Pienza 16-19 luglio 2002), Firenze: Franco Cesati Editore, 2004, pp. 205-218.

105 *spebus... renatis*] Cf. *infra* v. 131, *nova spes oritur*.

106 *mens generosa*] Para la juntura, cf. Ov. *Tr.* III 5, 32, *et faciles motus mens generosa capit*.

108 *haeret in scopulis*] Cf. Verg. *Aen.* IV 445, *ipsa haeret scopulis*.

nescius auxilii] Para la juntura, cf. Hor. *Carm.* II 18, 18-19, *sepulcri / immemor*; Otto, *Sprichwörter*, p. 313.

110 *attenuabat opes*] Para la juntura, cf. Ov. *Met.* VIII 843-844, *iamque fame patrias altaque voragine ventris / attenuarat opes*.

111 *extendere fines*] Para la cláusula hexamétrica, cf. Manil. III 3-4, *ducite, Pierides. Vestros extendere fines / conor*.

113 *Fausti*] Cf. nota *ad* Dedicatoria, § 2, *Ioanni Fausto*.

116 *Faustus... fausta*] Paronomasia (por derivación). Este juego de palabras a costa del apellido latinizado de John Fust (cf. nota *ad* Dedicatoria § 3, *Ioanni Fausto*) ya lo utilizó, pero en sentido contrario (*Faustus/inaustus*) Hadriano Junio en su *Batavia: operarum ministri... quos inter Ioannes quidam, sive is (ut fert suspicio) Faustus fuerit ominoso cognomine, hero suo infidus et infaustus, sive alius eo nomi-*

*ne (Batavia, s. v. Harlemum, Lugduni Batavorum, ex officina Plantiniana, apud Franciscum Raphelengium, 1588, p.256). Fausto fue 'infausto' para el impresor de Haarlem Laurens Koster, el verdadero inventor de la imprenta para Hadriano Junio. Además, el apellido latinizado *Faustus*, una vez 'germanizado', resulta ominoso (*nomen omen*), porque *Faust* en alemán se traduce literalmente como 'puño'. El aprendiz John Fust resultó así un puñetazo para su antiguo maestro de taller Laurens Koster. Cf. John Jackson-William Andrew Chatto, *Theatrise on Wood Engraving, historical and practical*, Cambridge: Cambridge University Press, 20009 (= London: Charles Knight and Co. Ludgate Street, 1839), p. 184.*

119-120 *materiam bibula... papyri, / ...quam... litore Nilus alit]* Cf. Luc. *Civ.* IV 135-136, *sic cum tenet omnia Nilus, / conseritur bibula Memphitis cymba papyro.*

121 *mittit quas sepia guttas]* Perífrasis poética; esto es, la tinta. Se trata de una tinta al aceite o de base oleosa (hecha batiendo aceite de linaza hervido junto con negro de humo o con carbón vegetal en polvo), más consistente y densa que la disolución acuosa que se empleaba con la xilografía, y que se pegaba mejor a los tipos. Fue, al parecer, un aporte de Peter Schöffer el hallazgo de esta tinta aceitosa apropiada para la impresión. Cf. Juan Martínez-Val, "Gutenberg y la tinta", en Ídem, *Gutenberg y las técnicas del arte de imprimir*, Madrid: Fundación Iberdrola, 2005, pp. 55-60.

123 *propria de classe]* Con *classis* Bergellano parece referirse aquí al 'ejército' o grupo de caracteres fijos que conformaban solidariamente cada plancha de madera tallada que hacía de matriz para la impresión de cada página.

125 *Petrus, cognomine Schaefer]* Peter Schöffer; cf. Índice biográfico.

127 *toreumata]* Este vocablo griego (τόρευμα, -ατος) designaba en la antigüedad un vaso cincelado de oro o de plata (cf. Cic. *Pis.* 67; Mart. III 35, 1; VIII 6, 15; XII 74, 5; XIV 94, 1) u otros objetos cincelados o con grabados en relieve (Cic. *Verr.* II 2, 128; II 4, 38; Suet. *Iul.* XLVII 1; Apul. *Flor.* 7). Con la invención de la imprenta de tipos móviles Arnoldo, en lo que parece una aportación original suya, rescata el vocablo para designar los punzones cincelados, en cuyo extremo está grabado el ojo de una letra en relieve, que se utilizarán para obtener las matrices que servirán para fundir una letra.

128 *quae sanxit matris nomine posteritas]* Esto es, las matrices. El vocablo 'matrix', en latín *matrix*, deriva del vocablo *mater*, 'madre'. Pedro Schöffer no solo sustituyó el plomo por el bronce, y halló la tinta aceitosa apropiada para la impresión, sino que inventó los punzones, que servían para obtener las matrices,

por medio de las cuales se fundían los caracteres, en lugar de grabarlos uno a uno. El punzón es un paralelepípedo de acero templado, sobre el cual, después de pulido convenientemente, se ha dibujado y tallado en relieve el ojo de la letra o signo que se transporta después, mediante una fortísima presión, sobre el bloque de cobre o bronce que constituye la matriz.

129 *vocum... figuras*] las letras o signos gráficos; cf. *supra* v. 103, *notas vocum*.

132 *pectoris inque sinul*] Arnoldo recupera una cláusula pentamétrica que ya empleó en el epigrama preliminar *Ad candidum lectorem* que antepuso a su edición del discurso *Pro rege Deiotaro* de Cicerón (Leipzig, 1520), v. 8, *proicit, applaudet pectoris inque sinul*; cf. Introducción, § 5: 'Arnoldo, *sui imitator*'; vid. Documentos Histórico-Biográficos, Documento I. Por otra parte, en el *Encomion* el vocablo *sinu* cierra verso cuatro de las cinco veces (cf. asimismo vv. 94, 262, *inque sinul*, y *Epigrama preliminar*, v. 4; en interior de verso en v. 196).

133-134 *abdita tecta petunt, agitur res testibus absque, / ne fieret populo sordida praeda levi*] Las investigaciones y ensayos se llevaron durante años en secreto. De hecho, el inventor alemán pedía a sus socios que no enseñaran a nadie la prensa, clave de su sistema de impresión.

133 *abdita tecta*] Para la juntura, cf. Iuvenc. *Evang.* I 324, *illum porque vicos urbis porque abdita tecta*.

134 *sordida praeda*] La juntura evoca el proverbio *non habet eventos sordida praeda bonos*, 'el lucro mezquino no trae buenas consecuencias' (Ov. *Am.* I 10, 48, sobre la *avara puella*), proverbio ya en Hes. *Op.* 352; para la juntura, cf. asimismo Mart. X 37, 14, *mordebitque tuos sordida praeda canes*.

populo... levi] Para la juntura, cf. Hor. *Ep.* II 1, 108, *mutavit mentem populus levis*; cf. asimismo Hor. *Carm.* I 1, 7, *mobilium turba Quiritum*. El *populus* es proverbialmente definido como *levis* por su inconstancia, que lo empuja a actuar de un modo irracional; cf. R. Tosi, *Dizionario delle sentenze latine e greche*, Milano: Biblioteca Universale Rizzoli, 2000¹³ (= 1991), p. 476, § 1023.

135 *nata... res*] La locución *res nata*, lit. 'la cosa nacida', llegó a ser muy corriente en el latín vulgar, y en la lengua familiar latina, para significar 'la cosa o el asunto en cuestión'. Precisamente de la formulación negativa *rem natam non fecit*, 'no hizo cosa nacida', por elipsis de *rem*, surgió 'nada' en español (y en portugués): 'no hizo nada'.

136 *mox vicit latebras aerea vena suas*] Obtenida la matriz, se verifica la fundición, vertiendo el bronce líquido por una obertura dispuesta en el molde.

137 *mordax... lima*] La *labor limae* horaciana (*Ars* 291), aplicada aquí a la corrección de pruebas de imprenta. Para la juntura, cf. Ov. *Ponto* I 5, 19, *scilicet incipiam lima mordacius uti*; cf. asimismo Hor. *Ars* I 506, *mordaci pumice*.

138 *omnibus... numeris*] Literalmente, ‘en todos los detalles’. Cf. Val.-Max. II 10, 8, *omnibus numeris perfecta virtus*; VIII 15, 2, *omnibus numeris virtutis divitem*; Plin. *Ep.* IX 38, *librum omnibus numeris absolutum*.

139-142 Difusión de la imprenta. La diáspora de operarios de los talleres de imprenta tras el asalto de Maguncia de 1462 contribuyó a la rápida difusión del nuevo arte por Europa, primero a lo largo del Rin, y luego en Italia. Dos clérigos alemanes que huían de Maguncia instalaron sus prensas en la abadía benedictina de Subiaco, a unos ochenta kilómetros de Roma. La primera imprenta en Roma fue fundada en 1467 (en casa de Pedro y Francisco Massimo), en Venecia en 1469 (Iohannes de Espira), en Nápoles en 1470 (Sixto Riessinger) y en Florencia en 1471 (Bernardo Cennini del Fora). En 1450 solo había un taller de imprenta en Europa, el de Gutenberg y Fust; en el año 1500 ya existían más de mil impresores repartidos por todo el continente, la gran mayoría de ellos en Italia, donde más de setenta ciudades contaron con talleres. Fue grande la actividad impresora en Roma, donde eran numerosos los documentos que había que reproducir para la Curia papal, y donde cerca de cuarenta talleres diferentes producían libros. Pero la ciudad donde la imprenta alcanzó el máximo desarrollo fue Venecia, donde al finalizar la centuria del invento había 150 talleres, y la ciudad estaba atiborrada de libros que se ofrecían en numerosos puntos de venta. Para la imprenta en Italia en la época de los incunables, cf. Colin Clair, *Historia de la imprenta en Europa*, edición de Julián Martín Abad, Madrid: Ollero & Ramos, 1998 (= 1976), pp. 43-59 (Alemania), 61-87 (Italia); Hipólito Escolar, *Historia del libro*, Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez-Ediciones Pirámide, 1988, pp. 318-329.

139 *fontibus e parvis creverunt flumina magna*] Para la formulación del hexámetro, cf. Ov. *Rem.* 97-98, *flumina pauca vides de magnis fontibus orta; / plurima collectis multiplicantur aquis*.

141 *sacro... gurgite*] Para la juntura, cf. Ov. *Met.* V 469, *illo forte loco delapsam in gurgite sacro*; Sil. *Pun.* XVI 679, *flaventemque sacro cum gurgite Thybrim*. Desde Maguncia la imprenta se expandió por Alemania siguiendo la cuenca del Rin: Estrasburgo, Colonia, Aushurgo, Nuremberg, Basilea, etc. Antes de finalizar el siglo había en Alemania unas 60 ciudades con talleres de imprenta. Para la imprenta en Alemania en tiempos de los incunables, cf. H. Escolar, *op. cit.* (1988), pp. 309-317.

142 *Sirius exussit quos face saepe gravi*] La canícula, período del año en que es más fuerte el Sol. La constelación del Perro Mayor (*Canis Maior*), donde brilla la estrella Sirio, la más brillante del firmamento, simboliza los ardores del Sol, porque en los meses de julio o agosto (según los siglos) sale y se pone al mismo tiempo (o poco antes) que el Sol (orto heliaco), coincidiendo así con la época más calurosa del año en el hemisferio norte. Para la juntura (con aliteración de -s) *campos / Sirius exussit... face... gravi*, cf. Verg. *Aen.* III 141, *tam sterilis exurere Sirius agros*; para la juntura, cf. asimismo Verg. *Ge.* IV 425, *iam rapidus torrens sitientis Sirius Indos*; Tib. I 7, 21, *arentes cum findit Sirius agros*; Mart. IV 66, 13, *nocuit... nec Sirius agris*.

143 *imparibus numeris*] Para la juntura (que habitualmente alude al ritmo elegíaco), cf. Ov. *Am.* III 1, 37, *imparibus tamen es numeris dignata moveri*; Ponto IV 16, 11-12, *quique vel imparibus, Montane, vela equis / sufficis et gemino carmine nomen habes*; cf. asimismo Hor. *Ars* 75, *versibus impariter iunctis*. En la aritmología antigua los números impares tenían un significado místico específico dentro de la Década Pitagórica: el Uno, la Mónada (unidad), es el generador de todos los números y dimensiones; símbolo de la razón, de la unidad, lo definido, lo estable, el lado derecho; demiurgo del mundo. El Tres, la Tríada (mónada + díada) es símbolo de la armonía (unidad + diversidad), de la perfección, del tiempo, de la segunda dimensión; primer número triangular. Principio masculino. El Cinco, la Péntada, es símbolo del matrimonio ($2 + 3 = 5$), del triángulo divino ($5^2 = 3^2 + 4^2$), del pentagrama místico, de los cinco sólidos regulares, de los cinco elementos, y los cinco planetas conocidos. El Siete, la Héptada, es símbolo de la virginidad (*virgen sin madre*: ni es engendrado ni engendra), de la salud, de la luz y de los siete astros errantes que dan nombre a los días de la semana. El Nueve, la Enéada, es símbolo del amor y de la gestación.

144 *hoc opus exegit*] La formulación evoca Hor. *Carm.* III 30, 1, *exegi monumentum aere perennius*.

sancta trias] La juntura parece evocar la Santísima Trinidad, reforzando la idea de la imprenta como *divina ars*. “The phrase, however daring and blasphemous it might sound to modern ears, meshes with the sacred context in which he places the invention of the art of printing” (Merrit-McDonald, 2018, p. 176, nota 13).

145 *illo... in albo*] Tito Livio, hablando de las antiguas leyes romanas, dice *scriptae in albo*. En tablas blancas, sobre las que se hacían visibles los nombres y se podían borrar fácilmente, se escribían también las listas de senadores (*album senatorum*), decuriones (*album decurionum*), jueces (*album iudicum*) o pretores (*album praetorum*). A mediados del siglo XVI se puso de moda en Alemania y Flandes el *album amicorum*, como el de Abraham Ortelio (ed. de Jean Puraye, Amsterdam: A. L. Van Gendt & Co., 1969).

146 *alter erat Faustus*] Johann Fust, comerciante burgués que financió el proyecto de la imprenta moderna. Cf. nota *ad* Dedicatoria, § 2, *Ioanni Fausto*.

tertius Opilio] Pieter Schöffner, en latín *Opilio* (en inglés, *Shepherd*). Cf. nota *ad* Dedicatoria, § 2, *Petroque Schaefero*.

147 *hic quoque tres aderant Charites, Iovis inclita proles*] Las Cárites, en latín *Gratiae*, son tres jóvenes hermanas –Eufrósine, Talía y Áglae (o Aglaya)- hijas de Zeus. Son divinidades de la belleza, que ejercen influencia sobre los trabajos del espíritu y las obras de arte.

Iovis inclita proles] Juntura ovidiana; cf. *Ov. Met.* IX 229, *at tu, Iovis inclita proles* (scil. *Hercules*).

151 *certo certas*] Políptoton.

153 *emittunt*] Para el verbo *emittere* en conexión con la impresión de libros, cf. *Cic. Fam.* VII 33, 1, *si quando aliquid dignum nostro nomine emissimus*; *Quint. Inst.* pr. 1, *efflagitasti... ut libros... emittere inciperem*.

155 *hos stupet Eous, miratur et Hesperus illos*] El motivo de la estrella del amanecer/atardecer (Este/Oeste) para indicar el mundo entero, a menudo en conexión con la fama, remonta a Calímaco (cf. *Hecale*, fr. 113 Hollis); cf. asimismo *AP* VII 670 (¿Platón?); XII 114 (Meleagro). El motivo se documenta luego en los poetas neotéricos y elegíacos; cf. *Cinna, Zmyrna*, fr. 6 Courtney, *te matutinus flentem conspexit Eous / et flentem paulo post vidit Hesperus idem*; *Prop.* II 3, 41-44, *si quis vult fama tabulas anteire vetustas, / hic dominam exemplo ponat in arte meam: / sive illam Hesperiiis, sive illam ostendet Eois, / uret et Eoos, uret et Hesperios*; *Ov. Am.* I 15, 29-30, *Gallus et Hesperiiis et Gallus notus Eois, / et sua cum Gallo nota Lycoris erit*; *Ars* III 536-537, *nomen habet Nemesis, Cynthia nomen habet, / Vesper et Eoae novere Lycorida terrae*; *Tr.* IV 9, 19-22, *nostra per immensas ibunt praeconia gentes, / quodque querar notum qua patet orbis erit. / Ibit ad occasum quicquid dicemus ab ortu, / testis et Hesperiae vocis Eous erit*.

156 *plausus sidera celsa ferit*] formulación virgiliana; cf. *Verg. Aen.* II 488, *ferit aurea sidera clamor*; *Hor. Carm.* I 1, 36, *sublimi feriam sidera vertice*.

157 *binominis Ister*] El actual río Danubio, que en la Antigüedad se llamaba *Hister* en su curso inferior, y *Danuvius* en el superior. La juntura y cláusula hexamétrica *binominis Ister*/ es Ovidiana; cf. *Ov. Ponto* I 8, 11, *stat vetus urbs, ripae vicina binomis Histri*.

158 *Rhenus cornibus*] La creencia de que el Rin se bifurca en dos ramales (cf. *Str.* IV 193; *Tac. Ann.* II 6, 4; *Mela* II 2, 24) -en realidad es ya en el delta, en los

actuales Países Bajos, donde el Bajo Rin se divide en dos brazos, los ríos Waal y Ijssel- motivó el calificativo *bicornis* con que la tradición poética lo denomina desde Verg. *Aen.* VIII 727, *Rhenusque bicornis* (cf. asimismo Ov. *Tr.* IV 2, 41-42, *cornibus hic fractis... / ... Rhenus erat*); cf. R. Dion, “*Rhenus bicornis*”, *REL* 42 (1964) 469-499. Los cuernos son un atributo propio de los dioses fluviales; cf. Verg. *Ge.* IV 371-372, *et gemina auratus taurino cornua vultu / Eridanus*; Ov. *Her.* IX 139, *cornua flens legit ripis Achelous in udis*; pero *cornus* también designa el brazo de un río o de un estuario; cf. Ov. *Met.* IX 774, *septem digestum in cornua Nilum*; Val.-Flac. VIII 186. Bergellano juega con la anfibología del vocablo latino en la formulación del verso.

159 *Achaia*] Región de la costa del norte del Peloponeso, lindando con el golfo de Corinto; por metonimia, designa a toda Grecia, cuna de la cultura occidental; cf. Prop. II 28, 53, *et quod Troia tulit vetus et quot Achaia formas*; Ov. *Her.* VIII 13, *Achaia victrix*; *Met.* IV 606, (*Bacchus*) *quem positis celebrabat Achaia templis*.

160 *Attalidis opibus*] Atalo III Filométor Evergetes, último rey de Pérgamo (reinó del 138 al 133 a. C.). En su testamento legó su rico reino (con sus grandes y hermosas ciudades, como Esmirna, Éfeso, Pérgamo, etc) y sus inmensas riquezas al pueblo romano. Las riquezas de Pérgamo y de sus soberanos Atálidas pasaron a ser proverbiales; cf. Hor. *Carm.* I 1, 11, *Attalidis condicionibus*; II 18, 5-6, *Attali / ignotus heres regiam occupavi*; *Ep.* I 11, 5, *an venit in votum Attalidis ex urbibus una*.

161 *agiles manibus digitos... arctet*] Esto es, apretar los dedos en un puño, cerrar la mano, lo que equivale a dejar de escribir.

162 *detque locum*] Para *dare locum* ‘pro’ *cedere*, cf. Ter. *Heaut.* 586 (= III 3, 25), *da illis locum*; *Phorm.* 521 (= III 2, 37), *da locum melioribus*; cf. *infra* v. 445, *dulcisonisque locum cygnis det garrula pica*.

163-164 Superidad de la imprenta sobre los manuscritos. Una producción más rápida y copiosa de libros forma parte del repertorio tradicional de ventajas de la imprenta frente a la lenta y poco productiva elaboración de los amanuenses. El humanista italiano Leon Battista Alberti, secretario de la curia romana, en el prefacio de una de sus obras, *De componendis cifris* (‘Sobre la escritura cifrada’), redactada hacia 1466, por tanto en fecha muy cercana al invento de la imprenta, refiere una anécdota de gran interés. Se hallaba sentado con otro cortesano pontificio en los jardines del Vaticano, cuando se pusieron a conversar sobre el notable invento germano que permitía realizar, en cien días y con tan solo tres hombres, doscientas copias de un libro ‘mediante la impresión de caracteres’: *Cum essem apud Dathum in hortis pontificis maximis ad Vaticanum et nostro pro more*

inter nos sermones haberentur de rebus quae ad studia litterarum pertinerent, incidit ut vehementer probaremus Germanum inventorem qui per haec tempora pressioneibus quibusdam characterum efficeret ut diebus centum plus CCta volumina librorum opera hominum non plus trium exscripta redderentur dato ab exemplari. Unica enim pressione integram exscriptam reddit paginam maioris chartae. (cf. A. Buonafalce, Leon Battista Alberti, *Dello scrivere in cifra*, Torino: Galimberti Tipografi Editori, 1994, pp. 27-28). Quien primero remarcó esta ventaja en versos parece ser Sebastian Brant en el arranque de su elegía en elogio del invento germano de la imprenta (*De praestantia artis impressoriae a Germanis nuper inventae Elogium*, vv. 1-6): *Quid sibi docta cohors, sibi quid studiosa caterva / gratius, utilius commodiusve petet, / quam sanctum et nuper compertum opus absque lituris / quo premere edocuit grammata multa simul, / quodque prius scripsit vix ullus mille diebus, / nunc uno solus hac aget arte die?* (*Varia carmina*, Basileae, opera et impensis Iohannis Bergman de Olpe, 1498, fol. L viii; Alessandro Perosa-John Sparrow, *Renaissance Latin Verse: An Anthology*, London: Duckworth, 1979, p. 409 (§ 252). El humanista italiano Polidoro Virgilio (1470-1555) destacó esta utilidad en el capítulo que dedica a las bibliotecas y a la imprenta en su *De inventoribus rerum libris III*, Lib. II, cap. 7: *Reperto novo scribendi genere tantum uno die ab uno homine litterarum imprimitur quantum vix toto anno a pluribus scribi posset* (impraessum Venetiis per Iohannem de Cereto de Tridino alias Tacuinum, anno Domini 1503 [= Venecia, C. de Pensis, 1499], fols. f i v-f. ii v). El poeta germano Conrad Celtis, en uno de sus *Epigramas*, escrito c. 1489, elogia una vez más el invento patrio poniendo esta vez el énfasis en su superioridad sobre los amanuenses (II 56): *Rhene pater, debent tibi singula numina coeli, / et quidquid tellus salsus et humor alit, / per tua scriptorum cum sunt inventa labores / sublatis, et cunctis utile crevit opus. / Scilicet in parvo dum scribunt aere labore, / mille prius numquam quod potuere manus* (*Fünf Bücher Epigramme von Conrad Celtis*, ed. de Karl Hartfelder, Berlin: Calvary, 1881 [reimpr. Hildesheim, 1963], p. 35). El humanista Lorenzo Valla puso de relieve esta indudable ventaja en el tetrástico que dedicó al gran logro de los germanos: *Abstulerat Latio multos Germania libros; / nunc multo plures reddidit ingenio. / Et quod vix toto quisquam perscriberet anno, / munere Germano conficit una dies* (*Opera*, Basileae, apud Henricum Petrum, 1540, en el reverso de la portada, tras el *Catalogus lucubrationum*, fol. A iv). Quien con más concisión expresó esta utilidad de la imprenta fue el humanista napolitano Giovanni Antonio Campani, o Giannantonio Campano (1429-1477), obispo de Crotona y de Teramo, en el epigrama laudatorio que le dedicó al tipógrafo germano Ulrich Han, lat. *Udalricus Gallus* (1425-1478), el primer impresor activo en Roma (*Carmina XLIII*, v. 5): *Imprimit ille die quantum vix scribitur in anno* (*Epistulae et poemata*, recensuit Jo. Burchardus Menckenius, Lipsiae, apud Jo. Fridericum Gleditsch, 1707, p. 210). Campano solía poner este epigrama en las ediciones que corregía para Ulrich Han, la más antigua de las cuales es la *editio*

princeps de las *Filípicas* de Cicerón (1470). Este hexámetro a veces se cita suelto y con ligeros cambios (modificándose el género del pronombre sujeto y el adverbio) aplicándose directamente al arte de la imprenta: *Imprimit illa die quantum non scribitur in anno* (así, por ejemplo Bernard Mallinckrodt, *De ortu et progressu artis typographiae*, Coloniae Agrippinae, apud Ioannem Kinchium, 1640, p. 15).

163 *unus et alter*] Cf. Cic. *Verr.* II 75, *testis citari iubet; dicit unus et alter breviter*; Ov. *Am.* I 8, 54, *nec satis effectus unus et alter habent*; Ov. *Tr.* I 3, 16, (*amicos*) *qui modo de multis unus et alter erant*.

164 *officiosa cohors*] Esto es, los copistas amanuenses. Para la juntura, cf. Alexander Neckam, *De laudibus divinae sapientiae* I 224, *angelici cives, officiosa cohors* (Thomas Wright, ed., London: Longman, 1863, p. 362).

165 *blandis... Camenis*] Las Musas romanas. En la mitología romana eran las cuatro náyades que habitaban en los manantiales y fuentes de la arboleda sagrada cercana a la Porta Capena en Roma. Fueron identificadas con las Musas de la mitología griega por la falsa etimología que hacía derivar *Camena* (< **Carmena* < **Casmena*) de *carmen* y *canere*, ‘canto’ y ‘cantar’ (cf. Varro *Lat.* VI 75 y VII 26-27), o porque habitaban en manantiales, y las Musas se relacionan con diversas fuentes y manantiales que otorgan la inspiración poética. La identificación remonta al menos a la invocación inicial de la *Odyssea* de Livio Andrónico: *Virum mihi, Camena, insece versutum*; cf. asimismo Quinto Ennio, *Annales*, frag. 2 Vahlen, *Musas quas memorant nosces non esse Casmenas* (= frag. 43 Warmington). Cf. María Luisa Picklesimer Pardo, “La fuente en el bosque (a propósito de las Camenas)”, *Florentia Iliberritana* 15 (2004) 279-313.

166 *et nobis victum per tria lustra dedit*] Nota autobiográfica. Arnoldo trabajó durante quince años en una imprenta. En un taller de imprenta trabajaban operarios de diferentes niveles y actividades: el *intagliator* o grabador de punzones y fundidor de las matrices, que podía ser el jefe del taller; el corrector de pruebas, que podía ser alguien externo al taller, lo mismo que el encuadernador; los maquinistas (*torculatores*), encargados de la impresión; los cajistas (*compositores*), encargados de la composición de los textos; y el responsable de la fabricación de la tinta; cf. H. Escolar, *op. cit.* (1988), p. 310. El trabajo pesado y penoso que Bergellano describe a continuación (vv. 167-168) no se corresponde con el oficio de corrector de pruebas del impresor Franz Behem en Mainz que muchos autores le adjudican desde antiguo (Mallinckrodt, Tentzelius, Zeltner, etc.); cf. Introducción, § 1. Solo encajaría con el de tirador o maquinista (*torculator*), fundidor, almacenero o algún cometido más ínfimo, como el de cargador, por ejemplo, de las planchas de bronce de donde se fundían los punzones y las matrices.

167 *utque molae Plautus*] El dramaturgo romano Plauto se arruinó y tuvo que empujar la piedra de un molino al tiempo que empezaba a escribir sus primeras comedias; cf. Gell. *Noct.* III 3, 14.

lymptharumque ut saepe Cleanthes] De humildísimo origen, el estoico Cleantes (Aso, Tróade, 330/300 a. C.-232 a. C.) no fue sino hasta los 50 años que pudo estudiar filosofía. Hasta esa edad tuvo que ganarse la vida como púgil, pasando luego a Atenas, donde se ganó la vida acarreado agua de noche para un jardinero; de ahí su apodo de ‘segundo Hércules’ o de ‘sacador de agua de pozos’ (Φρεάντλης); cf. Diog. Laert. VII 5, 168 y 170; Sen. *Ep.* XLIII 3. Luego, fue discípulo de Zenón, y su sucesor en la dirección de la Estoa.

168 *illius Arnoldus sic tulit aeris onus*] Cf. *supra* nota ad v. 166, *et nobis victum per tria lustra dedit*.

169-170 *quid non paupertas et rerum tristis egestas / imperat?*] Para la formulación, cf. Pl. *As.* 81, *quidvis imperat egestas?*; Verg. *Ge.* I 146, *duris urgens in rebus egestas*; Publ.-Syr. 210, *hominem experiri multa paupertas iubet*.

172 *transacti temporis*] Para la juntura, cf. Lact. *Mort.* 1, *iam quasi discusso transacti temporis nubilo*.

171 *haec ars e tenebris Musas vatesque reducis*] Tópico de las *Musae reduces*. Gracias al invento de la imprenta retornan las Musas y los poetas de la antigüedad.

173 *sensibus... caecis*] Cf. *supra* v. 80, *pectora caeca*.

oracla sophorum] Para *oraculum* con el significado de ‘máxima’ o ‘precepto’, cf. Col. *Rust.* XI 1, 26, *illud verum est M. Catoni oraculum: nihil agendo homines male agere discunt*; Plin. *Nat.* XVIII 170, *maxime valet oraculum illud: quid quaeque regio patiatur*; XVIII 200.

174 *summi... Dei*] *Summus Deus* es el título que San Agustín da al Creador del mundo en *De civitate Dei* XIII 16-18 (siete veces).

175 *artes*] Con sentido negativo, ‘malas artes’, ‘ardides’, ‘engaños’; cf. Verg. *Aen.* VII 765, *Hyppolitum, postquam arte novercae occiderit*; Ov. *Fasti* II 690, *Gabios turpi fecerat arte suos*; Vell. I 2, 2, *qui his artibus mortem quaesierit*; Luc. *Civ.* IV 744, *ille fugam credens simulatae nescius artis*.

horrida fulmina mundi] Los *fulmina* son los cañonazos o descargas de las bombardas (cf. *infra* v. 415, *bombardae fulmina dirae*), y por metonimia, las guerras.

176 *depingit bullas illius atque leves*] Las *bullae mundi* son la pompa del mundo o pompa del Diablo (*pompa mundi* o *pompa Diaboli*), esto es, la ambición, la soberbia, la vanidad, y todo lo que de superfluo y fastuoso hay en las costumbres humanas (pasión por el teatro, los juegos y los espectáculos), según la doctrina de los Padres de la Iglesia (San Agustín, San Jerónimo, San Ambrosio, San Cirilo de Jerusalén, San Juan Crisóstomo, Tertuliano y Salviano de Marsella) y de los concilios, y a las que se renuncia por el sacramento del bautismo; cf. Aug. *De catechizandis rudibus* 25; Tert. *Spect.* IV 1; Cyr. Hierosol. *Prima Catechesis mystagogica* I 6; Chrys. *Secunda Catechesis (Serie Mounfaucon)* 4; Salvianus, *De gubernatione Dei* VII 32. Las pompas del mundo son viento y humo, de ahí el adjetivo *leves*.

178 *Argo centoculo*] Argos es el guardián de cien ojos que la celosa Juno le puso a Io, embarazada de Júpiter, quien la había metamorfoseado en una ternera de maravillosa blancura para sustraerla a la ira de su esposa. La historia de Argos se remota a Esquilo, *Las Suplicantes* 291-310; cf. Mosco, *Europa* 44-57; Verg. *Aen.* VII 789-792; Ov. *Her.* XIV 85-108; *Met.* I 583-688 y 713-723. Para el uso del personaje mitológico Argos con valor de símil o comparación, cf. Prop. I 3, 19-20, *sed sic intentis haerebam fixus ocellis, / Argus ut innotis cornibus Inachidos*.

179 *purus... Phoebus*] Cf. Hor. *Carm.* III 29, 45, *sole puro*. En realidad Berge llano acumula dos adjetivos, uno de ellos sustantivado, pues *Phoebus*, en griego Φοῖβος, es un epíteto de Apolo, que significa originariamente ‘brillante’ y que los poetas latinos aplicaban también al sol.

climata] Grecismo (‘inclinación’). Voz no poética, más propia del vocabulario geográfico. La división del mundo en ‘climas’ tiene poco que ver con lo que hoy se entiende por clima como conjunto de condiciones atmosféricas o meteorológicas características de una región. Se refería ante todo a la variación de la duración del día solar o del tiempo de irradiación solar según cambiamos de latitud desde el ecuador hasta los polos, y a la correspondiente división en zonas geográficas con la misma duración del día solar. De hecho la palabra “clima”, de origen griego, etimológicamente significa “inclinación” y de ahí pasó, en la geografía matemática de los griegos, a designar la diferente inclinación de los rayos del Sol en las diversas partes de la superficie terrestre según su latitud. Se entendía así por ‘clima’, desde los griegos, el espacio de la tierra donde el día más largo sobrepasa en media hora al día más largo de la otra parte de la tierra, o resulta sobrepasado en ese mismo tiempo. Ptolomeo, en su tratado de geografía, el *Almagesto* (con amplia difusión desde su traducción al latín en 1410), dividió la zona habitable de la tierra en siete ‘climas’ (*climata*), zonas o cinturones terrestres. La división del mundo en *climata* fue muy común en las obras editadas en las postrimerías del Medievo (sobre todo la *Sphaera* de Juan de Sacrobosco). En el tránsito del siglo XV al XVI se revisó la teoría de las zonas climáticas, cuando una

serie de tratados (como el *Cosmographicus liber* de Pedro Apiano, de 1524) ponen en cuestión el dogma de la inhabitabilidad de las zonas tórrida y polares, así como los descubrimientos geográficos de los españoles y portugueses que confirman la existencia de habitantes en ambas zonas, sobre todo en la tórrida. Cf. Macr. *Somn.* II 5, 8-15; Juan de Sacrobosco, *Sphaera tractatus*, 1531, cap. 48, fols. 100v-101r (*De divisione partis habitabilis in septem climata*).

180 *illustrat*] En conexión con el Sol, cf. Hor. *Carm.* IV 14, 5, *qua Sol habitabiles illustrat oras*.

181 *Pontigenam Cous tabula depinxit Apelles*] La Pontígena, ‘nacida del mar’, es Afrodita (Venus), llamada así porque nació de la espuma del mar (*pontus*). La cuna del pintor Apeles (352-308 a. C.) no es Cos (Ovidio, Plin. *Nat.* XXXV 79), sino Colofón (según la *Suda*). Se granjeó gran fama en la Antigüedad precisamente por haber pintado a la diosa saliendo del mar a la playa de Chipre tras su nacimiento (Venus Anadiomena); cf. Plin. *Nat.* XXXV 91; Serv. *Aen.* V 801, *maris spuma nata dicitur Venus*. Entre sus obras perdidas figuraban retratos de Filipo II de Macedonia, de su hijo Alejandro Magno, de los generales de Alejandro, y obras con temas mitológicos y alegorías como la ignorancia, la sospecha, la envidia, etc.

Pontigenam] Ποντογένεια es el epíteto de Afrodita en Opiano; cf. Opp. *Cynegetica* I 30, Ποντογενείης (ed. de Ballin de Ballu, *Opera*, 1786, t. I, p. 3, fol. A2r). Arnaldo bien pudo tomarlo del epigrama preliminar al lector de Eobanus Hessus al *De arte poetica libri III* de Marco Grirolamo Vida (v. 1): *Non ita Pontigenam Venerem bene pinxit Apelles* (Artemisius, 1531) (= *Sylv.* IX 9, 1 en *Sylvarum libri IX*, Halae Suevorum, 1539). Cf. Sen. *Phaed.* 274, *diva... generata ponto*; Mart. Cap. IX 95, *spumigenae*.

184 *docta... ducta*] Paronomasia por permutación.

185 *Lysippo*] Lisipo de Sición (390-138 a. C.) fue quizás el mayor escultor de la época clásica, uno de los tres grandes escultores griegos, junto a Escopas y Praxíteles, de la segunda fase del clasicismo, y el pionero del arte helenístico, transformando los cánones de Policeto. Su arte le granjeó gran fama en la antigüedad. Produjo excepcionales esculturas de dioses (Zeus, Poseidón, Apolo), héroes (Hércules) y hombres (Alejandro y sus generales). Su técnica se caracterizaba por las proporciones novedosas y estilizadas de sus figuras, más dinámicas, y por la precisión de sus detalles. Entre sus obras más célebres estaban una estatua de Alejandro con una jabalina y la representación de un atleta limpiándose el cuerpo, manchado de aceite y arena, con un estrígilo (Apoxyomenos); cf. Plin. *Nat.* VII 125; XXXIV 37; Cic. *Brut.* 296; Prop. III 9, 9; Quint. *Inst.* XII 10, 9.

186 *pasebat lumina*] Variante de la juntura *pascere oculos*; cf. Ov. *Am.* III 2, 6, *oculos pascat uterque suos*; Ter. *Phorm.* 85, *restabat aliud nil nisi oculos pascere*; Cic. *Phil.* XI 8, *oculos paverit suos*; Sen. *Ep.* LVIII 25, *oculos... ut dici solet pascere*; Tac. *Hist.* III 39, *Vitelli vox qua se... pavisse oculos, spectata inimici norte, iactavit*; cf. asimismo Verg. *Aen.* I 464, *animus pictura pascit inani*.

vulgus iners] Para la juntura, cf. Luc. *Civ.* V 365; Stat. *Theb.* V 120; Manil. V 737; Claudian. *Pros.* I 21.

187 *Praxiteles*] Praxíteles de Atenas, el más renombrado escultor clásico ático del s. IV a. C., célebre por un truco compositivo que le permitía dotar de cierto movimiento a las estatuas (atletas, Venus de Gnido), la llamada ‘curva praxiteliana’, consistente en apoyar todo el peso en una de las piernas y así inclinar suavemente la cadera opuesta. Cf. Prop. III 9, 16, *Praxitelen propria vendit ab urbe lapis*; Plin. *Nat.* XXXIV 69, *Praxiteles... qui marmore felicior... fuit*.

189 *ad unguem*] Literalmente, ‘hasta la uña’. *Vox Horatiana*; cf. Hor. *Ars* 292-294, *carmen reprehendite quod non / multa dies et multa litura coercoit atque / perspectum decies non castigavit ad unguem*. Se trata de una metáfora tomada de la escultura: Horacio transfiere al ámbito literario la técnica empleada por los escultores para quitar a una estatua la rugosidad residual, rascando la superficie con la uña hasta dejarla pulida (cf. *Serm.* I 5, 32, *ad unguem factus homo*).

190 *nomen... inane*] Para la juntura, cf. Hor. *Ep.* I 17, 41, *aut virtus nomen inane est*; Ov. *Ars* I 740, *nomen amicitia est, nomen inane fides*.

191-192 *quid nisi sunt...?*] Tópico literario del *ubi sunt?*, aplicado aquí a la fugacidad de las obras de arte de la antigüedad.

192 *rapidis... Notis*] Para la juntura, cf. Hor. *Carm.* I 28, 21-22, *rapidus.../... Notus*.

193 *ditia dona*] Para la juntura, cf. Stat. *Th.* X 344-345, *tot ditia dona sacratis / postibus... exige*.

195 *frugifero... cornu*] La cornucopia o cuerno de la abundancia, del cual no dejaban de brotar flores y frutos. Son varias las deidades a las que se representaba con este fructífero cuerno que se le cayó a la cabra Amaltea, roto por el niño Zeus cuando jugaba con sus rayos: Fortuna, Abundancia, Ocasión, Liberalidad, Prudencia, Alegría, Ceres, Annona; cf. Hig. *Fab.* 139; 182; Ov. *Fasti* V 115; Call. *Hymn.* I 46-47; Diod. Sic. V 70. Bergellano lo atribuye aquí a la Tierra (Cibeles), identificada con la diosa Ops.

frugifero] *Vox poetica* desde Enn. *Ann.* 489, *terrai frugiferai*.

196 *fida sedulitate]* Para la juntura, cf. Ambr. *In Psalmum XLVIII* 2, *venturus igitur ad aegrotos, venturus ut medicus, quio gravia ulcera nostra curare, medicamenta proponit, ut videant homines, et ad remedium sedulitate fida concurrant*; Mateo de Vêndome, *Tobias* 1380, *dictat amor, fida sedulitate rogat*.

197 *Podalirius]* En la mitología griega, Podalirio, hijo del dios médico Asclepio, es un héroe de la Guerra de Troya, Junto a su hermano Macaón, fueron los médicos del bando Aqueo durante la guerra de Troya; cf. Hom. *Il.* II 729-733; XI 833-836; Diod. Sic. IV 71; Ov. *Ars* II 735, *quantus apud Danaos Podalirius arte medendi*. Podalirio fue quien sanó a Filoctetes; cf. Ov. *Tr.* V 6, 11.

198 *haec regum mensis digna, sed illa deum]* La formulación recuerda el lema *regum mensis arisque deorum* de Enrique Plantagenet, futuro Enrique II de Inglaterra, que figura grabado sobre la puerta del Châteua d'Issan.

199 *commendat nobis nonnullas rarior usus]* Eco (con cláusula hexamétrica) de Iuv. *Sat.* XI 208, *voluptates commendat rarior usus*.

203 *utilis usus adest plantis et gratia gemmis]* Para *usus adest* con dativo, cf. Ov. *Her.* XVII 147, *felices, quibus usus adest, nescia rerum*.

204 *munus Erythraei litoris eximium]* Entre las plantas aromáticas, el incienso provenía del Punt (supuestamente en Somalia, Socotora –la Pancaya de Virgilio– o en Eritrea; cf. Plin. *Nat.* VII 197; Lucr. II 417, *ara... Panchaeos exhalat... odores*; Verg. *Ge.* II 139, *turiferis Panchaia pinguis*; IV 379; [Verg.] *Cul.* 87, *Panchaica tura*; Ov. *Met.* X 307-310; 478; Apul. *Mun.* 35). Las demás especias o plantas aromáticas procedía de la costa de la península arábiga, que también proveía un incienso muy apreciado (Yemen, la antigua Saba); cf. Plin. *Nat.* XII 51, *tura praeter Arabiam nullis, ac ne Arabiae quidem universae*; Verg. *Ge.* I 57, *mittit... molles sua tura Sabaei*; *Aen.* I 416-417; Prop. II 29, 17; Mela III 79. En Eritrea, en la costa del Mar Rojo, se pescaban además las perlas más famosas; cf. Tib. II 4, 30, *e Rubro lucida concha mari*; Prop. I 14, 12, *et legiturque Rubris gemma sub aequoribus*; III 13, 6, *et venit e Rubro concha Erycina salo*; Lygd. [= Tib. III] 3, 17, *in Erythraeo legitur quae litore concha*; [Tib.] III 8, 19-20, *et quasquaque niger Rubro de litore gemmas l... colligit*; Ov. *Ars* III 124, *lectaque diverso litore concha venit*; Mart. V 37, 4, *lapilli Erythraei*; VIII 28, 14, *Erythraeis eruta gemma vadis*; IX 2, 9, *Erythraeis perlucida moecha lapillis*; Stat. *Silv.* IV 6, 18, *Erythraeae Thetidis... lapillis*. Cf. J. L. Miller, *The Spice Trade of the Roman Empire (29 B. C. to A. D. 641)*, Oxford: Clarendon Press, 1969, pp. 101-105.

205 *Pactoli... rubri*] El Pactolo, río aurífero de Lidia; cf. Varr. *Men.* 234, *Pactolus aureas undas agens*; Verg. *Aen.* X 141-142, *ubi pinguis culta /... Pactolusque inrigat auro*; Prop. I 16, 32, *qua Lydia Pactoli tingit arata liquor*; Lygd. III (= [Tib. III 3]) 29, *Lidius aurifer amnis*; Sen. *Phoen.* 604-605, *et qua trahens opulenta Pactolus vada / inunda tauro rua*; Plin. *Nat.* V 110. El Pactolo se convirtió en un símbolo proverbial de riqueza; cf. Hor. *Epod.* XV 20, *tibique Pactolus fluat*; Prop. I 14, 11; Sen. *Phoen.* 604; *Oed.* 467; Iuv. *Sat.* XIV 298-299; Otto, *Sprichwörter*, p. 261 s. v. *Pactolus* (1320).

206 *stulti... impia vota Midae*] Dionisio para recompensar a Midas, rey de Frigia, por haber liberado a Sileno, miembro de su séquito hecho prisionero por unos campesinos, le ofreció realizar el deseo que le formulase. Midas pidió que todo lo que tocara se transformase en oro. Cuando vio que incluso la comida y la bebida, al tocarla, se convertía en oro, hambriento y muerto de sed, suplicó a Dioniso que le retirase el pernicioso don. Dioniso le dijo que se lavase la cara y las manos en la fuente del Pactolo. Así lo hizo Midas y al punto quedó libre del don, pero las aguas del Pactolo se llenaron de pajaritas de oro; cf. Ov. *Met.* XI 85-145.

207-208 *causas ... cunctas enumerare potest*] Cf. Cic. *Rosc.* XIX, *enumerare causas omnes oportebat*.

207 *causas rerum*] Las causas arcanas de la Naturaleza. Ni la mente ni la ciencia humana no pueden penetrar en su totalidad los *arcana naturae*. Para la juntura, cf. Verg. *Ge.* II 490, *felix qui potuit rerum cognoscere causas*; Ov. *Met.* XV 68, *rerum causas*; Luc. *Civ.* I 67, *causas rerum*. La formulación remite a la teoría de las cuatro causas de la metafísica aristotélica (*Met.* I 3): la causa formal (la esencia), la causa materia (la materia), la causa eficiente (el movimiento) y la causa final (el bien).

cum fenore messes] Cf. Cic. *Cato maior* XV 51, *terra... nec unquam sine usura reddit, quod accepit, sed alias minore, plerumque maiore cum fenore*; Tib. II 6, 22, *semina, quae magno fenore reddat ager*; Ov. *Rem.* 173, *obrue versata Cerealia semina terra, / quae tibi cum multo fenore reddat ager*; Ponto I 5, 26, *et sata cum multo fenore reddit ager*; Plin. *Nat.* XVIII 17, 45; Colum. *Rust.* X 140-142, *haec ubi credidimus resolutae semina terrae, / adsiduo gravidam cultu curaque fovemus, / ut redeant nobis cumulado fenore meses*.

210 *ingeniique bonis*] Cláusula pentamétrica ovidiana; cf. Ov. *Tr.* III 7, 43-44, *singula ne referam, nil non mortale tenemus / pectoris exceptis ingeniique bonis*; cf. asimismo Quint. *Inst.* Proem. 27, *bona ingenii studiique corrumpant*; XII, 5, 2.

212 *usus at illarum corporis esse solet*] Esto es, las *res natae* o *bona Naturae*.

213 *Astraeae... vias*] Esto es, la senda de la Justicia. Astrea, hija de Zeus y Temis (la Justicia), difundió entre los hombres, durante la Edad de Oro, los sentimientos de justicia y virtud; pero, al degenerar los mortales y apoderarse la maldad del mundo, se volvió al cielo, donde se convirtió en la constelación de Virgo; cf. Ov. *Met.* I 150, *ultima caelestum, terras Astraea reliquit*; Stat. *Silv.* I 4, 2; Iuv. *Sat.* VI 190, *ad superos Astraea recessit*.

213-214 *Astraeae... astra*] Paronomasia.

214 *itur... ad astra*] Eco de Verg. *Aen.* IX 641, *sic itur ad astra*.

218 *Phoenicis*] El Ave Fénix, ave legendaria que se creía que vivía cinco siglos y resucitaba de sus propias cenizas; cf. Ov. *Met.* XV 392-407 (v. 395, *haec ubi quinque suae complevi saecula vitae*); Stat. *Silv.* II 4, 36, *longaevus*; Plin. *Nat.* X 4, *vivere annis DXL*; Solin. XXXIII 12, *probatum est quadraginta et quingentis eum durare annis*; Amm. II 6, 54, *vivax Phoenix*; Teodorico de Saint-Trond, *De mirabilibus mundi* 767-768, *vivit quingentis, ut recte creditur, annis / atque quaterdenis*.

219 *cariosa vetus*] Para la juntura, cf. Prud. *Cath.* X 141-142, *non, si cariosa vetustas / dissolverit ossa favillis*; cf. asimismo Ov. *Am.* I 12, 29, *cariosa senectus*.

220 *Auster et aura nocent*] Adaptación de Prop. II 4, 12, *huic nullum caeli tempus et aura nocet*; cf. asimismo Maxim. I 242, *officiunt nebulae, frigus et aura nocet*.

221 *fortunaе iniuria tollit*] Cf. Quint. *Decl.* 311, 4, *nulla fortunaе iniuria eripi potest*; Policiano, *Epist.* III 10, 4, *ut ea nulla unquam temporum iniuria possit abolere*; Eobanus Hessus, *Oratio sive praelectio* 27.3, *nulla nec fortunaе nec temporum iniuria possit avelli*. Cf. *supra* Dedicatoria, § 6, *ob iniquae sortis iniuriam*; *infra* v. 264, *sortis iniqua parens*.

222 *in haec poterit iuris habere nihil*] Para la juntura, cf. Ov. *Tr.* III 7, 48, *Caesar in hoc* (scil. *ingenium meum*) *potuit iuris habere nihil*; Sen. *Suas.* VII 1, *ingenium erat in quod nihil iuris haberent triumviralia arma* (W. A. Edward, Cambridge: CUP, 1928, p. 33, 13-14); Inocencio III, *Sermones de Sanctis* XXIX, *nam quia diabolus misit manum in illum, in quo nihil iuris habebat, iure amisit illos, in quibus aliquid iuris videbatur habere* (ed. Migne CCVIII, 1885, c. 587a, 13-15).

223 *alma parens*] Tellus, la diosa Tierra. Para la juntura *alma parens*, cf. Verg. *Aen.* II 591, *alma parens*, y 664, *hoc erat, alma parens* (aquí aplicado a Venus).

225 *miracula mundo*] La juntura evoca los *miracula mundi*. Cf. George Buchanan, *Salmorum Davidis paraphrasis poetica, Psal. CXXXVI 4, qui facit attonito solus miracula mundo / larga benignus semper indulgentia* (Argentorati, excudebat Iosioas Rihelius, 1566, p. 166).

226 *munera rara deum*] Cf. Mart. XIII 91, 1-2 (*Acipensis*), *ad Palatinas acipensem mittite mensas: / ambrosias ornent munera rara dapes* (epigrama que también pudo inspirar el v. 198).

227 *resonabilis Echo*] Ninfa enamorada de Narciso; cf. Ov. *Met.* III 339-510. La juntura (y cláusula hexamétrica) *resonabilis Echo* es ovidiana; cf. Ov. *Met.* III 358, *nec prior ipsa loqui didicit, resonabilis Echo*; cf. asimismo Auson. *Epigr.* CX 1, *commoritur, Narcisse, tibi resonabilis Echo*.

229-230 Tópico literario de la *imperitia* o aporía que pone broche al *encomium* del arte de la imprenta: falta inspiración para cantar tantas grandezas.

229 *quae lingua potest iusta haec extollere laude?*] La formulación puede estar inspirada en el *Himno de los mártires* del antiguo Breviario Romano; cf. *Hymnus sanctorum martyrum*, “Sanctorum meritis inclyta gaudia”, vv. 17-18, *Quae vox, quae poterit lingua retexere, / quae tu martyribus munera praeparas?* (cf. R. Mant, *Ancient Hymns*, 1837, p. 76).

230 *quis nihil utilius maximus orbis habet*] El elogio de la utilidad máxima de la imprenta, y la formulación, evoca los primeros versos del *Endecasyllabon in laudem Germaniae* de Filippo Beroaldo (vv. 1-3): *O Germaniae, muneris repertrix, / quo nil utilius dedit vetustas, / libros scribere quae doces premendo* (*Orationes et poemata*, Bononiae, a Benedicto Bibliopola, 1500 [= Lugduni, Ioannes Trechsel, 1492], fol. Q vi^o). Sebastian Brant en el arranque de su elegía compuesta en elogio del invento germano de la imprenta también hizo hincapié en la utilidad (*De praestantia artis impressoriae a Germanios nuper inventae Elogium*, vv. 1-6): *Quid sibi docta cohors, sibi quid studiosa caterva / gratius, utilius commodiusve petet, / quam sanctum et nuper compertum opus absque lituris / quo premere edocuit grammata multa simul, quodque prius scripsit vix ullus mille diebus, / nunc uno solus hac age arte die?* (*Varia carmina*, Basileae, opera et impensis Iohannis Bergman de Olpe, 1498, fol. L viii; Alessandro Perosa-John Sparrow, *Renaissance Latin Verse: An Anthology*, London: Duckworth, 1979, p. 409, § 252). Conrad Celtis se expresó en parecidos términos en su oda en elogio de Gutenberg (*Odas* III 9, 11-12): *Quo nasci utilius non poterat magis* (var. *nihil*) */ cunctis, credite, saeculis* (*Libri odarum IV*, Argentorati, ex officina Schureriana, 1513, fol. I v r; A. Perosa-J. Sparrow, *Renaissance Latin Verse: An Anthology*, London: Duckworth, 1979, p.

413 (§ 253). Idéntico elogio de la imprenta por su utilidad (e idéntica juntura) se lee en Georgius Sabinus (Georg Schuler), *Caesares Germanici*, lib. II, “Fridericus III”, vv. 7-8: *Haec (ars imprimendi), si temporibus priscis inventa fuisset, / qua nihil utilius totus hic orbis habet* (*Poemata*, Argentorati, apud Cratonem Mylium, mense Martio, anno 1538, fol. L 3 r).

231-238 Fama eterna de Gutenberg, que, en una suerte de apoteosis, asciende, coronado de laurel, hasta los Campos Elíseos, donde el coro de las Musas entona en su honor un ‘io! triunfal. Cf. Wolkenhauer, Anja, “Alla ricerca di antenati classici. Tac. *Ann.* 11, 14, e l’atteggiamento degli umanisti nei confronti della tipografia”, en Luisa Secchi Tarugi, ed., *L’Europa del libro nell’età dell’Umanesimo*, Firenze: Franco Cesati Editore, 2004, pp. 216-217.

232 *olim persolvat vivida posteritas*] El adjetivo *vivida* hay que entenderlo con valor predicativo (= *vivide*).

233 *auricomum... solem*] Para la juntura, cf. Val.-Flac. IV 92, *Sol auricomis cingentibus Horis*; Michael Tarchaniota Mrullus, *Hymni naturales* III 1 (Soli), v. 31, *auricomum genitor focundo lumine Solem edidit* (*Hymni et epigrammata Marulli*, Bononiae, impressum apud Benedictum Hectoris, 1504, fol. C2r).

235 *Elysios... campos*] El Elíseo (*Elysium*) o los Campos Elíseos, lugar del Inframundo donde han de pasar la eternidad las almas de los virtuosos, héroes e iniciados en una existencia dichosa y feliz. Con el Cristianismo el Elíseo pasó a ubicarse en el Cielo junto a Dios y allí moran las almas de los bienaventurados. Para la juntura *campi Elysii*, cf. Dom.-Mars. *Epitaphium Tibulli* 1-2, *te... non aequa, Tibulle, / mors iuvenem campos misit ad Elysios* (= *FPL* VII 2, 1-2); Ov. *Ib.* 171; Apul. *Met.* XI 6.

ornatus tempora] Scil. *lauro*, por *ornatis temporibus lauro*. La juntura es horaciana; cf. Hor. *Carm.* IV 8, 33, *ornatus viridi tempora pampino*.

236 *fama perennis erit*] Cláusula pentamétrica ovidiana; cf. Ov. *Am.* I 10, 62, *carmina quam tribuent, fama perennis erit*.

237-238 *turba sororum, / ardua Pierii quae iuga montis amanti*] Perífrasis poética para referirse a las Piérides o Musas del monte Pierio, lugar donde las parió su madre Mnemosine. Las Piérides fueron metamorfoseadas en urracas por las Musas del Helicón, por haberse atrevido a competir con ellas; luego, las Musas toman el nombre de Piérides como recuerdo de su victoria en el canto épico; cf. Ov. *Met.* V 294-317 y 662-678. Para la denominación toponímica, cf. Verg. *Ecl.* VIII 62, *dicite, Pierides*; Stat. *Theb.* VII 628-629, *nunc age, Pieriae, non vos longinqua, so-*

rores, / consulimus: Bass. *Gramm.* VI 261, *castae Pierides novem sorores*; Ter. Maur. 2582, *carmen Pierides struunt sorores*; 2603, *carmen Pierides dabunt sorores*.

239 *prima quidem laus est*] Para la juntura, cf. Ov. *Hal.* 65, *quid laus prima canum?*; Sil. *Pun.* XVI 567, *laus Burni prima*; Plin. *Nat.* XII 108, *laus prima candidissimis atque latissimis* (= XXI 17); Iust. II 9, 14, *cuius laus prima esset*.

niveo quoque digna lapillo] Arnolfo aplica al encomio la antigua costumbre romana de marcar con una piedra blanca los días felices; cf. Catul. LX-VIII 148, *quem lapide illa diem candidiore notat*). También parece que existía la costumbre de absolver al reo con un guijarro blanco; cf. Ov. *Tr.* II 481, *mos erat antiquus niveis atrisque lapillis, his damnare reos, illis absolvere culpa*. Así saludó en 1473 Joannes Camerarius, luego obispo Juan III de Worms (1482-1503), la llegada del emperador Federico III al monasterio de Maulbronn: *Salve, fausta dies, nitido numeranda lapillo, / hac subiit Caesar limina nostra deus* (cf. Frank Joseph Mone, *Quellensammlung der badische Landesgeschichte*, vol. III, Karlsruhe, 1863, p. 156).

241-242 *estque minor virtus... hoc opus artis erit*] Bergellano adapta Ov. *Ars* II 13-14, *nec minor est virtus, quam quaerere, parta tueri: / casus inest illic, hoc erit artis opus*.

245-262 **El litigio**. Cf. Hans-Michael Empell, *Gutenberg vor Gericht: Der Mainzer Prozess um die erste gedruckte Bibel*, Frankfurt/Main, Berlin, 2008.

248 *laboris onus*] Para la juntura y la cláusula pentamétrica, cf. Ov. *Her.* XIX 166, *aut gemini nequeas ferre laboris onus*!

249 *concordia nutrit*] Para la juntura, cf. Erasmo, *Catonis disthica moralia Latine et Graece*, Liber Primus, § 36, *litem inferre cave, cum quo tibi gratia iuncta est. / Ira odium generat, concordia nutrit amorem* (Basileae, in officina Frobeniana, anno 1534, p. 24). Para el tenor del dístico, cf. Sall. *Iug.* X 6, *concordia parvae res crescunt, discordia maxime dilabuntur*.

251 *quaestus spes cepit habendi*] Para la formulación (y la cláusula hexamétrica), cf. Verg. *Ge.* IV 177, *amor urget habendi*; *Aen.* VIII 327, *amor succrescit habendi*; Ov. *Met.* I 130-131, *amor sceleratus habendi*; cf. asimismo Hor. *Ep.* I 7, 85, *amore senescit habendi*!

260 *scribitur... illis dica*] La fórmula jurídica *dicam alicui scribere*, ‘instruir un proceso contra alguien’, es habitual en Plauto (cf. Pl. *Aul.* 759, *tibi scribam dicam*; *Poen.* 800), Terencio (*Phorm.* 127, *ego te cognatum dicam et tibi scribam dicam*;

329, *audisti mihi scriptam dicam?*; 439; 668) y Cicerón (*Verr. II 37, scribitur Heraclio dica*; II 44).

262 *hodie pendet iudicis inque sinu*] Variante de la fórmula horaciana *adhuc sub iudice lis est* (*Ars* 78), ‘la cuestión aún no está decidida’ (lit. ‘el litigio está pendiente de la sentencia del juez’). Este verso es el único testimonio histórico sobre la larga duración del proceso judicial hasta tiempos de Arnolfo, según sunrayó Esterman (p. 3): “Der Prozess war bis zu Arnolds Tagen noch nicht beendet. Für die lange Dauer des Prozesses ist er übrigens die einige Quelle”. Otra posibilidad sería entender que lo que no se ha resuelto es la autoría de la invención de la imprenta, que aún se debate en vida de Arnolfo.

inque sinu] Idéntico final de verso en v. 132 (nota).

264 *sortis iniqua parens*] Cf. Praef. 6, *iniquae sortis iniuriam*.

265 *dona Promethei*] Esto es, el fuego. Para la juntura, cf. Sen. *Con. X 5, 5, duo maxima Promethei munera, ignem et hominem*; Mart. XIV 80 (*ferulae*), *invisae nimium pueris grataeque magistris, / clara Promebeo munere ligna sumus*.

Promethei] Prometeo es un titán benefactor de la humanidad, porque robó el fuego de los dioses para dárselo a los mortales.

266 *fovet*] Para *fovere* en conexión con el fuego (‘avivar’, ‘alimentar’), cf. Ov. *Fasti* III 427, *quos sancta foveat ille manu bene vivitis, ignes*; Sen. *Ep. XVIII 15, arida... scintillam... foveat usque in incendium*.

267 *attamen egregias urbes haec perdere cernis*] Sin duda tras este hexámetro late Catul. LI 15-16, *otium et reges prius et beatas / perdidit urbes*.

271 *typographus*] Neologismo humanístico de origen griego (*typus*, ‘forma’, ‘figura’ + *graphie*, ‘escritura’). El término lo utiliza ya Erasmo, al igual que el de *typographia*, en su “Queja contra los sórdidos tipógrafos”, un excursus que el humanista neerlandés añadió al adagio “*Festina lente*” en su edición basileense de los *Adagia* de 1526; vid. Documentos Histórico-Biográficos, Documento V: *typographia* (§ II 3); *typographus* (5 veces: § I 1; I 3; II 1; II 3; V 1). Y en la nueva edición basileense de los *Adagia* de 1536, la última corregida y aumentada por el propio Erasmo, el término aparece incluso en el título mismo: *Typographus lectori. Adagiarum chiliades* Este neologismo para referirse a la imprenta (de tipos móviles) parece ya plenamente asentado en tiempos de Henri Estienne (*Henricus Stephanus*), quien en 1557, al establecer su imprenta propia, se presentó como *typographus parisiensis*, y en 1569 publicó un opúsculo suyo titulado *Epistola qua ad multas multorum amicorum respondet, de suae typographiae statu, nominatimque*

de suo Thesauro linguae Graecae. In posteriore autem eius parte, quam misera sit hoc tempore veterum scriptorum conditio, in quorundam typographorum prela incidentium, exponit. Sobre la acuñación del término emparentado *chalcographia*, véase la nota al v. 32, *chalco... graphia*.

273 *arte politus*] Para la cláusula hexamétrica, cf. [Verg.] *Cul.* 86, *illi falce deus colitur non arte politus*!.

275-278 Reformulación de los primeros ocho versos del epigrama preliminar *ad candidum lectorem* que Arnaldo antepuso a su edición del discurso *Pro rege Deiotaro* de Cicerón (Leipzig, 1520); cf. Introducción, § 5: 'Arnoldo, *sui imitator*'; vid. Documentos Histórico-Biográficos, Documento I.

277 *venerata vetustas*] Para la cláusula hexamétrica, cf. Luc. *Civ.* IX 987, *ut ducis implevit visus veneranda vetustas*; X 323, *hinc, Abaton quam nostra vocat veneranda vetustas*; Sid. Apol. *Carmen* XIII 1, *Amphitrianiden perhibet veneranda vetustas*; cf. Io. Arnoldus Bergellanus, *Pro rege Deiotaro oratio*, 1520, *Epigramma ad candidum lectorem*, v. 3, *hi negligent sancti quicquid veneranda vetustas*.

281 *fabricat hic nugas, hic rixas seminat atras*] Los verbos *fabricare* y *seminare* tienen aquí un indudable matiz peyorativo rebajando el arte liberal y creativo del escritor o poeta a la actividad mecánica y servil de un rudo operario o campesino.

nugas] Para el significado, cf. vv. 42, *bullatas nugas* (nota); 369, *nugaeque canorae*; 401, *nugis*.

283 *barbariemque rudem maiors pars ructat in auras*] El verso está inspirado en la imagen del poeta loco de Horacio en *Ars* 457, *hic* (scil. *vesanus poeta*) *dum sublimis versus ructatur et errat*. Para *ructare* como imagen de rudeza y barbarie en la Edad de Oro, cf. Iuv. *Sat.* VI 10, *glandem ructante marito*. 'Barbarie' y 'bárbaros' son vocablos con los que los humanistas (Petrarca, Valla, Erasmo, etc.) se refieren a la escolástica medieval y su lenguaje. Erasmo tituló su primer diálogo precisamente *Antibárbaros* (redactado como discurso en 1494/95, pero publicado por primera vez como diálogo en Basilea, Froben, 1520), una obra destinada a refutar los argumentos de los adversarios del humanismo cristiano, en especial los frailes mendicantes, tildándolos de *barbari*, como prototipos de la 'barbarie': lóbregos, fanáticos y oscurantistas, ignorantes y retrógrados, enemigos de las buenas letras. Cf. Francisco Rico, *Nebrija frente a los bárbaros*, Salamanca: Universidad de Salamanca, 1978. Cf. asimismo *infra* vv. 361 *Barbara turba*; 454, *barbarus ut docto cedat ubique viro*.

284 *commiscunt rebus sicque profana sacris*] Cf. *infra* v. 385, *illudunt sacris, applaudunt saepe profanis*.

285 *dexteritas*] Filantropía; cf. Gell. XIII 17, 1, *φιλανθρωπία... significat dexteritatem quondam benevolentiamque*; cf. asimismo Liv. XXVII 7, 15, *multa in eo dexteritas et humanitas visa, quae commendabilia apud Africanum erant*; XXVIII 18, 6, *tanta autem inerat comitas Scipioni atque ad omnia naturalis ingenii dexteritatis.*

nummi... dolosi] Para la juntura, cf. Pers. *Sat.* prol. 12, *quod si dolosi spes refulserit nummi?*

286 *munera Pieridum*] Esto es, la imprenta. Los regalos de las Musas son normalmente las obras poéticas; cf. Catul. LXVIII 10, *munera... Musarum*; Hor. *Ep.* II 1, 243, *Musarum dona.*

Pieridum] Cf. *supra* nota ad vv. 237-238, *turba sororum, / ardua Pierii quae iuga montis amant.*

287-288 De los títulos engañosos o ficticios que funcionan como trampantojos para el lector engatusándolo, ya se lamentaba Erasmo en su ‘Queja contra los sórdidos impresores’ que añadió al adagio ‘*Festina lente*’ en su edición de los *Adagia* de 1526: *Nec ulli magnificentius pollicentur in titulis, quam qui impudentissime depravant omnia... Si titulus promittit exactam diligentiam et liber scatet mendis... Provolant quidam absque titulis, aut titulis, quod est sceleratius, fictis*; vid. Documentos Histórico-Biográficos, Documento V, § 1,5, § 2,2 y § 5,3.

288 *atque tibi imponit nomine saepe novo*] Para el verbo *imponere* con el significado de ‘engañar’, cf. Cic. *Q. fr.* II 4, 5, *legibus perniciosissimis obsistitur, maxime Catonis, cui tamen egregie imposuit Milo noster*; *Ep. fr.* VIII(VII) 10, *populo... imposuimus et oratores visi sumus*; Nep. *Eum.* V 7, *simulata deditione... praefectis Antigoni imposuit seque ac suos omnis extraxit incolumes*; Sen. *Ep.* LXXXIX 8, *si mortem... no cogitavir, sibi imposuit*; CXV 9, *oculis nostris imponimus*; Petr. LXXI 3, *effugi iudicium, harenae imposui*; CII 13, *permutato colore imponemus inimicis*; Mart. III 57, 1, *callidus imposuit nuper mihi copo Ravennae*; Iuv. *Sat.* IV 103, *facile est barbaro imponere regi*. Pero sin duda el empleo del verbo *imponere* con esta acepción por parte de Arnolfo es una reminiscencia de su pasaje-fuente, la “Queja contra los sórdidos impresores” que Erasmo añadió al adagio ‘*Festina lente*’ (II 1, 1) en su edición de los *Adagia* de 1526 (p. 338,28): *Et lucro suo vel furto potius fruitur, qui eadem opera tot hominum milibus imponit?*; ‘¿Y disfruta de su lucro, o mejor, hurto quien con una misma obra engaña a tantos miles de hombres?’; vid. Documentos Histórico-Biográficos, Documento V, § 1,5.

289 *auri montes promittere*] Hipérbole proverbial; cf. Ter. *Phorm.* 68, *is senem per epistolam pellexit, modo non montes auri pollicens*; Sall. *Cat.* XXIII 3, *maria montesque polliceri coepit*; Pers. *Sat.* III 65, *magnum promittere montes*; Erasmo, *Adagia* I 9, 15, *aureos montes polliceri*; Otto, *Sprichwörter*, p. 227; Herrero Llorente, p. 59a, § 753.

290 *aurea dicta*] Lucrecio describió las palabras de su maestro Epicuro como *aurea dicta* (III 12-13), *omnia nos itidem depascimur aurea dicta, / aurea, perpetua semper dignissima vita*. Las colecciones de aforismos, refranes y sentencias (*aurea dicta*) estaban muy de moda en la época. Pero aquí el adjetivo *aurea* cobra un matiz irónico que denuncia el afán de lucro de los impresores, en la línea de los *aurea saecula* de Ovidio en *Ars* II 277, *aurea sunt vere nunc saecula*.

291 *fronte libelli*] Cláusula hexamétrica ovidiana; cf. *Ov. Tr.* I 7, 33, *hos quoque sex versus, in primi fronte libelli*.

293-296 El pasaje recoge metáforas de larga tradición en la literatura clásica, que tienen que ver con la crítica literaria (es metaliteratura), con motivos como la buena o mala acogida de un libro, el mecenas protector, las burlas y mofas de los *maligni*, y el éxito o fracaso de la obra literaria, visualizado todo ello con imágenes plásticas tan potentes como el aceite de cedro y la caja de ciprés para simbolizar el brillante destino de la obra que perdurará en el tiempo, o la asquerosa envoltura de pescado y el humilde cucurucho de pimienta para estigmatizar el patético final del libro nacido muerto; cf. *Mart.* III 2, 1-5, *cuius vis fieri, libelle, munus? / Festina tibi vindicem parare, / ne nigram cito raptus in culinam / cordylas madida tegas papyro / vel turis piperisve sis cucullus. / Faustini fugis in sinum? Sapisti. / Cedro nunc licet ambules perunctus*; cf. asimismo *Catul.* XCV 7-8, *Volusi Annales... / et laxas scombris saepe dabunt tunicas*; *Pers.* I 41-43, *an erit qui velle recuset / os populi meruisse et cedro digna locutus, / linquere nec scombros metuentia carmina nec thus?* Para los borrones de tinta, cf. *Hor. Ep.* II 1, 235-237, *sed veluti tractata notam labemque remittunt / atramenta, fere scriptores carmine foedo / splendida facta linunt*.

294 *invitis Musis*] Cf. *Mart.* II 89, 3, *carmina quod scribis Musis et Apolline nullo*. Una expresión paralela es *invita Minerva*; cf. *Cic. Fam.* XII 25; *Off.* I 31, *nihil decet invita, ut aiunt, Minerva, id est, adversante et repugnante natura*; *Hor. Ars* 385, *tu nihil invita dices faciesve Minerva*.

296 *chalcantho*] El ‘calcanto’ (gr. χάλκανθον) es el tinte que empleaban los zapateros para teñir el cuero, tal como aclara Plinio el Viejo, que los describe como *atramentum sutorium* (cf. *Plin. Nat.* XXXIV 114 y 123).

298 *Moenus*] El río Meno (en alemán, Main) es el principal afluente del Rin por la derecha. En su curso fluye por las ciudades de Wurzburg, Frankfurt y Maguncia.

299-322: Marcas de impresor enigmáticas y pomposas. Tras una breve descripción de la marca de impresor Arnoldo añade siempre un comentario satírico-burlesco: enigmáticos lemas... que ni Apolo descifraría; una espada amenazante...

para quiméricas batallas; un nudo hercúleo... que ni el ingenioso Ulises desataría; un cisne... que deviene ganso; floridos tomillos... que pronto serán lampazo; la osada nave que larga velas... para ser juguete de la Fortuna.

299 *insignia libris*] Las marcas de impresor o marcas tipográficas son símbolos o imágenes hechas de madera grabada que los impresores utilizaron para autenticar su producción. Se han utilizado desde mediados del siglo XV. El primer uso se atribuye a Johann Fust (ca.1400-1466) y Peter Schöffer (ca. 1425-1503) en el *Salterio de Maguncia*, publicado en 1457. Este uso alcanzó su apogeo en los siglos XV y XVI. Es difícil decir si los impresores grabaron estas marcas ellos mismos. La mayoría de los estudios tienden a mostrar que generalmente usan grabadores y artistas famosos. Se supone que el pintor y grabador alemán Hans Holbein el Joven (1497-1543) diseñó, entre otras, las marcas de Johann Froben (ca. 1460-1527) y Andreas Cratander (ca. 1490-1540). Cf. Anja Wolkenhauer, *Zu schwer für Apoll: Die Antike in humanistischen Druckerzeichen des 16. Jahrhunderts*, Wiesbaden: Harrassowitz in Kommission, 2002.

300 *prima facie*] ‘En la portada’, pero también ‘a primera vista’; cf. Sen. *Con.* XX, pr. 15, *quosdam esse colores prima facie duros et asperos*; Sen. *Ep.* LXXXVII 1; Gaius, *Inst.* IV 126, *exceptio, quae prima facie iusta videatur*; *Dig.* XVI 1, 13.

301-302 Las marcas de impresor muestran un uso importante del calambur, los juegos de palabras y el doble sentido. Basten dos ejemplos. El escudo de Johann Winterburger, el primer impresor de Viena (desde 1503), muestra el clásico globo terráqueo con una cruz, al que añade una serpiente enroscada a una flecha, cuya función (el mantenimiento del orden y la derrota de los competidores) queda confirmada por un epigrama adjunto al escudo: *Signa vides Lector hiberna ex arce Joannis: / anguineas inter jaculum amentabile spiras. / Anguis ut etatem, cariosa ille lituras / comit. In invidiam gerit artis tela decorem*. En el escudo humanista de Johann Froben, el impresor de Basilea, está representado el caduceo de Mercurio con dos serpientes y un pequeño pájaro, y todo ello rodeado de lemas en latín, griego y hebreo. Froben diseñó la marca como un acertijo perdurable, un jeroglífico concebido para no ser descifrado de forma definitiva, sino susceptible de nuevos intentos de solución. Cf. A. Wolkenhauer, *Zu schwer für Apoll*, 2002, pp. 98-100, 199-201; Ídem, “Die vielfältige Lesbarkeit humanistischer Druckerzeichen. Geistesgeschichtliche Voraussetzungen und methodische Konsequenzen”, *Emblemata* 9 (2003) 289-313 (esp. pp. 296-297 y 298-299).

301 *Sphingis*] La Esfinge era un monstruo con rostro de mujer, patas y colas de león, y alas de ave de rapiña. Enviado por Hera para castigar a Tebas, se estableció en una montaña cercana a la ciudad y desde allí asolaba la comarca, devorando

a los viajeros de paso, a los que planteaba enigmas que no podían resolver. Sólo Edipo logró responder, y el monstruo, despechado, se arrojó desde lo alto de la roca y se mató. Cf. Soph. *Oed. T.* 391 y ss.; Hig. *Fab.* LXVII; Sen. *Oed.* 92 y ss.

302 *Delius*] Apolo, nacido en Delos, antigua isla errante Ortygia, idonde además tiene su principal templo y culto.

303 *framea*] Este vocablo, de origen germánico, se aplicó a diferentes armas. Los germanos, según Tácito, usaban una especie de venablo, azagaya o lanza corta que llamaban *framea*, de la cual se servían de cerca y de lejos; como tal es el arma propia de Marte (cf. Iuv. *Sat.* XIII 79); cf. v. 308, *Marte favente*. Pero también se utiliza el término, sobre todo en el latín tardío (Vegecio, Tácito [*Ann.* XII 35], Apuleyo, Isidoro de Sevilla) para referirse a una espada de dos filos, parecida a la ronfea (*romphaia*), la espada de los tracios. En este sentido, Arnoldo podría estar aludiendo a la marca tipográfica de Johannes Petri, *Johannes Petreius* (1497-1550), impresor de Nuremberg (desde 1523), que adoptó como divisa una espada flamígera de doble filo blandida en alto, amenazante, por una mano que asoma entre las nubes; alrededor, en círculo, el mote: *Sermo Dei ignitus et penetrantior quovis gladio ancipiti*. Entre sus cerca de 800 impresiones (teología, ciencias, leyes, clásicos, música), su obra más famosa es la edición original del *De revolutionibus orbium coelestium* de Nicolás Copernico (1543); cf. Anthony Grafton, *Johannes Petreius (c. 1497-1550): A Study in the History of Learned Publishing*, Oberlin (OH): Oberlin College, 1998.

diverberat auras] Cláusula hexamétrica virgiliana; cf. Verg. *Aen.* V 502-503, *sagitta /... volucres diverberat auras*!

305-308] La doble alusión a la Geranomaquia y a la Batracomiomaquia no es necesariamente un guiño a la marca tipográfica de ningún impresor (o impresores), sino que sirve para ridiculizar, en clave de épica animalésca (épica burlesca o épica invertida), la bravuconada y jactancia del impresor que escogió como divisa de su taller la amenazante frámea.

305-306 La Geranomaquia, la guerra eterna entre los pigmeos y las grullas, tema nilótico recurrente en los mosaicos y cerámicas griegas y romanas; cf. Hom. *Il.* III 2-7; Hecat. *FGrHI*, F 328 a-b; Arist. *HA* 597a 5-9; Hdt. IV 83 y ss.; Ov. *Fasti* VI 176, *quae Pygmaeo sanguine gaudeat avis*; Iuv. *Sat.* XIII 167-173; Ael. *NA* XV 29; Plin. *Nat.* IV 18; VII 2; X 30; Mela III 81; Rut.-Nam. I 291-292; Solin. X 11. Virgilio habla de las *Strymoniae grues*, las grullas que habitan las riberas del Estrimón, río de la Tracia (cf. Verg. *Ge.* I 120; *Aen.* X 264-266; cf. asimismo Mart. IX 30). Cf. Asher Ovadiah-Sonia Mucznik, "Mito y realidad en la batalla entre los pigmeos y las grullas en el mundo griego y romano", *Gerión. Revista de Historia*

Antigua 35.1 (2015) 151-166. La marca tipográfica de Nicolaus Episcopus, impresor de Basilea, muestra una grulla en actitud vigilante (*grus vigilans*), pero su taller no empezó a producir hasta 1553. El motivo de la grulla se encuentra también en Martín de Montesdeoca, impresor de Sevilla. Las *Crónicas de Nuremberg* (1493) contiene un grabado con la batalla entre pigmeos y grullas (f. XIIr). Cf. Annemarie Meiner, *Das Deutsche Signet. Ein Beitrag zur Kulturgeschichte*, Leipzig: Druck von H. Schmidt, 1922, p. 38; Anja Wolkenhauer, *Zu schwer für Apoll: Die Antike in humanistischen Druckerzeichen des 16. Jahrhunderts*, Wiesbaden: Harrassowitz in Kommission, 2002, pp. 404-409.

307-308 La *Batracomiomaquia*, la batalla de las ranas y ratones, poema cómico-épico que parodia la *Iliada* de Homero; cf. Hom. *Il.* III 2 y ss.; Plin. *Nat.* VI 35; VII 2; Iuv. *Sat.* XIII 167; Ov. *Met.* VI 90-92; *Fasti* VI 176. Era un texto muy popular durante toda la Edad Media hasta el s. XVI, con interpretaciones moralizantes y parodias políticas; cf. H. Wölke, *Untersuchungen zur Batrachomyomachie*, Meisenheim am Glan: Anton Hain, 1978; M. Fusillo, "Omero". *La Batagaglia delle rane e dei topi, Batrachomyomachia*, Milano: Guerini, 1988; Ramón Torné Teixidó, "Sobre la mixtura de géneros en la *Batracomiomaquia*", en J. de la Villa *et alii*, eds., *Ianua Classicorum. Temas y formas del Mundo Clásico*, Vol. II, Madrid: SEEC, 2017, pp. 287-294; Ídem, "Aportaciones y notas sobre la difusión de la épica animalesca en manuscritos de la *Batracomiomaquia* hasta el s. XVI", *Lectura y signo* 11 (2016) 47-57. El término pasó a ser sinónimo de disputas absurdas y sin sentido, como las discusiones sobre galgos y podencos. La marca tipográfica de Christoph Froschauer, impresor de Zürich (desde 1521), muestra una rana (al. *Frösche*), que alude a su apellido. Froschauer imprimió las obras de Erasmo, Lutero y Zwinglio. Cf. Paul Leemann-van Elck, "Froschauer, Christoph der Ältere", *Neue Deutsche Biographie* 5 (1961), pp. 664-665.

308 *armatus ... furor*] Eco de Sen. *Her. f.* 98, *in se semper armatus Furor* (en un a lista de abstracciones personificadas, junto a *Scelus, Impietas y Error*).

Marte favente] Para la juntura, cf. Tib. I 10, 30, *sternat et adversos Marte favente duces*; Ov. *Ep.* III 88, *et preme turbatos Marte favente viros*.

309 *Herculei... nodi*] El nudo hercúleo está hecho con dos lazos, de los cuales uno pasa por debajo del otro. Según Plinio, las heridas curan antes si las vendas se atan con el nudo hercúleo (*Nat.* XXVII 17, 5) y se dice que llevar un cinturón con este nudo todos los días ayuda a la salud. Se llamaba 'hercúleo' porque se creía inventado por Hércules. Se daba también este nombre al nudo del cinturón o ceñidor de la nueva esposa, que solo el marido tenía derecho a desatar en el lecho nupcial mientras invocaba a Juno rogando que su matrimonio fuera tan fecundo como el de Hércules (que tuvo setenta hijos); cf. Paul. *Fest.* 55, 18 Lindsay.

También pasó a ser metáfora de un problema o silogismo difícil de resolver (cf. Sen. *Ep.* LXXXVII 38, *unus tibi nodus, sed Hercules restat*); cf. Eramo, *Adagia* I 9, 48 (*Herculanus nodus*). El caduceo de Hermes con dos serpientes entrelazadas es una réplica de este nudo hercúleo (cf. Macr. *Sat.* I 18, 16). Con la imagen del nudo hercúleo Arnolde parece aludir a la marca tipográfica del famoso impresor de Basilea Johann Froben (cf. v. 355; cf. asimismo Índice biográfico), quien adoptó como divisa un caduceo sostenido por dos manos que asoman de las nubes y dos serpientes enroscadas, a modo de nudo hercúleo, alrededor del caduceo. Cf. Anja Wolkenhauer, *Zu schwer für Apoll: Die Antike in humanistischen Druckerzeichen des 16. Jahrhunderts*, Wiesbaden: Harrassowitz in Kommission, 2002, pp. 199-215.

310 *Sisyphidi*] Ulises, que, según una versión del mito seguida por los trágicos, era en realidad hijo de Sísifo, no de Laertes (versión homérica), ya que Anticlea, antes de casarse con Laertes, habría amado a Sísifo; cf. Ov. *Met.*XIII 31-32, *sanguine cretus Sisyphio*. Ni el ingenioso Ulises, cuya astucia era proverbial, sería capaz de desatar el nudo hercúleo. Por otra parte, Ulises, para cerrar bien el arcón que le dio Arete para guardar los regalos de los feacios, empleó un nudo mágico que le había enseñado Circe; cf. Hom. *Od.* VIII 443-447.

311-312 Jacob Frölich, lat. *Jacobus Jucundus*, impresor en Estrasburgo desde 1531 a 1557, utilizó como marca tipográfica grabada en madera un cisne con las alas extendidas tocando un violín (de seis cuerdas del siglo XVI) con un arco que tiene en la pata derecha; el siguiente verso orla los cuatro lados de la marca: *Musae, noster / amor, dulcesque / ante omnia / Musae*. Debajo de la marca un epigrama latino de tres dísticos elegíacos, dedicado *ad Iacobum Iucundum*, explica la alegoría del cisne: *Quid sibi vult quaeris nitidis argenteus alis / Cygnus, et a Cygni quid Lyra tacta pede? / Scilicet haec fidibus divina Daedala voces, / ille perargutos personat ore modos. / Dic, age, quid melius, quid significantius unquam / nominibus quadrat, doce Iacobe, tuis?* Esta divisa alude a las constelaciones celestes del Cisne y la Lira, y puede verse en una edición del *De constructione libellus* de Erasmo publicada por Frölich (1540), o en unas *Bucolicae querelae. Eucharrii Synesii Romulus; Baptistae Persii Thyrsis* (Argentinae, 1540). Frölich se veía a sí mismo como un mecenas de las artes, con especial interés por la literatura contemporánea, la música y los grabados. Cf. Howard W. Winger, "The Cover Design", *The Library Quarterly* 30.3 (July 1960) 219; Anja Wolkenhauer, *Zu schwer für Apoll: Die Antike in humanistischen Druckerzeichen des 16. Jahrhunderts*, Wiesbaden: Harrassowitz in Kommission, 2002, pp. 322-327.

311-312 *niveum... olorem; / anseris ac clangor per loca multa strepit*] Eco de Verg. *Ecl.* IX 36, *argutos inter strepere anser olores*, 'Grazno como un ganso entre los cisnes melódicos'.

313-314 La alusión a las flores del Hibla (*Hyblaeos flores*) evoca inmediatamente la miel, y la miel a su vez a la abeja (lat. *apis*, al. Biene), por lo que tal vez Arnoldo quiera aquí hacer un guiño al impresor Matthias Biener, lat. *Apiarius*, impresor de Berna (desde 1533), cuya marca tipográfica muestra un oso (que figura en el escudo de armas de Berna) trepando por el tronco de un árbol para lamer la miel de una colmena (*apiarium*). Mientras las abejas lo rodean y acosan; al pie del árbol las plantas están creciendo (tal vez el ‘tenaz lampazo’ del pentámetro). Con los años se añadió un libro abierto, ¿la Biblia?, al pie del árbol. Cf. Annemarie Meiner, “Geschichte des deutschen Signets”, *Zeitschrift des Deutschen Vereins für Buchwesen und Schriften* 1-3 (1922) 37; Josef Benzing, “Apiarius, Matthias”, *Neue Deutsche Biographie* 1 (1953), pp. 326-327.

313 *Hyblaeos flores*] Hibla es el nombre de varias ciudades en la isla de Sicilia, en especial una ubicada en la ladera sur del monte Etna, famosa por su miel de tomillo; cf. Verg. *Ecl.* I 53-54, *saepes / Hyblaeis apibus florem depasta salicti*; VII 37, *thymo mihi dulcior Hyblae*; Ov. *Ars* II 517, *quot apes pascuntur in Hybla*; *Tr.* V 13, 22, *et careat dulci Trinacris Hybla thymo*; Plin. *Nat.* XI 32; Mart. VII 88, 8, *pascat et Hybla meas, pascat Hymettos apes*; XI 42, 3, *mella... Hyblaea*; Sidon. *Carm.* XXIV 57, (*hortos*) *quales mellifera virent in Hybla*. El Hibla, por otra parte, es sinónimo de paisaje bucólico; cf. Luc. *Civ.* IX 291-292, *gaudet in Hyblaeo securus gramine pastor / divitias servasse casae*. Para la juntura *Hyblaeos flores*, cf. Ov. *Ibis* 197, *neque quot flores Sicula nascantur in Hybla*; *Ponto* II 7, 26, *quam, multis floreat Hybla thymis*; Sen. *Oed.* 601, *nec vere flores Hybla tot medio creat*. Aparte del tomillo, el Hibla se convirtió en un florido jardín, donde crecen todo tipo de flores; cf. Diego Suárez de Figueroa, *Camino del cielo. Emblemas cristianas*, 1738, I 8, 14, *quot parit Hybla rosas. flores... mille colorum*] Para la juntura (e hipérbole), cf. Ov. *Met.* X 261, *et parvas volucres et flores mille colorum*].

314 *lappa... tenax*] Para la juntura, cf. Ov. *Ponto* II 1, 14, *mixta tenax segeti crescere lappa solet*.

315-316 La marca del impresor Heinrich Steyner (*Henricus Siliceus*), que ejerció su oficio en Ausburgo entre 1522 y 1548, muestra a la diosa Fortuna, navegando sobre un monstruo marino, blandiendo en la diestra un mástil con una vela desplegada y en la siniestra un escudo con el anagrama HS (= *Henricus Siliceus*). Figura, por ejemplo, en el colofón de su edición de Casiodoro (*Magni Aurelli Casiodori variarum libri XII. Item de anima liber unus. Recens inventi et in lucem dati a Mariangelo Accursio*, Ausburgo, 1533). Cf. Annemarie Meiner, “Geschichte des deutschen Signets”, *Zeitschrift des Deutschen Vereins für Buchwesen und Schriften* 1-3 (1922) 47; Ídem, *Das Deutsche Signet. Ein Beitrag zur Kulturgeschichte*, Leipzig: Druck von H. Schmidt, 1922.

315 *velaque dant ventis hi, quae Fortuna gubernat*] De los *venti Fortunae* habla Erasmo en su comentario de los *Disticha Catonis* (Liber IV): *Quod potes id tenta, nam litus carpere remis. / Tutius est multis, quam velum tendere in altum*] *Aggredere tuta magis quam magna. Tutius enim tuto navigare iuxta litus et remis uti, quam passis velis periclitari in fluctibus. Nec enim omnibus favent venti Fortunae* (*Catonis praecepta moralia*, Argentorati, apud Matthiam Schurerium, 1516; Basileae, in officina Frobeniana, anno 1534, Liber IV, § 34, pp. 47-48).

velaque dant ventis] Para la formulación *dare vela ventis*, cf. *infra* nota ad v. 440, *dabit ventis vela secunda tuis*.

Fortuna gubernat] Para la cláusula hexamétrica, cf. Ov. *Tr.* V 14, 29, *rara quidem est virtus, quam non Fortuna gubernat*!.

316 *cupidos... viros*] Esto es, los mercaderes que, llevados por el afán de lucro, osan afrontar los peligros del mar. Subyace aquí la tópica condena de la navegación (*psógos nauilías*), un tema propio de la filosofía cínico-estoica muy grato a la poesía satírica moralizante, tanto la latina clásica (cf. i. a. Hor. *Carm.* I 1, 15-18; I 3, 9-24), como la del humanismo renacentista; cf. v. gr. la condena de Francisco de Quevedo: “¡Malhaya el que, forzado del dinero, / el nunca arado mar surcó!” (*Obra poética*, ed. José María Blecua, Madrid: Castalia, 1969, I, Soneto nº 134, «Malhaya aquel humano que primero», vv. 5-6).

agitat] Para el significado, cf. Verg. *Aen.* XII 803-804, *terris agitare vel undis / Trioanus potuisti* (scil. *Iuno*).

317 *hoc fuco*] La impostura y falsedad del cosmético o colorete que enmascara los defectos corporales (cf. Pl. *Most.* 275, *quae vitia corporis fuco occultunt*; Hor. *Sat.* I 2, 83, *quod mercem sine fucis gestas*) se transfirió, por metáfora, al embellecimiento artificial del estilo; cf. Cic. *De or.* II 188, *tam integrae sententiae... tam sine pigmentis fucoque puerili*; III 100; Gell. XII 4, 3, *in his versibus... suavitas tam impromisca tamque a fuco omni remota est*. Este sentido metafórico es el mismo que recoge el adjetivo denominativo *fucosus*, ‘tramposo’; cf. Porc. Licin. *Poet.* III 1, *laudes fucosas*; Cic. *Rab. Post.* 40, *(merces) fallaces et fucosas*; *Planc.* 22, *ambitosae nostrae fucosaeque amicitiae*. De ahí la acepción de ‘fraude’ que adquiere el vocablo en un contexto comercial. El empleo del vocablo *fuco* con esta acepción por parte de Arnaldo es una reminiscencia de su pasaje-fuente, la ‘Queja contra los sórdidos impresores’ que Erasmo añadió al adagio ‘*Festina lente*’ (II 1, 1) en su edición de los *Adagia* de 1526 (p. 338,25-27): *Ex legum auctoritate datur redhibitio, si quis pannum ut cocco tinctum vendiderit, si deprehendatur in tinctura nihil additum cocci; quin multa afficitur, quisquis in huiusmodi mercibus fucum fecit*, ‘Por mandato de las leyes se concede la devolución, si alguien hubiere vendido un paño teñido, por ejemplo con grana, si se descubre que no se añadió nada de grana en la tintura; es más, es castigado con una

multa quienquiera que cometió fraude en tales mercancías'; vid. Documentos Histórico-Biográficos, Documento V, § 1,5.

318 *foedi spem capit inde lucri/*] Para la formulación, cf. Mart. VIII 48, 7, *si te praeda iuvat foedique insania lucri/*.

322 *Iustitiae iusta*] Paronomasia.

323 *fronteque perfricta*] Lit., 'con la cara muy frotada', expresión con la que se indicaba una especial audacia. Era costumbre frotarse la cara para no enrojecer de vergüenza; cf. Petr. *Satyr.* CXXXII 12; Mart. XI 27, 7, *cum perfricuit frontem posuitque pudorem*; Quint. *Inst.* XI 3, 160, *perfricare faciem et quasi improbam facere*; cf. asimismo Iuv. *Sat.* XIII 240-242, *nam quis / peccandi finem posuit sibi? Quando recepit / eiectum semel attrita de fronte ruborem?*; Erasmo, *Adagia* I 8, 47: *faciem perfricare, frontis perfrictae* (Basilea, 1559, p. 276).

325 *contrahe falces*] Juntura modelada según la expresión *vela contrahere*, 'plegar, arriar las velas'. Para la juntura *pandas... falces*, cf. Sidon. *Ep.* I 6, 3, *aut prati floreas opes panda curvus falce populeris*.

328-329 *Caesaris auctoritas. / Caesaris auctoritas... sed*] Anadiplosis con *correctio* (tipo Cic. *Cat.* I 1, 2, *hic tamen vivit. Vivit? Immo vero etiam in senatum venit*); cf. Heinrich Lausberg, *Elementos de Retórica literaria*, Madrid: Gredos, 1967, p. 104 (§ 621).

329-330 *Caesaris auctoritas... / edicto cavet*] Para el edicto de Carlov V, cf. Prudencio de Sandoval, *Historia de la vida y hechos del emperador Carlos V*, Libro XXV (Año 1541), c. 3 ('Receso de la Dieta en Ratisbona'): "Prohibióse con grandes penas la impresión de los libros difamatorios y injuriosos" (ed. de Carlos Seco Serrano, Madrid: Ediciones Atlas, 1956, p. 100).

329 *vendere fumos*] Cf. Pl. *Most.* 878; Arist. *Nub.* 320; Eupolis, *frag.* 51 (I p. 270 Kock); Mart. IV 5, 7, *vendere nec vanos circum palatia fumos* (expresión proverbial para referirse al proceder de las personas que prometían a un precio de oro ejercer su influencia ante el emperador); cf. Erasmo, *Adagia* I 3, 41 (Basilea, 1559, p. 112); Sebastián de Covarrubias Orozco, *Emblemas morales* III 30 (FVMO PE-REAT); Otto, *Sprichwörter*, p. 149 (s. v. *fumus*).

330 *castaque scripta*] Cf. *infra* v. 456, *castos... libros*.

331 *Curios*] Los Curios son una *gens* romana muchas veces citada por los escritores y poetas como modelo de severidad antigua; cf. Luc. *Civ.* X 152, *Fabricios*

Curiosque graves; Mart. XI 16, 6, *sis gravior Curio Fabricioque licet*; Quint. *Inst.* VII 2, 38; Iuv. *Sat.* II 2-3, *aliquid de moribus audent / qui Curios simulant et Bacchanalia vivunt*. En la *gens Curia* destacaba sobre todo Manio Curio Dentato, famoso general de los primeros tiempos de la República romana, cónsul en 272 a. C., ejemplo proverbial de virtud, que mantuvo un estilo de vida incorruptible y frugal; cf. Cic. *Parad.* 12, *tenuitas victus M. Curii*; Hor. *Ep.* I 1, 64, *maribus Curiis et Camillis*; *Carm.* I 12, 41; Otto, *Sprichwörter*, p. 102, § 485.

Sabinas] Las Vírgenes Sabinas, por su parte, son el prototipo de virtud y piedad antiguas, pues, en medio de la batalla final entre romanos y sabinos, se interpusieron entre ambos ejércitos, conscientes de que si ganaban los romanos perdían a sus padres y hermanos, y si gababan los sabinos, perdían a sus maridos e hijos; cf. Liv. I 13, 1-4; Otto, *Sprichwörter*, p. 304.

332 *et redolent Samii dogmata dia senis*] Los preceptos de Pitágoras de Samos (c. 569-c. 475 a. C.), filósofo y matemático griego; cf. Diog. Laert. *Vita Philosophorum* VIII 1-50 (Pitágoras); Ov. *Met.* XV 60-478. Bergellano puede estar aludiendo concretamente a los *Versos Áureos* (*Carmen Aureum*), una colección de exhortaciones morales, datada c. 300 a. C., constituida por 71 hexámetros dactílicos, tradicionalmente atribuidos a Pitágoras. Los Padres de la Iglesia vieron el texto con cierta benevolencia, excepto Gregorio Nacianceno, quien dijo que mejor deberían llamarse “Versos plúmbeos”. En la Edad Media, los *Versos Áureos* fueron traducidos al árabe varias veces, al menos ya desde el siglo IX. Desde el Renacimiento vuelven a ser populares en Occidente. La primera impresión fue publicada por Aldo Manucio en Venecia en 1494. Cf. Johan C. Thom, *The Pythagorean Golden Verses*. Brill, Leiden 1995.

Samii dogmata dia senis] Para la juntura, cf. Alciato, *Emblema* LXXXI (*DESIDIAM ABIICIENDA*), v. 2, *nos prohibent Samii dogmata sancta senis*; cf. asimismo Jacopo Sannazaro, *Epigrammata* III 3, 2, *vera docent Samii dogmata nota senis*.

334 *nil intactum... sinit*] Eco de Hor. *Ars* 285, *nil intentatum nostri liquere poetae*, verso parodiado en Mart. *Epigr.* II 14, *nil intentatum Selius, nil linquit inausum cenandum, / quotiens iam videt esse domi*; cf. asimismo Verg. *Aen.* VII 308, *nil linquere inausum*; Sall. *Iug.* LXVI 1, *prorsus nil intactum neque quietum pati, cuncta agitare*; Sen. *Ben.* VII 15, 3, *sed qui vult et conatur et nihil intentatum relinquit; De consolatione ad Polybium* XVII [35], *haec fuit in rebus humanis fortuna: nihil inausum sibi relinquit, nihil intactum relinquit*. Para la juntura *male sana*, cf. Cic. *Att.* IX 15; Verg. *Aen.* IV 8, *cum sic unanimam adloquitur male sana sororem*; Hor. *Ep.* I 19, 3-4, *ut male sanos / ascripsit Liber Satyris Faunisque poetas*.

335 *serum*] La lectura *rerum* no aporta nada al texto ni tiene sentido. La enmienda *serum* restituye plenamente la crueldad del hurto descrito, subrayando

lo sacrificado del trabajo de un impresor honrado, cuya labor se prolonga hasta bien avanzada la noche, pero cuyo laborioso fruto irá a parar a las prensas de otro impresor sin escrúpulos. Para este uso del adverbio *serum*, cf. Verg. *Aen.* XII 864, *nocte sedens serum canit importuna per umbras* (dicho de la Furia metamorfoseada en lúgubre ave nocturna, tal como los libelos difamatorios unos versos más abajo, vv. 339-340).

versat volumina] Para la juntura (aunque con otro significado), cf. Verg. *Aen.* V 408, *huc illus vinclorum immensa volumina versat*; XI 735, *serpen sinuosa volumina versat*.

336 *somnia monstrosae quae novitatis habent*] Tal vez una velada alusión al la obra de Francesco Colonna *Hypnerotomachia Poliphili* editada por Aldo Manuzio en 1499; cf. v. 354 (nota).

monstrosae novitatis] Para la juntura, cf. Mart. Cap. VI 673, *interior autem Africa... habet... Nigritas et ceteros monstruosae novitatis*.

337-338 *surrupit... turpia furta*] Eran habituales las ediciones piratas, ilegales, falsificadas y clandestinas impresas sin licencia de impresión o fuera de los límites de ésta. Ejemplo conspicuo es el caso de los *Emblemas* de Alciato, cuya primera edición, no autorizada (Ausburgo, por Heinrich Steyner, 1531), fue compilada a partir de un manuscrito que Alciato había dedicado a su amigo Conrad Peutinger y distribuido a sus conocidos. La segunda edición, ya autorizada por Alciato, fue publicada en 1534 en París por Christian Wechel. Otro ejemplo clásico son los *Adagia* de Erasmo: la primera edición apareció en París, en la imprenta de Johannes Philippus con el título *Veterum maximeque insignium paroemiarum, id est Adagiorum collectanea*. Dado el rápido éxito Philippus reimprimió la colección en 1505, y a partir del año siguiente muchos otros impresores y libreros parisinos (Jean Barbier, Denis Roce, Josse Bade, Jean Petit, Nicolas des Prez y Jean de Gourmont) empezaron a publicar sus propias ediciones. Pero la exclusividad de los *Adagia* escapó pronto a los parisinos: de 1509 a 1524 aparecieron ediciones en Erfurt, Estrasburgo, Haguenau, Maguncia o Colonia. En septiembre de 1508 Aldo Manuzio imprimió una edición autorizada, corregida y aumentada por el propio Erasmo, que se trasladó para ello a Venecia. En 1513 esta edición Aldina fue pirateada por el impresor babilense Johann Froben, que copió los *Adagiarum chiliades*, a escondidas del autor y quizás a instigación de Beatus Rhenanus. Le imitaron, a comienzos de 1513, un impresor de Ferrara y otro de Tübingen. El propio Erasmo arremete contra los sórdidos impresores que abusaron del afamado nombre de Aldo Manuzio para vender sus ediciones ‘piratas’ de Aristóteles, Cicerón, Quintiliano, y hasta la Biblia, que había editado el impresor veneciano (*Adagia* II 1, 1, *Festina lente*): *Venetorum urbs multis quidem nominibus celeberrima, per Aldinam tamen officinam celebrior est, adeo ut quicquid librorum isthinc*

adfertur ad exterarum nationes, ob civitatis tantum titulum ilico sit vendibilis. Atqui eius nominis lenocinio sordidi quidam typographi sic abutuntur, ut vix ab ulla civitate nobis veniant auctores impudentius depravati, nec ii sane quilibet, sed non primi, velut Aristoteles, M. Tullius, et Quintilianus, ne quid querar de sacris voluminibus (Adagiarum chiliades, Basileae, ex officina Frobeniana, 1541, p. 353 [= 1526, p. 338]); cf. Documentos Histórico-Biográficos, Documento V, § 1,2-3).

337 *incude*] Lit, 'yunque', por 'imprensa'. Para la metáfora, cf. *infra* v. 360, *incus* (nota).

339 *noctua nocte*] Paronomasia (por derivación).

340 *nominiibusque carent*] Esto es, son anónimos.

341-342 Imagen demoníaca de los libelos anónimos –con cuernos en la cabeza, espada en mano y vomitando pus por la boca– que remeda la de las Furias o Erinias (con serpientes en la cabeza, látigos y antorchas en las manos y derramando sangre por los ojos).

341 *cornua fronte gerunt*] Para el íncipit, cf. Ov. *Met.* XV 596, *cornua fronte gerit* (mal augurio de Cipo).

344 *pagina nulla vacat*] Idéntica cláusula pentamétrica en Mart. III 69, 4, *at mea luxuria pagina nulla vacat*.

345 *stolidi mendacia vulgi*] Eco de [Verg.] *Aetna* 366, *nec te decipiant stolidi mendacia vulgi*.

346 *fervet*] Cf. Hor. *Ep.* I 1, 33, *fervet avaritia miseroque cupidine pectus?*

347-348 Arnoldo reformula el dístico final del Epigrama preliminar *Ad candidum lectorem* que antepuso a su edición del discurso *Pro rege Deiotaro* de Cicerón (Leipzig, 1520); vid. Documentos Histórico-Biográficos, Documento I; cf. Introducción, § 5: "*Arnoldus, imitator sui*".

347-348 *lector... lege*] Paronomasia combinada con anfibología del verbo *legere*, 'escoger', pero también 'leer' y 'recorrer'.

347 *si pectus habes*] Para *pectus* como sede de la inteligencia, cf. Hor. *Ep.* I 4, 6, *non tu corpus eras sine pectore*.

fuge, diffuge] Paronomasia (por adición).

Syrtes] Las Sirtes son dos bajíos en la costa norteafricana, entre Cartago y Cirene, proverbialmente peligrosos para los navegantes; cf. Otto, *Sprichwörter*, p. 269. Según Merritt-McDonald (p. 176, nota 12), Arnoldo, ya en su epigrama preliminar a la edición del discurso ciceroniano *Pro rege Deiotaro* (1520, v. 9), pudo escoger esta alusión a las Sirtes teniendo en mente el viaje de San Pablo a Roma, durante cuya travesía desde Creta se desencadenó un viento huracanado que hizo que los navegantes temieran chocar contra la Sirte (Act 27,14-17).

348 *et portus tuti litora tuta*] Políptoton (*tuti... tuta*) y aliteración de la consonante *-t-*. La formulación evoca el conocido verso de los *Annales* de Ennio *O Tite tute Tati tibi tanta tyranni tulisti* (*Ann.* 104 Skutsch), aliteración que, en realidad, Cicerón (*Rhetorica ad Herennium* IV 12) condena como vicio, por poco refinada (por la excesiva acumulación de la consonante oclusiva dental sorda).

349-350 Símil de Ulises y el canto de las Sirenas. Las Sirenas, genios marinos, mitad mujer, mitad ave, habitaban una isla del mediterráneo y con su canto atraían a los navegantes que pasaban por sus parajes y los arrastraban a la muerte, haciendo zozobrar a los barcos que se acercaban peligrosamente a la costa de la isla; luego devoraban a los imprudentes náufragos. Ulises, deseoso de escucharlas, y siguiendo las instrucciones de la maga Circe, taponó los oídos de sus marineros con ceras y se hizo atar al mástil de su barco. De esta forma gozó de la melodiosa voz de estos seres, y se retorció de dolor cuando se alejaba de su canto tan cautivador; cf. Hom. *Od.* XII 39-52 y 173-200; Ov. *Met.* V 512-562. La frase ‘canto de sirenas’ pasó a denotar un discurso elaborado con palabras agradables y convincentes, pero que esconden alguna seducción o engaño. Aulo Gelio prevenía contra “los recovecos y meandros de la Dialéctica” mediante el símil del Canto de las Sirenas (*Noct.* XVI 17): *Cui sane nisi modum feceris, periculum non mediocre erit ne, ut plerique alii, tu quoque in illis dialecticae gyris atque meandris tanquam apud Syrenios scopulos consenescas*. El adagio pasó a prevenir más contra una demora o detención que contra un peligro de muerte; cf. *Epitome adagiorum Erasmi, Iunii, cognati et aliorum paraoimiographum*, [Genevae], apud Iacobum Chouet, 1593, p. 756: *Ad Sirenum scopulos consenescere*] *Pro, in re aliqua ad sensum usque demorari, aut miram quadam in ea percipere voluptatem, non secus ac si Sirenes ipsas canentes audiamus*. Agellius; Hadriano Junio, *Adagia* IV 5 (*Apud Sirenas aut Lotophagos haerere*).

350-354 Aldo Manuzio (1449-1515), humanista e impresor italiano, fundador de la imprenta Aldina en Venecia, donde se estableció en 1490. Cf. Índice biográfico.

354 *fundat et Euganeas ancora sacra rates*] Para la formulación del pentámetro, cf. Verg. *Aen.* VI 4, *ancora fundabat navis*; Ov. *Ars* I 772, *hic teneat nostras ancora iacta rates*.

Euganeas... rates] Esto es, ‘naves venecianas’. Los eugáneos, un pueblo celta, eran los primitivos pobladores de la región de Venecia; cf. Plin. *Nat.* III 133; Mart. IV 25, 4; Sil. VIII 603; Iuv. *Sat.* VIII 15. Joachim Cammerarius ya empleó este gentilicio en su epitafio “Aldo Manutio Romano” (vv. 3-4): *Hac Aldus iaceo Romanus mole sepultus, / qua maria Euganeis Adria miscet aquis* (en sus *Epitaphia epigrammata*, editados conjuntamente tras los *Illustrium ac clarorum aliquot virorum memoriae scripta Epicedia* de Helius Eobanus Hessus, Nuremberg, Friedrich Peypus, 1531, f. E5r).

ancora sacra] La divisa del impresor veneciano Aldo Manucio (un delfín que se enrosca en la caña de un ancla) es la marca tipográfica más famosa de la historia de la imprenta. La empleó por primera vez en la obra *Poetae Christiani veteres* (Venecia, 1502). El áncora y el delfín aparecían en el reverso de monedas imperiales romanas de Vespasiano, Tito y Domiciano (el impresor veneciano poseía una moneda de Vespasiano con el motivo), pero es muy posible que Aldo Manucio se decidiera a tomarla como su marca tipográfica influido por un pasaje de la *Hypnerotomachia Poliphili*, de Francesco Colonna, de cuya *editio princeps* se ocupó en 1499. Cf. Anja Wolkenhauer, *Zu schwer für Apoll: Die Antike in humanistischen Druckerzeichen des 16. Jahrhunderts*, Wiesbaden: Harrassowitz in Kommission, 2002, pp. 165-185. Por otra parte, se llamaba *sacra ancora* al ancla más grande y pesada, consagrada a los dioses, que se arrojaba al mar solo en situación de extremo apuro. De ahí que ‘echar el ancla (sagrada)’ equivalga a apelar a los últimos recursos cuando uno está próximo a perder toda esperanza.

355-356 Johann Froben, lat. *Iohannes Frobenius* (c. 1460-1527), célebre impresor y editor de Basilea. Cf. Índice biográfico.

355 *domus alta*] La juntura es virgiliana; cf. Verg. *Aen.* XII 546-547, *domus alta sub Ida, / Lyrnessi domus alta*.

357 *Schaefferos*] Además de Peter Schöffer (cf. nota *ad* v. 125), el colaborador de Johannes Gutenberg, Arnolfo debe estar pensando en el resto de la saga de los Schöffer; a saber, su hijo mayor Johann Schöffer (1475-1531), yerno de John Fust, que estuvo al frente de la imprenta desde 1503 a 1531; e Ivo Schöffer (1500-1555), hijo de Peter Schöffer el Joven, y sobrino y sucesor de su tío en el negocio familiar (1531-1555).

358 *pia fama*] El adjetivo *pia* alude a la devoción de la dinastía Schöffer por continuar el negocio y oficio del abuelo (*artis avitae*).

fama manet] Para la juntura, cf. Ov. *Fasti* II 379, *fama manet facti*.

359-360 Dístico de significado un tanto obscuro, aunque parece aludir, cómo formula generalizadora, a todos aquellos buenos y honrados impresores que no engañan a los lectores por afán de el lucro ('acuñan monedas de similar bronce') y editan libros bien impresos y sin erratas ('armoniosos'). Los vocablos *moneta* e *incus* contribuyen a formular el símil entre la imprenta y la ceca monetaria, sustentada en el hecho de que en los primeros tiempos de la imprenta no pocos impresores fueron o habían sido maestros de ceca, como el tipógrafo francés Nicolas Jenson (1420-1480), que fue maestro de la ceca de Tours, aprendió bajo la tutoría de Gutenberg en Maguncia (1458-1480) y desarrolló la mayor parte de su trabajo en Venecia (desde 1470), donde creó un alfabeto de bellísimos caracteres romanos, grabado por él mismo; o el impresor alemán Peter Drach (1455-1504), que estableció su taller en Espira hacia 1476, pero fue también maestro de ceca.

360 *incus*] Para la metáfora literaria del yunque, cf. Hor. *Ars* 441, *male tornatos incudi reddere versus*. La metáfora del yunque, tomada de la metalurgia, es habitual para ilustrar el proceso de creación poética, poniendo de relieve el carácter artesanal, desde Antípatro de Tesalónica (*Anth. Pal.* VII 409 D.; tal vez recordando Pind. *Pyth.* I 86); cf. asimismo Ov. *Tr.* I 7, 29, *ablatum mediis opus est incudibus illud, / defuit et scriptis ultima lima meis*; Symm. *Ep.* I 4, *illa* (scil. *epigrammata*) *bono metallo cusa torno exigi nescierunt*. Para *incus* = 'imprenta', cf. asimismo Adam Werner von Themar, *Panegyris ad Joannem Gensfleisch primum librorum impressorem*, 1494, vv. 23-24, *ecce tua innumeras incus (laetare) per urbes / fervet et auctorem te probat esse suum*.

361 *Barbara turba*] Para el concepto humanista de la 'barbarie', cf. notas *ad v.* 283, *barbariesque turbam*, y v. 454, *barbarus*.

somnia vendis] Para la juntura (y la cláusula hexamétrica), cf. Iuv. *Sat.* VI 547, *qualicumque voles Iudaei somnia vendunt*!

363 (in marg.) *proletariis scriptorculis*] Aulo Gelio, para diferenciar tipos de escritores, propuso una distinción de base económica: *scriptor classicus* (el ciudadano de primera clase, el que pagaba más impuestos) y *scriptor proletarius* (el ciudadano *infra classem* perteneciente a alguna de las otras cuatro clases inferiores); cf. Gell. XIX 8, 15, *ite ergo nunc et, quando forte erit otium, quaerite an 'quadrigam' et 'harenas' dixerit e cohorte illa dumtaxat antiquiore uel oratorum aliquis uel poetarum, id est classicus adsiduusque aliquis scriptor, non proletarius*, "Partid, por tanto, ahora, y en cuanto os sea posible, mirad a ver si ha utilizado los términos 'quadriga' y 'harenas' alguno de la cohorte antigua de oradores o poetas, es decir, algún escritor clásico y solvente, no un proletario" (trad. de F. García Jurado, *Nova Tellus* 28, 2010). Para el vocablo despectivo *scriptorculis* (en el texto

del poema recogido como *scriptores... leves*, v. 366), cf. Erasmo, *Ciceronianus* (1528) 197, *nec quia 'scriptor' et 'lectio' offendo apud Ciceronem, statim autem dicere 'scriptorculus' et 'lectiuncula'*. El término no se encuentra en Cicerón, sí *lectiuncula* (*Ad familiares* VII 1, 1).

363 *Philautia*] Filautía es un concepto griego que significa el amor propio, la autoestima, el apego a sí mismo. En el *Encomion moriae* de Erasmo, Filautía forma parte del coro de debilidades humanas que integran el séquito de Locura o Estulticia: *Haec nimirum, quam sublatis superciliis conspicimini, Φιλαυτία est, "Esta que veis con las cejas arrogantemente erguidas es Filautía, el Amor propio"* (cap. IX). Es el Amor Propio que hace que un cualquiera se encumbre por encima de la masa: *Denique cum praecipua felicitatis pars sit, ut quod sis, esse velis, nimirum totum hoc praestat compendio mea Philautia, ut neminem suae formae, neminem sui ingenii, neminem generis, neminem loci, neminem instituti, neminem patriae paeniteat... Et o singularem naturae sollicitudinem, ut in tanta rerum varietate paria fecit omnia! Vbi dotibus suis non nihil detraxit, ibi plusculum Philautia solet addere, quamquam hoc ipsum stulte profecto dixi, cum haec ipsa dos sit vel maxima* (cap. XXII)... *Et tamen hac tam suavi Philautia felicem prorsum vitam agunt... passim haec Philautia plurimos ubique mitis modis felicissimos efficiat? Cum hic quavis simia deformior, sibi plane Nireus videtur. Alius simul atque tres lineas circino duxerit, prorsum Euclidem sese putat* (cap. XLII); *hos tamen sua philautia beatos reddit, dum tribus instructi syllogismis, incunctanter audent quavis de re cum quovis manum conserere* (cap. LI). El verbo *iactare*, 'arrojar' conecta etimológicamente con 'jactancia' (*iactatio*), el amor propio que 'arroja' al jactancioso fuera de la masa, destacando.

Momos] Los Momos son los críticos censores y mordaces; cf. nota *ad hoc* en la Dedicatoria (§ 7, *rumpantur ut ilia Momis*).

364 *cuncta movere loco*] Para la juntura, cf. Hor. *Ep.* II 2 113, *verba movere loco, quamvis invita recedant*; Liv. XXX 34, *primo impetu extemplo movere loco hostium aciem Romani*.

365 *fertilis Africa*] Para África como referente comparativo, cf. Hor. *Serm.* II 3, 87, *frumenti quantum metit Africa*; *Carm.* I 22, 15, *nec Iubae tellus generat*; Otto, *Sprichwörter*, p. 8.

366 *scriptores... leves*] Cf. *supra* nota *ad* v. 353 [in marg.], *proletariis scriptorculis*.

367 *nec tot sufflatas Lyciae dant flumina ranas*] Los campesinos de Licia fueron metamorfoseados en ranas porque no permitieron a Latona/Leto beber de las aguas de una laguna cuando ésta vagaba perdida por la región cargando en brazos

a sus sedientos hijos, Apolo y Diana. La diosa, ofendida por sus negativas, amenazas e insultos, los transformó en ranas para que vivieran eternamente en esa laguna: cf. Ov. *Met.* VI 313-381.

368 *poena coercet*] Juntura ovidiana; cf. Ov. *Met.* IV 446, *aliam partem sua poena coercet* (sobre las almas en el Infierno).

369 *ronchi*] El vocablo latino *ronchus* designa tanto el ‘ronquido’ (cf. Mart. III 82, 30), como el ‘croar’ de las ranas (cf. Apul. *Met.* I 9), y, como metáfora, los *ronchi* se equiparan a los insultos e invectivas (*convicia*), ecuación que ya estaba en la descripción ovidiana de la metamorfosis de los campesinos licios en ranas (*Met.* VI 377-378): *Vox quoque iam rauca est inflataque colla tumescunt, / ipsaque dilaniant patulos convicia rictus*, “También la voz es ya ronca, el cuello inflado se les hincha, / y sus mismos insultos dilatan sus enormes bocas”.

nugaeque canorae] Cláusula hexamétrica horaciana; cf. Hor. *Ars* 322, *quam versus inopes rerum nugaeque canorae*. Para el significado literario del término *nuga* en Arnaldo, cf. *supra* vv. 42, *bullatas nugas* (nota); 281, *fabricat hic nugas*; 401, *nugis*.

370 *mens agitat*] Juntura virgiliana; cf. Verg. *Aen.* VI 727, *mens agitat molem*.

372 *ventoso... plebis in ore*] Bergellano adapta, con hipálage, un verso de Horacio, *non ego ventosae plebis suffragia venor* (*Ep.* I 19, 37), una metáfora política -la compra de votos de la caprichosa masa electotal- aplicada al ámbito literario y la vanagloria del escritor que persigue a toda costa el favor popular.

373-374 El pastor Eróstrato, por ansías de granjearse fama eterna y universal a cualquier precio, el 21 de julio del año 356 a. C. incendió el templo de Artemisa en Éfeso, el colosal Artemisión, considerado una de las siete maravillas de la Antigüedad. Antípatro de Sidón, quien elaboró la famosa lista de los *miracula mundi* (*AP* IX 58), describe el templo como “la casa de Artemisa, allí encaramada en las nubes”, ante la cual palidecen los mármoles de las otras maravillas. Aunque los efesios intentaron que el nombre del incendiario no fuera jamás recordado, prohibiendo bajo pena de muerte decir su nombre, no obstante, la identidad del ‘innombrable’ se ha transmitido a la posteridad. El primero en infringir esta prohibición fue el historiador Teopompo de Quíos, contemporáneo de los acontecimientos, que dejó constancia de lo sucedido sin omitir la identidad del incendiario. Autores clásicos como Estrabón, Valerio Máximo, Claudio Eliano, Solino o Luciano se hicieron eco del hecho nefasto y acreditaron con ello el nombre del culpable. En cambio, ni Cicerón ni Plutarco mencionan a Eróstrato en su relato del episodio. Entre otros muchos autores, se hace eco del episodio Miguel de Cervantes en *Don Quijote de la*

Mancha (II 8): “También viene con esto lo que cuentan de aquel pastor, que puso fuego y abrasó el templo famoso de Diana, contado por una de las siete maravillas del mundo, sólo porque quedase vivo su nombre en los siglos venideros; y aunque se mandó que nadie le nombrase ni hiciese por palabra o por escrito mención de su nombre, porque no consiguiese el fin de su deseo, todavía se supo que se llamaba Eróstrato”. El tema se hizo muy célebre en los siglos XVI y XVII como materia emblemática (cf. Sebastián de Covarrubias, *Emblema* II 55: *IN FLAMMIS FAMA PARATVR*), y dio lugar a que se acuñara en diversas lenguas términos como *Herostratic fame* o, en castellano, ‘erostratismo’ (“manía que lleva a cometer actos delictivos para conseguir renombre”, según el *DRAE*).

374 *Mulciberi]* Mulcíber, “el que ablanda el hierro”, uno de los sobrenombres de Vulcano, designa aquí, por metonimia, el fuego.

375 *sub specie veri]* Para la juntura, cf. Sen. *Ep.* LXXXIX 11, *falsa sub specie veri latentia coarguere*.

376 *tacito pectore]* Esto es, *tacite*, ‘calladamente’, ‘en secreto’, ‘con sigilo’. Para la juntura, cf. Verg. *Aen.* I 502, *Latonae tacitum pertentant gaudia pectus*; Ov. *Her.* XXI 201, *ingemuit, et tacito suspirat pectore*; Ars I 110, *quam velit, et tacito pectore multa movent*.

377 *barbam vellit]* Tirar de las barbas es un gesto y símbolo de desprecio y ludibrio; cf. Hor. *Serm.* I 3, 133-134, *vellunt tibi barbam / lascivi pueri*; Pers. *Sat.* II 5, 28-29, *idcirco stolidam praebet tibi vellere barbam / Iuppiter?*; I 5, 133, *si Cynico barbam petulans Nonaria vellans*; Erasmo, *Adagia* II 4, 69 (*Barbam vellere*); Otto, *Sprichwörter*, p. 53.

379 *obtrudere palpum]* Lit, ‘dar una palmadita’, esto es, ‘engañar adulando’. Cf. Pl. *Ps.* 945, *ego istuc aliis dare condidici, mihi obtrudere non potes palpum*; Alciato, *Emblema* 35 (*IN ADVLARI NESCIENTEM*), vv. 3-4, *nescit adulari, cuiquamve obtrudere palpum / regia quem morem Principis omnis habet*; Erasmo, *Adagia* III 6, 27 (Basilea, 1559, p. 754): *Obtrudere palpum apud Plautum, est arte fucoque decipere. Ego, inquit, istuc aliis dare condidici, mihi obtrudere non potes palpum. Vnde et palpari pro adulari, et palpones adulatores vocamus a simili mataphora. Metaphora tracta est ab equisonibus, qui ferocientibus equis, plausu manus adblandiuntur*. La metáfora, pues, nace de los domadores de caballos, que, con caricias o palmaditas, los amansan.

380 *plus iusto]* ‘Más de lo debido’, ‘sin moderación’. Cf. Sen. *Ep.* CXIV 14, *tam hunc dicam peccare quam illum: alter se plus iusto colit, alter plus iusto negligit; ille et crura, hic ne alas quidem vellit*.

381 *tollunt saevos et ad astra tyrannos*] Formulación virgiliana; cf. Verg. *Aen.* III 158, *idem venturos tollemus in astra nepotes*.

383-384 *efflant ex uno, quod dicitur, ore calorem / atque gelu*] Evoca el refrán *Ex eodem ore calidum et frigidum efflare*, dicho de alguien de quien no es posible fiarse, porque tiene un doble discurso. El dicho (*quod dicitur*) proviene de la fábula de Esopo titulada “El sátiro y el hombre”, en la que un sátiro decide no fiarse de un hombre al ver que el hombre utiliza el aliento tanto para calentarse las manos, como para enfriar la menestra; cf. *Corpus fabularum Aesopicarum*, nº 45. La fábula fue versificada por Aviano en sus *Fabulae* (nº XXIX, “Satyrus et viator”), y pasó después a los *Adagia* de Erasmo (I 8, 30), como ilustración del refrán *Ex eodem ore calidum et frigidum efflare* (Basilea, 1559, p. 270).

385 *illudunt sacris, applaudunt saepe profanis*] Cf. *supra* v. 284, *commiscunt rebus sicque profana sacris*.

387 *caecae... noctis*] La juntura *caeca nox* es común en la poesía latina clásica; cf. Catul. LXVIII 44; Verg. *Aen.* II 397; Ov. *Met.* VI 472; X 476; XI 521; *Tr.* III 6, 32; Sen. *Thy.* 668; Luc. *Civ.* IV 244; X 506; Iuvenc. *Evang.* II 4.

391 *omnia dente petunt*] El diente proverbial de la corrosiva envidia o la maledicencia; cf. *supra* Epigrama, v. 1 *dentibus*; Hor. *Serm.* I 4, 81, *absentem qui rodit*; *Ep.* I 18, 81-82, *qui / dente Theonino cum circumroditur*; *Carm.* IV 3, 16, *et iam dente minus mordeor invido*; Ov. *Rem.* 389, *rumpere, Livor edax*; Erasmo, *Adagia* II 2, 55 (*Dente Theonino rodi*); Otto, *Sprichwörter*, p. 107, § 507. Para la juntura, cf. Alciato, *Emblema* CLXXIV (ALIVS PECCAT, ALIVS PLECTITVR), v. 4, *et quos nulla gravat noxia, dente petunt*. La juntura ya aparece en Boecio; cf. *Phil. cons.* IV, metrum IV, vv. 5-6, *quos serpens, leo, tigris, ursus, aper / dente petunt, iidem se tamen ense petunt*.

foedant spurcaque saliva] La juntura *spurca saliva* es catuliana; cf. Catul. LXXVIII B 2, *suavia cominxit spurca saliva tua*; XCIX 10, *tanquam commictae spurca saliva lupae*.

392 *Anticyrae praemia sana ferant*] Anticira, en la Fócida, en el golfo de Corinto, era la mayor productora de éleboro en la Antigüedad, planta medicinal que se creía un excelente remedio que sanaba la locura y la rabia (cf. Hor. *Ep.* II 2, 137-138, *expullit elleboro morbum bilemque meraco / et redit ad sese*; Plin. *Nat.* XXV 5, 47); su solo nombre, Anticira, era, pues, sinónimo de éleboro; cf. Hor. *Ars* 300, *tribus Anticyris caput insanabile*; *Serm.* II 3, 83 y 166; Pers. IV 16, *Anticyras melior sorbere meracas*; Erasmo, *Adagia* I 8, 52, *Naviget Antyciras* (Basilea, 1559, p. 279). Para la juntura *praemia sana ferant*, cf. Verg. *Aen.* I 603-605, *di tibi... praemia digna ferant*!

393 *Nemesis*] Diosa que, como las Erinias, castiga el crimen. Como abstracción, personifica la ‘venganza divina’; cf. *i. a.* Hom. *Il.* III 156; VI 335; *Od.* I 350; II 136; XXIII 40; Hes. *Th.* 223; *Op.* 200.

395 *principis ac princeps lacerat caput*] El príncipe es la cabeza del Estado, y el Estado el cuerpo del príncipe. Cf. Erasmo, *Principis Christiani institutio saluberrimis referta praeceptis* (1516): *Princeps et Respublica. Quodsi facienda est collatio inter ea, quae natura coniunxit, ne componat se rex cum quolibet suorum, sed cum universo Reipublicae corpore; ita videbit, quanto pluris sit illa tot egregios viros ac feminas complectens, quam unicum Principis caput* (Basileae, apud Ioannem Frobenium, mense Iulii 1518, p. 183). El verbo *lacerare*, ‘desgarrar, torturar’, remite aquí a las ofensas, injurias y maledicencias (*contumelia, probra*) con el significado ‘denigrar, difamar’; cf. Remigio de Auxerre, *In Psalmos enarrationes* LVII: *Maledica verba, quibus lacerare nituntur caput et membra* (Coloniae, ex officina Eucharii Cervicorvi, 1536, c. 154^a).

principis... princeps] Políptoton.

395-396 *tacenda / consilia in chartis vendere quisque solet*] Cf. Ov. *Ars* II 604, *gravis est culpa tacenda loqui*. Tras el verso de Arnaldo late tal vez el conocido proverbio *dicenda tacenda loqui*, ‘hablar sin ton ni son’ (gr. ῥητὰ καὶ ἄρηρητα); cf. Soph. *Oed. Col.* 1001; Demosth. XVIII 122; XXI 79; Enn. *Ann.* 285 Sk., *dicta loquiue tacereue*; Hor. *Ep.* I 7, 72, *ut ventum ad cenam est, dicenda tacenda locutus*; Pers. IV 5, *dicenda tacendaque calles*; Otto, *Sprichwörter* 132 § 642.

401 *nugis*] Para el significado literario del término *nuga* en Arnaldo, cf. *supra* vv. 42, *bullatas nugas* (nota); 281, *fabricat hic nugas*; 369, *nugaeque canorae*.

403 *perfidus... Gallus*] Francisco I de Francia (1494-1547). Su rivalidad con el emperador Carlos V le llevó a aliarse con Solimán I el Magnífico en 1536, y de nuevo en 1542, permitiendo que el imperio otomano se apoderara de la casi totalidad del reino de Hungría y llegase hasta las puertas de Viena. En 1544, cuando España declaró la guerra a Francia, el rey francés pidió de nuevo ayuda a Solimán, el cual envió una flota liderada por Barbarroja que salió victoriosa contra los españoles y consiguió recuperar Nápoles. Como resultado de esta alianza el Mediterráneo septentrional y meridional quedó en manos musulmanas.

404 *Getici... furoris*] Lit., ‘el furor geta’, esto es, ‘godo’, y por ello, ‘hispano’. Los getas eran un pueblo de Tracia del bajo Danubio, al norte de Mesia (cf. Plin. *Nat.* IV 41 y 80), conocidos sobre todo por las poesías ovidianas del exilio, donde Ovidio los califica como belicosos; cf. *v. gr.* Ov. *Ponto* I 7, 12, *truxque Getes armis*; I 8, 6, *dura pharetrato bella movente Geta*. Cabe la posibilidad de que aquí Arnaldo

identifique a los getas con los turcos, pero parece más probable que designe a los españoles. A finales del s. IV d. C. Claudiano habitualmente usaba el etónimo *Getae* para referirse poéticamente a los visigodos (en el *De bello Gothico*, c. 402-403 d. C.). Desde finales del s. IV d. C. los godos son asimilados a los getas por los poetas y por los historiadores, algo propiciado por la similitud fonética de los dos nombres, *Gothii* y *Getae*, y por la cercanía geográfica de ambos pueblos, que ocuparon, aunque en épocas bien diferentes, el territorio de la orilla izquierda del bajo Danubio. La identificación y confusión entre la historia de los godos y la de los getas se intensificó en las obras de diversos autores de la Antigüedad Tardía y de la Edad Media, desde Orosio, Jordanes (*Getica*) e Isidoro de Sevilla hasta Rodrigo Jiménez de Rada y Alfonso X el Sabio, y dado que los visigodos se asentaron en Hispania, el mito gético se incorporó a la historia legendaria española; cf. Juan Ramón Carbo García, “Godos y Getas en la historiografía de la Tardoantigüedad y del Medievo: un problema de identidad y de legitimación socio-política”, *Stud. hist., Hist. Antig.* 22 (2004) 179-206. La obra de Jordanes, *De origine actibusque Getarum*, publicada en 551 d. C., más conocida como *Getica*, un resumen de los doce libros perdidos de la *Historia de los Godos* de Casiodoro (*De rebus gestis Gothorum*), y única fuente superviviente sobre el origen de los pueblos godos que se extendieron desde las orillas del mar Báltico hasta el mar Negro, fue hallada en Viena en 1442 por el humanista Eneas Silvio Piccolomini, y la editó por primera vez Konrad Peutinger en 1515.

405 *rustica seditio*] Alusión a la Guerra de los Campesinos alemanes (*Deutscher Bauernkrieg*), una revuelta popular que tuvo lugar en el Sacro Imperio Romano Germánico entre 1524 y 1525. Razones económicas y religiosas –la calamitosa situación económica y legal del campesinado sumado a la Reforma protestante de Lutero– llevaron a un levantamiento masivo y generalizado de campesinos, ciudadanos y nobles en el sur, oeste y centro de Alemania que querían mejorar sus condiciones de vida. En poco tiempo se crearon en la Alta Suabia bandas y grupos armados, como la Banda de Baltringen, la del Lago y la de Algovia, las tres más famosas, cuyos representantes y líderes, reunidos en la ciudad libre de Memmingen, acordaron y consensuaron las reclamaciones de los campesinos en los “Doce artículos de Memmingen”. Cf. Perez Zagorín, *Revueltas y revoluciones en la Edad Moderna*, I: *Movimientos campesinos y urbanos*, Madrid: Cátedra, 1985; Salvador Castellote Cubells, *Reformas y contrareformas en la Europa del siglo XVI*, Madrid: Akal, 1997.

406 *Chartae pellaces hoc docuere nefas*] Los panfletos luteranos avivaron las revueltas alemanas, primero la rebelión de los Caballeros Palatinos (1523), encabezada por Franz von Sickingen, luego la Guerra de los Campesinos (1524-1525). Se basaban estos panfletos incendiarios en dos ideas principales que se acomodaban

perfectamente a los propósitos de los príncipes alemanes plenamente conscientes de que romper la *universitas Christiana* era la mejor manera de quebrar la unión espiritual del Imperio: primera, el catolicismo representa un poder extranjero y, por ello, ilegítimo, por lo que hay que destruir a Roma y al Papa; segunda, los bienes de la Iglesia son el resultado del robo perpetrado por extranjeros (españoles, italianos...) a los alemanes, por lo que es lícito confiscarlos (secularización). John M. Todd (*Martin Luther: A Biographical Study*, London: Burns & Oates, 1964, p. 27) calcula que solo Lutero hasta 1530 (y eso que siguió escribiendo hasta su muerte en 1546) produjo aproximadamente 3.183 panfletos (2.645 en alemán, 538 en latín); a éstos hay que añadir los escritos por otros grandes propagandistas como, entre otros, Ulrich von Hutten, Andreas Bodenstein von Karlstadt, Urbanus Rhegius y Philipp Melanchton; cf. asimismo Ricardo García Villoslada, *Martín Lutero. En lucha contra Roma*, Madrid: Editorial Católica, 1973. En contrapartida, los escritos propagandísticos católicos, según Mark U. Edwards, Jr. (*Printing Propaganda, and Martin Luther*, Minneapolis: Fortress Press, 2005 [= 1994], p. 36), apenas suman 247 panfletos, la mayoría sesudas respuestas teológicas escritas por Johannes Cochlaeus, Hyeronymus Emser, Georg Witzel y Johnn Eck.

407 *Gorgoneo... sacra cruore*] Perseo, tras matar a la Gorgona Medusa, recogió la sangre que fluía de la herida, dotada de propiedades mágicas: la que había brotado de la vena izquierda era un veneno mortal, mientras que la procedente de la derecha era un remedio capaz de resucitar a los muertos. Atenea dio al médico Asclepio dos redomas de esta sangre, el *pharmakón*, que da por igual la vida y la muerte; cf. Apolod. *Bibl. Myth.* III 10, 3.

Gorgoneo... cruore] Para la juntura, cf. Manil. V 5 594, *Gorgoneo tinctum defigens sanguine ferrum*; Iohannes Passeratius, *Laurus*, v. 53, *Gorgoneus cretus quondam quicumque cruore* (*Kalendae Ianuariae et Varia quaedam Poemaria*, Luteitiae, apud viduam Mamerti Partissonii Typographi Regii, 1603, p. 48,4).

407-408 *sacra... / progenies vulpis*] Resonancias bíblicas que equiparan a los luteranos con los fariseos, los pecadores y los falsos profetas; cf. Mt 3, 7, *progenies viperarum, quis demonstravit vobis fugere a ventura ira?*; 12, 34, *progenies viperarum, quomodo potestis bona loqui, cum sitis mali?*; 23, 33, *serpentes geminina viperarum, quomodo fugietis a iudicio gehennae?* La lectura *vulgi* de la *editio Moguntina* no tiene sentido, y parece razonable restituir *vulpis* siguiendo los modelos bíblicos. Arnoldo reemplazó la serpiente –ya que *viperarum* es métricamente imposible para el ritmo dactílico–, por la zorra o raposa, símbolo de la astucia (cf. Hor. *Sat.* II 3, 186, *astuta ingenuum vulpes imitata leonem*; Pers. V 117, *astutam vapido servas in pectore vulpem*), denunciando la taimada simulación y el fingimiento farisaico de los reformadores luteranos. La *sacra progenies* es así el reverso de la *legitima proles*

(v. 444). Dos son las progenies o generaciones del mundo: una la de los buenos, virtuosos y justos, que no han pecado o han hecho debida expiación de sus culpas cometidas; y la otra, la de los pecadores y malos, los enemistados con Dios por el pecado.

408 *nova secta*] Los luteranos. Erasmo, en epístola a Andreas Alciato, ya utilizó esta denominación ‘nueva secta’ en su conocida comparación de la secta literaria de los ciceronianos con la luterana (1526): *Exorta est nova secta Ciceronianorum, quae mihi videtur non minus fervere istic (= Italia) quam apud nos Lutheranorum* (*Opus epistolarum*, ed. P. S. Allen-H. M. Allen, Oxford: Clarendon Press, ep. 1706, VI, p. 356). Ya antes Alfonso Valdés (*Alfonsus Valdesius*) había utilizado la definición *secta Lutheranorum* en una epístola fechada en septiembre de 1520 dirigida a su amigo Pedro Mártir de Anglería, quien, a su vez, en carta suya *P. M. A. M. Marchionibus discipulis* de 1523 (donde califica la irrupción de la Reforma como *prodigium horrendum*) reproduce la epístola de Valdés anteponiéndole el título *De nova secta Lutheranorum apud Germanos extorta* (*Opus epistolarum Petri Martyris Anglerii*, Amstelodami, apud Fredericum Leonard, 1670, Ep. DCLXXXIX, p. 380B). Pedro Mártir tomó el título de las palabras iniciales de Valdés: *Quod ex me scire cupis, qui fuerit ortus atque progressus Lutheranorum sectae nuper apud Germanos exortae*.

409-410 La formulación del dístico, denunciando la hipocresía farisaica y la virtud aparente (*Numam simulat*), recuerda *Iuv. Sat. II 2-3, aliquid de moribus audent / qui Curios simulant et Bacchanalia vivunt*. Gulielmus Gnopheus (o Fullonius), en su comedia *Morosophus*, publicada el mismo año que el *Encomion chalcographiae* y dedicada igualmente al cardenal Alberto de Brandeburgo, se hace igualmente eco del adagio juvenalesco para denunciar la simulación (Acto V, Esc. II): *Sunt interim, qui se Catones, Socrates, Curios foris simulant, cum intus sint Tantalii, Cyne-duli atque Epicurei* (excudebat Gedani Franciscus Rhodus, anno 1541, f. E iii r).

409 *Numam*] Numa Pompilio (753-674 a. C.), segundo rey de Roma, y sucesor de Rómulo. Se distinguió por su sentido de la justicia, por su piedad y por potenciar los acuerdos de paz entre Roma y las ciudades vecinas. Fue además el creador de las principales instituciones religiosas, organizando y fortaleciendo la religión romana y el culto a los dioses; cf. *Cic. Nat. III 5, Numam sacris constitutis fundamenta iecisse... civitatis*; *Liv. I 18, 1*. En los *Adagia* de Erasmo (IV 8, 99 s. v. *Orphica vita*) Numa figura, junto a Orfeo y Pitágoras, como modelo de ‘vida órfica’, esto es, *vitam innoxiam, et a luxu sanguinolentisque dapibus puram*.

410 *ferre sub aure lupos*] Esto es, el lobo con piel de cordero al cuidado del rebaño (*lupus sub ovina pelle*); cf. *Mt 7, 15, attendite a falsis prophetis, qui veniunt ad vos*

in vestimentis ovium, intrinsecus autem sunt lupi rapaces. La formulación parece la versión latina de un dicho alemán: *Es faustdick hinter den Ohren haben*, literalmente ‘tener un puño grueso bajo las orejas’, para denotar que alguien es un despabilado, un vivo, un astuto emboscado (cf. Jacob Grimm, *Deutsches Wörterbuch*, Stuttgart: Forgollen Books, 1857, vol. 7: N, O, P, Q, 1230-1231). Por otro lado, la astucia del lobo es proverbial; cf. Erasmo, *Adagia* I 5, 25 (*auribus lupum teneo*). La lectura tradicional de este pentámetro (*et geminos fertur ferre sub aure polos*, ‘Y se dice que lleva dos polos bajo la oreja’) carece de sentido y las interpretaciones dadas hasta ahora son contradictorias o poco satisfactorias; cf. Heidenheimer, *op. cit.* (1900), p. 55: “Auch der Protestantismus wirdt mit Heftigkeit von ihm angegriffen. Er spiegle vor, Numa, den weisen römischen Gesetzgeber, zu besitzen, Während er doch nur irdische Religion habe; er behaupte, die beiden Pole, die weltliche und gesitliche Gewalt, zu tragen”; Clemen, *op. cit.* (1940), p. 35, nota 113: “Nord- und Südpol, Himmlisches und Weltliches? *sub aure* als Ohrgehänge? Den Sinn kann man nur ahnen. Etwa = sie hat’s faustdick hinter den Ohren (Deutsches Wörterbuch 7, 1230f.)?”; Merrit-McDonald, *op. cit.* (2018), p. 175: “What Numa has to do with ‘twin poles’ –*geminos... polos*, v. 408-, is less clear, especially since interpreters cannot agree on what these poles represent. The context, a reference to a ‘profane religion’ –*religio profana*, v. 407-, strongly suggests that the poles are Protestantism and Catholicism. Arnold finds this state of polar confessions odious”.

411 *omnia confundunt, vertit sursumque deorsumque*] Cf. Sen. *Ep.* XLIV 4, *omnia ista longa varietas miscuit et sursum deorsum fortuna versavit*; Erasmo, *Querela pacis, res humanae sursum ac deorsum miscentur* (Seb. Gryphius Germ. excud. Lugd. ann. 1529, fol. B4v; Lugduni Batavorum, ex officina Ioannis Maire, 1641, p. 38); *Adagia* I 3, 85 (*sursum ac deorsum*).

sursumque deorsumque] Para la cláusula hexamétrica, cf. Dante Aligheri, *Divina comoedia* I 480, *sic animas sontes turbo sursumque deorsumque*.

412 *gerras*] Cf. Pl. *Poen.* 136-137, *nam tuae blanditiae mihi sunt (quod dici solet) / gerrae germanae*; Asin. 600, *gerrae!*; Auson. *Edyllia*, ‘*Ausonii epistula ad Symmachum*’ 3, *misi itaque ad te frivola gerris Siculis vaniora*; cf. asimismo Erasmo, *Adagia* II 4, 10 (*Siculae nugae, Gerrae, Persolae nugae*): *Gerras Graeci crates vimineas appellant. Ea vox postea vulgo pro nugamentis rebusque frivolis usurpata est, authore Festo Pompeio, hac quidem occasione: Athenienses quum Syracusas obsiderent, et crebro gerras poscerent, irridentes Siculi gerras clamitabant. Hinc in proverbium cessit, unde et familiares, quique inter se nugae omnes comunicant*; Polydorus Vergilius, *Proverbiorum libellus*, Venetiis, Christophorus de Pensis, 1498, f. iiiii r: ‘*Tua verba gerra sunt*’, vel ‘*gerras clamitas*’. *Gerrae a gero vel a garrio (ut quidam volunt) dictae nugae proprie significant. Vnde quum proverbialiter quempiam nugari significare*

volumus, dicimus tua verba gerrae sunt. Quod adagium Plautus in penulo facit. Vbi ait: Tuae blanditiae mihi sunt (quod dici solet) gerrae germanae. Nos a Graeco gerras deductas existimamus, qui γερρα vocant crates vimineas. Quum enim Athenienses auctore Festo Syracusas obsiderent, et crebro gerras poscerent, irredentes Siculi gerras clamitare coeperunt. Vnde factum est gerras clamitare esse nugando irridere.

413 *aquilae Romanae*] Esto es, el Sacro Imperio Romano Germánico, cuyo escudo y bandera llevan como marca heráldica el águila bicéfala con las alas extendidas. El Sacro Imperio fue denominado así (*Sacrum Imperium* o *Sacrum Romanum Imperium*) por Federico Barbarroja en el siglo XII con la pretensión de continuar el ya extinto Imperio Carolingio como heredero de Roma. El añadido *Nationis Germanicae* apareció en el siglo XV, fruto de la inspiración del Humanismo nacionalista alemán. En tiempos del emperador Carlos V, el Sacro Imperio, ‘una alfombra hecha de retales’, abarcaba casi toda la Europa central: además del territorio de Holstein, comprendía Bohemia, Moravia y Silesia; por el sur se extendía hasta Carniola en las costas del Adriático; por el oeste, abarcaba el condado libre de Borgoña (Franco-Condado) y Saboya, además de Génova, Lombardía y Toscana en tierras italianas. También estaba integrada en el Imperio la mayor parte de los Países Bajos, con la excepción del Artois y Flandes, al oeste del Escalda. Cuando Martín Lutero inició en 1517 lo que más tarde se conocería como la Reforma Protestante, muchos duques locales vieron la oportunidad de oponerse al emperador del Sacro Imperio, quien a partir de 1519, era Carlos V. El Imperio se vio fatalmente dividido por las disputas religiosas, con el norte y el este, así como la mayoría de sus ciudades, como Estrasburgo, Fráncfort y Núremberg, en el lado protestante, mientras que las regiones meridionales y occidentales se mantenían mayoritariamente en el catolicismo. Cf. Jonathan W. Zophy, ed., *The Holy Roman Empire: A Dictionary Handbook*, Westport, CT: Greenwood Press, 1980; Georg Schmidt, *Geschichte des Alten Reiches*. München: C. H. Beck Verlag, 1999; Francis Rapp, *Le Saint Empire romain germanique: D’Otton le Grand à Charles Quint*, Paris: Seuil, 2000; Peter Claus Hartmann, *Kulturgeschichte des Heiligen Römischen Reiches 1648 bis 1806*, Wien: Böhlau Verlag, 2001.

415-416 Arnaldo asocia con evidente ironía dos inventos germanos, la imprenta y la bombardarda: ¡incluso los efectos negativos de la bombardarda son preferibles a los de la imprenta cuando ‘dispara’ malos libros! Esta asociación está ya en el poeta neerlandés Johannes Murmellius (1480-1517), que en una elegía (1508) afirma que no es su poderío militar lo que hace a Germania digna de elogio, sino su invento de la imprenta, que ha abaratado los libros poniéndolos al alcance de todo el mundo (*De librorum amatore ad Henricum Morlagium*): *Inclyta laudetur merito Germania claris / artibus, eximio carmine digna cani; / non tam Mavorti quod gentes ducet aptas, / quas olim populus Romuleus timuit; / aut quia tormentis dederit*

reboantibus uti, / bellica quae diro fulmine castra terunt: / quam quod chalcotypam sollers invenerit artem, / qua recipit cultos mens studiosa libros (*Elegiarum moralium libri quatuor*, impressum hoc opus anno 1508, sign. D iv; Dietrich Reichling, ed., *Ausgewählte Gedichte von Johannes Murmellius*, Heiligenstadt, 1881, p. 32; Harry C. Schnur, *Lateinische Gedichte deutscher Humanisten*, Stuttgart: Reclam, 1967, pp. 300-303). Los cronistas alemanes tratan a menudo ambos inventos germanos asociándolos; cf. v. gr. Ioannes Nauclerus: *Sed fato Germanicos ingeniis datum putarim ut in aere tractando nostri in primis excellent quod cum multis aliis patet, tum hoc praesertim impressoriarum formularum stanno, ac alio invento, bombardae scilicet, bellici tormenti genus est hoc a sono sic appellatum, tale id est ut Sulmonea nihil amplius mirari soleamus, Germanicum inventum aliquanto quam sit impressoria ars vetustius a plerisque scriptoribus impendio doctis celebratum* (*Memorabilium omnis aetatis et omnium gentium chronici commentarii*, impressum Tubingae, opera Thomae Anshelmi Badensis, 1516, sub generatione 49, fol. 282^r); el humanista suizo Ulrich Hugwald, lat. *Huldaricus Mutius: Hoc tempore bombardae a Germanis sunt inventae, brevique post etiam est ars illa libros stanneis typis imprimendi inventa, divinum plane inventum. Moguntiae autem auctoribus Germanicis coepit ab admodum parvis exordiis, sed brevi, ut videmus, crevit industria humani ingenii in eam perfectionem. Duobus a Germanis inventis illis quantum debeat hominum genus pauci vident, nec a quoquam quod sciam satis praedicatum, cum nihil sit tam fere parvum, quod non invenerit aliquem qui celebrator* (*De Germanorum prima origine, moribus, institutis, legibus et memorabilibus pace et bello gestis*, Basileae, apud Henricum Petrum, 1539, liber XXVIII, p. 326). Años más tarde Sebastián Münster en su *Cosmographia* también trata ambos inventos germanos, la imprenta y la bombardae, en capítulos sucesivos (lib. III, caps. 159-60, Basileae, apud Henricum Petrum, 1554, p. 488).

417 *vis saeva*] Para la juntura, cf. Ov. *Tr.* III 10, 51, *sive igitur nimii Boreae vis saeva marinas*; Gell. XIX 9, 12 (= Val. Aedit. Frag. 2), *istam nam potis est vis saeva extinguere venti*. Para la eficacia letal de la cicuta, cf. Hor. *Epod.* III 3, *edit cicutis alium nocentius*; Pers. *Sat.* IV 1.

418 *famosi stigmata nigra libelli*] Cf. Suet. *Caes.* LXXIII, *versiculis perpetua stigmata sibi imposta esse non dissimulaverat*.

420 *Thalia*] Musa de la comedia y de los versos ligeros.

421-422 Arnaldo está componiendo en dísticos elegiacos (*molles elegos*), que, según la coherencia entre la forma (estilo y metro) y el contenido que prescribe la poética clásica, no es un metro apropiado para la sátira y la invectiva, que demandan más bien el combativo yambo (*pugnacem... iambum*); cf. Ov. *Rem.* 377-380,

*liber in adversos hostes stringatur iambus, / seu celer, extremum seu trahat ille pedem.
Blanda phaeretratos Elegia cantet Amores / et levis arbitrio ludat amica suo.*

422 *tertrico carmine*] Cf. Tito Vespasiano Strozzi, *Eroticon libri* I 8, “Ad Janum Pannonium poetam”, v. 28, *tristia sed tetrico carmine bella paras (Strozzi poetae pater et filius, Parisiis, ex officina Simonis Colinaei, 1530, fol. 212^r).*

423-424 Para el elogio del Cardenal Alberto, y el énfasis en su papel de mediador de la paz y socorro de la fe caída, cf. Georg Schuler (1508-1560), lat. *Georgius Sabinus, Caesares Germanici*, lib. II, “Albertus Cardinalis elector, Archiepiscopus Moguntinus, etc. Marchio Brandeburgensis”, vv. 7-8 y 17-22): *Tu medium pacis te conditionibus offers / Teutonibus armorum dum pavet ora metu /... Se debere tuis meritis Alberte fatentur, / compositae quotquot commoda pacis amant. / Ne qua sed existat metuendi causa furoris, / afflictis fidei rebus et affer opem, induat ut verum pietas renovata nitorem, / quae modo dissidiis tot labefacta ruit (Poemata, Argentorati, apud Cratonem Mylium, mense Martio, anno 1538, fol. L 2 r-L 2 v).*

viridis... laurus... toga... pacis... fera bella] Eco de Cic. *Pis.* 72, *cedant arma togae, concedat laurea laudi* (cf. asimismo Cic. *Cons. Fr.* 8; *Off.* I 22, 77).

423 *viridis... laurus*] Aquí los verdes laureles aluden al papel del Cardenal Alberto como mecenas amante de las ciencias y las bellas artes, y como protector y benefactor de humanistas y poetas.

424 *toga... pacis*] En 1530, Alberto hizo en Ausburgo un solemne llamamiento a la paz y a la unión para la defensa contra los turcos. En 1534, conjuntamente con Jorge de Sajonia, intermedió entre los príncipes protestantes y el rey Fernando I para el acuerdo de Kadan en Bohemia. La toga es símbolo de paz frente a las armas, símbolo de la guerra (cf. Cic. *Pis.* XXX 72, *sed quia pacis est insigne et otii toga*) y el poeta, como el orador, puede emplear *toga* como metonimia elegante por *pax* (cf. Cic. *de Orat.* III 167).

426 *luditur his iuvenis decipiturque senex*] Ecos de los dos primeros hexámetros de la conocida dedicatoria de Alciato, en el libro de *Emblemas*, al humanista alemán Conrad Peutinger de Ausburgo (el de la famosa *Tabula Peutingeriana*): *Dum pueros iuglans, iuvenes dum tessera fallit, / detinet et segnes chartula picta viros,* “Mientras la nuez entretiene a los niños, el dado a los jóvenes, / y los naipes distraen a los hombres ociosos, / (hemos elaborado nosotros, en horas festivas estos emblemas...)”

427-428 Para los símiles cinegético y piscatorio conjuntos, cf. Ov. *Ars* I 391-393, *non avis utiliter viscatis effugit alis, / non bene de laxis cassibus exit aper; / saucius*

arrepto piscis teneatur ab hamo; Mart. IV 56, 5-6, *qui potes insidias dona vocares tuas. / Sic avidis fallax indulget piscibus hamus; / callida sic stultas decipit esca feras* (aquí aplicadas a los regalos interesados de un heredípeto). Para el proverbial ‘anzuelo’, cf. asimismo Lyc. *Alex.* 67; Aristaen. I 5; Plat. *Soph.* 220c; Pl. *Curc.* 431, *meus hic est, hamum uorat*; *Trucul.* 42; *Most.* 1070; Tib. II 6, 23-24; Hor. *Serm.* II 5, 25; *Ep.* I 7, 74, *occultum visus decurrere piscis ad hamum*; Ov. *Ars* III 425; *Rem.* 448; Sen. *Ben.* IV 20.3; Pers. V 154; Petr. *Satyr.* III 4; CXL 15; Mart. II 40, 4; V 18, 5-9; VI 63, 5; Sen. *Ben.* IV 20; Sebastián de Covarrubias, *Emblemas morales* I 55 (IMITANTVR HAMOS DONA); Otto, *Sprichwörter*, p. 158 § 781; Tosi 117 § 255.

430 *scripta retorta*] Para el verbo *retorquere* en conexión con la retorsión de los argumentos, cf. Apul. *Met.* V 20, *ille deterrimus... puer... suum nequissimum factum in me retorsit*; Fl. 18, *Evathius... biceps illud argumentum retorsit*; Ulp. *Dig.* 38.2.14.6, *si ab eo petitus retorsit in eum crimina*. La juntura es, sin duda, una reminiscencia del pasaje-fuente de Arnolfo para su denuesto de los vicios de la imprenta, a saber, la ‘Queja contra los sórdidos impresores’ que Erasmo añadió al adagio ‘*Festina lente*’ en su edición de los *Adagia* de 1526 (II 1, 1), donde califica los malos libros plagados de erratas como ‘verdaderas cruces y retortijones del ingenio’: *Audacia sua fruitur, qui meras cruces et ingenii tormina vendit pro bonis auctoribus*; vid. Documentos Histórico-Biográficos, Documento V, § 2,2.

431 *lapis succurrere rebus*] Juntura y cláusula hexamétrica ovidiana; cf. Ov. *Tr.* I 5, 35, *quo magis, o pauci, rebus succurrite lapsis* (rebus... lapsis nonn. codd., ed. princeps *Boboniensis a. 1471* : rebus... laesis nonn. codd. : lassis... rebus *Merkel*); *Met.* XV 632, *utque salutifera miseris succurrere rebus / sorte velit*; *Ponto* II 9, 11, *regia, crede mihi, res est, succurrere lapsis*; cf. asimismo Torcuato Tasso, *Gerusalemme liberata* XIX 10, 3, *incassum cuius lapsis succurrere rebus*. Es posible que el adjetivo *lapis* tenga aquí un significado religioso (‘caídos’ en un delito o error = ‘herejes’).

lapis rebus] Para la juntura, además de los pasajes arriba citados, cf. asimismo Verg. *Ecl.* IV 448, *venimus huc, lapsis quaesitum oracula rebus*; Sen. *Thy.* 658, *hinc petere lapsis rebus ac dubiis opem*.

432 Apolo y las Musas, dioses tutelares de la poesía, y de las letras en general, no pueden ver con buenos ojos los libelos difamatorios ni los *scripta retorta*.

Paeon] Peán es uno de los nombres de Apolo. *Io Paeon* era el grito de invocación a Apolo Sanador tras la victoria; cf. Ov. *Ars* II 1-2, *Dicite Io Paeon’ et io’ bis dicite Paeon’ / decidit in cases praeda petita meos*; Strab. IX 3, 11-12, C422

Thespiadumque chorus] Las Tespiades son las Musas, así llamadas por ser veneradas en Tespias, ciudad de Beocia.

433 *Carolus ingens*] Carlos de Habsburgo (1500-1558), hijo de Juana I de Castilla y Felipe I de Habsburgo, ‘el Hermoso’, y nieto por vía paterna de Maximiliano I de Habsburgo, y por vía materna de los Reyes Católicos, Isabel I de Castilla y Fernando II de Aragón, reinó como Carlos I en todos los reinos y territorios hispánicos desde 1516 hasta 1556, y como Carlos V como emperador del Sacro Imperio Romano Germánico desde 1520 hasta 1558.

434 *inter Germanos gloria prima duces*] Pentámetro modelado según Mart. XIII 2, 2, *inter quadrupedes gloria prima lepus*.

436 *Solyimi ut redimat sacra sepulchra soli*] El emperador Carlos V tenía entre sus títulos el de rey de Jerusalén. El proyecto de reconquista del Santo Sepulcro de Jerusalén, anhelado por la Cristiandad, formaba parte del elogio del emperador Carlos V; cf. Georg Schuler (1508-1560), lat. *Georgius Sabinus, Caesares Germanici*, lib. II, “Carolus V, vv. 35-38): *Aedita nam priscis oracula versibus extant, / qualia Cumeae carmina vatis erant, / quae tibi de Solyima promittunt urbe triumphum, / illa quod imperium sit subitura tuam* (*Poemata*, Argentorati, apud Cratonem Mylium, mense Martio, anno 1538, fol. L 4 v).

438 *arma fremunt*] Para la juntura, cf. Verg. *Aen.* VII 460, *arma amens fremit (Turnus), arma toro tectisque requirit*.

439 *audentis facta iuvabit*] La formulación evoca Verg. *Aen.* X 283, *audaces Fortuna iuvat*; Ov. *Met.* X 586, *audentes deus ipse iuvat*; Sen. *Ep.* XCIV 28, *audentes Fortuna iuvat*

440 *dabit ventis vela secunda tuis*] Para la formulación *dare vela ventis*, cf. Verg. *Aen.* I 34-35, *in altum / vela dabant*; IV 546, *ventis dare vela iubebo*; cf. *supra* v. 315, *velaque dant ventis hi, quae Fortuna gubernat*. Para el sentido metafórico de la formulación, cf. Ov. *Fasti* III 158 (*ad Bacchum*), *et des ingenio vela secunda meo*; Mart. VIII 70, 6, *famae nec dare vela suae*.

441 *Aristarchos*] Esto es, ‘críticos’ o ‘censores’. Aristarco de Samotracia (c. 216-c. 144 a. C.), gramático y miembro de la escuela filológica de la Biblioteca de Alejandría, de la que fue director. Su nombre se hizo proverbial, por antonomasia, del crítico severo; cf. Cic. *Fam.* IX 10, *alter Aristarchus hos* (scil. *versiculos*) ὀβελίζει; Att. I 14, *meis orationibus quarum tu Aristarchus es*; Hor. *Ars* 450-451, *fret Aristarchus, nec dicet ‘cur ego amicum / offendam in nugis*. Entre otros signos diacríticos, Aristarco inventó el óbelo (†) para señalar los versos considerados como de lectura dudosa, corrupta o poco fiable.

442 *latrantes corvos*] Para la juntura, cf. Plin. *Nat.* XVIII [87] 362, *corvique singultu quodam latrantes*; Angelo Poliziano, *Sylvae* II 518, *latrant corvi vocemque resorbent*. En la literatura clásica el cuervo es un ave de malos augurios; cf. Plin. *Nat.* X 32. Las Sagradas Escrituras y los Padres de la Iglesia reafirman esta imagen negativa del cuervo como animal carroñero y obsceno, y como Espíritu del Mal, el diablo; cf. Lev 11,15; Aug. *Serm.* V 4 (Migne, *PL* XXXVI 251); Cypr. *Ep.* LXXIV 11, 1 (Migne, *PL* IV 413); Greg. *Ezech.* II 4, 16 (Migne, *PL* LXXVI 980); Leo *Serm.* LX 3 (Migne, *PL* LIV 344); Ier. *Ep.* LXIX 6 (Migne, *PL* XXII 659); Chrysost. *Homilia In Spiritu Sancto* 22 (Migne, *PL* LXI). Para *corvus* en conexión con la crítica y la censura, cf. Iuv. *Sat.* II 63, *dat veniam corvis, vexat censura columbas*. El adjetivo *latrantes* evoca los ‘ladridos’ de los cínicos, llamados despectivamente ‘los perros’ en Atenas por sus feroces críticas de los vicios y corrupciones morales, denunciando las hipocresías y contradicciones; cf. Carlos García Gual, *La secta del perro. Vidas de filósofos cínicos. Diógenes Laercio*, Madrid: Alianza Editorial, 2005.

notet] Para el uso de *notare* en conexión con la censura propia de un Aristarco, cf. Hor. *Ars* 447-448, *mutanda notabit, / fiet Aristarchus*; cf. asimismo Erasmo, *Adagia* I 5, 58 (*Notari ungui et similia*).

443 *haliaetos*] El *haliaetos* (gr. ἁλιᾱετος) es propiamente el águila pescadora (cf. Plin. *Nat.* X 3, 10-11; *Ciris* 528, *fecit... in terris haliaetos ales ut esset (Nisus)*; Ov. *Met.* VIII 146, *fulvis haliaetus alis*; Hyg. *Fab.* 198, 4). La mala fama del *halieto* puede venir precisamente de una noticia de Plinio, quien afirma que el halieto pone a prueba a los pollos haciéndoles mirar al sol, y si acaso descubre que algunos son fruto de adulterio, los arroja del nido (*Nat.* X 3): *Haliaëtus tantum inplumes etiamnum pullos suos percutiens subinde cogit adversos intueri solis radios et, si coniventem umectantemque animadvertit, praecipitat e nido velut adulterinum atque degenerem. Illum, cuius acies firma contra stetit, educat*. Para mantener en la traducción castellana la carga peyorativa del vocablo se ha traducido como ‘buitre’.

444 *legitimae... prolis*] Esto es, la Iglesia Católica Apostólica Romana. La formulación es la antítesis de la *sacra progenies vulpis*, los luteranos (vv. 407-408).

445 *garrula pica*] Para la *garrula* picaza que imita los sonidos humanos, cf. Ov. *Met.* V 295-299. Para la juntura, cf. Mart. XIV 76, 1, *pica loquax certa dominum te voce saluto*; Publio Fausto Andrelini, *Elegie* II 7, 26, *sic ruit in sacras garrula pica deas* (1510, f. d.IIIr). Ya Persio, en su Prólogo, se sirvió de la metáfora de la picaza (en conexión con los cuervos) para referirse a los poetas que venden su inspiración (vv. 12-14): *Quod si dolosi spes refulserit nummi, / corvos poetas et poetridas picas / cantare credas Pagaseium nectar*.

447 *Magnus... magnum*] Paronomasia.

448 *defensus tali saepe labore fuit*] La labor censoria. No todas las voces en Grecia eran unánimes en las loas al conquistador macedónico, y muchos pueblos de la Hélade no le veían como un ‘Liberador de Grecia’, sino como un tirano, lo mismo que muchos pueblos de Asia; de ahí que Alejandro Magno formentará una política propangandística que contribuyó notablemente a su temprana mitificación. Cf. A. Cascón, “La labor desmitificadora de Curcio Rufo en su *Historia de Alejandro Magno*”, en J. M. Croisille, ed., *Neronia IV. Alejandro Magno, modelo de emperadores*, Bruxelles: Latomus, 1990, pp. 254-265. Estoicos, cínicos y peripatéticos, cada cual por sus propias razones, dirigían acusaciones, críticas y hasta calumnias contra el cruel e irascible caudillo macedónico. Plutarco, en sus *Vidas*, trata de defender a Alejandro frente a sus detractores, llegando a justificar incluso las muertes de Clito y Calístenes.

labore] Esto es, *labore censoria*.

450 *arte iuvante*] Cf. *supra* v. 15, *arte magistra*.

449-452 Alejandro Magno, consciente del poder de propaganda que puede tener el arte, prohibió por edicto que nadie le retratara, y solo autorizó a tres artistas: un escultor (Lisipo), un lapidario o grabador de gemas (Pirgoteles) y un pintor (Apeles), que fueron los elegidos para perpetuar su imagen; cf. Hor. *Ep.* II 1, 239-241, (*Alexander Magnus*) *edicto vetuit n equis nequis se prater Apellen / pingeret aut alius Lysippo duceret aera / fortis Alexandri vultum simulantia*. La historia debía ser tradicional; a ella alude Cicerón en su celeberrima carta a Luceyo (*Fam.* V 12, 7), y la cuentan asimismo tanto Plinio, quien añade el nombre del grabador Pirgoteles (*Nat.* VII 125, *idem hic (= in Alexandria) imperator (= Alexander) edixit ne quis ipsum alius quam Apelles pingeret, quam Pyrgoteles scalperet, quam Lysippus ex aere duceret*), como Plutarco (*De Alex. fort. aut uirt.* I, *Mor.* 335B, Loeb IV; *Alex.* 4, Loeb VII), o Apuleyo (*Flor.* I 7), quien nombra igualmente a Pirgoteles, pero sustituye por error a Lisipo por Policletes (s. V. a. C.). Apeles, el retratista favorito de Alejandro, hizo varios retratos del caudillo macedónico. Cf. Plin. *Nat.* VII [38] 125 (*supra cit.*); XXV 85, *nam –ut diximus– ab alio se pingi vetuerat edicto*; 92, *pinxit et Alexandrum Magnum fulmen tenentem in templo Ephesiae Dianae viginti talentis auri. Digiti eminere videntur et fulmen extra tabulam esse — legentes meminere omnia ea quattuor coloribus facta —; mani pretium eius tabulae in nummo aureo mensura accepit, non numero*; XXXV 93, *Alexandrum et Philippum quotiens pinxerit, enumerare supervacuum est... Romae Castorem et Pollucem cum Victoria et Alexandro Magno, item Belli imaginem restrictis ad terga manibus, Alexandro in curru triumphante*. Cf. Andrew Stewart, *Faces of Power: Alexander's Image and Hellenistic Politics*, Berkeley-Los Angeles-Oxford: University of California Press, 1993.

451 *labor*] Esto es, *labor censoria*.

453 *sic nec turpe puta*] El giro es ovidiano; cf. Ov. *Her.* III 91, *nec tibi turpe puta precibus succumbere nostris*; *Ars* I 733-734, *nec turpe putaris / palliolum nitidis imposuisse comis*; II 215-216, *nec tibi turpe puta crinem (quamvis sit turpe, placebit) / ingenue speculum sustinuisse manu*; *Met.* XIII 128-129, *nec... turpe puta*; cf. asimismo Sen. *Tro.* 710-711, *nec turpe puta / quidquid miseros fortuna iubet*; Fracastoro, *Syphilis* II 95, *sed nec turpe puta dextram summittere aratro* (ed. Geoffrey Eatough, Liverpool, Francis Cairns, 1984, p. 66).

454 *barbarus ut docto cedat ubique viro*] Como Erasmo y tantos humanistas Arnaldo asimila la Reforma, tal como el escolastismo medieval, a la barbarie, porque podía atentar contra el ideal de la cultura humanista, esto es, el hombre, que en la Reforma luterana debe subsumirse a la Voluntad Divina. Cf. *supra* nota *ad* v. 283, *barbariemi-que rudem*; v. 361, *barbara turba*. Por contraposición, el *vir doctus* es el humanista.

455 *spongia*] La piedra pómez (*pumex*); cf. *Vitr.* II 6, 2, *quae spongia sive pumex Pompeianus vocatur*. Para el uso proverbial del vocablo, cf. Erasmo, *Adagia* I 5, 58 (*Notari ungui et similia*): *spongia deletur, quod non placet... Proinde in spongiam incubuisse dixit Augustus Aiacem suum, quem deleverat* (Augusto *apud* *Macr. Sat.* II 4). El propio Erasmo lo utilizó con este sentido proverbial en el título de su obra contra el teólogo y polemista luterano Ulrich von Hutten: *Spongia adversus aspergines Hutteni*, Basileae, per Io. Frobenium, an. 1523.

456 *castos ornet lucida gemma libros*] La *castitatis gemma*, la esmeralda, símbolo y emblema de la castidad, según los lapidarios, no consintiendo ayuntamiento de hombre y mujer. La virtud y propiedad de la esmeralda como *castitatis custos* parece remontar al lapidario de Alberto Magno, junto con la anécdota del rey de Hungría, que llegó al acto venéreo con su mujer y la esmeralda de su dedo saltó en tres pedazos (*De mineralibus* II 17): *Expertum autem est temporibus nostris, quod hic lapis (scil. smaragdus), si vere bonus et verus est, non sustinet coitum: propter quod rex Ungariae, qui nostris temporibus regnat, in coitu cum uxore sua lapidem hunc in digito habuit, et propter coitum in tres partes fractus fuit. Et ideo probabile est quod dicunt, quod hic lapis gestantem se ad castitatem inclinat* (ed. P. Jammy, Lugduni, 1651, II, p. 237). Cf. asimismo Gaspar de Morales, *Libro de las virtudes y propiedades maravillosas de las piedras preciosas*, en Madrid, por Luis Sánchez, 1605, ff. 100v-101r: “Cuentan de la esmeralda... una excelencia y virtud, y es que, siendo fina, no consiente acesión de hombre y mujer, sino que por el mesmo caso, que teniéndola consigo, huviere el tal acto, se haze pedazos [sigue la anécdota del rey de Hungría]”; Anselmus Bötius de Boodt, *Gemmarum et lapidarum historia* II, cap. 53, *smaragdus communis etiam hominum opinione castitatis custos, ac adulterii proditor existimatur, quod venereos acrtus illegitimos non ferat, ac si peragantur in partes dissiliat* (Hanau, 1609, p. 100; en reediciones posteriores acompaña al tex-

to unos versos de Michael Drayton sobre la esmeralda [*The Muses Elizium*, 1630, “The Ninth Nimphall”]: “The verdant gay greene Smaragdus, / most souveraine over passion”, p. e. in ed. 1647, p. 199).

castos... libros] Para la juntura, cf. *supra* v. 330, *castaque scripta*.

DATA

Ad Divum Victorem] Cf. *supra* Dedicatoria, § Data (nota).

Franciscus Behem] Sobre el impresor Franz Behem, cf. Índice biográfico.

COLOFÓN-MARCA TIPOGRÁFICA

EPIGRAMA

1 *stulte, quid est mundus mortis nisi causa futurae?*] Adaptación de Ov. *Am.* II 9B, 41, *stulte, quid est somnus gelidae nisi mortis imago?*

2 *en ruit in vittis, en perit ille suis*] Paráfrasis del versículo de San Juan citado en la *subscriptio* de la *pictura*: *Mundus transit, et concupiscentia eius* (1 Io 2, 17).

PICTURA

La Concupiscencia aparece representada como una mujer joven que porta un reloj de arena, coronado por una calavera, en la diestra, y un ramillete de flores, algunas de ellas marchitas, en la siniestra; su pie derecho reposa sobre un globo terráqueo, en el que se representa una escena de gran cataclismo y destrucción, y donde figura inscrito, en la parte inferior del orbe, el monograma con las iniciales FB del impresor; repartida a ambos lados de la imagen, figura la leyenda CONCVPIS-CENCIA. Cf. Heinrich Grimm, *Deutsche Buchdruckersignete des XVI. Jahrhunderts: Geschichte, Sinngehalt und Gestaltung kleiner Kulturdokumente*, Wiesbaden: Guido Pressler, 1965, pp. 318-319; William C. McDonald, “Standing atop a Dying World: Observing a Printer’s Device of Franz Behem (1500-1582)”, *Emblematica: Essays in World and Image* 1 (2017) 87-109.

SUSCRIPCIÓN

1. *Ioan. 2. Mundus transit, et concupiscentia eius*] La referencia bíblica completa es: *Et mundus transit, et concupiscentia eius. Qui autem facit voluntatem Dei, manet in aeternum*, “El mundo pasa, y su concupiscencia; pero quien cumple la voluntad de Dios permanece para siempre” (1 Io 2, 17). En los libros impresos por Franz Behem en esta época la marca tipográfica aparece en el colofón y con el

versículo de la epístola de San Juan incompleto (cf. por ejemplo, su edición de la obra de Georgius Wicelius titulada *Fragmentum paedagogiae Christianae*, 1541). Con posterioridad la marca pasaría a la portada con la cita bíblica completa, aunque la data persiste en el colofón (cf., por ejemplo, su edición de la obra del jurisconsulto Conrado Bruni titulada *De imaginibus liber*, 1548).

FACSÍMIL

DE CHALCOGRAPHIAE INVENTIONE
 NE POEMA ENCOMIASTICVM,

IOANNE ARNOLDO
 BERGELLANO AVTORE.



IN ZOILOS.

*Lurida turba uale, non est hæc dentibus apta
 Materies, præli dura metalla uides.
 Suspice, res est sacra, sacris deprompta thesauris,
 Quos fouet in largo Castalis unda sinu.*

CVM PRIVILEGIO CAESAREO
 M. D. XLI.

REVERENDIS^m SIMO ET ILLUSTRISSIMO

PRINCIPI AC DOMINO, D. ALBERTO CAR-

dinali, Archiepiscopo Moguntino, &c. Marchioni

Brandenburgensi, Ioannes Arnoldus

Bergellanus

S. D.



M Superiori tempore, Princeps clarissime, nonnullas ad Rheni littora positas ciuitates negocij cuiusdam gratia adirem, diueri (habet infœlicis auspicio) & ad tuę ditionis Moguntiam : quę ut pluribus Germaniæ ciuitatibus antiquitate longę præfertur, ita quoq; augustissimis ueterum heroum monumentis reliquijsq; sese oculis meis multis modis suspiciendam offerebat : ut ea prætermittam, quę publicę priuatimq; cum sacris tum prophanis negocijs magna illic laude geruntur. Inter cætera uero admiranda rerum monumenta (quorū non parua copia erat) incidi in Ioannis Trittemij proximi sæculi historicos libros, in quibus elogiū quoddam de Chalcographia, eiusq; inuentione deprehendi, qui Moguntinæ urbis incolæ equestris dignitatis uirtutisq; nobilissimo, Ioanni Gutenbergo primo auctori, eiusq; coadiutoribus Ioanni Fausto, Petroq; Schefero huius admirabilis artificij certis formulis libros excudendi, acceptum refert. Id quod & à nonnullis Moguntinæ ciuibus mihi postea in familiari colloquio : cum ea de re mentio inter alia incideret : certo certius relatum est. Accedit ad hoc, qd & hodie uetustissima quædam, in eum usum ab autoribus comparata, quę uidi, instrumenta ibidem extant. Qua equidē arte totus hic orbis nihil nobilius unquam uel uidit, uel produxit:

A 2

cui

EPISTOLA DEDICATORIA.

cui quoque & aurum, & argentum, gemmæque, & quæcunque apud mortales in magno precio sunt, merito cedunt. Hanc singulari quadam benevolentia (ut auguro) Deus Opt. Max. Germanis largitus est. Quæ si priscis temporibus extitisset, dii boni, quem nunc thesaurum, quas classicorum autorum Bibliothecas, in manibus haberemus, qui, prohi dolor, ob iniquæ fortis iniuriã, è cõspectu nostro sublati sunt. Quos apud Iudeos Esdras scriba, apud Græcos Pisistratus Atheniense sium tyrannus, apud Romanos uerò M. Varro, Pollioque, nec non præterea multi Reges proceresque diuersarum gentium, instructis magnificentissimis Bibliothecis, multo labore, ingentisque sumptu, tanquam in locuplete penu, pro uiribus ab interitu uindicare conati sunt. Proinde committere non potui (rumpantur ut illa Momis,) quin artem illam diuinam, adeoque nunquam satis laudatam, Encomio quodam, alternis numeris composito, utcunque illustrarem. Quicquid autem id opellii est, Princeps Illustrissime, hoc tuæ celsitudinis patrocinio, quasi Palladis ægidi tuendum dedico : & quod faustum felixque sit, apophoreti xeniique loco transmitto : uel eam maxime ob causam, quod in ea ciuitate summam imperij tenes, intra cuius parietes ars ea nata est. Munus quidem paruum, quod offertur, res uerò maxima est, & perpetua memoria dignissima, quæ representatur.

Precor itaque, quo tua mansuetudo hos meos conatus equi bonique consulat.

Vale.

Moguntia, ad diuum
Victorem.

1542.

*

ENCOMION 111

CHALCOGRAPHIAE ▶



Inclita laudantur seculi monumenta prioris,

Artifici quæ sunt elaborata manu.

Hæc, quia fixa manent operosæ pondere molis,

Et sumptus Cræsi uix grauis arca feret:

Illa sed excoluit mira labor improbus arte,

Liuidus & rabido carpere dente timet.

Sic sua Pyramidum iactat miracula Memphis,

Sic Ephesus Truiæ Dædala phana canit,

Æratis Babylon muris sic alta superbit,

Regia Mausoli sic quoque busta micant.

Non referant simulachra Iouis, Rhodiumque Colossum,

Non, quod mortales deliciasque uocant,

Non hortos, thermas, non Cæsaris Amphitheatrum,

Sed cedat, magno quicquid in orbe nitet,

Artis namque nouæ natum est opus, arte magistra:

Id quod diuini numinis instar erit:

Conflatis docuit libros quæ cudere signis,

Et proeli dociles exprimit apte typos.

Hic, ubi postremo descendit gurgite Mœnus,

Excipit & socias littore Rhenus aquas.

Hanc peperit captis antiqua Moguntia muris,

Horrida dum tristis fata canebat auis.

Chalcographia prima Moguntia perdit.

A 3 Et

E N C O M I O N

Hic tangi- Et lupus infrendens hostili percitus ira,
 turhistoria Innocuas septis dilacerabat oues.
 de capta Vipera'q; ut prodit, corroso uentre parentis,
 Mogútia. Fractis sic portis ars patefacta fuit.

Tempore Sæcula bis septem numerabant ordine fati
 Friderici Christigenæ, hinc illis lustra decem'q; dabant,
 tertij Impa Tertius ac orbis Fridericus frena regebat,
 toris typo Candida qui placidæ nomina pacis habet.
 graphia Littera de rigido quia nunc deducitur ære,
 est inuēta. Vnde
 Chalcogra Chalko illam graphiam Græcia gnara uocat,
 phia nomē Theutonice gentis decus, immensusq; thesaurus,
 est sortita. Tempore qui prisco nullius usus erat.
 Quem non damno sine tinea corrumpere dente,
 Neq; situs turpi perdere labe, ualent.
 Autorem quærent, primos qui repperit huius
 Archetypos artis, prima'q; puncta tulit.
 Decertant'q; duæ non parui nominis urbes,
 Quælibet artificem uendicat usq; sibi.
 Annales'q; tuos quidam Germania torquent,
 Bullatas nugas hac quoq; parte uomunt.
 Sed te ne fallat mendacis opinio uulgi,
 Illius referam quæ sit origo rei.

Ioan. Gu- Illius referam quæ sit origo rei.
 tenbergus Clarus Ioannes en GYTENBERGIUS hic est,
 primus ty- A quo ceu uiuo flumine manat opus.
 pographia Hic est Aonidum custos fidissimus, hic est,
 inuentor. Qui referat latices, quos pede fodit equus.

Quam

Quam ueteres nobis argenti uoce notarunt,
 A puero fertur sustinuisse uirum.
 Illa sed huic ciuis largita est munera grata,
 Cui clarum nomen Mogus habere dedit.
 Primitias illic coepit formare laboris,
 Ast hinc maturum protulit artis opus.
 Stemmata preestabat, uicit uirtute sed illud,
 Dicitur hinc uerae nobilitatis Eques.
 Annulus in digitis erat illi occasio prima,
 Palladium ut caelo sollicitaret opus.
 Illum tentabat molli committere cerae,
 Redderet ut nomen littera sculpta suum.
 Respicit archetypos, auri uestigia lustrans,
 Et secum tacitus talia uerba refert:
 Quam belle pandit certas haec orbita uoces,
 Monstrat & exactis apta reperta libris.
 Quid, si nunc iustos, aëris ratione reducta,
 Tentarem libros cudere mille modis?
 Robora prospexit dehinc torcularia Bacchi,
 Et dixit, proeli forma sit ista noui.
 At postquam nunc hac, illa nunc parte moratur,
 Supplicibus uotis sidera celsa petit:
 Magne pater superum, uerbo qui cuncta gubernas,
 Elice, sunt animo quæ meditata meo:
 Nanq̄ potes, nec erit, quod non tua dextera possit,
 Arguit hoc ingens mundus, inane Chaos.

Chalcographia Argē
 time primū
 attēta &
 incepta,
 sed Mogū
 tiæ Colom
 phonē accē
 cepit.

Insignia au
 rei annuli
 prima oc
 casio chal
 cographiæ
 inueniendæ
 fuit.

Proeli typo
 graphici
 forma, &
 unde occa
 sio sumpta.

Et

E N C O M I O N

Et liceat plenis pelagus transcurrere uelis,
 Littus ad optatum, quò rate tutus ero.
 Te duce Pjèridum conabor scandere rupes,
 Tu modo luctanti porrige sæpe manum.
 Te sine mens nil nostra potis conarier unquam,
 Flamine ni præsens pectora cæca regas.
 Sit fas, gratos calamos uulgare per orbem,
 Atq; nouas edant præcæla futura notas.
 Dixit, & à leua tonitru resonabat Olympus,
 Iuppiter & uoluit pondus habere preces.
 Cõprobat hoc Phœbus cythara, celebrisq; Minerua,
 Annuit & dulci turba nouena chely.
 Talibus auspicijs diuinos concipit ignes,
 Ac iterum manibus sedulus urget opus.
 Et nunc sollicitum curuo caput ungue retractat,
 Nunc uarias graphio lustrat ubiq; uias.
 Qualiter & negligit crudos sine imagine natos
 Vrsæ, Calidonio monte relicta parens.
 Quos tandem repetit, lambendo effingit, alitq;
 Et fouet in tepido pignora blanda sinu.
 Sic autor loca sola petit, tacitosq; recessus,
 Ac fastiditum sæpe relinquit opus.
 Pœnitet & facti, retro' uestigia flectit,
 Adq; rudes foetus fertq;, refertq; pedem.
 Hos colit, hos format, hos digerit ordine certo,
 Ardet & incoeptę perficere artis opus.

Nec

Neq̄ erat ulla dies Eōas uectā sub auras, .
 Qua non sit uigili littera sculpta manu.
 Atq̄ notas uocum finxit de duro orichalco,
 Nobile Phœnicum quas dedit ingenium.
 Altera sed rebus succrescit cura renatis,
 Inuentis uti mens generosa nequit.
 Implorat placidos Zephyros, & carbasa pandit,
 Hæret & in scopulis nescius auxiliij.
 Cumq̄ illi starent cælata toreumata magno,
 Et labor angustas attenuabat opes,
 Artis nec poterat certos extundere fines,
 Inceptum statuit iamq̄ relinquere opus.
 Consilijs tandem Fausti persuasus amicis,
 Viribus exhaustis qui tulit auxilium.
 Addidit ac operi lucem, sumptumq̄ laboris,
 Faustus, Germanis munera fausta ferens.
 Et leui ligno sculpunt hi grammata prima,
 Quæ poterat uarijs quiscq̄ referre modis.
 Materiam bibulæ supponunt inde papyri,
 Aptam quam libris littore Nilus alit.
 Insuper aptabant mittit quas sepia guttas
 Reddebat præssas sculpta tabella notas.
 Sed quia non poterat propria de classe character
 Tolli, nec uarijs usibus aptus erat,
 Illis succurrit Petrus, cognomine Schæfer,
 Quo uix cælando promptior alter erat.

*Magnatym
 pographiæ
 inueniendæ
 difficultas.*

*Ioānes Fan-
 stus primi
 inuentoris
 coadiutor.*

*Experiētia
 artis iam in-
 cepta cir-
 ca tabulas
 ligneas, li-
 teris per
 ordinē in-
 sculptis.*

*Petrus
 Schæfer,
 alter Gun-
 tenbergi
 adiutor.*

B Ille

E N C O M I O N

*Vulgo Ma-
trices no-
minantur.*

Ille sagax animi præclara toreumata finxit,
 Quæ sanxit matris nomine posteritas;
 Et primus uocum fundebat in ære figuras,
 Innumeris cogi quæ potuere modis.
 Hic noua spes oritur, redit in præcordia sanguis,
 Exultant animis, pectoris inq; sinu.
 Abdita tecta petunt, agitur res testibus absq;
 Ne fieret populo sordida præda leui.
 Nata rudi primum res est tentata labore,
 Mox uicit latebras ærea uena suas.
 Ac horum postquam mordax est addita lima,
 Omnibus hæc numeris reddidit illud opus.
 Fontibus è paruis creuerunt flumina magna,
 Quæ nunc uix sitiens Tybridis ora capit.
 Atq; rigant sacro Germanos gurgite campos,
 Sirius exullit quos face sæpe graui.
 Imparibus numeris cœlestia numina gaudent,
 Hoc opus exegit sic quoq; sancta Dryas.
 Illo primus erat tunc Gutenbergus in albo,
 Alter erat Faustus, tertius Opilio.
 Hic quoq; tres aderant Charites, Iouis inclyta proles,
 Laude celebrantes mentis & artis opus.
 Hinc inter sese magnis hi uiribus instant,
 Atq; opus exercent nocte, dieq; nouum.
 Componunt certo certas pars ordine uoces,
 Pars forti torquent præla sonora manu.

Emit

Emitterunt varios cudunt quos ære, libellos,
 Quis nihil in vasto gratius orbe fuit.
 Hos stupet Eöus, miratur & Hesperus illos:
 Gratantum plausus sydera celsa ferit.
 Antea nectales uidit binominis Ister
 Merces, nec Rhenus cornibus ipse tulit.
 Has quoque doctrinæ suspexit Achaia mater,
 Prætulit ac illas Attalicis opibus.
 Nunc agiles manibus digitos librarius arctet,
 Detque locum argutis uilis arundo typis.
 Procelo nam plures describunt unus & alter
 Chartas, quæ calamis officiosa cohors.
 Res operosa quidem est, blandis sed grata Camœnis,
 Et nobis uictum per tria lustra dedit.
 Vtque molæ Plautus, lympharum ut sæpe Cleantes,
 Illius Arnoldus sic tulit æris onus.
 Quid non paupertas, & rerum tristis egestas
 Imperat? Innocuos impietate premit.
 Hæc ars è tenebris Musas, uatesque reducit,
 Certa que transacti temporis acta refert.
 Sensibus hæc aperit cæcis oracla sopherum,
 Explicat & summi iussa sacrata Dei.
 Detegit hæc artes, ac horrida fulmina mundi:
 Depingit bullas illius atque leues.
 Et tibi restituit tandem Germania lumen,
 Argo centoculo ut cautior esse queas.

*Magna arti-
 ficij huius
 admiratio.*

*Laus Chal-
 cographiæ*

E N C O M I O N

Purus & ut Phoebus transcendens clymata mundi,
 Illustrat radijs pectora quæq; suis.
 Pontigenam Cöus tabula depinxit Apelles,
 Et tulit hinc summum, perpetuumq; decus,
 Multorum hæc oculos in se conuertit, & ora,
 Tam fuerat docta linea ducta manu.
 Conspicuis signis Lysippo gloria parta est,
 His quoq; pascebat lumina uulgus iners.
 Praxiteles Pario uincebat marmore plures,
 Et multos alios uindicat artis honos.
 Hæc monumenta licet solertia finxit ad unguem,
 At nomen restat præter inane nihil.
 Quid, nisi sunt mutis operata toreumata signis,
 Et cinis, & rapidis attenuata notis?
 Respice præterea naturæ ditia dona,
 Et rerum uarias rite uidebis opes,
 Frugifero tellus cornu quas parturit alma,
 Inq; sinu fida sedulitate fouet.
 Sunt, quas extollit medica Podalyrius arte,
 Hæc regum mensis digna, sed illa deum.
 Commendat nobis nonnullas rarior usus,
 Nonnullæ uaria conditione iuuant.
 Dotibus innumeris syluæ, campiç redundant,
 Eminent & multa nobilitate mare.
 Vtilis usus adest plantis, & gratia gemmis,
 Munus Erythræi littoris eximium.

Quem

Quem non sollicitant Pactoli littora rubri,
 Stulti quæ referunt impia uota Mide?
 At nemo causas rerum, & cum fœnore merces
 Naturæ cunctas enumerare potest.
 Scilicet est natis non parua potentia rebus,
 Maxima sed prælis, ingenijq; bonis.
 Namq; animo præbent uires, & pectora formant,
 Vfus at illarum corporis esse solet.
 Astræq; uias possunt ostendere certas,
 Itur quîs rutili lucida ad astra poli,
 Spiritus ut corpus longo discrimine uincit,
 Hæc bona sic superant quicquid in orbe uiret.
 Hæc quia perpetuò florent monumenta uigore,
 Solaq; Phœnicis sæcula longa uident.
 Illas extirpat morfu cariola uetustas,
 Horridus ac illis Auster & aura nocent.
 Quæ tellus gignit, fortunæ iniuria tollit,
 Ast horum poterit iuris habere nihil.
 Fertur & alma parens caput crexisse grauatum,
 Atq; hos insolita uoce dedisse sonos:
 Quis deus astrorum dedit hæc miracula mundo?
 Non mea sunt, sed sunt munera rara deûm.
 Vix ea finierat, sequitur resonabilis Echo,
 Respondens matri, munera rara deûm.
 Sed quæ lingua potest iusta hæc extollere laude,
 Quis nihil utilius maximus orbis habet?

E N C O M I O N

*Laus Ioan.
Gutenber-
gi primi in-
uentoris.*

Æternas igitur grates tibi Gutenberge

Olim persoluet uiuida posteritas.

Auricomum ut solem semper splendere uidemus,

Sic tuus æterna laude nitebit honos.

Ibis ad Elyseos ornatus tempora campos,

Et tua nobiscum fama perennis erit.

Atq; omnis cantabit lo tibi turba sororum,

Ardua Piërij que iuga montis amant.

Prima quidem laus est, niueo quoq; digna lapillo,

Tradere si primus, quæ latuere, potes.

Estq; minor uirtus, inuentis addere lucem,

Eruere at fontes, hoc opus artis erit.

Non tamen est Fausti studium, Petriq; tacendum,

Sed dignus grata est posteritate labor.

Hic dum cernebant raras procedere merces,

Sanxerunt dextris fœdera pacta suis:

Quæ deus, aut fortuna dabit, communia sunt,

Æqualis nostrum sitq; laboris onus.

Fœdera sed lucri raro concordia nutrit,

Indiga sunt pacis, dissidioq; patent.

Sic postq; autores questus spes coepit habendi,

Ad lites uertunt pectora capta leues.

In partes abeunt, synceraq; pacta resoluunt,

Et promissa cadunt, irrita sitq; fides.

Cuilibet ut proprijs seruiret pergula proëlis,

Et sibi mutijugas quisq; pararet opes.

Non

Non tulit iniustas mens Gutenbergica rixas,
 Testatur superos foedera rupta deos.
 Causa fori tandem pauidi defertur ad ora,
 Scribitur ac illis dica nefanda fori.
 Tempore sed longo res est tractata dicaci
 Lite, hodie pendet iudicis inq̄ sinu.
 Quæ deus in largos mittit mortalibus usus,
 Ad damnum uertit sortis iniqua parens.
 Vtilitate scatent calidissima dona Promethi,
 Hæc si quis licita commoditate fouet:
 Attamen egregias urbes hæc perdere cernis,
 Longo quas struxit tempore lassa manus.
 Quem latuit, rigidum præbet quæ cōmoda ferrum?
 Sed pereunt illo milia multa uirum.
 Sic quæstus studio nunc quisq̄ typographus, atq̄
 Bibliopola libros uendit, emitq̄ nouos.
 Nec curæ est ulli, qua sit liber arte politus,
 Fœnoris ad fructus spectat auara cohors.
 Sunt, quibus ingenij dotes natura negauit,
 Et steriles merces iunxit Apollo quibus,
 Hi negligunt sancti quidquid nenerata uetustas
 Prodidit, effingit norma ea turba nouam:
 Quidquid & his offert furor, atq̄ licentia passim,
 Exponunt populo sepe legenda rudi.
 Fabricat hic nugas, hic rixas seminat atras,
 Spargit & in-uulgus quam uomit ipse luem.

Barbas

Chalcog.
 phiæ libro
 rûq̄ abusu
 sus.

E N C O M I O N

Barbariemq; rudem maior pars ructat in auras,
 Commiscunt rebus sicq; prophana sacris,
 Hos non dexteritas, nummi sed cura dolosi
 Allicit, ut tractent munera Pæridum.
 Insignes titulos alius præfigere gaudet,
 Atq; tibi imponit nomine sæpe nouo.
 Nescio quos auri montes promittere gestit,
 Mentem sed fallunt aurea dicta tuam.
 Pluraq; nonnunquam promittit fronte libelli,
 Quam quæ uix ingens bibliotheca daret.
 Cætera pars quid agit: Prægnantia plaustra papyri
 Inuitis Musis commaculare solet.
 Et piperis tortos discit curuare cucullos,
 Chalcanto turpi quos lacerauit iners.
 Hos indignatur peregrinis mittere terris
 Mocnus, & illorum ferre recusat onus.
 Vendicat ac præsens ætas insignia libris,
 Et prima facie conspicienda locat:
 Sphingis & adhærent uarijs ænigmata linguis,
 Soluere quæ solers Delius ipse nequit.
 Fatali hic framea uacuas diuerberat auras,
 Nescio quas strages hacq; minatur idem.
 Forfan, ut afflictis Pygmæum rebus in armis
 Succurrat, contra Strymonias uolucres,
 Aut, ut terrestres mures, ranaq; palustres
 Sterneret armatus, Marte fauente, furor.

De typon
 graphorū
 insignijs.

Alter

Alter at Herculei nequit curuamina nodi,
 Sisyphidi nunquam dissoluenda duci.
 Nonnullus niueum chartis asciscit olorem,
 Anseris at clangor per loca multa strepit.
 Exhibet Hybleos flores hic mille colorum,
 Pro quibus accrescit lappa sudinde tenax.
 Velatq; dant uentis hi, quæ Fortuna gubernat,
 Quis cupidos agitat per freta salsa uiros.
 Quilibet hoc fuco libris accedere lucem
 Augurat, & foedi spem capit inde lucri.
 Sed quod picta refert chartis præfixa figura,
 Possessor factis abnegat usq; pijs.
 Nemo uirtutis præfert insignia, nemo
 Iustitiæ iusta corripit arma manu.
 Fronteq; perfricta (tanta est insania quæstus)
 Affigunt schedis hæc quoq; iura suis:
 Nostra hæc messis erit, pandas hinc contrahe falces,
 Et nostras segetes sit tetigisse nefas.
 Hic nisi cautus eris, grandi multabere poena,
 Hoc iubet augusti Cæsaris autoritas.
 Cæsaris autoritas tales sed uendere fumos,
 Edicto cauit, castaq; scripta probat,
 Quæ non offendunt Curios, castasq; Sabinas,
 Et redolent Samij dogmata dia senis.
 Adde, q; hæc furtis agitur res sæpe nefandis,
 Ac nihil intactum gens male sana sinit.

C

Hic

De typo-
graphorū
priuilegijs.

De im-
purijs typo-
graphorū.

E N C O M I O N

Hic noua dum rerum uersat uolumina prælis,
 Somnia monstrosæ quæ nouitatis habent,
 Surripit hæc alius, iam uix incude retacta,
 Subijcit & prælis turpia furta suis.
 Quin etiam uolitant, ut noctua, nocte libelli,
 Qui lucem fugiunt, nominibusq; carent:
 Cornua fronte gerunt, armata est dextera ferro,
 Et tabo linguæ candida corda petunt.
 His non iustitiæ, nec recti candor in ore est,
 Conuicijs horum pagina nulla uacat.
 Ut noua sola placent stolidi mendacia uulgi,
 Sic uitijs feruet mundus ubiq; nouis.
 Has lector, si pectus habes, fuge, diffuge Syrtes,
 Et portus tuti littora tuta lege.
 Ac patulas aures, exemplo fortis Vlyssis,
 Summoue, ne blando detineare sono.
 Inter sed cunctos, quibus candida procla laborant,
 Emeruit primas Aldus in arte potens.
 Adserit hanc laudem celebri candore laboris,
 Fundat & Euganeas anchora sacra rates,
 Hunc uigili sequitur studio domus alta Frobeni,
 Regia quam gremio fert Basileæ suo.
 Huic albo confer Scheferos, artis auitæ
 Cudendi libros quos pia fama manet.
 Omnibus his iunges, simili queis ære moneta
 Exit, & incudes consona scripta dabit.

Anonymi
 libelli.

Nostri se-
 culi præcia
 cui typon
 graphi,
 qui.

Barbara

Barbara turba uale, quæ nil nisi somnia uendis,
 Flectis & à recto limite sæpe pedes.
 lactat & indoctos è plebe Philautia Momos,
 Audent qui scriptis cuncta mouere loco.
 Protulit haud unquam tot fertilis Aphrica monstra,
 Scriptores quot nunc tempora nostra leues.
 Nec tot sufflatas Lytiæ dant flumina ranas,
 Ranas, quas uiridis pœna coërcet aquæ.
 Materies horum ronchi, nugæq; canore,
 Et quod mens agitat, criminis omne nefas.
 Affectant uirijs famam, uirtute reposita,
 Ventoso ut semper plebis in ore sient.
 Haud ita dissimiles multum huic, qui templa Dianæ
 Diruit, ardenti Mulciberiq; dedit.
 Impia, sub specie ueri, mendacia miscent,
 Atq; struunt tacito pectore mille dolos.
 Hic ducibus barbam uellit, populiq; furorem
 Excitat, & Furijs moenia quæq; petit.
 Hinc alij contra gaudent obtrudere palpum,
 Pectora plus iusto quælibet atra probant.
 Blanditijs tollunt sæuos & ad astra tyrannos,
 Nigræq; derijciunt Ditis ad antra pios.
 Efflant ex uno, quod dicitur, ore calorem,
 Atq; gelu, & nimia garrulitate scatent.
 Illudunt sacris, applaudent sæpe prophanis,
 Fingitur ac albus, qui modo fuscus erat.

De prole-
 tarijs scri-
 ptorculis,
 deq; libel-
 lis famosis.

E N C O M I O N

Et quod quisq; uidet cęcæ per somnia noctis,
 Mane per extremas spargit ad usq; plagas:
 Perq; deos iurat superos, & numina terræ.
 Esse crucifixi summa decreta dei.
 Omnia dente petunt, foedant spurtaq; salua,
 Digni qui Anticyræ præmia sana ferant.
 A' quibus & Nemesis turpissima facta reposcat,
 Quo meritas poenas improba turba luat.
 Principis ac princeps lacerat caput, atq; tacenda
 Consilia in chartis uendere quisq; solet.
 De rebus magnis populi suffragia uana
 Captant, quæ semper mens animosa fugit.
 Quid non audebit furiosa licentia uulgi,
 Talia si primi dant documenta duces?
 Quæ non his oritur funesta Tragoedia nugis?
 Accendit quas non hæc quoq; flamma faces?
 Perfidus his fretus Gallus, bella aspera mouit,
 Hæc princeps Getici causa furoris erat.
 Rustica seditio belli cur cornua sumpsit?
 Chartæ pellaces hoc docuere nefas.
 Has quoq; Gorgoneo perfudit sacra cruore
 Progenies uulgi, quam noua secta tenet.
 Quęq; Numam simulat modo relligione pphana,
 Et geminos fertur ferre sub aure polos
 Omnia confundit, uertit sursumq;, deorsumq;,
 Ac gerras præter nil sua sylua crepat.

Libelli fa-
 mosi sunt
 causa om-
 nis seditio-
 nis.

Hæc

Hæc ausa est Aquilæ Romanæ uellere pennas,
 Atq; aras magni commaculare Dei.
 Non adeo ledunt Bombardæ fulmina dira,
 Nil præter clades sit licet illa tonent:
 Nec tantum nocuit cuiquam uis sæua cicutæ,
 Quantum famosi stigmata nigra libri.
 His & mille modis essent hæc sæpe notanda,
 Ast iter immodicum nostra Thaleia fugit.
 Nec molles Elegos, pugnam atq; poscit lambum
 Res, Satyræ & tetrico carmine digna foret,
 At tu, quem uiridis. Præsul clarissime, laurus,
 Et toga plus pacis, q̄ fera bella iuuant,
 Aspice, famosis læduntur ut omnia chartis,
 Luditur his iuuenis, decipiturq; senex.
 Vtq; sonus uolucrum, piscem ut cibus unctus inescat,
 Præstigijs harum sic cadit omnis homo.
 Crede mihi Princeps, harum spes maxima rerum,
 Expugnant animos scripta retorta pios.
 Ne dedigneris lapsis succurrere rebus,
 Hoc Pæan rogitat, Thespiadumq; chorus.
 Præsidium mittet præsens tibi Carolus ingens,
 Inter Germanos gloria prima duces.
 Nec minus illarum rerum negocia tractat,
 Quàm Solymi ut redimat sacra sepulchra soli:
 Quouè modo nunc corda ducum compescat iniqua,
 Fœdera qui rumpunt pacis, & arma fremunt.

*Apostro-
 phe ad Al-
 bertū Præ-
 sulcm, &c.*

*Carolus
 quintus.*

ENCOMION CHALCOGRAPHIAE.

Et Deus omnipotens audentis facta iuuabit,
Atq; dabit uentis uela secunda tuis.
Elige Aristarchos, quorum censura, obelusq;
Latrantes coruos arguat, atq; notet.
Eijce degeneres animoso pectore halyctos,
Legitimæ ut prolis conspiciatur honos.
Dulcisonisq; locum cygnis det garrula pica,
Audiat ac auris nil, nisi dulce melos.
Magnus Alexander, magnum qui terruit orbem,
Detentus tali sæpe labore fuit.
Audebatq; ducis uultus depingere nemo,
Præter Apellæ, arte iuuante manus.
Ne labor effigiem non ueram redderet orbi,
Dedecus & pareret turpis imago duci.
Sic nec turpe puta, simili ratione cauere,
Barbarus ut docto cedat ubiq; uiro.
Spongia famosis incumbat sæpe libellis,
Et castos ornet lucida gemma libros.

FINIS.

MOGVNTIAE
AD DIVVM VICTOREM EXCVDEBAT
FRANCISCVS BEHEM.

*Stulte quid est mundus, mortis nisi causa futura?
En ruit in uitij, en perit ille suis.*



I. Ioan. 2.

Mundus transit, & cōcupiscentia eius.

DOCUMENTOS HISTÓRICOS-BIOGRÁFICOS

DOCUMENTO I

EPIGRAMA DE JUAN ARNOLDO BERGELLANO *AD CANDIDVM LECTOREM* (1520)

(EN *MARCI TVLLII CICERONIS PRO REGE DEIOTARO ORATIO*, LIPSIAE, APVD
MELCHIOREM LOTTHERVM, ANNO 1520, FOL. A 1 R)

Marci Tullii Ciceronis pro rege Deiotaro oratio.

Ioannes Arnoldus Bergellanus ad candidum lectorem:

Sunt quibus ingenii dotes natura negavit,
et steriles Musas iunxit Apollo quibus.
Hi negligunt sancti quicquid veneranda vetustas
prodidit, effingens normam ea turba novam.
quicquid in arentes fauces furor ingerit ater, 5
obtrudunt populo saepe legenda rudi.
Fabricat hic nugas, hic sesquipedalia verba,
proicit, applaudet pectoris inque sinu.
Has si pectus habes, lector, fuge, diffuge Syrtes,
et patriae patris litora tuta pete. 10

Marco Tulio Cicerón, Discurso en defensa del rey Deyótaro.

Juan Arnaldo Bergellano al cándido lector:

Hay a quienes natura negó dotes de ingenio,
 y a quienes Apolo unió estériles Musas.
 Éstos desprecian todo lo sagrado que la venerable Antigüedad
 transmitió. Esta caterva, creando una nueva norma,
 todo lo que el negro furor arrojó en sus secas gargantas,¹ 5
 lo imponen muchas veces al pueblo rudo para que lo lean.
 Éste fabrica boberías, éste profiere palabras ampulosas,²
 y aplaude en el seno de su pecho.
 Si tienes seso, lector, huye, evita estas Sirtes,
 y busca la costa segura del Padre de la Patria.³ 10

1 *furor ater*] Esto es, una inspiración demoníaca, infernal; cf. Jakob Locher, *Hortamen Calliopes et Phoebi mutuuum contra mullotheologum* (Febo distingue entre la inspiración celestial y la infernal): *Nullus in hoc mundo sine me vel numine sacro / Pieridum miro claruit ingenio. / E nostro crescunt divini stemmate vates. / Illorum furor est concitus a superis. / Lividulos furor ater agit Phlegetontis ab imo / vortice profusus Tantaleoque lacu* (*Vitiosa sterilis mule ad Musam roscida lepiditate praeditam comparatio*, Nürnberg, Veissenburger, 1506, fol. B 1^o).

2 *sesquipedalia verba / proicit*] Cf. Hor. *Ars* 97, *proicit ampullas et sesquipedalia verba*.

3 *Pater Patriae*] Este título honorífico que le otorgó el senado romano al orador y estadista Marco Tulio Cicerón por haber descubierto y evitado la conjuración de Lucio Sergio Catilina durante su consulado del año 63 a. C.

DOCUMENTO II

EPIGRAMA DE JUAN ARNOLDO BERGELLANO *AD CANDIDAM IUVENTUTEM* (1521)

(EN *M. PLAVTI POETE COMICI... COMOEDIA PRIMA, CUI AMPHITRYO NOMEN AB AVCTORE
IPSO INDITVM EST*, LIPSIAE, APVD MELCHIOREM LOTTHERVM, ANNO 1520, FOL. A 1 R)

*M. Plauti poet[a]e comici in omni Latina elegantia parentis ac principis comoedia
prima, cui Amphitryo nomen ab auctore ipso inditum est*

Ioannes Arnoldus Bergellanus ad candidam iuventutem:

Quid, puer, differs placidos amoeni
flosculos horti rapere, ac lepore
Attico mentem decorare et ora
spargere melle?

Sit pudor, Plauti fugias poema,
quod colunt doctae Latiae Camoenae,
cuius et fari placuit sacratis
ore deabus.

Comedia primorosa del poeta cómico Maccio Plauto, padre y príncipe en toda elegancia latina,¹ que el propio autor intituló 'Anfitrión'.

Juan Arnoldo Bergellano a la cándida juventud:²

¿Por qué, joven, tardas en coger las dulces florecillas
del delicioso jardín, y en adornar
tu mente con la elegancia ática y en salpicar
de miel tu boca?

Vergüenza debería darte rehuir la poesía de Plauto,
que veneran las doctas Camenas latinas,
y por cuya boca les fue grato hablar
a las sagradas diosas.

1 Cf. Gell. *Noct.* VI 17, 4, *Plautus quoque, homo linguae atque elegantiae in verbis Latinae princeps*. En su formulación Arnoldo reproduce palabras de Pietro Crinito: *Quocirca Gellius censor optimus omnium scriptorum appellat eundem Plautum parentem ac principem in omni Latina elegantia (De poetis Latinis, [Parisiis], venundantur... ab Iohanne Parvo [et] ipso Ascensio, 1508, fol. A 2 v, s. v. 'Plautus')*.

2 El poema está compuesto por dos estrofas sáficas, esto es, tres versos sáficos (-u--||uu-u-ū) más un verso adónico (-uu-ū).

DOCUMENTO III

EPÍSTOLA DEDICATORIA DE JUAN ARNOLDO BERGELLANO A ANDREAS ALTHAMER
PALAEOSPHYRA (1522).

(EN *FARRAGO RERVM THEOLOGICARVM VBERRIMA, DOCTISSIMO VIRO WESSELO GRONINGEN AV[C]TORE*, EXCVSVM WITEMBERGAE, 1522, FOL. A I V).

(REEDITADO POR PETRVS PAPPVS VON TRATZBERG, *M. WESSELI GRANSFORTII OPERA*, GRONINGAE, EXCVDEBAT IOANNES SASSIVS TYPOGRAPHVS, ANNO 1614, PP. 851-852).

IOHANNES ARNOLDVS BERGELLANVS
ANDRAEAE PALAEOSPHYRAE SALVTEM.

Equidem, Andrea iucundissime, nescio qui fiat, ut in his ultimis temporibus non minoris negotii sectae in Christi ovili exoriantur, atque iam olim, cum Apostoli primas fidei bases aedificare officiosissime studebant. Quasi vero, ut cum Paulo loquar, Christus unicus servator noster divisus sit, et quasi ab homine praesentius auxilium expectandum foret, quam a Deo, qui firmiter in se credentibus, largitur omnia uberrime.¹ Nec est, qui recta charitatis fide eum amplectatur. Sicque fit, ut palantes ultro citroque oves longe saepius a suo pastore aberrent, atque tum, cum singuli singulas civitates pascebant, etiamsi hodie tot fere sint pastores, quot oves. Qua re quaeso, quid possit homini Christiano esse detestabilius? Non mirum, si universa gregis multitudo semel ad unum interiret. Huius erroris caecitas profecto alia esse nulla potest, nisi quod nequam pastores oves a saluberrimo animae pabulo, quae sola Christi doctrina est, excludunt. Siquidem pro fide in Christum vana caerimoniarum opera, pro gratia leges et hominum somnia, pro spiritum carnem, et mille eius farinae nugas obtrudunt, erigentes quisque, quae sua est libido, proprium idolon: hic nescio quod portentum, alius vero naturae lumen; si diis placet, Aristotelem, cuius scitis tam pertinaciter adhaeret, ut potius Christum, quam Aristotelem abneget. Verum enimvero saepe fit, Scriptura attestante, ut Deus quorundam hominum corda sic indurat, quo caeterorum fides in Christum spectatior fiat, et ut simul suae potestatis potentiam in illis exhibeat. Rursum nonnullis suae gratiae lumen infundit efficacissimum, dans cum illo sui verbi, quae veritas est, veram et germanam agnitionem, ita ut quae a Patre luminum² acceperint (sunt enim θεοδιδάκτοι)

1 uberrime] uberrima *Petrus Pappus a Tratzberg (M. Wesseli Gransfortii Opera, Groningae, excudebat Ioannes Sassius typographus, anno MDCXIV, 851)*

2 luminum recte coniecit *Petrus Pappus a Tratzberg (1614, 852) : numinum editio 1522*

JUAN ARNOLDO BERGELLANO SALUDA A ANDREAS PALAEOSPHYRA,¹

En verdad, mi querido Andreas, no sé cómo es posible que en estos últimos tiempos surjan en el rebaño de Cristo sectas no menos problemáticas que ya entonces, cuando los apóstoles se esforzaban muy servicialmente por edificar las primeras bases de la fe; como si, por decirlo con Pablo,² Cristo nuestro único salvador estuviera dividido, y como si debiéramos esperar del hombre un auxilio más eficaz que de Dios, que todo lo da con suma largueza a quienes creen firmemente en Él.³ Y no hay quien le abrace con la recta fe de la caridad.⁴ Y así sucede que las ovejas, vagando de aquí para allá, se apartan de su pastor muchas más veces que entonces, cuando cada uno apacentaba una ciudad, aun cuando hoy hay casi tantos pastores, cuantas ovejas. Por lo cual, pregunto, ¿qué puede haber más detestable para el hombre cristiano? No sería extraño si toda la multitud de la grey se extinguiera de una vez por toda. La ceguera de este error, en verdad, no puede ser otra cosa, sino que los malos pastores excluyen a las ovejas del salutísimo pasto del alma que es la sola doctrina de Cristo, ya que, en lugar de la fe en Cristo, se inculca la vana obra de las ceremonias; en lugar de la gracia, las leyes y sueños de los hombres; en lugar del espíritu, la carne y mil simplezas de este jaez, erigiendo cada cual lo que le place como ídolo propio: éste, no sé qué portento; otro, la luz de la naturaleza; si place a los dioses, Aristóteles, a cuyas preceptos se adhiere tan pertinaz que niega antes a Cristo que a Aristóteles.⁵ Pero, en verdad, a menudo sucede –lo atestigua la Escritura– que Dios endurece así los corazones de ciertos hombres, para que la fe de los demás en Cristo se haga más notable y para mostrar al mismo tiempo el poder de su autoridad en ellos. A su vez, infunde en algunos la luz efficacísima de su Gracia, dándoles con ello un conocimiento verdadero y auténtico de su Verbo, que es la Verdad, de tal manera que las cosas que hayan recibido del Padre de las luces⁶ (pues son teodidactas),⁷

1 Andreas Althamer, lat. *Andrea Palaeosphyra* (c. 1500-c. 1539), humanista alemán y reformador luterano.

2 Cf. 1 Cor 1, 13, *divisus est Christus?*

3 La carta entra en este punto en la espinosa cuestión de la justificación por medio del auxilio de la gracia divina o de las propias acciones del hombre, en suma, el conflicto entre fe y obras, que se sitúa en uno de los ejes teológicos de los movimientos reformistas. Parece que aquí se justifica la salvación humana como un acto debido en exclusiva a la gracia de Dios.

4 Cf. Gal 5, 6, *in Christo Iesu neque... aliquid valet... sed fides quae per charitatem operator.*

5 El pasaje y la referencia a Aristóteles han de enmarcarse en la diatriba antiescolástica que se generó con el primer humanismo, que está muy presente en Erasmo y que influyó decisivamente en la Reforma. Se censuraban las posiciones de la teología tomista y sus vínculos –que se consideraban excesivos y contrarios a la fe– con la filosofía aristotélica. Cf. Charles B. Schmidt, *Aristote and the Renaissance*, Cambridge, Mass.-London: Harvard University Press, 1983.

6 Cf. Iac 1, 17, *omne datum, optimum, et omne donum perfectum desursum est, descendens a Patre luminum.*

7 Cf. Io 6, 45, *est scriptum in prophetis: Et erunt omnes docibiles Dei. Omnis qui audivit a Patre, et*

audeant vel absque pallore coram omnibus denuntiare. Id quod tametsi hodie non in paucis verae Christianae philosophiae assertoribus apparet, ad invidiam etiam usque, tamen in doctissimo viro Wesselo multo maxime animadvertere licet. Is vitales dum carperet auras, tam strenue evangelicum munus, tum sermone praesens coram populo, tum scriptis administravit, ut etiam veritate odium apud quosdam parum pios sibi compararet. Atque hinc factum est, ut ea quae in communem Christianorum usum scripserat, propter impias sophistarum imposturas in hunc usque diem intercepta fuere. Inter caetera vero quae scripsit, exstat *Theologicarum rerum farrago uberrima*, in qua talis ac tantus est, ut nemo omnium sit, relicta sophistarum sentina, qui non ex tam sincera adeoque rara eruditione magnum, immo ingentem fructum deportaturus sit, si modo pio et candido iudicio accesserit. Huius itaque ῥαψωδίαν nuper excusam, ad te, summum meum <amicum>,³ transmitto, non tam, quod novitatis speciem prae se ferat, quam quod rectum ad Christum pergentibus iter veluti⁴ digito ostendat. Vale. Anno Domini MDXXII.⁵

3 Post summum meum recte addidit amicum Petrus Pappus a Tratzberg (1614, 852)

4 veluti] velut Pappus a Tratzberg (1614, 852)

5 MDXXII Pappus a Tratzberg emendavit (1614, 852) : MCXXII editio 1522

se atrevan a anunciarlas, incluso sin temor, en presencia de todos; cosa que, aunque hoy es evidente en no pocos defensores de la verdadera filosofía cristiana hasta incluso provocar la envidia, puede advertirse, no obstante, muchísimo más en Wessel,⁸ doctísimo varón. Mientras él respiraba las auras vitales, ejerció tan valientemente el ministerio evangélico, ora de viva voz ante el pueblo, ora con escritos, que hasta con la verdad se granjeaba odio entre algunos poco piadosos. Y de aquí resultó que las cosas que había escrito para provecho común de los cristianos, fueron interceptadas hasta este día por causa de las impías imposturas de los sofistas.⁹ Empero, entre las demás cosas que escribió, está el *Ubérrimo fárrago de asuntos teológicos*,¹⁰ en el cual es él tal y tan grande, que no hay nadie en absoluto, dejando aparte la escoria de los sofistas, que de tan sincera y tan rara erudición no vaya a obtener un provecho grande, más aún, inmenso, con tal de que se acerque con juicio piadoso y cándido. De éste, pues, te envío a ti, mi mejor amigo, una rapsodia recién impresa,¹¹ no tanto porque da la impresión de ser algo novedoso, como porque, como con un dedo, señala el camino recto a quienes van hacia Cristo. Cúdate. En el año del Señor de 1522.

didicit, venit ad me; 1 Tes 4, 9, de charitatis autem fraternitatis non necesse habemus scribere vobis: ipsi enim vos a Deo didicistis ut diligatis invicem. Lutero, en su Epístola *Christiano lectori* que encabeza las ediciones del *Farrago* de septiembre de 1522 y enero de 1523, fechada en Wittenberg el 30 de julio de 1522, utiliza el mismo término *theodidacta* para describir la sabiduría de Wessel (*prodiit in Wesselus (quem Basiliam dicunt),... quem et ipsum apparet esse vere Theodidactum*), por lo que es muy posible que conociera el prefacio de Arnolde.

8 Johann Wessel Gansfort de Groningen (1419-1489), teólogo y humanista neerlandés, precursor de la Reforma. Proclamaba la doctrina de la justificación por la fe y atacaba la doctrina de las indulgencias. No hay que olvidar que Wessel fue miembro de los *Hermanos de la Vida Común*, en cuyas fundaciones de Deventer y 'SHertongenbosch se formó Erasmo de Róterdam.

9 Según el librero Adam Petri, editor basiliense del *Farrago* (1522), los frailes mendicantes actuaron con furor contra los trabajos de Wessel, de ahí que nos hayan llegado pocas obras suyas. Tras su muerte, Cornelius Hoen (*Honius*) recopiló trabajosamente sus manuscritos. Lo que encontró lo envió a Lutero y Zwinglio, de manera que apareció una colección de tratados con el título *Farrago uberri-ma*. El término 'sofistas' se aplicaba a todos aquellos contrarios a la nueva educación, especialmente a los escolásticos. En la edición más antigua del *Farrago*, la del taller de Simon Corver en Zwolle, de 1521, tras la *Tabula* y las *Propositiones* figuran dos epigramas, y en el primero de ellos (*Epigramma ad lectorem*) se habla de la 'ínicua peste de los sofistas' como los culpables de que los escritos de Wessel no hubieran salido antes a la luz: *Huc, pie lector, ades, nova iam documenta videbis, / quae tam doctrina quam pietate valent. / Scripserat haec etenim Doctor clarissimus olim / Wesselus, Phrisii gloria magna soli. / Sed latuere diu, variis erroribus ortis / causa, Sophistarum pestis iniqua fuit. / Nunc, Wessele pater, tempus tua scripta legantur, / nam doctrina locum nunc pietatis habet (Farrago Wesseli M. Wesseli Groningensis. Lux Mundi olim vulgo dicti, rariae et reconditae doctrinae, Notulae aliquot et Propositiones, quarum series et materia latius versa pagina conspicitur, s. l. et s. a., fol. A iv^o).*

10 Editado primero en Zwolle en 1521 (Simon Corverius), pero reimpresso en 1522 en Wittenberg (Melchior Lotter) y en Basilea (apud Adamum Petri).

11 Arnolde emplea el vocablo griego ῥαψοδία, 'canto o parte de un poema épico', pero también 'centón' como equivalente al vocablo latino *fárrago*, 'cúmulo de cosas desordenadas'.

DOCUMENTO IV

EPÍSTOLA DE ANDREAS ALTHAMER *PALAEOSPHYRA* A JUAN ARNOLDO
BERGELLANO (1522)

(EN JOANNES ARNOLDVS BALLESTADIVS, *ANDREAE ALTHAMERI VITA*,
WOLFENBUTELAE, SVM[P]TIBVS JOHAN. CHRISTOPH. MEISNERI, 1740, P. 44)

Suo amico Iohanni Arnoldo Lipsiae apud Lotherum litterarii preli praesidi iuveni apprime docto πρὸς χεῖρας Palaeosphyra.

Quod rarius ad te scribo, amicissime Arnolde, in causa est lectionum et laborum moles. Non memini me unquam in vita tantis obrutum negotiis, quantis hac hieme. Sed est quod gaudeamus, nempe quod brevi portum attingemus. Alias satius esset mori, quam tot curis me onerari. Tu igitur negligentiam καὶ ῥαθυμίαν¹ ἄλλα τὴν πολυπραγμοσύνην μου accusabis. Sed de his alias.

Munus tuum litterarium non potest non esse gratissimum, quod ab amico pectore profectum, mirum ingenii tui candorem prae se ferat. Stupebam unde ego menti tuae surrepsissem, quoad² solus ex tot amicis tuis illi muneri idoneus visus essem. Crede hoc tam gratum est, quam quod maxime, et dabo olim et ipse operam, ne frustra collocaris. Nescio tamen, quis ille Wesselus exstiterit, nec unquam eius mentionem audivi et unde in tuas manus venerit, ambigo, nisi quod aliquis philosophiae Christianae amans tibi tradiderit. Deinde quod mihi succedere in pistrinum cupis, gratum et ingratum est. Gratum ob id, quod habeam post me aliquem Arnoldum, qui et litteras amet et apprime calleat. Ingratum dum audio, te tantis immergere fluctibus velle, et iis committere curis, non quod periculosus sit status, sed quod vilis sit merces et ingens laborum pondus. Deinde quod nescio quod malum minetur ab ilice cornix. Salutat te litterarii mei ludi praefectus; iubet te morari ad Paschatos ferias; tum forte ipse veniet. Vale et me, ut soles, ama. Hallis, April. 1522.

¹ ῥαθυμίαν scripsi : ῥαθυμῶν Ballenstadius

² quoad (vel quo) conieci : quod Ballenstadius

A su amigo Juan Arnolde, encargado de la prensa literaria de Lotter en Leipzig, joven doctísimo, Palaeosphyra saluda.

En cuanto a que rara vez te escribo, mi gran amigo Arnolde, la causa es la mole de lecturas y trabajos. No me recuerdo tan abrumado en mi vida por tantos quehaceres como en este invierno. Pero hay de qué alegrarse, porque en breve tocaremos puerto. De otro modo sería preferible morir a verme abrumado por tantas preocupaciones. Tú, pues, achacarás la negligencia y la indolencia a mis muchas ocupaciones.¹ Pero de estas cosas en otra ocasión.

Tu regalo literario no puede no ser gratísimo, porque, viniendo de un corazón amigo, muestra el admirable candor de tu carácter. Me asombraba cómo es que yo me había deslizado en tu mente, hasta el punto de haberte parecido el único de entre tantos amigos tuyos idóneo para tal regalo. Créeme, esto me es tan grato como lo que más, y algún día también yo me esforzaré para que no hayas invertido en vano. No sé, sin embargo, quién fue el tal Wessel, y jamás oí mencionarlo, y no tengo claro cómo ha llegado a tus manos, a no ser que algún devoto de la filosofía cristiana te lo haya entregado. Luego, el hecho de que desees sucederme en el molino,² me es grato e ingrato. Grato, por tener tras de mí un Arnolde, que no sólo ama las letras, sino que está muy versado en ellas. Ingrato, cuando oigo que quieres sumergirte en tamañas olas y afrontar tales preocupaciones, no porque la situación sea peligrosa, sino porque el jornal es bajo y la carga de trabajo ingente. Además, porque no sé qué mal amenaza la corneja desde la encina.³ Te manda saludos el director de mi escuela.⁴ Quiere que te quedes hasta las fiestas de Pascuas; entonces tal vez él mismo vaya. Cuídate y, como sueles, quíereme. En Hall, abril de 1522.

1 Aunque Erasmo (Basilea, 1525) y otros humanistas (v. gr. Willibald Pirckheimer, Nuremberg, 1522) traducen el título del tratado de Plutarco Περὶ πολυπραγμοσύνης como *De curiositate*, el significado del vocablo en la epístola de Althamer tiene más que ver con el sentido que le da Aulo Gelio: “Abordar muchos asuntos y realizar todos ellos” (*Noctes Atticae* XI 16, 2-9); cf. Ramiro González Delgado, “Plutarco en las *Noctes Atticae* de Aulo Gelio”, *Humanitas* 70 (2017) 61-85 (74-76).

2 Esto es, en un trabajo duro. Se trata de mover la rueda del molino, un trabajo de esclavos, muy penoso, en el que se trituraba *–pinsere, pistor–* el trigo. Para *pistrinum* con el significado metafórico de carga o suplicio (como nuestro ‘a galeras’), cf. Cic. *De or.* I 2 (46), *oratorem... tantum in iudicia et contiunculas tanquam in aliquod pistrinum detrudi*; II 33 (144), *tibi mecum in eodem est pistrino vivendum* (scil. *vita forensi*).

3 Eco de Verg. *Ecl.* IX 14, *ante sinistra cava monuisset ab ilice cornix*.

4 El *ludus litterarius* es la escuela de gramática. Andreas Althamer era por entonces maestro de escuela en Schwäbisch-Hall (Baden-Württemberg). Era por entonces rector de la escuela de Schwäbisch-Hall Martin Mercator (Kaufmann) aus Pforzheim; Cf. Kolde, *op. cit.* (1895), p. 7; Christian Kolb, “Zur Geschichte des alten Haller Gymnasiums”, *Jahresbericht des k. Gymnasiums zu Schwäbisch-Hall f. d. J. 1888/89*, Buchdr. v. E. Schwend, 1889, pp. 12-13.

DOCUMENTO V

EPÍSTOLA DE MIKLÓS OLÁH A JUAN ARNOLDO BERGELLANO
(ZNOJMO, 23 DE MAYO DE 1529).

(EN IPOLYI ARNOLD, *OLÁH MIKLÓS II. LEVELEZÉSE*, MONVMENTA HVNGARIAE
HISTORICA, VOL. 25, BUDAPEST: A. M. T. AKADEMIA KÖNYVKIADÓ HIVATALA,
1875, PP. 5-6; EMÖKE RITA SZILÁGYI, *NICOLAVS OLÁHVS. EPISTVLAE, PARS I, 1523-1533*,
BUDAPEST: RECITI KIADÓ, 2018, PP. 58-59, Nº 7)

Ad Ioannem Arnoldum.

[1] Non moveare te tantis affectum esse calamitatibus, quandoquidem ea semper fuit conditio humanae naturae, ut variis subiecti simus, dum vivimus, periculis, et nullum temporis momentum tutum nobis sit relictum a molestiis, turbationibus et persecutionibus. Recreatus sum mirum in modum novissimis tuis litteris, quibus scribebas te omni iam Deo volente molestia esse liberatum, homines in te factos esse benevolentiores; omnes miris affici erga te studiis, favoribus et beneficiis; auram etiam eam, qua nunc frueris, mirifice coepisse¹ esse iam tuae incolumitati faventem. Cupio haec diuturna tibi fore, gratulorque tibi ac tuis virtutibus, te tua patientia, humanitate et ingenio omnes adversos malevolorum tuorum animos superasse. Id factum fuisse minime arbitrarer, ni singulari tua prudentia, omnibus rebus obviam ire scivisses.

[2] Basilienses tamen tuos, prius in te studiosos, nunc vero alieniores factos doleo, et mirari satis non possum, cum alioquin semper rebus in omnibus habiti sint constantissimi, tam subito factos esse sui dissimiles.² Non deesse inter eos arbitror, qui dolo, technis et suis artibus aliorum proborum animos a te alienare contenderint. Quod³ te credo iam plane animadvertisse. Futurum tamen esse existimo ut, non secus quam alios tuos inimicos, hos quoque tua virtute patientiaque superes.⁴ Tantum tibi inesse scio consilii et prudentiae. Quod ut facias, te vehementer rogo. Vides quantis nunc ubique locorum homines agitentur tumultibus, quae omnibus bonis tendantur insidiae, et quam quisque agat nunc tragoediam. Si paulum modo his, qui adverso sunt animo, resistere cogitaris, hi mox nihil erit quod non moveant. Satius igitur est patientia et tolerantia omnia vincere, quam te in tumultum coniicere. Vale.

Znoymae, 23 Maii 1529.

1 coepisse *Ipolyi* : cepisse Békés-Szörenyi

2 *post* dissimiles *sic distinxi*

3 quod *conieci* : quos *Ipolyi Békés-Szörenyi*

4 *post* dissimiles *sic distinxi*

A Juan Arnoldo,

No te sorprendas de que padezcas tan grandes calamidades, pues tal fue siempre la condición de la naturaleza humana, que, mientras vivimos, estamos expuestos a peligros varios, y no se nos deja lapso alguno de tiempo libre de molestias, turbaciones y persecuciones. Me reconfortan extraordinariamente tus recentísimas cartas, en las que escribías que ya estás, gracias a Dios, liberado de toda molestia; que los hombres se han vuelto más benévolos contigo; que todos, con extraordinario afecto hacia ti, te hacen favores y agasajos; también, que la brisa que ahora disfrutas, empezó a ser ya maravillosamente favorable para tu integridad. Deseo que esto te dure mucho tiempo, y me congratulo, por ti y por tus virtudes, de que con tu paciencia, humanidad y temple hayas vencido los arrebatos hostiles de tus enemigos. En absoluto creería que esto hubiera sucedido, si no hubieras sabido afrontarlo todo con tu singular prudencia.

[2] Lamento, sin embargo, que tus Basilienses,¹ antes devotos tuyos, ahora se hayan vuelto, de veras, bastante hostiles hacia ti, y no puedo menos que asombrarme de que, siendo considerados, por lo demás, muy constantes siempre en todo, se hayan vuelto tan de súbito diferentes de sí mismos. Pienso que entre ellos no faltan quienes con dolo, tretas y artimañas tuyas se hayan esforzado por apartar de ti los afectos de los otros buenos. Creo que tú ya te has percatado claramente de esto. Pienso, sin embargo, que sucederá que, tal como a otros enemigos tuyos, también a éstos los vencerás con tu virtud y paciencia. Tanta determinación y prudencia sé que hay en ti. Que obres así, te lo pido encarecidamente. Ves con cuán grandes tumultos se agitan ahora por todas partes los hombres, qué emboscadas se tienden contra todos los buenos, y qué tragedia representa ahora cada uno. Con que sólo pretendieras resistir un poco a éstos que son de ánimo hostil, luego éstos no habrá nada que no muevan. Es preferible, pues, vencer todo con paciencia y tolerancia que arrojarte al tumulto. Cuídate.

En Znojmo², a 23 de mayo de 1529.

1 No queda del todo claro a quiénes se refiere Miklós Oláh con el término *Basilienses*, si a los seguidores de los preceptos de Johann Wessel Gansfort, llamado *Johannes Basilius*, o a los editores de Basilea, o bien a los humanistas de la *sodalitas Basiliensis* de tiempos de Erasmo; cf. Hans Rudolf Guggisberg, *Basel in the Sixteenth Century. Aspects of the City Republic before, during, and after the Reformation*, Wipf & Stock, 2010 (= 1982), pp. 14-16.

2 Ciudad de la actual República Checa, ubicada en la región de Moravia meridional, cerca de la frontera con Baja Austria y a 55 km. al suroeste de Brno.

DOCUMENTO VI

DESIDERIO ERASMO, “QUEJA CONTRA CIERTOS TIPÓGRAFOS QUE PRESTAN UN PÉSIMO SERVICIO A LA REPÚBLICA DE LAS LETRAS” (1526)

(*ADAGIA* II 1, 1, *FESTINALENTE*, EN *ADAGIORVM OPVS*, BASILEAE, APVD IOANNEM FROBENIVM, MENSE FEBRVARIO, ANNO 1526, PP. 338-340)

1 A diverticulo repetetur fabula, si prius exposuero querelam de typographis quibusdam pessime de re litteraria merentibus. Non est nova querimonia, nunquam tamen iustior quam hisce temporibus, quibus haec mihi quarta ni fallor, parabatur editio. Ea fuit anno 1525. [2] Venetorum urbs multis quidem nominibus celeberrima, per Aldinam tamen officinam celebrior est, adeo ut quicquid librorum istinc affertur ad exteras nationes, ob civitatis tantum titulum ilico sit vendibilis. [3] Atqui eius nominis lenocinio sordidi quidam typographi sic abutuntur, ut vix ab ulla civitate nobis veniant auctores impudentius depravati, nec ii sane quilibet, sed omnium primi, velut Aristoteles, M. Tullius, et Quintilianus, ne quid querar de sacris voluminibus.

[4] Curatum est legibus, ne quis consuat calceum, ne quis faciat scrinium, nisi fuerit ab eius opificii sodalitia comprobatus, et tantos auctores, quorum monumentis etiam religio debetur, emittunt in vulgus, adeo litterarum ignari, ut ne legere quidem possint, adeo ignavi, ut nec relegere libeat quod excuditur, adeo sordidi, ut citius patiantur sex milibus mendarum oppleri bonum librum, quam paucis aureolis velint conducere qui praesit castigationi.

[5] Nec ulli magnificentius pollicentur in titulis, quam qui impudentissime depravant omnia. Ex legum auctoritate datur redhibitio, si quis pannum ut cocco tinctum vendiderit, si deprehendatur in tinctura nihil additum cocci; quin multa afficitur, quisquis in huiusmodi mercibus fucum fecit. Et lucro suo, vel furto potius, fruitur, qui eadem opera tot hominum milibus imponit?

2 Olim et in describendis libris adhibebatur religio non minor quam nunc adhibetur in notariis publicis ac iuratis; certe maior debebatur, nec aliunde tam prodigiosa librorum confusio profecta est, quam quod obscuris quibuslibet et monachis imperitis, mox etiam mulierculis citra delectum rei tam sacrae tractatio committebatur. At quantum est mali, quod adfert scriba negligens aut indoctus, si conferas typographum?

1 Tras la digresión se retomará el relato,¹ si antes he expuesto una queja acerca de ciertos tipógrafos que prestan un pésimo servicio a la República de las Letras.² No es un lamento nuevo, pero nunca más justo que en estos tiempos en que esta edición, la cuarta si no me equivoco, se estaba preparando.³ Tal fue en el año 1525. [2] La ciudad de Venecia es celebérrima, es cierto, por muchos nombres, pero es más célebre por el taller Aldino, tanto que cualquiera de los libros que de allí se exportan a naciones extranjeras, se vende enseñada muy fácilmente sólo por el renombre de la ciudad. [3] Y ciertos sórdidos tipógrafos abusan del atractivo de tal nombre, de tal manera que apenas hay autores que no nos vengan de alguna ciudad descaradamente depravados, y éstos, por cierto, no cualesquiera, sino los primeros de todos, como Aristóteles, Marco Tulio y Quintiliano, por no quejarme de la Sagrada Biblia.

[4] Se precave con leyes que nadie remiende un zapato, que nadie haga una caja, a no ser que lo haya aprobado el gremio de su oficio, y tan grandes autores, a cuyos escritos se les debe incluso veneración, los publican tan ignorantes de las letras que ni siquiera saben leer, tan holgazanes que ni les gusta releer lo que está impreso, tan sórdidos que antes toleran que un buen libro esté plagado de seis mil erratas, que decidir contratar por unos pocos florines a quien se haga cargo de la corrección.

[5] Y todos prometen en los títulos con más grandilocuencia que quienes depravan todo con suma desvergüenza. Por mandato de las leyes se concede la devolución, si alguien hubiere vendido un paño teñido, por ejemplo con grana, si se descubre que no se añadió nada de grana en la tintura; es más, es castigado con una multa quienquiera que cometió fraude en tales mercancías. ¿Y disfruta de su lucro, o mejor, hurto, quien con una misma obra engaña a tantos miles de hombres?

2 Antaño también en la copia de libros se aplicaba un escrúpulo no menor que el que ahora se aplica entre los notarios públicos y jurados; sin duda debía ser mayor, y no por otra causa se originó tan prodigiosa confusión de libros que por el hecho de que el manejo de cosa tan sagrada se confiaba sin discernimiento a individuos oscuros y a monjes inexpertos, luego incluso a mujercuelas. Pero, ¡cuán poco es el mal que ocasiona el escriba negligente o indocto, si lo comparas con el tipógrafo!

1 El giro introductorio del excurso lo tomó Erasmo de Iuv. *Sat.* XV 72, *a deverticulo repetatur fabula*.

2 Sobre Erasmo y el ideal de la *Respublica litteraria* o *res litteraria* en el Renacimiento, cf. Marc Fumaroli, *La República de las Letras*, trad. de José Ramón Monreal, Barcelona: Acantilado, 2013.

3 Son los tiempos recios de la discusión doctrinal con Lutero acerca del libre albedrío, y de la Guerra de los Campesinos alemanes (*Deutscher Bauernkrieg*), una revuelta popular que tuvo lugar en el Sacro Imperio Romano Germánico entre 1524 y 1525.

[2] Et hic oscitant leges publicae. Punitur, qui vendit pannum apud Britannos tinctum, pro panno tincto apud Venetos, et audacia sua fruitur, qui meras cruces et ingenii tormina vendit pro bonis auctoribus. Dices: 'Non est venditoris emptori praestare quodvis vitium'. Certe hic debebat esse, si titulus promittit exactam diligentiam et liber scatet mendis. Et sunt errata, quae nec ab eruditis statim deprehenduntur.

[3] Iam typographorum innumerabilis turba confundit omnia praesertim apud Germanos. Non licet cuivis pistorem esse; typographia quaestus est nulli mortalium interdictus. Non tutum est quidvis pingere aut loqui, at quamvis materiam excudere fas est.

3 Vbi terrarium non volitant novorum libellorum examina? Quorum si singuli afferrent aliquid scitu dignum, tamen ipsa turba studiis vehementer officeret, vel ipsa satietate, quae bonis in rebus est multo perniciosissima, vel hoc ipso, quod his velut illecebris animi hominum natura apsicori, et novarum rerum avidi, sevocontur a lectione veterum scriptorum, quibus nihil melius proferri potest, etiam si non infitior a neotericis aliquid inveniri posse quod illos fugerit.

[2] Existere potest, verbi causa, qui doceat aliquid quod latuerit Aristotelem, nullum tamen arbitror exoriturum qui philosophiae corpus tradat absolutius, quam ille tradidit. Sic erit fortassis qui in libris sacris videat quaedam quae fefellerint Chrysostomum aut Hyeronimum; at non arbitror fore, qui in summa praestet, quod illi praestiterunt.

[3] Nunc illis propemodum antiquatis, ominibus¹ omnium neniis terimus horas; negliguntur interim honestae disciplinae cum suis auctoribus, collabatur auctoritas senatum, conciliorum, scholarum, iureconsultorum ac theologorum.

¹ ominibus conieci; cf. Cic. Cluent. V 14 funestis ominibus omnium : omnibus edd.

[2] Y aquí bostezan las leyes públicas. Se castiga a quien vende paño teñido en Inglaterra como paño teñido en Venecia, y disfruta de su audacia quien vende verdaderas cruces y retortijones del ingenio como buenos autores. Dirás: 'No es deber del vendedor responder de cualquier defecto ante el comprador'. Sin duda debía serlo, si el título promete perfecto esmero y el libro está plagado de erratas. Y son erratas que ni los eruditos las descubren al instante.

[3] Ya la innumerable turba de tipógrafos lo confunde todo, sobre todo entre los germanos. Cualquiera no puede ser molinero; la tipografía es un negocio no prohibido a ningún mortal. No es seguro pintar o decir cualquier cosa, pero se puede imprimir cualquier materia.

3 ¿En qué lugar del orbe no revolotean enjambres de nuevos libros? Incluso si cada uno de ellos aportara algo digno de saberse, la propia multitud, empero, estorbaría vivamente los estudios, bien por la saciedad misma, que es muchísimo más perniciosa en las cosas buenas, o bien justamente porque con estos cebos, por así decirlo, los ánimos de los hombres, veleidosos⁴ por naturaleza y ávidos de novedades, se apartarán de la lectura de los escritores antiguos, nada mejor que los cuales puede publicarse, aun cuando no niego que se pueda hallar algo en los modernos⁵ que ponga en fuga a aquellos.

[2] Puede haber, por ejemplo, quien enseñe algo que haya sido ignorado por Aristóteles, pero no creo que surja nadie que transmita un corpus de filosofía más completo que el que él transmitió. Así habrá quizás quien vea en los libros sagrados algunas cosas que pasaron inadvertidas a Crisóstomo o a Jerónimo, pero creo que no habrá quien provea en total lo que aquellos proveyeron.

[3] Ahora, casi anticuados aquéllos, con los augurios de todos⁶ malgastamos las horas en naderías; mientras, se descuidan las disciplinas honestas junto con sus autores, se desploma la autoridad de los senados, de los concilios, de las escuelas, de los jurisconsultos y de los teólogos.

4 En el texto latino *apsicori*, del gr. ὀψίκορος (Liddle/Scott 299: 'quickly sated'). Cf. Antonio de Nebrija, *Dictionarium Medicum*, Antverpiae, in aedibus Iohannis Stelsii, anno a Chsisto (*sic*) nato 1545, mense Iunio, fol. R iii v: "Pharmacitae – Apsicori, qui simul ac cibum attingunt, exurgunt saturi" (ed. de Avelina Carrera de la Red, Salamaca: Universidad de Salamaca, 2001, p. 116).

5 En el texto *neoterici*, vocablo griego con que el conservador Cicerón se refería despectivamente –también con el término latino *poetae novi-* a los poetas, encabezados por Catulo, que, basándose en los postulados de la revolución literaria helenística, pretendían renovar la literatura tradicional romana. Serían algo así como 'los novísimos'.

6 Cf. Cic. *Cluent.* V 14, *nubit genero socrus, nullis auspiciibus, nullis auctoribus, funestis ominibus omnium.*

4 Quod si res pergat qua coepit, futurum est ut summa rerum ad paucos redacta barbarica quaedam tyrannis sit apud nos, qualis est apud Turcas. Vnius aut paucorum libidini parebunt omnia nec erunt politicae civilis ulla vestigia, sed militari violentia gubernabuntur universa. [2] Iacebunt omnes honestae disciplinae, lex una vigebit, sic vult ὁ κοσμοκράτωρ. Religionis antistites aut nullo erunt in pretio, aut si quid habebunt opum dignitatisve, id totum serviet iis, quorum non iudicio, sed nutu ac renutu temperabuntur omnia.

[3] Quanto melius consuleretur rebus humanis, si quemamodum in elementis mundi alia ab aliis sic temperantur, ut aeterno foedere consistant omnia, sic in republica sua cuique legitima maneret auctoritas, populo tribueretur quod aequum est, senatui ac magistratui tantum concederetur, quantum eruditio leges et aequitas pateretur, episcopis ac sacerdotibus suus maneret honos, nec monachis negaretur quod debetur! [4] Horum omnium concors discordia et eodem tendens varietas longe fidelius servaret reipublicae statum quam nunc, dum quisque ad se rapere conatur omnia. Ne familia quidem potest consistere, nisi maritus functionis partem cedat uxori, ni discrimen sit inter liberos et servos et nisi servi quoque non pro iumentis habeantur, sed pro hominibus; postremo nisi discrimen sit inter servum et servum, ut qui liberaliter serviunt, habeantur indulgentius ac praemium officiorum exspectent libertatem.

5 Dicit hic aliquis: 'Heus!, divinator, quid haec ad typographos?' Quia non nullam mali partem invehit horum impunita licentia. [2] Implent mundum libellis, non iam dicam nugalibus, quales ego forsitan scribo, sed ineptis, indoctis, maledictis, famosis, rabiosis, impiis ac seditiosis, et horum turba facit, ut frugiferis etiam libellis suus pereat fructus. [3] Provolant quidam absque titulis, aut titulis, quod est sceleratius, fictis. Deprehensi respondent: 'Detur unde alam familiam, desinam tales libellos excudere'. Aliquanto meliore fronte respondeat fur, impostor aut leno: 'Da qui vivam, et desinam his artibus uti'; nisi forte gravius crimen est clam minuere rem alienam, quam palam eripere famam alienam, aut sine vi ad quaestum abuti tuo alienove corpore, quam vitam alterius ac famam vita quoque cariorem impetere.

4 Si el asunto continúa por donde empezó, sucederá que, sometido el poder supremo a unos pocos, haya entre nosotros una tiranía bárbara, como la hay entre los turcos. Todos obedecerán al arbitrio de uno solo o de unos pocos, y no habrá vestigio alguno de gobierno civil, sino que la violencia militar lo gobernará todo. [2] Languidecerán todas las disciplinas honestas, una sola ley prevalecerá, como quiere el Señor del universo. Los sacerdotes de la religión, o no valdrán nada, o si tuvieren algo de poder o dignidad, todo ello estará al servicio de aquellos que gobernarán el mundo no según su juicio, sino según su asentimiento y disasentimiento.

[3] ¡Cuánto mejor se velaría por los asuntos humanos si, tal como en los elementos del mundo los unos gobiernan a los otros, de manera que todos ellos están en eterno pacto, así en la república cada uno conservara su autoridad legítima, se otorgara al pueblo lo que es justo, se concediera al senado y a la magistratura tanto cuanto la sabiduría, las leyes y la equidad permitiera, los obispos y los sacerdotes conservaran su dignidad, y no se negara a los monjes lo que se debe! [4] La discordia concorde de todos éstos y la variedad tendente al mismo sitio preservaría la estabilidad de la república mucho más fielmente que ahora, cuando cada uno intenta arrebatarlo todo para sí. Ni siquiera la familia puede mantenerse en pie, si el marido no cede parte de la función a la esposa, si no hay diferencia entre libres y siervos, y si los siervos no son considerados también no como jumentos, sino como hombres; por último, si no hay diferencia entre siervo y siervo, de modo que quienes sirven libremente, sean considerados con más indulgencia y esperen como premio a sus servicios la libertad.

5 Entonces alguien dice: ‘Eh, agorero! ¿Qué tiene que ver esto con los tipógrafos?’ Porque la licencia impune de éstos ocasiona alguna porción de mal. [2] Llenan el mundo de libelos, no diré ya frívolos, como los que tal vez escribo yo, sino ineptos, indoctos, maldicientes, difamatorios, rabiosos, impíos y sediciosos, y la multitud de éstos hace que, incluso siendo libelos útiles, se pierda su provecho. [3] Echan unos a volar sin títulos, o con títulos ficticios, lo que es más criminal. Descubiertos, responden: ‘Déseme con qué alimentar mi familia; dejaré de imprimir tales libros’. Con bastante mejor cara respondería un ladrón, un impostor, o un lenón: ‘Dame cómo vivir, y dejaré de utilizar estas malas artes’; a no ser que por casualidad es un crimen más grave disminuir a escondidas la hacienda ajena que arrebatarse abiertamente la fama ajena, o utilizar tu cuerpo o el ajeno sin violencia para hacer negocio, que atacar la vida de otro y la fama, más querida incluso que la vida.

6 Sed querelae iam dudum satis. Indicandum est remedium. Mitigabitur hoc malum, si principibus ac magistratibus curae fuerit, ut quantum fieri potest excludantur otiosi, quos potissimum bella mercenaria nobis progignunt; deinde si improbis quos nec ratio nec pudor cohibet, leges ostendant fustem paratum, ni se verterint ad meliora; [2] deinde conantibus ea, quae faciunt ad publicam utilitatem, si viribus destituantur, succurrant praemia, vel a principibus, vel a episcopis et abbatibus, vel ex aerario publico. Nam a negotiatoribus, qui se plerique mammonae dedicarunt, fortassis improbum sit tale officium exigere. [3] Qui extracto altari sepulchroque, qui suspensa tabula aut statua posita, sibi promittunt nomen apud posteros, quanto vivaciorem famam hac via pararent!

[4] Ex multis unum exemplum proferam. Vix alius in enarrandis sacris voluminibus dexterius versatus est, quam divus Ioannes Chrysostomus, nec alius scriptor magis accommodus his, qui se parant ad munus concionandi. Et scripsit plurima, quorum bonam partem habemus utcumque versam, sed plerisque depravatis, nonnullis etiam admixtis, quae nihil habent Chrysostomi. Quanta vero lux accederet sacris studiis, si tantus doctor totus haberetur Graecus et emendatus, aut certe sic haberemus eum loquentem Latine, quemadmodum loquitur Graece!

7 Non hic commemorabo, quot modis pereant magnatibus pecuniae, quantum absumant, alea, scorta, computationes, profectiones non necessariae, pompae, bella quaesita, ambitio, colax, morio, ludio; saltem ex his quae turpiter pereunt aliquam portionem decidant vel utilitati publicae, vel suae gloriae, vel utrique. [2] Aldo haec molienti quis non favit eruditorum? Quis non suggestit aliquid, quod illum laboribus tantis imparem sublevaret? Quoties ad illum ab Hungaris ac Polonis missa sunt ultro vetusta exemplaria, non sine honorario munere, ut ea iusta cura publicaret orbi? [3] Quod Aldus moliebatur apud Italos (nam ipse concessit in fata, quamquam gratiosi nominis titulo adhuc commendatur officina), hoc Ioannes Frobenius molitur apud

6 ¡Pero basta ya de quejas! Hay que indicar un remedio. Este mal se mitigará, si príncipes y magistrados se cuidaren de que, en la medida de lo posible, sean expulsados los ociosos que para nuestro mal engendran sobre todo las guerras mercenarias; luego, si a los ímprobos, a los que ni la razón ni el pudor cohíben, las leyes les muestran el garrote presto, si no se cambiaren a mejor; [2] luego, que a los que intentan cosas que contribuyen a la utilidad pública, si les fallan las fuerzas, les socorran premios, bien por parte de los príncipes, bien por parte de los obispos y abades, bien a cargo del erario público. Pues de los banqueros, que la mayoría se han consagrado al lucro, tal vez sea ímprobo reclamar tal servicio. [3] Quienes, erigido un altar y un sepulcro, quienes, colgado un cuadro o puesta una estatua, se aseguran un renombre en la posteridad, ¡cuánto más duradera fama se granjearían por esta vía!

[4] De entre muchos pondré un solo ejemplo. Apenas otro se dedicó a comentar los libros sagrados más diestramente que San Juan Crisóstomo, ni hay otro escritor más apropiado para quienes se preparan para el oficio de sermonear. Y escribió muchísimas cosas, buena parte de las cuales, en todo caso, hemos traducido,⁷ pero la mayoría han sido depravadas, y algunas incluso mezcladas con cosas que nada tienen que ver con Crisóstomo. ¡Cuánta luz se añadiría a los sagrados estudios, si tan gran doctor lo tuviéramos, en su totalidad, en griego y enmendado, o, por lo menos, lo tuviéramos así, hablando latín, como habla griego!

7 No recordaré aquí de cuántos modos se les esfuman los dineros a los magnates, cuánto consumen el juego, las putas, los banquetes, los viajes innecesarios, las pompas, las guerras buscadas, la ambición,⁸ el adulador, el bufón, el histrión. ¡Que al menos alguna parte de estos dineros que vergonzosamente se esfuman, vaya a parar, bien para el provecho público, bien para su fama, bien para ambas cosas! [2] ¿Quién de entre los eruditos no aplaude a Aldo, quien pone su esfuerzo en estas cosas? ¿Quién no proveyó algo que le aliviara, desigual para tamaños trabajos? ¿Cuántas veces no les fueron enviados, sin pedirlos, desde Hungría y Polonia vetustos códices, y con obsequio honorífico, para que con el debido celo los publicara al mundo? [3] Lo que Aldo realizaba en Italia –pues él murió, aunque el taller aún se ensalza con la insignia del popular nombre-, Juan Frobenio lo realiza en la Cisalpina

7 El propio Erasmo se encargó, a partir de 1525, de editar y traducir poco a poco las obras Crisóstomo, que finalmente publicó reunidas añadiendo una biografía: *Opera*, Basilea, por Froben, 1530, 5 vols.; luego publicada de nuevo, revisada y ampliada, con supervisión del propio Erasmo, en París, por Claude Chevallon, 1536, poco antes de la muerte del humanista. Cf. M.^a Inmaculada Delgado Jara, “Erasmo: Editor, biógrafo y traductor de San Juan Crisóstomo”, en Miguel Anxo Pena González-Inmaculada Delgado Jara, coords., *Humanismo cristiano y Reforma protestante (1517-2017)*, Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca, 2018, pp. 249-266 (esp. pp. 259-264).

8 En el texto latino *ambitio*, esto es, deseos de poder y fama.

Cisalpinos, non minore studio quam Aldus nec prorsus infeliciter, sed quod negari non potest, impari lucro. [4] Si causam requiras, ex multis hanc unam esse puto, quod non est idem ingeniorum candor apud nos, qui est apud Italos, sane quod ad rem attinet litterariam. Nec enim vereor praedicare, quod sum expertus.

8 Cum apud Italos ederem Proverbiorum opus homo Batavus, quotquot illic aderant eruditi ultro suppeditabant auctores nondum per typographos evulgatos, quos mihi suspicabantur usui futuros. Aldus nihil habebat in thesauro suo, quod non communicaret. Idem fecit Ioannes Lascaris, Baptista Egnatius, Marcus Musurus, Frater Urbanus. Quorundam officium sensi, quos nec de facie nec de nomine noveram. [2] Venetiam nihil mecum apportabam praeter confusam et indigestam operis futuri materiam, idque ex evulgatis duntaxat auctoribus. Magna mea temeritate simul utrique sumus aggressi, ego scribere, Aldus excudere. Summa negotii intra menses plus minus novem confecta est, et interim mihi cum calculo malo nondum noto res erat. [3] Hic mihi cogita quanta pars utilitatis abfutura fuerit, nisi docti libros manu descriptos suppeditassent. In his erant opera Platonis Graeca, Plutarchi Vitae, eiusdem *Moralia*, quae sub finem operis mei coepta sunt excudi, Athenaei *D[e]ipnosophistae*, Aphthonius, Hermogenes cum commentariis, Aristotelis *Rhetorica* cum scholiis Gregorii Nazianzeni, Aristides totus cum scholiis, commentarioli in Hesiodum ac Theocritum, Eustathius in totum Homerum, Pausanias, Pindarus cum accuratis commentariis, proverbiorum collectio titulo Plutarchi, rursus alia titulo Apostolii, cuius libri nobis copiam fecit Hieronymus Aleander. Erant et alia minuta, quae vel non succurrunt vel non attinet referre. Horum nihil adhuc fuerat typis evulgatum.

con no menor celo que Aldo y no en absoluto sin éxito, pero, lo que no se puede negar, con desigual ganancia. [4] Si preguntas la razón, creo que de entre muchas es sólo esta: porque no tenemos el mismo candor de ánimo que tienen los italianos, nada en absoluto en lo tocante a las letras. Y, de hecho, no tengo reparo en predicar lo que sé por experiencia.

8 Mientras estaba en Italia editando la obra de los proverbios,⁹ yo un báta-vo, cuantos eruditos había allí me proveían, sin yo pedirlo, de autores aún no publicados por los tipógrafos, que suponían que me serían de utilidad. Aldo no tenía en su colección nada que no compartiera. Lo mismo hicieron Juan Láscaris, Baptista Egnacio, Marco Musuro, Fray Urbano.¹⁰ Experimenté la cortesía de personas a las que no conocía ni de cara ni de nombre. [2] Nada traía conmigo a Venecia salvo el material confuso e indigesto de una futura obra, y ello sólo a partir de autores publicados. Con gran temeridad mía empezamos ambos a una, yo a escribir, Aldo a imprimir. La totalidad del trabajo se realizó en nueve meses, más o menos, y entretanto tenía que vérmelas con el cálculo, mal hasta entonces para mí desconocido.¹¹ [3] Imagina cuánta parte de utilidad me habría faltado entonces, si los eruditos no me hubieran proveído de manuscritos. Entre ellos estaban las obras de Platón en griego, las *Vidas* de Plutarco, los *Moralia* del mismo, que empezaron a publicarse justo cuando se acabó mi obra,¹² los *Deipnosophistas* de Ateneo, Aftonio, Hermógenes con los comentarios, la *Retórica* de Aristóteles con los escolios de Gregorio Nazianceno, todo Arístides con los escolios, los breves comentarios a Hesíodo y Teócrito, Eustacio a todo Homero, Pausanias, Píndaro con selectos comentarios, la colección de proverbios con el título de Plutarco, otro más con el título de Apostolio,¹³ libro que me prestó Jerónimo Aleander.¹⁴ Había también otras menudencias que, o no me vienen a la memoria, o no viene al caso referirlas. Ninguno de ellos había sido aún impreso.

9 Esto es, la edición aldina de los *Adagia* de 1508 (septiembre).

10 Todos ellos eran miembros de la Nueva Academia. Juan Láscaris (1445-1524) y Marco Musuro (1470-1517) eran griegos; Baptista Egnacio (1473-1553) y Frater Urbano (1440-1524) eran italianos. Fray Urbano Bolsami de Belluno fue el primero que publicó una gramática griega en Italia (Venecia, Aldo Manuzio, 1497).

11 Erasmo sufrió su primer ataque de cálculo renal en Venecia y sufrió cruelmente este mal durante el resto de su vida. *Nec oblitus sum nostrae pristinae consuetudinis, nec si velim oblivisci, sinat calculus, quem istic primum collegi, meque subinde repetens, Venetiae commonefacit* (Carta a Francisco Asulano, Basil. 15 Cal. Aprilis, a. 1523, carta que el Cardenal Passionei compartió con Pierre Levesque de Burigni, quien la imprimió por primera vez en su *Vie d'Erasme* (Paris, chez De Bure, 1757).

12 Los *Adagios* se editaron en 1509.

13 Esto es, la *Colección de refranes* (Συναγωγή παροιμιῶν) del escritor bizantino Miguel Apostolio (1422-1478), que, tras la toma de Constantinopla, trabajó en Italia, bajo la protección de Basilio Bessarión, como copista de manuscritos y profesor de griego.

14 Jerónimo Aleander (1480-1542) trabajó estrechamente con Erasmo en Venecia, aunque luego se enemistaron. Fue nuncio papal en Alemania y cardenal arzobispo de Brindisi.

9 Nunc vicissim accipe candorem amici cuiusdam Cisalpini, quem in praecipuis habebam nec habere desii, quandoquidem *amici mores nosse oportet, non odisse*. [2] Cum adornarem editionem Venetam, forte videram apud illum Suidam, cuius margines habebant paroemias annotatas. Opus erat ingens et erant evolvenda plurima. Cupiens igitur hoc laboris lucrifacere, rogavi faceret eius voluminis copiam vel ad horas paucas, dum puer notulas in meum codicem transcriberet. Iterum atque iterum roganti pernegavit. [3] Cum nullum obtestationis genus non admovissem, nec exorarem, rogabam num ipse haberet in animo edere proverbialia; me cessurum perlubenter hoc opus feliciter tractaturo. Deiurabat nihil esse tale. Quid igitur, inquam, te movet? Tandem veluti tormentis adactus fassus est haec iam evulgari, per quae docti hactenus fuissent vulgo mirandi. *Hinc illae lacrimae!* [4] Latitant in collegiis ac monasteriis Germanorum, Gallorum et Anglorum pervetusti codices, quos exceptis paucis adeo non communicant ultro, ut rogati vel celent vel pernegent vel iniquo precio vendant usum, decuplo aestimatorum codicum. Tandem pulchre servatos vel caries tineaeque corrumpunt vel fures auferunt.

9 Ahora, por el contrario, escucha el candor de un amigo cisalpino, al que tenía y no dejé de tener entre los íntimos, pues “hay que conocer las costumbres del amigo, no detestarlas”.¹⁵ [2] Mientras preparaba la edición de Venecia, había visto por casualidad en su casa un *Suida* cuyos márgenes tenían paremias anotadas. La obra era voluminosa y había que hojear muchísimas cosas. Deseando, pues, enriquecerme con este trabajo, le rogué que me prestara dicho volumen aunque fuera para unas pocas horas, mientras un sirviente pasaba las anotaciones a mi códice. Una y otra vez le rogaba, y él siempre se negó. [3] Como hubiera empleado todo género de súplica y nada conseguía, le preguntaba si es que tenía él mismo la intención de editar los proverbios: que yo le cedería gustosamente esta obra para que él la tratara con más éxito. Juraba que no había tal cosa. ¿Qué te mueve, pues?, le digo. Por fin, como si forzado con tormentos, confesó que ya estaban publicadas las cosas por las cuales los sabios hasta entonces habían sido dignos de admiración para el vulgo. “¡De aquí aquellas lágrimas!”¹⁶ [4] Están ocultos en colegios y monasterios de Alemania, Francia e Inglaterra códices muy vetustos que, excepto unos pocos, no los comparten de suyo, hasta el punto de que, si se les pide, o los esconden, o los niegan, o por un inicuo precio venden el uso de los códices valorados en diez veces más. Por último, los bien conservados, o bien las carcomas y las polillas los corroen, o bien los ladrones los roban.¹⁷

15 Cf. Menander, *Gnomae monostichoi* 535; Publ.-Syr. *Sententiae* A 56. También existe la variante *mores amici noveris, non oderis*, ‘la falta del amigo hace de conocer, no aborrecer’ (trad. de Juan de Iriarte, 1774, p. 99).

16 Expresión proverbial tomada de Ter. *Andr.* 126, citada por Cic. *Cael.* 61, *hinc illae lacrimae nimirum et haec causa est omnium horum scelerum atque criminum*, y Hor. *Epist.* I 19, 41; cf. asimismo Iuu. I 168; Erasmo, *Adagia* I 3, 68; Otto 184 § 904; Tosi 147 § 314. En el contexto terenciano, durante el funeral de Crísida el viejo Simón se percató de que las lágrimas de su hijo Pánfilo no son un signo de duelo, sino que nacen del amor por Glicería, la hermana de Crísida. La expresión sirve, pues, para manifestar el descubrimiento de la verdadera causa de un problema.

17 Cf. Mt 6, 19-20, *nolite thesaurizare vobis thesaurus in terra: ubi aerugo, et tinea demolitur, et ubi fures effodiunt, et furantur. Thesaurizate autem vobis thesaurus in caelo, ubi neque aerugo, neque tinea demolitur, et ubi fures non effodiunt, nec furantur*, ‘No os amontenéis tesoros en la tierra, donde hay polilla y herrumbre que corroen, y ladrones que socavan y roban. Amontonaos más bien tesoros en el cielo, donde no hay polilla ni herrumbre que corroan, ni ladrones que socaven y roben.’

10 Magnates autem adeo non adiuvant sua benignitate rem litterariam, ut existiment nullam pecuniam perire perditius quam quae in tales usus consumitur; neque quicquam omnino placet illis, unde non vectigal aliquod tollitur. [2] Quod si pari candore principes Cisalpini prosequerentur honesta studia cum Italis, Frobeniani serpentes non tantum abessent ab opibus delphinis Aldini. [3] Ille lente festinans non minus auri sibi peperit quam nominis, utroque dignus; Frobenius dum baculum semper erectum gerit non alio spectans quam ad publicam utilitatem, dum a columbina simplicitate non recedit, dum serpentum prudentiam magis exprimit insigniis suis quam factis, fama potius dives est quam re.

[4] Sed digressionum iam modus esto, nunc ad adagionis enarrationem nostra sese referat oratio.

10 Empero los magnates no ayudan por propia bondad a la república de las letras, a tal punto que piensan que ningún dinero se pierde más inútilmente que el que se gasta para tales usos; y no les place nada en absoluto de donde no se lleven alguna renta. [2] Pero si los príncipes cisalpinos persiguieran los afanes honestos con parejo candor que los italianos, las serpientes de Frobenio no distarían tanto de las riquezas del delfín aldino. [3] Aquél, apresurándose despacio,¹⁸ ganó no menos oro que renombre, digno de ambas cosas; Frobenio, mientras lleva el bastón siempre erguido, no mira a otra cosa que al interés público; mientras no se aleja de la candidez de la paloma, mientras reproduce la prudencia de las serpientes¹⁹ más con las insignias que con los hechos, es más rico en fama que en dinero.²⁰

[4] Pero basta ya de digresiones; que nuestro discurso regrese a la explicación del adagio.

18 *Festina lente* es el lema de la marca tipográfica de Aldo Manuzio.

19 Cf. Mt 10, 16, *estote ergo prudentes sicut serpentes, et simplices sicut columbae*, ‘Sed, pues, prudentes como las serpientes y sencillos como las palomas’. La calificación de astuta para la serpiente es tópica como simbolismo diabólico; cf. Gen 3, 1, *sed et serpens erat callidior cunctis animantibus terrae quae fecerat Dominus Deus*, “Era, empero, la serpiente el animal más astuto de todos cuantos animales había hecho el Señor Dios sobre la tierra”.

20 El bastón vertical, la paloma y las serpientes figuran en la insignia tipográfica de Frobenio.

ÍNDICE BIOGRÁFICO

Los nombres aparecen indexados por su lengua de origen, aunque para facilitar la consulta, allí donde se ha considerado oportuno, hay entradas con las formas castellanizadas que remiten a los mismos. Junto al nombre se da el número de verso de la *Encomion chalcographiae* en que aparece; de este modo el Índice Biográfico se puede utilizar también como *Index nominum*.

BRANDENBURG, Albrecht von (*Encomion*, Introd. § 1, vv. 423 y ss.).

Cardenal de la Iglesia católica (1490-1545). Fue arzobispo de Magdeburgo (1513) y Maguncia (1514), príncipe elector del Sacro Imperio Romano Germánico (1514) y administrador de la diócesis de Halberstadt (1513). Junto con su hermano mayor Joaquín, fue comarqués de Brandeburgo. En la Dieta de Augsburgo de 1518 León X lo creó cardenal. Para obtener las dispensas necesarias para tal acumulación de cargos, contraria a las costumbres y al Derecho canónico, debió pagar al papa una elevada suma (24.000 ducados) que le fue adelantada por la banca Fugger. Para facilitarle el pago de la deuda, el papa le autorizó la venta de indulgencias en sus territorios. Esto provocó la indignación de Martín Lutero, que publicó a raíz de estos sucesos las noventa y cinco tesis que iniciaron la llamada Reforma Protestante. Contrario a Lutero, Alberto propició la organización de un concilio para discutir una reforma de la Iglesia. Tras la muerte del emperador Maximiliano (1519) trabajó activamente por el nombramiento de Carlos V. Fue el más enérgico gobernante católico contra la Reforma. En 1525 trabó alianza con los más feroces oponentes de Lutero, Joaquín de Brandeburgo y Jorge de Sajonia, para protección mutua y el exterminio de la secta luterana. En 1530, hizo en Augsburgo un solemne llamamiento a la paz y a la unión para la defensa contra los turcos. En 1533 trabó una nueva alianza antiluterana, la denominada alianza de Halle, con su hermano Joaquín y otros príncipes católicos. En 1534, conjuntamente con Jorge de Sajonia, intermedió entre los príncipes protestantes y el rey Fernando I el acuerdo de Kadan en Bohemia. En 1538, sin embargo, apoyó al emperador Carlos V en sus luchas contra la Liga de Esmalcalda. Y en la Dieta de Ratisbona/Regensburg de 1541 exhortó al emperador urgiéndole para que actuara contra los protestantes con las armas. No vivió lo suficiente para ver el inicio del Concilio de Trento. Alberto fue un hijo del Renacimiento,

un humanista amigo de las ciencias y mecenas de las bellas artes; admiraba a Erasmo, protegió a Reuchlin y atrajo a Hutten a su corte, de ahí que Bergellano le dedicara su *Encomion Chalcographiae*, aunque hacia 1541, fecha de publicación del poema, Alberto estaba ya gravemente enfermo, hasta el punto de que ya no podía asumir personalmente sus tareas oficiales, donde se hacía representar por mandatarios, además seguía muy endeudado, situación que le acompañó hasta su muerte. Sin embargo, aunque Alberto fue alabado como protector de la nueva literatura, el 17 de mayo de 1517 emitió un edicto contra la imprenta y nombró al reaccionario Jodocus Trutvetter inquisidor para toda su provincia. Cf. J. H. Hennes, *Albrecht von Brandenburg, Erzbischof von Mainz und von Magdeburg*, Mainz: Verlag von Franz Kirchhein, 1858; Armin Stein, *Kardinal Albrecht*, Halle, 1882 (reimpr. 2013); Heinrich Grimm, *Albrecht von Brandenburg*, en *Neue Deutsche Biographie* (NDB). Band 1, Berlin: Duncker & Humblot, 1953, pp. 166-167; Friedhelm Jürgensmeier, ed., *Erzbischof Albrecht von Brandenburg 1490–1545. Ein Kirchen- und Reichsfürst der Frühen Neuzeit*, Frankfurt am Main: Knecht Verlag, 1991; Ludwig Grote, *Kardinal Albrecht und die Renaissance in Halle*, Halle: Waldersee, 2006; Armin Stein, *Kardinal Albrecht*, Halle (Saale): Projekte-Verlag, 2013.

BRANDEBURGO, Alberto de. *Vid.* Brandenburg, Albrecht von.

BEHEM, Franz (*Encomion*, Colofón).

Impresor germano (1500-1582). Se mudó a Maguncia en 1539/1540 y con la ayuda de su tío el humanista Johann Cochläus estableció una imprenta en la abadía de San Víctor, ubicada entre Maguncia y Weisenau. En 1552 la abadía fue incendiada por los mercenarios de Alberto Alcibíades de Brandeburgo-Kulmbach, y Behem perdió su imprenta y se mudó a Maguncia. Desde 1556 es dueño de la imprenta 'Zum Maulbaum'. A la muerte de Ivo Schöffler (1555), recibió un privilegio imperial para el material impreso y fundó una compañía editorial junto con los ciudadanos de Maguncia, Theobald Spengel y Niklaus Geyer, a quienes se unió más tarde Birckmann de Colonia. Decenas de libros religiosos (católicos) salieron de sus prensas. Cf. Simon Peter Widmann, Franz Behem: Eine Mainzer Presse der Reformationszeit im Dienste der Katholischen Litteratur. Ein Beitrag zur *Geschichte des Buchhandels und der Litteratur des sechzehnten Jahrhunderts, auf Grund von bisher unbekanntem Briefen geliefert*, Paderborn: Druck und Verlag von Ferdinand Schöningh, 1889; Josef Benzing, "Behem, Franz", *Neue Deutsche Biographie* 2 (1955) 7.

FAUSTO, Juan. *Vid.* FUST, Johann.

FROBEN, Johann (*Encomion*, vv. 309 y 355).

Lat. *Iohannes Frobenius* (c. 1460-1527), célebre impresor y editor de Basilea, centro destacado del comercio de libros en Suiza. Imprimió ediciones de San Jerónimo, San Cipriano, Tertuliano y San Ambrosio, y desde 1514 las obras de su amigo Erasmo. Llegó a publicar al menos 229 ediciones entre 1491 y 1527. Tenía planeado imprimir las obras del resto de los Padres de la Iglesia, pero le sorprendió la muerte, y fueron su hijo Hieronimus Froben y su yerno Nikolaus Episcopius quienes culminaron el trabajo. Cf. Valentina Sebastiani, *Johann Froben, printer of Basel. A Biographical Profile and Catalogue of His Editions*, Leiden-Boston: E. J. Brill, 2018. Sobre su marca tipográfica, cf. *supra* v. 309 (nota).

FUST, Johann (*Encomion*, Introd. § 3; vv. 113, 116, 146, 243).

Impresor y orfebre alemán (c. 1400-30 de octubre de 1466). Comerciante perteneciente a una rica y respetable familia burguesa de Maguncia, en 1450 y 1452 le concedió a Gutenberg sendos préstamos de 800 florines cada uno. En 1455, vencidos los plazos, al no poder devolver Gutenberg la deuda, puso un pleito contra él reclamándole 2026 florines (los dos préstamos más los intereses), y se quedó con el negocio y, como no tenía conocimientos de la industria bibliográfica, puso al frente del taller a su yerno, el maestro calígrafo Peter Schöffer. A finales de 1455 o comienzos de 1456 se terminó de imprimir la Biblia de 42 líneas, impresa en su mayor parte por Fust y Schöffer. En agosto de 1457 suegro y yerno publicaron el “Salterio de Maguncia”, el primer libro impreso en el que aparecía el nombre de la imprenta y la fecha de la impresión. Su apellido siempre se escribió *Fust*, pero en 1506 Peter Schöffer, al dedicarle la traducción alemana de Tito Livio al emperador Maximiliano I, llamó a su abuelo *Faust* y desde entonces la familia asumió este apellido; de ahí su latinización como *Faustus*. Cf. Rudolf Blum, *Der Prozess Fust gegen Gutenberg*, Wiesbaden: Otto Harrassowitz, 1954; Fiedrich Adolf Schmidt-Künsemüller, “Rudolf Blums Interpretation des Prozesses Fust gegen Gutenberg”, *Gutenberg-Jahrbuch*, 1955, pp. 22-32; Walter Koschorreck, “Zum Prozeß Fust gegen Gutenberg”, *Gutenberg-Jahrbuch*, 1955, pp. 33-42; Aloys Ruppel, “Fust, Johannes”, en *Neue Deutsche Biographie* 5 (1961) 743-744.

GUTENBERG, Johann (*Encomion*, Introd. § 3; vv. 45, 145, 232, 257)

Impresor de Maguncia (c. 1400-1468). Nació en el seno de una familia honorabilísima de Maguncia, cuyo árbol genealógico remontaba hasta el siglo XIII. Era hijo de Friedrich Friele Gensfleisch, un patricio que era orfebre de profesión y un alto funcionario de la ceca arzobispal de Maguncia. Por tanto Gutenberg no era su apellido original, sino el más grosero Gensfleisch, ‘carne de ganso’ en dialecto renano. Se crió en una casa perteneciente a la familia paterna, denominada ‘Zum Gutenberg’, de donde adoptó hacia 1410 el apellido con que

ha pasado a la historia. En 1428, por razones políticas, tiene que huir de su ciudad natal. En 1434 se instaló en Estrasburgo, donde ejerció como platero y se asoció con tres acaudalados ciudadanos en actividades aparentemente relacionadas con el tallado de piedras preciosas y pulimento de espejos, pero al mismo tiempo experimentaba en secreto para perfeccionar la técnica de impresión y grabación. El nombre de Gutenberg aparece por última vez en las relaciones de contribuyentes de Estrasburgo el 12 de marzo de 1444. El 12 de octubre de 1448 consta que ya está de vuelta en Maguncia, donde consiguió un préstamo de 150 florines que le avaló un pariente. Como la suma era insuficiente para su proyecto, en 1450 se asoció con Johann Fust, un adinerado comerciante que le dio dos préstamos de 800 florines cada uno, con los que montó la primera imprenta tipográfica. En 1452 comienza la edición de la primera obra maestra del nuevo arte, la célebre Biblia “de 42 líneas” (también conocida como Biblia de Gutenberg). Cuando en 1455 Gutenberg no pudo devolver los préstamos con sus intereses, se le incoó un proceso judicial. Gutenberg perdió el litigio y, con él, su taller, que pasó a ser propiedad de Fust. Sumido en la miseria, ese año se refugia en la comunidad de religiosos de la abadía de San Víctor, cerca de Maguncia. Más tarde monta un modesto taller tipográfico donde imprime obras menores. En 1465 empieza a gozar de cierta estabilidad económica gracias al mecenazgo del arzobispo elector de Maguncia, Adolfo II de Nassau, quien lo nombra miembro de la corte real, le exime de pagar impuestos y le concede una pensión anual de grano, vestido y vino. Muere el 3 de febrero de 1468. Aunque no inventó el método de impresión, sí lo perfeccionó, y se le considera por ello el inventor de la imprenta de tipos móviles, que agilizó y abarató el proceso de impresión de libros. Los inventos auténticamente importantes fueron el molde ajustable para fundir tipos y la composición de una aleación metálica adecuada para dicha fundición (a base de plomo, estaño y antimonio), aunque el secretismo con que siempre operaba Gutenberg impide tener hoy día una idea clara y precisa de cómo se llevaba a cabo el trabajo de fundición de tipos y la impresión propiamente dicha. Cf. Rudolf Blum, *Der Prozess Fust gegen Gutenberg*, Wiesbaden: Otto Harrassowitz, 1954; Jacques Guignard, *Gutenberg et son oeuvre*, Paris: Éditions Estienne 1960; Helmut Deckert, “Von Gutenberg oder nicht [das Catholicon]?”, *Marginalien* 12 (1961) 1-10; Victor Scholderer, *Johann Gutenberg, the inventor of printing*, London: British Museum, 1964; Ferdinand Geldner, *Die Buchkunst im alten Bamberg 1458/59 bis 1519*, Bamberg: Meisenbach, 1963, pp. 13-22; Ídem, “Was hat Johan Gutenberg erfunden und gedruckt?”, en *Börsenblatt für den Deutschen Buchhandel*, Frankfurter Ausgabe, 20, 1964, pp. 981-985; Aloys Ruppel, “Gutenberg, Johannes”, en *Neue Deutsche Biographie* 7 (1966), pp. 339-342.

MANUZIO, Aldo (*Encomion*, vv. 351-354).

Humanista e impresor italiano (1449-1515), fundador de la imprenta Aldina en Venecia, donde se estableció en 1490. Su principal proyecto editorial fue rescatar del olvido a los clásicos griegos: las primeras ediciones impresas de Aristóteles, Aristófanes, Tucídides, Sófocles, Heródoto, Jenofonte, Eurípides, Demóstenes, Plutarco, Platón o Píndaro, entre otros, salieron de sus prensas. Entre los clásicos latinos e italianos destacan sus ediciones de las obras de Bembo, Poliziano, Dante, Petrarca, Pontano, Sannazaro, Plinio el Joven, Valerio Máximo, Quintiliano, el *Hypnerotomachia Poliphili* de Francesco Colonna (el libro más bello jamás impreso) o los *Adagia* de Erasmo, además de ediciones bilingües y las primeras ediciones de bolsillo, los célebres *enchiridia* (con formato en octavo, más económico y manejable), con los que revolucionó el mercado editorial. Sus libros tenían una producción exquisita, cuidando los detalles, la estética y las proporciones, con gran calidad de papel y gran belleza en los tipos (abandonó los tipos móviles alemanes y creó nuevas familias, como la Bembo o la cursiva). Cf. Carlo Dionisotti, *Aldo Manuzio, umanista e editore*, Milano: Edizioni il Polifilo, 1995.

SCHÖFFER, Peter (*Encomion*, Introd. § 3; vv. 125-130, 146, 357-358).

Impresor alemán, lat. *Petrus Opilio* (Gernsheim, c. 1425 – Maguncia, 1502), yerno de Johann Fust, calígrafo de profesión. Schöffer en latín es *Opilio* (en inglés, *Shepherd*). Colaborador o aprendiz de Johannes Gutenberg. Se casó con la única hija de Fust, Christina, en 1455. Tras quedarse su suegro con el taller de Gutenberg, puso al frente del mismo al yerno. Schöffer resolvió la técnica de los tipos móviles ya que encontró la regla fundamental de la tipografía según la cual la combinación de los caracteres móviles no se basa en las formas alfabéticas sino en un sistema de proporciones espaciales que permiten su intercambiabilidad. Su gran aportación fue el establecimiento del sistema de relaciones armónicas entre piezas modulares tipográficas y gráficas que serían capaces de aplicarse a cualquier forma alfabética o gráfica. Schöffer no solo sustituyó el plomo por el bronce, y halló la tinta aceitosa apropiada para la impresión, sino que inventó los punzones, que servían para obtener las matrices, por medio de las cuales se fundían los caracteres, en lugar de grabarlos uno a uno. Ideó la regleta utilizada en el taller de Maguncia y fue pionero en incluir notas marginales y en imprimir los títulos en color. Se le debe la impresión de la «Biblia de 48 líneas» (1462). Tras el saqueo de Maguncia llevado a cabo por las tropas de Adolfo II de Nassau (1462) abandonó la ciudad y abrió una nueva imprenta en Frankfurt. Cf. Aloys Ruppel, “Die Nachkommenschaft Peter Schöffers aus Gernsheim”, en *Gutenberg-Jahrbuch* 1937, pp. 269-71; Helmut Lehmann-Haupt, “Peter Schöffer of Gernsheim and Mainz with a list of his surviving books and broadsides”, Rochester-New York: L. Hart, 1950; Konrad Reppen, “Antimanifest und Kriegsmanifest.

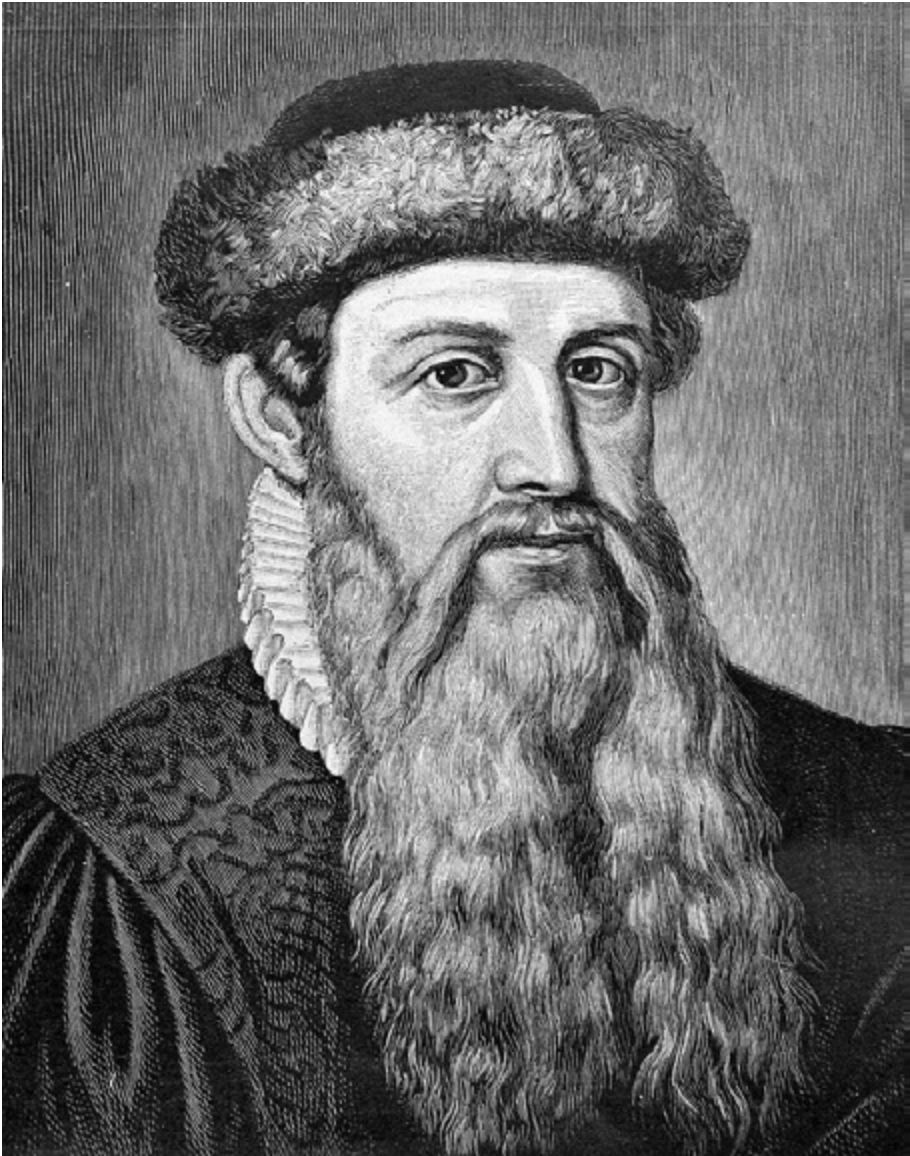
Benutzung der neuen Drucktechnik bei der Mainzer Stiftsfehde 1461/63 durch die Erzbischöfe Adolf von Nassau und Diether von Isenburg”, en J. Helmrath-H. Müller, *Studien zum 15. Jahrhundert*, München: R. Oldenbourg, 1994, pp. 781-804; Lotte Hellinga, “Peter Schöffer and the book-trade in Mainz”, en Denis E. Rhodes, ed., *Bookbindings and other Bibliophily*, Verona: Edizioni Valdonega, 1994, pp. 131-183; Ferdinand Geldner, *Die deutsche Inkunabeldrucker, I*, Stuttgart: Anton Hiersemann, 1968, pp. 30-38; Severin Corsten, “Schöffer, Peter der Ältere”, en *Neue Deutsche Biographie* 23 (2007) 359.

TRITEMIO, Juan. *Vid.* TRITHEMIVS, Johannes.

TRITHEMIVS, Johannes (*Encomion*, Introd. § 3).

Monje benedictino, también conocido como Johann von Heidenberg (Tritthenheim, 1 de febrero de 1462-Wurzburg, 13 de diciembre de 1516). Erudito, historiador, lexicógrafo y bibliólogo, consejero de emperadores y autoridades eclesiásticas. En 1483 fue nombrado abad de Sponheim. Fue uno de los fundadores de la Cofradía Céltica, dedicada al estudio de las lenguas, la astrología, la numerología y las matemáticas. Redactó, entre otras obras, nueve obras históricas, así como tratados de criptografía (*Esteganografía*, 1500, y *Poligrafía*, 1518). En 1492, a petición del abad de Deutz, redactó un opúsculo para enseñar a los monjes las virtudes de copiar textos y animar a los amedrentados por el avance de la reproducción tipográfica. El alegato se tituló *De laude scriptorum manualium*, “Elogio de los amanuenses”, impreso en 1494 en la imprenta de Peter von Friedberg. Cf. Noel L. Brann, *The Abbot Trithemius (1462-1516). The Renaissance of Monastic Humanism*, Leiden: E. J. Brill, 1981.

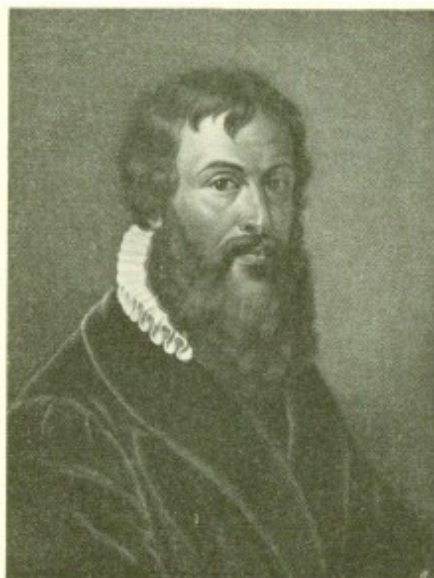
ILUSTRACIONES



1. Johannes Gutenberg (c. 1400-1468). Retrato ficticio hecho tras su muerte.



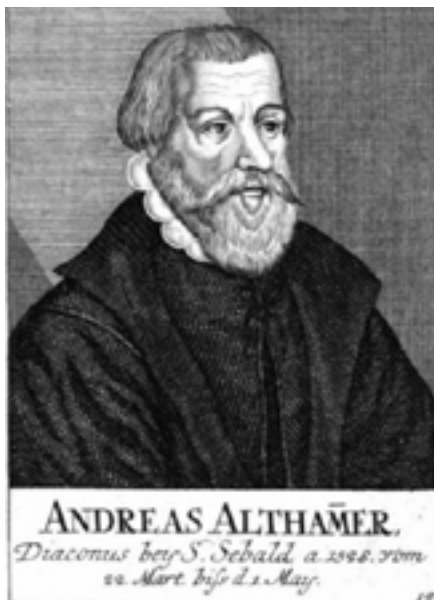
2. Johann Fust (1400-1466).



3. Peter Schöffer (c. 1425-1503).



4. Cardenal Alberto de Brandeburgo (1490-1545). Retrato de Lucas Cranach el Viejo, 1526, óleo sobre lienzo.



5. Andreas Althamer (c. 1500-1539).

6. Johann Wessel Gansfort de Groningen (1419-1489), precursor de la Reforma.



7. Miklós Oláh, lat. Nicolaus Olahus (1493-1568), Arzobispo de Estrigonia y Primado de Hungría.





8. Aldo Manuzio (1449-1515),
c. 1500.



9. Johann Froben (ca. 1460-1527).
Retrato de Hans Holbein el Joven,
óleo sobre tabla, c. 1522-1523.



10. Marca tipográfica de Aldo Manuzio.



11. Marca Tipográfica de Johan Froben.



12. Marca Tipográfica de Matthias Biener, lat. *Apiarius*.



13. Marca tipográfica de Jacob Frölich, lat. *Jacobus Jucundus*, impresor en Estrasburgo (desde 1531 a 1557).



14. Marca tipográfica de Johann Winterburger, el primer impresor de Viena (desde 1503).

15. Marca tipográfica de Johannes Petri (*Petrus*).



16. Marca Tipográfica de Christophorus Froshover



17. Marca tipográfica de Heinrich Steiner (*Henricus Siliceus*), 1533.



BIBLIOGRAFÍA

- Akkerman, Fokke-Huisman, Gerda C.-Vanderjagt, Arie Johan, *Wessel Gansfort (1419-1489) and Northern Humanism*, Leiden-New York-Köln: E. J. Brill, 1993.
- Bayle, Pierre, "A Dissertation concerning Defamatory Libels", *A General Dictionary, Historical and Critical*, vol. X, London: Printed by James Bettenham, 1741, pp. 352-353.
- Beyerlinck, Lorenz. *Magnum Theatrum vitae humanae, hoc est, rerum divinarum, humanarumque sintagma catholicum, philosophicum, historicum, et dogmaticum, ad normam Polyanthaeae universalis dispositum*, Tomus Septimus (conticens Literas S, T, V, X, Y, Z), Lugduni, sumptibus Ioannis Antonii Huguetan, et Marci Antonii Ravaud, 1665.
- Binder, Werner P., *Aysch bringt rote Pfaffenhütlein. Literarische Landschaft zwischen Steigerwald und Frankenhöhe*, Nürnberg: Bartlmüllner Verlag 2015.
- Binder, Werner P., "Edleres hat die Welt nicht gesehen. Arnoldus Bergellanus preist den Buchdruck – Korrektor der Luther-Thesen?" (Literarische Spurensuche im Landkreis, Folge 45), *Landkreisjournal* n° 24 (19.12.2015), p. 19.
- Ceccarelli, Lucio, *Prosodia y métrica del latín clásico*, trad. de Rocío Carande, Sevilla: Universidad de Sevilla, 1999 (= Roma: Società Editrice Dante Alighieri, 1998).
- Clair, Colin, *Historia de la imprenta en Europa*, edición de Julián Martín Abad, Madrid: Ollero & Ramos, 1998 (= London, 1976).
- Clemen, Otto, "Hinne Rode in Wittenberg, Basel, Zürich und die frühesten Ausgaben Wesselscher Schriften", *Zeitschrift für Kirchengeschichte* 18 (1898) 346-372, 639-640.
- Clemen, Otto, *Des Johann Arnold aus Marktbergel Encomion chalcographiae, Mainz 1540*, Mainz, Verlag der Gutenberg-Gesellschaft, 1940 (Kleiner Druck der Gutenberg-Gesellschaft, Nr. 35).
- Duff, E. Gordon, *Early Printed Books*, Cambridge: Cambridge University Press, 2011.
- Edwards, Mark U., Jr., *Printing Propaganda, and Martin Luther*, Minneapolis: Fortress Press, 2005 (= 1994).
- Escolar, Hipólito, *Historia del libro*, Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez-Ediciones Pirámide, 1988.

- Estermann, Monika, *Owerthe Druckerkunst/Du Mutter aller Kunst. Gutenbergfeiern im Laufe der Jahrhunderte*, Mainz: Gutenberg-Museum, 1999, pp. 23-36.
- Estermann, Monika, “Signete und Widmungsbriefe Frankfurter Verleger des späten 16. Jahrhunderts”, en Monika Estermann *et alii*, eds, *Archiv für Geschichte des Buchwesens* 59 (2005) 65-90.
- Flood, John L., “Humanism in the German-speaking Lands during the Fifteenth Century”, en David Rundle, ed., *Humanism in Fifteenth-Century Europe*, Oxford: The Society for the Study of Medieval Languages and Literature, 2012, pp. 119-144.
- Füssel, Stephan, *Gutenberg and the Impact of Printing*, Burlington, VT: Ashgate Publishing Company, 2003.
- García Villoslada, Ricardo, *Martín Lutero. En lucha contra Roma*, Madrid: Editorial Católica, 1973.
- Heidenheimer, Heinrich, *Von Ruhme Johannes Gutenbergs. Eine litterargeschichtliche Studie*, Mainz: Buchdruckerei von H. Prickarts, 1900.
- Herrero Llorente, Víctor José, *Diccionario de expresiones y frases latinas*, Madrid: Gredos, 1985² (= 1980).
- Hessels, Jan Hendrik, *Gutenberg: Was he the Inventor of Printing?*, London: Bernard Quaritch, 1882.
- Hessels, Jan Hendrik, *Haarlem the Birth-place of Printing, not Mentz*, London: Elliot Stock, 1887.
- Joannis, Georg Christian, *Scriptorum Historiae Moguntinensi cum maxime inservientium tomus novus*, Francofurti ad Moenum, impensis viduae B. Ioan. Maximil. a Sande, anno 1727.
- Josephson, Aksel Gustav Salomon, “The Literature of the Invention of Printing. A Bibliographical Study”, *The Papers of the Bibliographical Society of America* 11 (1917) 1-14.
- Josephson, Aksel Gustav Salomon, *The Invention of Printing as Recorded in Notes and Colophon of the Fifteenth-Century Books: A Bibliographical Essay*, Chicago: [s. n.], 1917.
- Kaufmann, Thomas, *Die Mitte der Reformation: Eine Studie zu Buchdruck und Publizistik in deutschen Sprachgebiet, zu ihren Akteuren und deren Strategien, Inszenierungs- und Ausdrucksformen*, Tübingen: Mohr Siebeck, 2019.
- Kisch, Guido, “Das juristische ‘Plagiat’ in 16. Jahrhundert: Die Humanisten” *Studien zur humanistischen Jurisprudenz*, Berlin-New York: Walter de Gruyter, 1972, pp. 83-89.
- Köhler, Johann David, *Hochverdiente und aus bewährten Urkunden wohlbeglaubte Ehren-Rettung Johann Guttenbergs, eingebohrnen Bürgers in Mayntz, aus dem alten Rheinländischen Adelichen Geschlechte derer von Sorgenloch, genannt Gänsefleisch*, Leipzig, ben Caspar Fritschen, 1741.

- Körner, Hans-Michael, “Arnoldus Bergellanus”, en *Grosse Bayerische Biographische Enzyklopädie*, München: K. G. Sauer, 2005, Band I (A-G), p. 64.
- Linde, Antonius van der, *The Harlem legend of the inventor of printing*, London: Blades, East & Blades, 1871.
- Linde, Antonius van der, *Gutenberg, Geschichte und Ertdichtung aus den Quellen nachgewiesen*, Stuttgart: W. Spemann, 1878.
- Mallinckrodt, Bernhard von, *De ortu ac progressu artis typographicae dissertatio historica*, Coloniae Agrippinae, apud Iohannem Kinchium, 1640.
- Marchand, Prosper, *Histoire de l'origine et des premiers progres de l'imprimerie*, à La Haye, chez la veuve Le Vier et Pierre Paupie, 1740, II Part.
- Martínez-Val, Juan *Gutenberg y las técnicas del arte de imprimir*, Madrid: Fundación Iberdrola, 2005.
- Meerman, Gerard, *Origines Typographicae*, Tomus Alter, prostant Hagae Comitum, apud Nicolaum van Daalen; Parisiis, apud Guil. Franc. De Bure, juniorem; Londini, apud Thomam Wilcox, 1765.
- Meiner, Annemarie, “Geschichte des deutschen Signets”, *Zeitschrift des Deutschen Vereins für Buchwesen und Schriften* 1-3 (1922) 1-72.
- Meiner, Annemarie, *Das Deutsche Signet. Ein Beitrag zur Kulturgeschichte*, Leipzig: Druck von H. Schmidt, 1922.
- Mentel, Jacques, *De vera typographiae origine paraenesis, ad sapientissimum virum D. Bernardum a Malinkrot, Monasteriensem Decanum*, Parisiis, ex officina Roberti Ballard, 1650.
- Merrit, Andrew-McDonald, William C., “Clarus Iohannes Gutenbergius: Johann Arnold's ‘De chalcographiae inventionē’ (1541)”, en Stephan Füssel, ed., *Festschrift zum 550. Todestag Johannes Gutenbergs, Gutenberg-Jahrbuch 2018 (93. Jahrgang)*, Mainz: International Gutenberg-Gesellschaft, 2018, pp. 171-194.
- Neff, Joseph, *Analekten zur Geschichte des deutschen Humanismus, II. Jo. Arnoldus Bergellanus, Encomion Chalcographiae*, Beilage zum Programm des Gr. Progymnasiums in Donaueschingen für das Schuljahr 1900/1901 (1901. Progr. No. 662), Tübingen, Druck von H. Laupp jr., 1901.
- Nemirovskii, Evgenii Lvovich, *Gutenberg und der älteste Buchdruck in Selbstzeugnissen: Chrestomathie und Bibliographie, 1454-1550*, Baden-Baden: Verlag Valentin Koerner, 2003.
- Otto, August, *Die Sprichwörter und sprichwörtlichen Redensarten der Römer*, Leipzig, 1890 (reimpr. Hildesheim-New York: Georg Olms Verlag, 1971).
- Pedraza Gracia, Manuel José, “El arte de imprimir en el siglo XV y XVI: nuevas técnicas para hacer libros en una época de cambios”, en *Jornadas de Canto Gregoriano*, Zaragoza, 2012, pp. 35-63. Disponible en: <http://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/32/44/03pedraza.pdf>
- Perosa, Alessandro-Sparrow, John, *Renaissance Latin Verse: An Anthology*, London: Duckworth, 1979.

- Restrepo Zapata, Jaime, *La invención de la imprenta y los libros incunables*, Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, Oficina de Patrimonio Histórico de la Universidad del Rosario, 2014.
- Schaab, Carl Anton, *Die Geschichte der Erfindung der Buchdruckerkunst durch Johann Gensfleisch gennant Gutenberg zu Mainz*, vol. I, Mainz, auf Rosten des Verfassers, 1830.
- Schiltern, Johann, *Die Alteste Teutsche sowol Allgemeine als insonderheit Elsassische und Straßburgische Chronicke*, Strassburg, verlegt und getrudt durch Josias Städel, 1698.
- Schoonbeeg, Pieter, “*Friderici Mauri Carmina*. An Edition with Commentary, with an Introduction by C. G. Santing”, en Fokke Akkerman- Gerda C. Huisman- Arie Johan Vanderjagt, *Wessel Gansfort (1419-1489) and Nothern Humanism*, Leiden-New York-Köln: E. J. Brill, 1993, pp. 325-386.
- Schottenloher, Otto, “Arnoldus Bergellanus, Johann”, en *Neue Deutsche Biographie* 1 (1953) 392.
- Schreiber, Wilhelm Ludwig, “Vorstufen der Typographie”, *Festschrift zum Fünfhundertjährigen Geburtstage von Johann Gutenberg 23*, Mainz: P. von Zabern-Leipzig: O. Harrassowitz, 1900.
- Skeen, William, *Early Typography*, Colombo: Ceylon, 1872.
- Tentzel, Wilhelm Ernst, *Curieuse Bibliothec, oder Fortsetzung der Monatlichen Unterredungen einiger guten Freunde... Des ersten Repositorii zehendes Fach*, Frankfurt und Leipzig, ben Philipp Wilhelm Stok, 1704.
- Todd, John M., *Martin Luther: A Biographical Study*, London: Burns & Oates, 1964.
- Tosi, Renzo, *Dizionario delle sentenze latine e greche. 10.000 citazioni dall'antichità al Rinascimento nell'originale e in traduzione con commento storico, letterario e filologico*, Milano: Biblioteca Universale Rizzoli, 2000¹³ (= 1991).
- Verdier, Antoine du, *Supplementum epitomes Bibliothecae Gesnerianae. Quo longe plurimi libri continentur qui Conrad. Gesnerum, Ios. Simlerum et Io. Iac. Frisium postremum huiusce Bibliothecae locupletatorem latuerunt, vel post eorum editiones typis mandati sunt Antonio Verderio Domino Vallisprivatae collectore. Adiecta est subiecti similitudinem Bibliotheca Constantinopolitana, qua antiquitates eiusdem urbis et permultis libri manuscripti in hac extantes recensentur. Accessit et de C[h]alcographia invention Pöema encomiasticum, olim ab Io. Arnoldo Bergellano conscriptum: nuncque suo c andori restitutum*, Lugduni, apud Bartholomeum Honorati, 1585, pp. 65-68.
- Wetter, Johann, *Kritische Geschichte der Erfindung der Buchdruckerkunst durch Johann Gutenberg zu Mainz*, Mainz, druck un verlag von Joh. Wirth, 1836.
- Wolf, Johann Christian, *Monumenta typographica, quae artis huius praestantissimae originem, laudem et abusum posteris produunt, pars prima*, Hamburgi, sum[p]tibus Christiani Heroldi, anno 1740.

- Wolkenhauer, Anja, *Zu schwer* für Apoll: Die Antike in humanistischen Druckerzeichen des 16. Jahrhunderts, Wiesbaden: Harrassowitz in Kommission, 2002.
- Wolkenhauer, Anja, “Die vielfältige Lesbarkeit humanistischer Druckerzeichen. Geistesgeschichtliche Voraussetzungen und methodische Konsequenzen”, *Emblemata* 9 (2003) 289–313.
- Wolkenhauer, Anja, “Alla ricerca di antenati classici. Tac. *Ann.* 11, 14, e l’atteggiamento degli umanisti nei confronti della tipografia”, en Luisa Secchi Tarugi, ed., *L’Europa del libro nell’età dell’Umanesimo*, Atti del XIV Convegno Internazionale (Chianciano, Firenze, Pienza 16-19 luglio 2002), Firenze: Franco Cesati Editore, 2004, pp. 205-218.

Se acabó de editar "*Elogio de la Imprenta*" el 15 de
octubre de 2020 siendo la festividad de Santa
Teresa de Jesús, estando al cuidado
de la edición el Servicio de
Publicaciones de la
Universidad de
Huelva



